

LADY GIVA

SOMOS LADY GIVA PARA GENTE GRANDE

MAYO 2024

A man with dark hair and a light beard, wearing a grey textured suit jacket, a white shirt, and a dark tie with small white dots. He is looking slightly to the right. The background is dark and out of focus.

¡QUE NO TE SORPRENDAN!

LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Solo yo la vendo y es a través de mi email
enrique.rojas.roman@gmail.com



Descarga el Pack
de donde se tomo
la portada

**HAZ CLICK
EN LA IMÁGEN
PARA DESCARGAR
EL PACK**



CONTENIDO

MAYO / AÑO 10 #115



EDITORIAL



LA PULGA



**LIBROS, MÚSICA,
COMIX, ARTE,
Y CORTOMETRAJES**

DOS MÁS DOS

Mujer: cómo saber si podrías
ser swinger con tu pareja





EL PORTERO DE NOCHE

A puerta cerrada: Relatos definitivos
de el viaje íntimo de una pareja
BDSM de la vida real



EL VOYEUR

Experimentando
Nuestro Primer
Trío HMH



NESE RE

TOKIO DECADENTE

Localizadores
admiten censurar
proactivamente
los juegos
para Occidente
y les dicen
a Japón que
“vistan a sus heroínas”



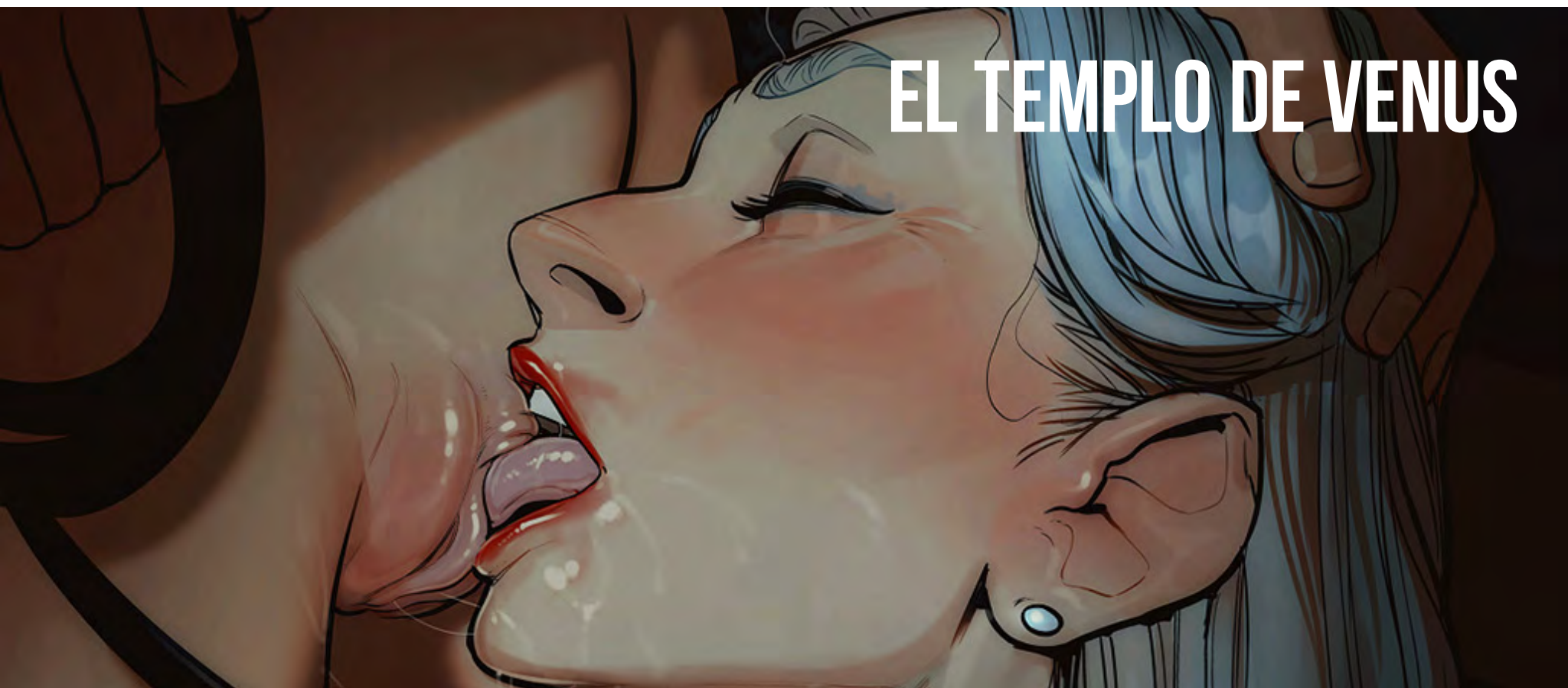
LA CAJA DE PANDORA

Inicios
incestuosos
con mi
hermanita
mayor



DETRAS DE LA PUERTA VERDE

9 cosas
que nadie
te dice
sobre el
sexo despues
de los 70's



EL TEMPLO DE VENUS

LAS PUERTAS DEL OCASO

Por qué los jóvenes
tienen menos sexo:
el porno, los teléfonos
móviles o la búsqueda
de “algo más”



OJOS BIEN CERRADOS

Promiscuas,
sucias
y elegantes:
las mujeres
más fatales
del cine



EL NOVENO ARTE

Quiénes son
The Authority,
el salvaje
grupo de DC
que tendrá
su propia
película

EL ÚLTIMO TANGO

Historias
reales de
lectoras:
Teresa



YO PUTA

Por qué
ver a una
trabajadora
sexual
puede
ser bueno
para tu
relación



FIEBRE SALVAJE

8 consejos de masturbación
para darte un orgasmo increíble





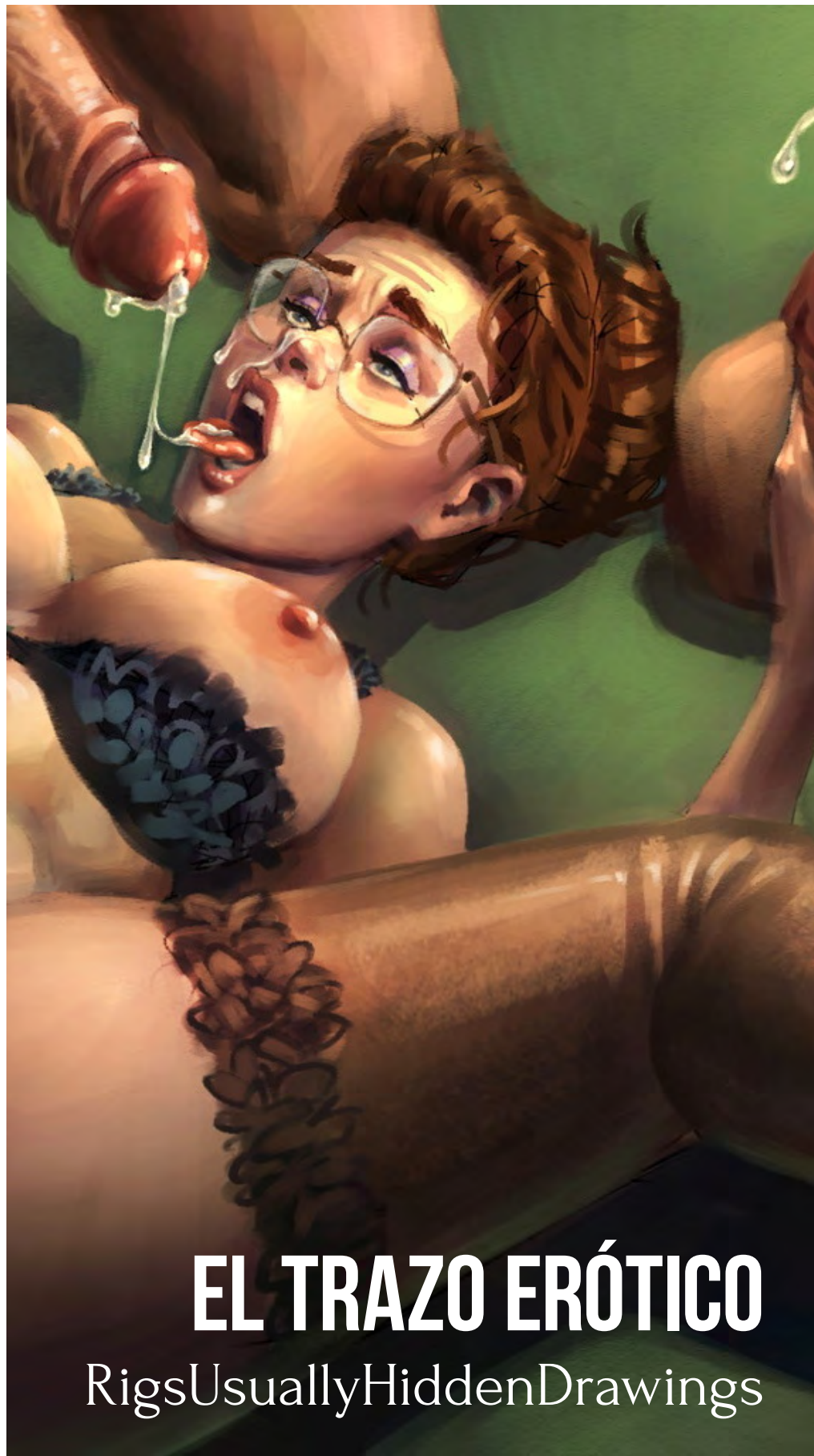
PRIMEROS DESEOS

Alexandra,
la niña de todos.
Final



HABITACIÓN EN ROMA

Día de la
Visibilidad
Lésbica:
cuatro mujeres
lesbianas
nos cuentan
las situaciones
más injustas
que han vivido
a causa de su
sexualidad



EL TRAZO ERÓTICO

RigsUsuallyHiddenDrawings

120 DÍAS EN SODOMA

Cinco formas
de tener
relaciones
sexuales
con objetos
inanimados



GARGANTA PROFUNDA

El porno
para
mujeres:
¿Puede
realmente
ser feminista
o ético?



LA LLAVE

Hellomeimei/
Sophialeeviotto



EDITORIAL

Queridos amigos, patrocinadores y casuales que hacen posible esta publicación, el nuevo comienzo de un mes nos vuelve a unir y es un placer el poder escribirles y desearles que el mes que ha concluido haya sido una buena experiencia de vida. El mío ha estado cargado de buenas experiencias y nuevos conocimientos, placeres sencillos que llenan mi alma y recargan mis pilas, será cuestión de la edad, pero el tiempo vuela y si ayer cumplimos diez años de la revista hoy estamos a solo cuatro de cumplir once y saben, aunque en el camino algunos se han apeado de este viaje, la mayoría seguimos juntos y activos y ello entenece mi alma y renuevan mi compromiso con ustedes.

Como sabrán si han estado al pendiente del blog, he estado intentando desde principios de año incrementar la exposición de la revista en nuevos foros, decidí que el mejor para mí es TikTok y casi cada día de los últimos meses he estado recomendando películas de corte erótico para nueva audiencias, gracias a ello se han incrementado las visitas y confió que ello conlleve un aumento de las ventas de la revista, para poder seguir adelante es indispensable que esto suceda, pero quiero pedir su apoyo, su apoyo para poder llegar a más mercados, como ya he comentado, la mayor parte de los suscriptores son europeos, a ellos y a todos los que gustan de esta publicación, les ruego la promuevan entre sus incondicionales y conocidos, les hablen de las recomendaciones que se hacen de las películas eróticas, o les inviten a seguirnos en X (antes twitter) o como hizo uno de nuestros patrocinadores, los que puedan y quieran, obsequien suscripciones a sus amigos.

Cambiando de tema, ¿se han fijado que he ido actualizando las marcas de los videos porno que comparto?, no de todos, pero sí de algunos y esto se debe a que incluso algunas páginas que antaño eran fuertes en contenido y ventas de sus productos se han visto afectadas por la can-

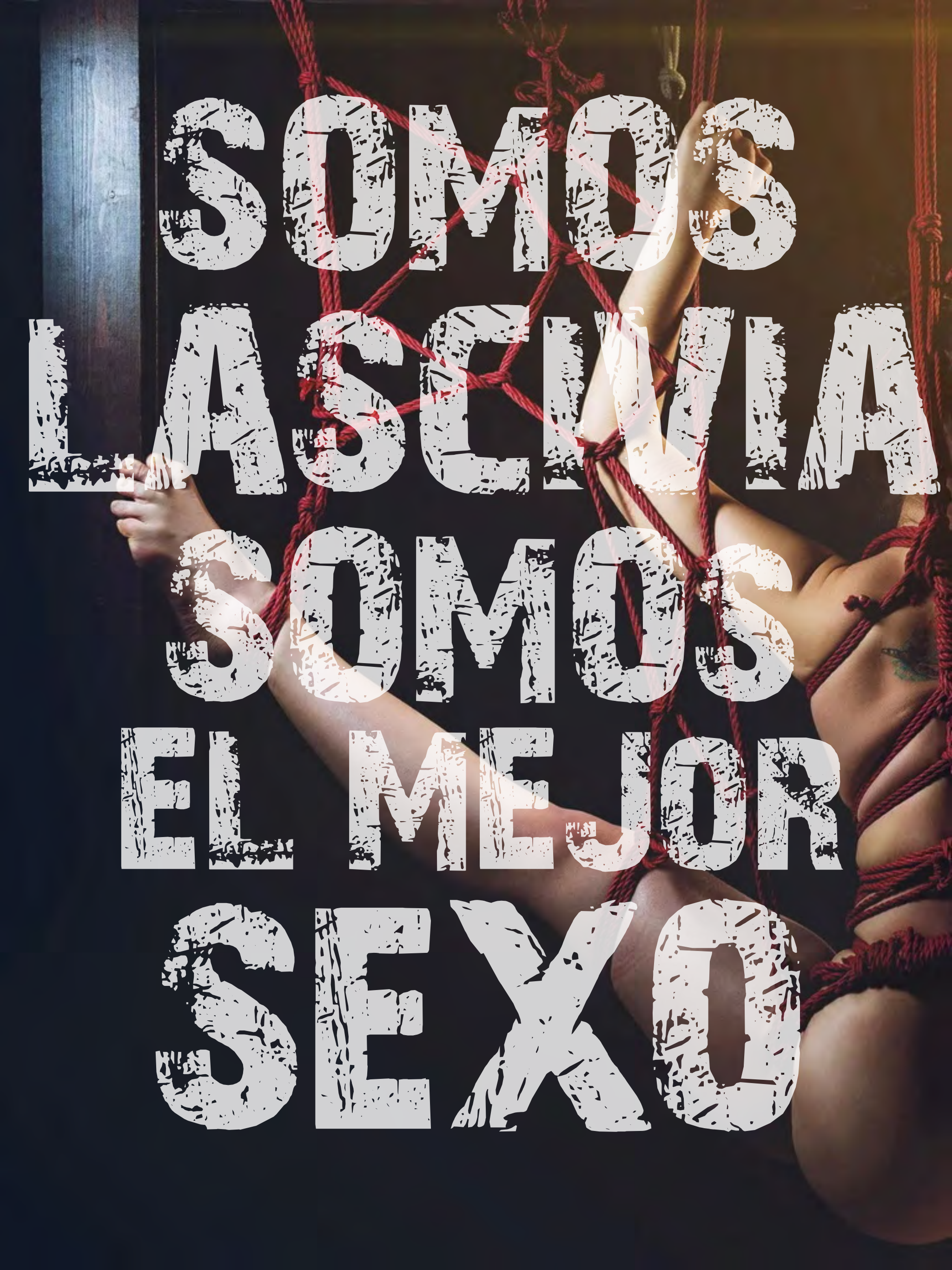
A woman with long brown hair is lying on her side on a blue surface with a white geometric pattern. She is wearing a red lace-trimmed top and red fishnet stockings. Her right arm is extended upwards, and her left leg is bent at the knee. The background is a light blue wall with a white geometric pattern.

tividad cada día más impresionante de personas filmando su sexualidad y compartiéndola por diferentes plataformas, lo lógico es pensar que con tanto porno amateur, el porno profesional desaparecerá, ojalá y no, pero de ocurrir estaremos preparados para adaptarnos a ello, hoy por hoy es un verdadero buscar la aguja en el pajar, separar lo bueno de lo malo, lo excitante de lo aburrido, pero veo grandes ventajas, las personas normales que empiezan a filmar su sexualidad son por mucho más aventureras y se atreven a cosas impresionantes, además sus reacciones son (en la mayoría de los casos) sinceras y para mí, mucho más excitantes, el tiempo dirá como se asienta el mercado.

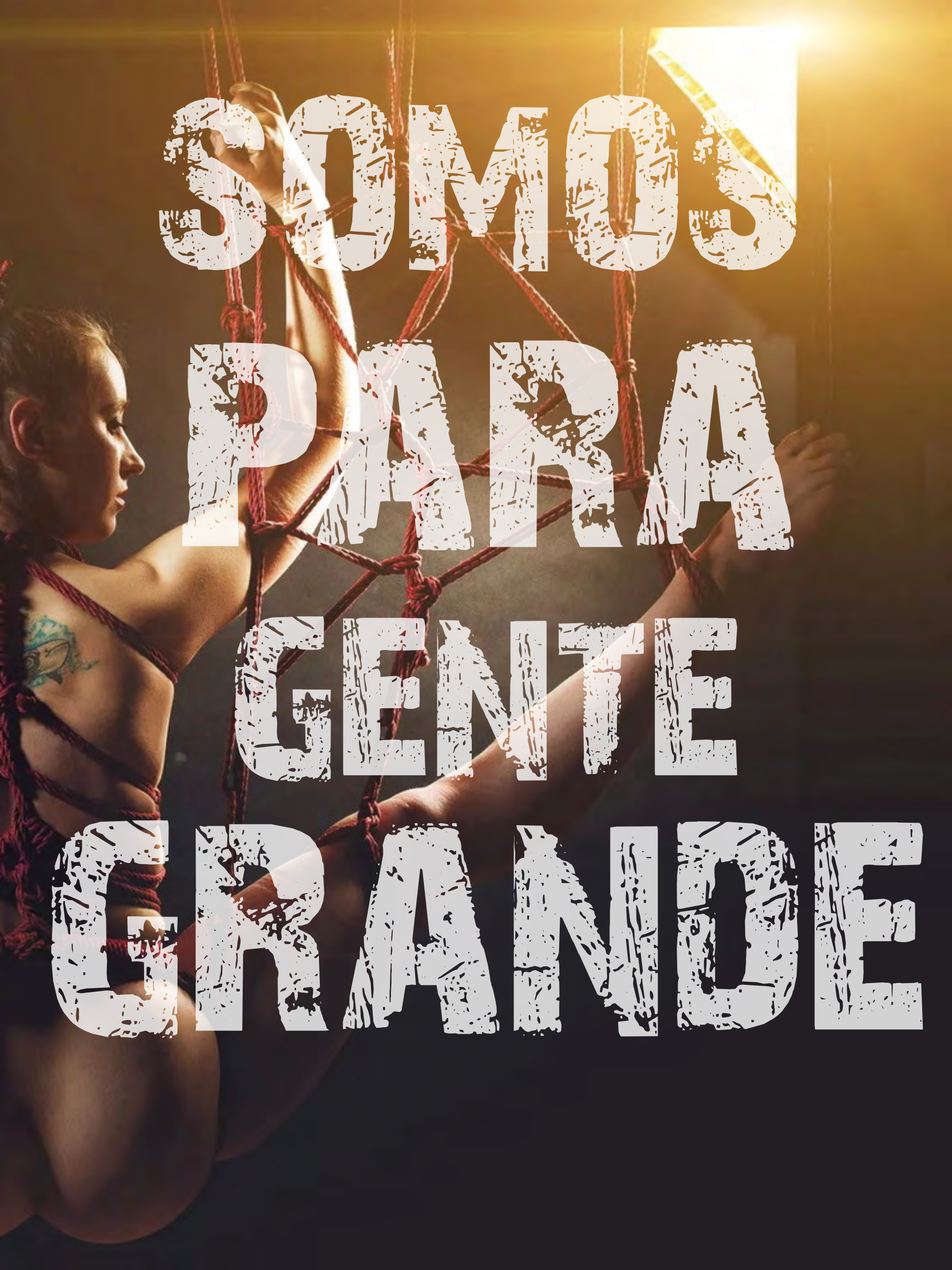
No tengo la estadística exacta de cuál de todo el material que se comparte cada mes sea el más visionado o descargado, quizá esto ha sido mejor así, ya que me veo obligado a escoger lo mejor de todo. Como saben los que me han escrito y dado sugerencias de material o cambios al mismo, siempre les escucho, y he ido incorporando poco a poco todas ellas, me gustaría que todos se animaran a hacer este tipo de contribución, siempre he creído que varias cabezas piensan mejor que una y qué mejor manera de saber que la revista es de todos si somos todos las que la mejoramos.

Les deseo un buen inicio de mes, que los calores no les agobien y las lluvias que se nos vienen encima sean frescas y moderadas, espero que nos leamos pronto.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA

A woman is shown from the waist up, wearing a red rope harness that wraps around her torso and arms. She is positioned against a dark, textured background. The text is overlaid in large, white, distressed font. The text reads: "SOMOS LA SCENIA SOMOS EL MEJOR SEXO".

SOMOS
LA SCENIA
SOMOS
EL MEJOR
SEXO



SOMOS

PARA

GENTE

GRANDE



LASCIVIA

LA UNICA REVISTA

porno—erótica

CON CONTENIDOS

descargables

¡tu mejor decisión!

¿Deseas comprar la versión completa?
escribe a enrique.rojas.roman@gmail.com



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscuraV3](https://twitter.com/imagenobscuraV3)

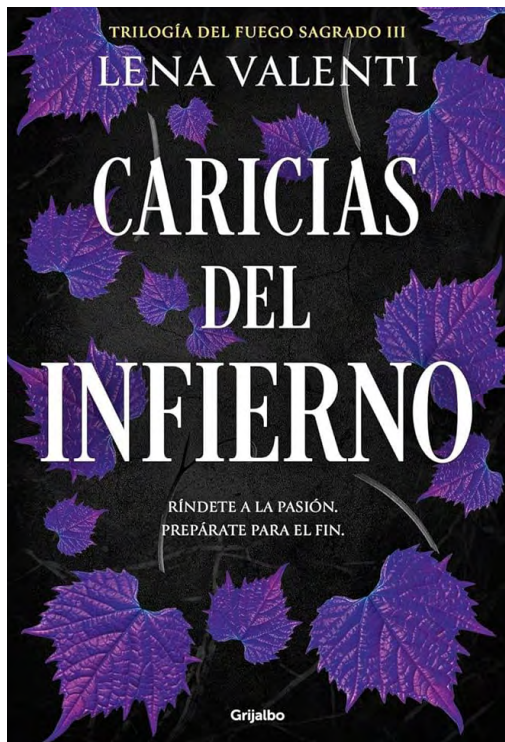


LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, ARTE, Y CORTOMETRAJES



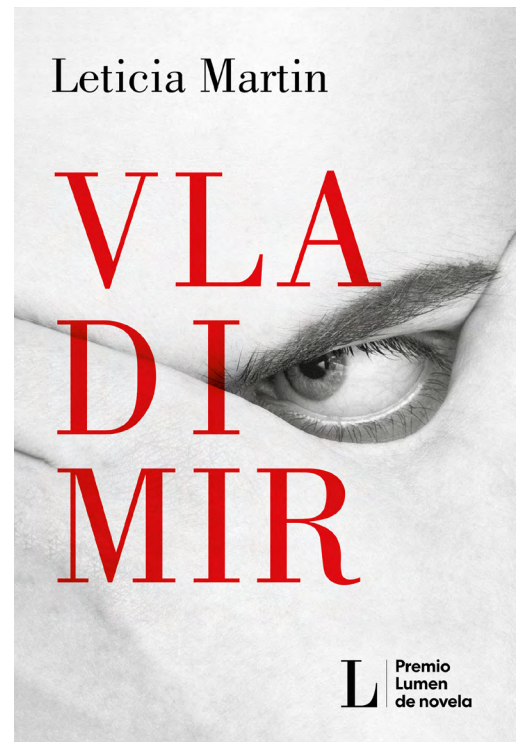
NOVELA ERÓTICA



CARICIAS DEL INFIERNO
Lena Valenti



VUELO
Kate Stewart



VLADIMIR
Leticia Martin

NOVELA GRÁFICA



EL LAMENTO DEL OCEANO
Victoria Francés



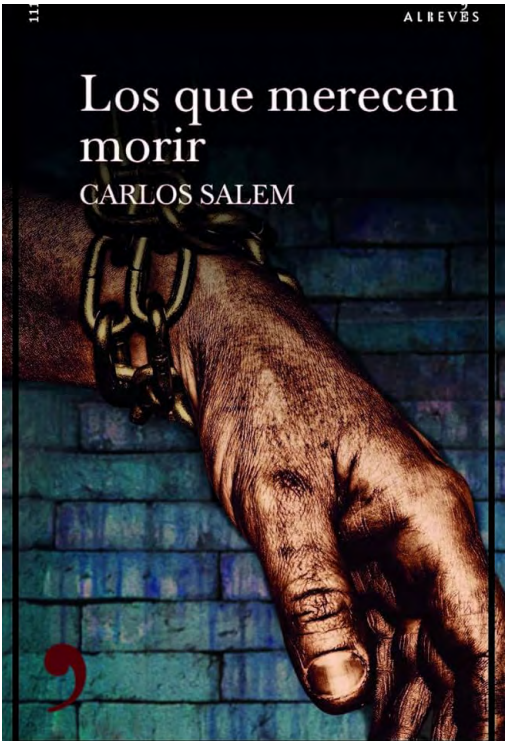
SESENTA AÑOS EN INVIERNO
Dejongh-Chabbert



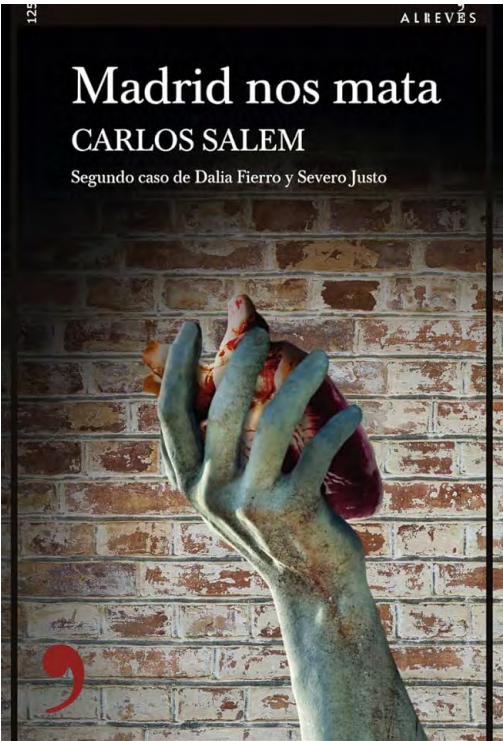
SUC
Chéri

HAZ [CLICK](#) EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR EL CONTENIDO

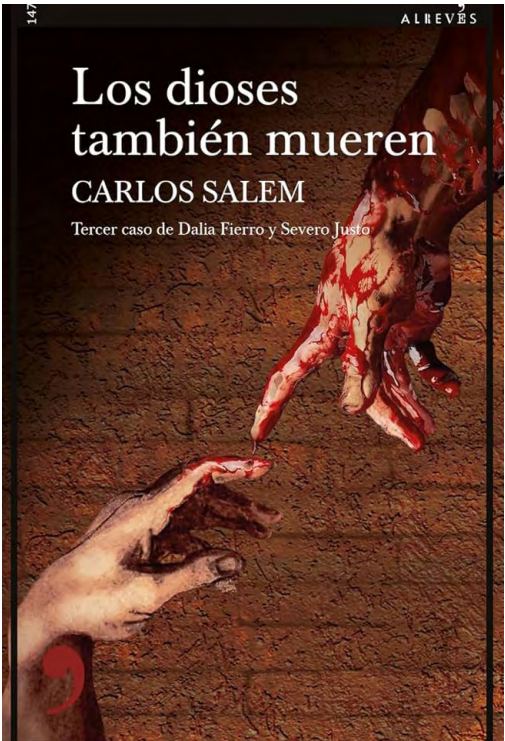
SERIE GÉNERO NEGRO



LOS QUE MERECEEN MORIR
Carlos Salem Sola



MADRID NOS MATA
Carlos Salem Sola



LOS DIOSES TAMBIEN MUEREN
Carlos Salem Sola

REVISTAS



BARELY LEGAL USA
ABR 2024



HUSTLER USA
ABR 2024



WOBA MODELS 9 USA
2024

ARTE Y CULTURA



MEDITACIONES DE CINE
Quentin Tarantino



REINA DEL GRITO
Desiree de Fez



TAN PODEROSO COMO
EL AMOR
Cesar Antonio Molina

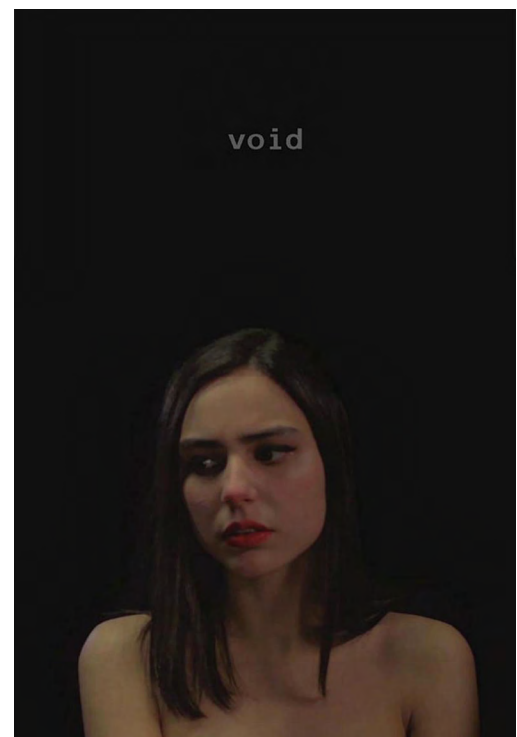
CORTOMETRAJE



HOLD YOUR BREATH 2018
Theo Le Sourd



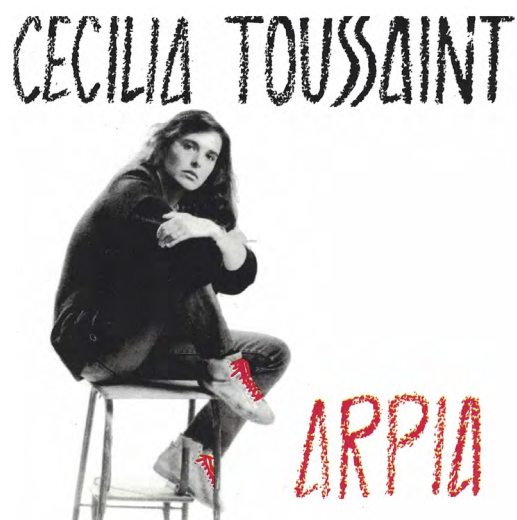
THE BOOGEYWOMAN 2019
Erica Scoggins



VOID 2017
Emma Seligman

HAZ **CLICK** EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR EL CONTENIDO

MUSICA HISPANOAMERICANA



ARPIA 1987
Cecilia Toussaint



AVENIDA LARCO 1981
Frágil

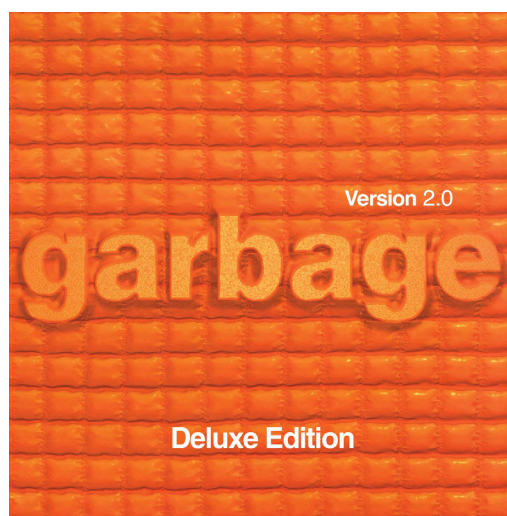


VAMO BATÊ LATA - AO VIVO 1995
Os Paralamas do Sucesso

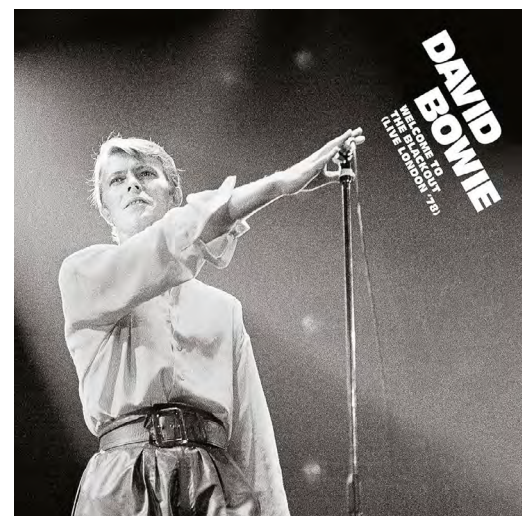
MUSICA EN INGLÉS



80'S RECOVERED 2015
VV.AA.



VERSION 2.0 2018
Garbage



WELCOME TO THE BLACKOUT 2018
David Bowie

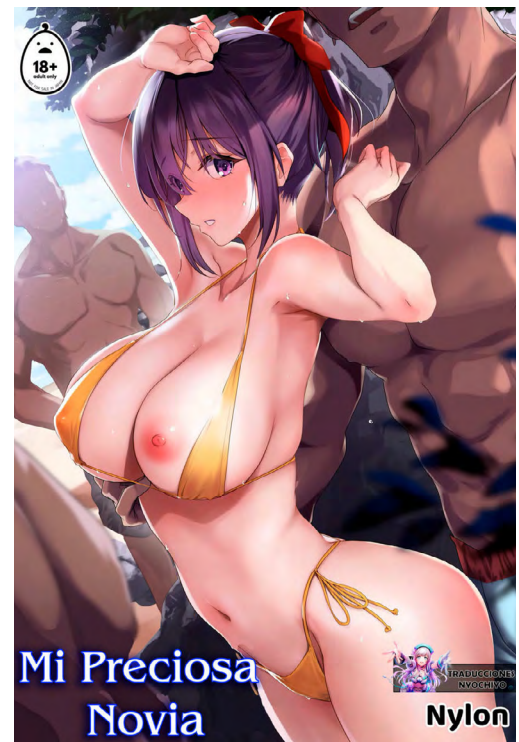
MANGA HENTAI



CHISHOJO FUUKI IIN NO MINNA
NI IENAI INBI NA ONEGAI



MAMI FÁCIL DE CONVENCER

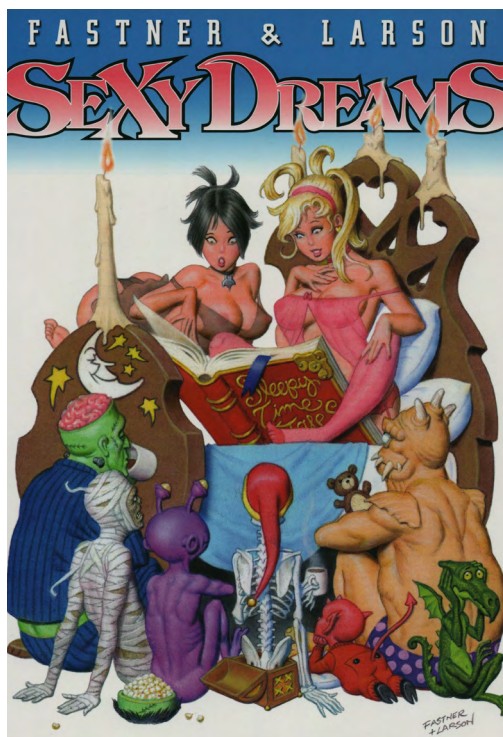


MI PRECIOSA NOVIA

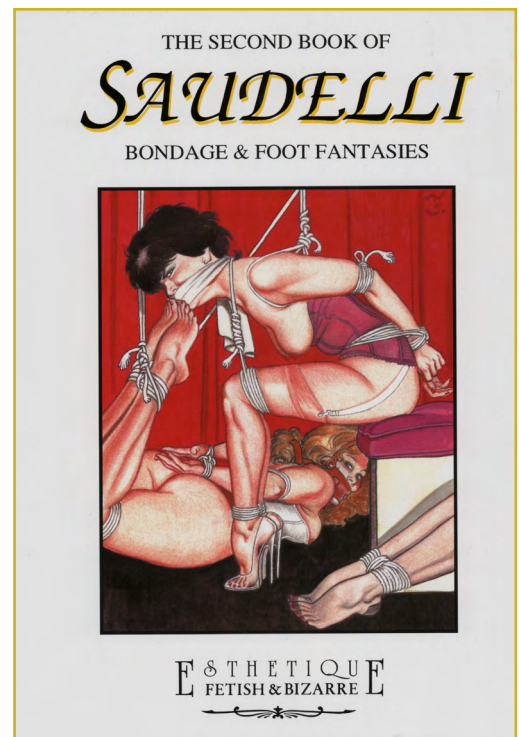
ARTBOOK



PETTY - THE CLASSIC PIN UP
ART OF GEORGE PETTY



SEXY DREAMS -
FASTNER AND LARSON



THE SECOND BOOK OF
SAUDELLI - BONDAGE & FOOT
FANTASIES

HAZ [CLICK](#) EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR EL CONTENIDO

LA PULGA VINTAGE MAGAZINE



EXCITING 27
DIC 1983



PRIVATE MAGAZINE 58



TEENAGE SCHOOLGIRLS 25
JUN 1990

LA PULGA TROVA



ENTRE MAR Y CORDILLERA
1966
Patricio Manns



HISTORIANDO A ATAHUALPA
YUPANQUI VOL 1 1941-1953
Atahualpa Yupanqui



PACO IBÁÑEZ 1 1964
Paco Ibáñez

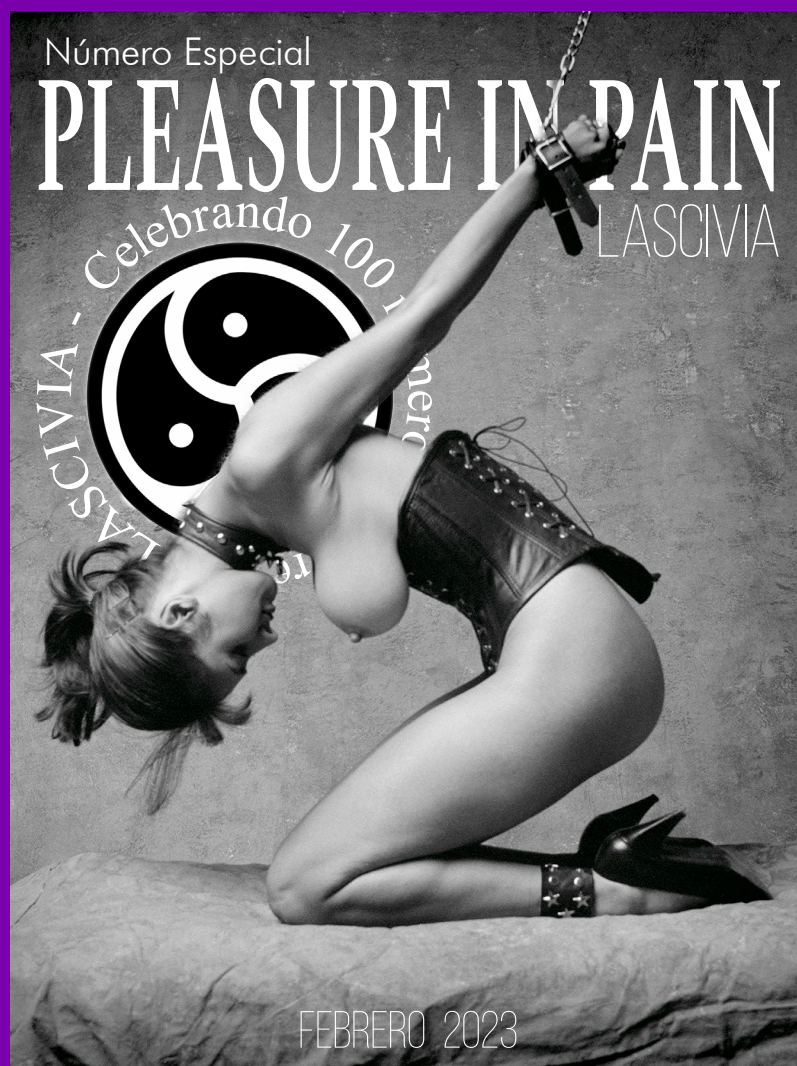
**El mundo esté lleno de esos seres incompletos
que andan en dos pies y degradan el único
misterio que les queda: el sexo**

D. H. Lawrence



¿Deseas adquirir la revista?
[¡Da clic aquí!](#)

¡Disponibles ya!



Disfruta los números especial que hemos editado, las mejores películas en calidad HD

LASCIVIA — DOS MÁS DOS

Mujer: cómo saber si podrías ser swinger con tu pareja

Karen Barrón

Las monogamia no es la única manera en que puedes explorar las relaciones afectivas o vivir tu sexualidad. Existen muchas otras opciones de relaciones no monógamas o dinámicas fuera de lo convencional. Por ejemplo, ¿te has preguntado si podrías ser swinger con tu pareja?

Recuerda que lo más importante, en cualquier tipo de relación sexoafectiva, es el consentimiento, el respeto mutuo y la comunicación abierta.

Existen características en tu relación que te pueden ayudar a saber si podrías explorar una nueva dinámica con tu pareja, incluso antes de sacar el tema para discutirla y poder tomar una decisión.

Para ello necesitas ser completamente honesta contigo misma sobre la situación actual de tu relación y sobre lo que quieres.

Cómo saber si podrías ser swinger con tu pareja

Las relaciones swingers se describen como una práctica que involucra el contacto sexual consentido entre adultos; específicamente, se da entre una pareja sexual y un individuo, entre parejas o entre una pareja sexual y un grupo”, explica la psicóloga Lori Lawrenz para MindBodyGreen.



Como podrás darte cuenta, este tipo de relación se brinca la lógica de una relación monógama. Además, no se desarrolla como una relación abierta en donde las dos partes llevan sus encuentros sexuales por separado. Llevar a cabo una práctica swinger con tu pareja implica que ambos puedan compartir encuentros sexuales al mismo tiempo.

Por lo tanto, para llevar a cabo este estilo de vida, es necesario que las parejas tengan un nivel de comunicación alto y que ambos de verdad quieran experimentarlo. A diferencia de lo que se puede creer, ser swinger no es un último recurso para “salvar” una relación.

Si estás buscando una nueva dinámica para implementar en tu relación a partir de problemas que han surgido, esta no es la opción correcta. Debido a que puede causar sentimientos de culpa, enojo, incomodidad, entre otros.

Qué preguntarte

Si has estado pensando en la posibilidad de ser swinger, puedes comenzar haciéndote preguntas como las siguientes.

- *¿Tienen buena comunicación?*
- *¿Tienes fantasías sobre tener relaciones sexuales con otras personas?*
- *¿Tú y tu pareja hablan sobre situaciones sexuales en grupo?*
- *¿Tienes completa confianza en tu pareja?*
- *¿Puedes separa el amor de las relaciones sexuales?*
- *¿Qué implica para ti la infidelidad?*
- *¿Tienes mente abierta sobre los encuentros sexuales?*

Recuerda que si deseas comenzar este tipo de actividades sexuales con tu pareja lo más importante es tener buena comunicación. Habla sobre las expectativas que tienen sobre estos encuentros, sobre lo que quieren hacer y lo que no, sobre los límites que tienen.

Asimismo, después de cada experiencia es recomendable tener una charla sobre lo que sintieron y qué les gustaría probar más adelante.



Noche swinger

Era sábado y había esperado con ansias el fin de semana. Quería salir a tomar algo delicioso y sin duda hacer algo muy caliente junto con mi esposo. Como a las 10 de la noche, tomamos un taxi hacia un bar de la ciudad para gente de amplio criterio. Al llegar escogimos una mesa junto a la pista de baile. Por algunas horas estuvimos bebiendo unas bebidas increíbles, deliciosas y muy desinhibidoras. Me sentía muy apasionada, así que me daba grandes y jugosos besos franceses con mi esposo. Para la ocasión me había puesto un vestido muy corto, que dejaba ver mis bien torneadas piernas, pero tan corto que mis nalgas alcanzaban a asomarse apenas me inclinaba. También era tremendamente escotado, lo que hacía que mis grandes y bellas tetas casi escaparan. Casi a la media noche, los besos y las caricias con mi marido eran cada vez más calientes. Sabíamos que para esos momentos alguna pareja ya debía tener sus ojos fijos en nosotros. Y así fue, de repente fuimos sorprendidos por unos tragos especiales, enviados por una pareja de una mesa cercana. Lo que agradecemos levantando nuestros vasos y llamándolos para que se pasaran a nuestra mesa.

Enseguida la pareja se presentó y se sentaron, dijeron llamarse Blanca y Jorge. Estuvimos brindando y platicamos un rato, pero definitivamente nos enganchamos rápidamente, pues nuestras miradas iban y venían por nuestros cuerpos, y fue entonces cuando mi esposo dijo que nos disculparan pero que nosotros seguiríamos en lo que estábamos, obviamente haciendo referencia a nuestro faje. Cuando mi esposo me abrazó, Blanca de inmediato le dijo que si me daba permiso el juego seguiría con ella. Sólo le ofrecí mi boca.

Nos empezamos a besar de una forma muy cachonda, a la vista de nuestros excitados esposos. Al poco tiempo ya cada uno se acariciaban con disimulo sus penes por encima de sus pantalones bajo la mesa. Así empezamos entre nosotras, pero de un momento a otro, yo ya estaba en medio de Blanca y su esposo besándome con él y ella con mi esposo,



aunque en momentos soltábamos las bocas de los hombres para entregarnos en un nuevo y apasionado beso entre nosotras.

Pasamos un rato intercambiando besos, después nos paramos a bailar los cuatro, ahí mi esposo se abalanzó sobre Blanca y la abrazó por la espalda, sin pena alguna empezó a agarrar sus tetas y a besar su cuello. Jorge se excitó muchísimo y me abrazó apretándome de las nalgas, subiendo mi falda, y con delicadeza lamió mi cuello y fue hacia abajo llegando a probar mis grandes tetas. Blanca por su parte ya agarraba la verga de mi esposo con muchas ganas por encima del pantalón.

Así estuvimos un rato fajando y luego de varios besos y metidas de mano, decidimos ir a un hotel cercano.

El viaje en el taxi casi se convertía en una pequeña orgía, aunque nos detuvimos por respeto al chofer. Ya en la habitación, las dos continuamos besándonos deliciosamente, y bailando sensualmente les hicimos a nuestros maridos un striptease al ritmo de una canción sensual.

Su esposo no pudo aguantar y desabrochó su pantalón, bajó su ropa interior y sacó su verga, masturbándose impetuosamente. Al poco tiempo mi esposo siguió sus pasos, y se masturbó viéndonos a Blanca y a mí acariciarnos, besándonos y desnudándonos con mucho deseo. De pronto Blanca me soltó y, ya desnuda, se fue directo hacia mi compañero, agarró su verga y le dio un gran lengüetazo desde los testículos hasta la cabeza del pene, luego empezó a mamarlo como si nunca hubiera tenido un pito en la boca.

Eso me sobre excitó, así que empujé a su esposo sobre la cama, y me dispuse a comerme su mojado pene, logrando meterlo todo en mi boca y sólo lo sacaba para escupirlo de vez en cuando y logré ponerlo al máximo de la excitación, estuvo a punto de venirse, pero le apreté la base del pene y dejé que se le pasaran las ganas.

Solté un momento a Jorge y aproveché para jalar a Blanca, ambas nos acostamos sobre la cama y haciendo la posición del 69 lamimos nuestras vulvas hinchadas y húmedas por varios minutos. En eso vi que mi



esposo se ubicó detrás de Blanca y Jorge detrás de mí y nos penetraron, mientras nosotras nos seguíamos lamiendo y acariciando nuestras panochitas.

Ellos nos penetraban como locos, pero después de un tiempo, ambos se acostaron sobre la cama, y nosotras nos sentamos sobre ellos para cabalgarlos con mucho placer, yo sobre su esposo y ella sobre el mío, sus vergas nos pertenecían. Nuestras tetas saltaron de gusto por un buen rato, aunque de vez en cuando Jorge las tomaba entre sus manos para acunarlas, sobarlas o chuparlas. Supongo que lo mismo llegó hacerle mi esposo a Blanca.

No sé cuánto tiempo pasó, pero era tal el disfrute que llegó lo inevitable, me vine en un tremendo orgasmo que me hizo chillar, poco después él también se vino y sentí su leche caliente entrar en mi panochita. Todavía tardaron un poco más mi esposo y Blanca, pues no es por nada, pero mi marido aguanta bastante tiempo, pero cuando eyaculó lo hizo como si se hubiera soltado un huracán. Por los gemidos y movimientos de Blanca supe que también a ella la había complacido con creces.

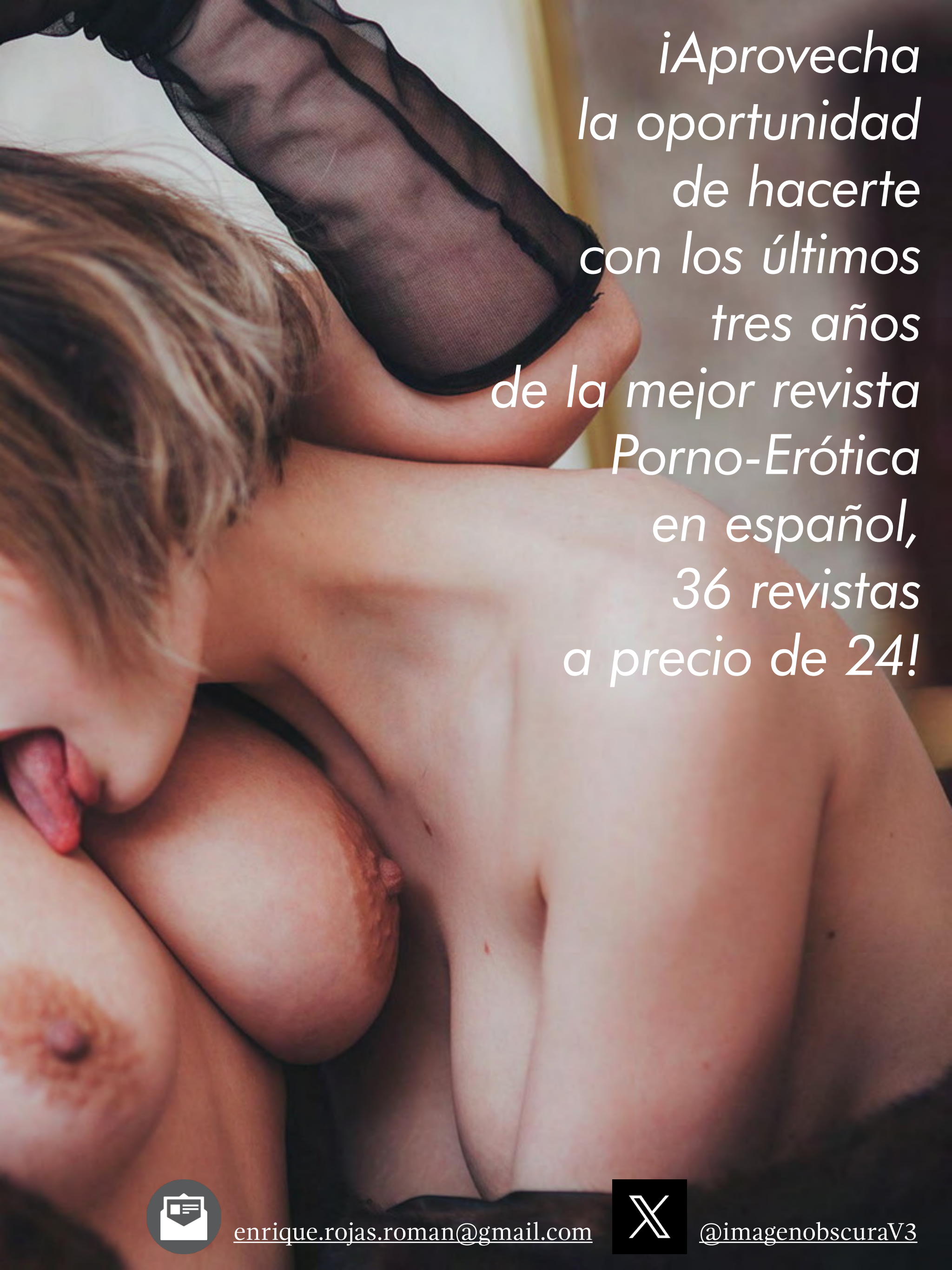
Decidimos pasar toda la noche con ellos y miren que es raro que hagamos eso, pero resultaron ser muy buenos amantes, además de divertidísimos. Gracias Blanca y Jorge.





HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





*¡Aprovecha
la oportunidad
de hacerte
con los últimos
tres años
de la mejor revista
Porno-Erótica
en español,
36 revistas
a precio de 24!*

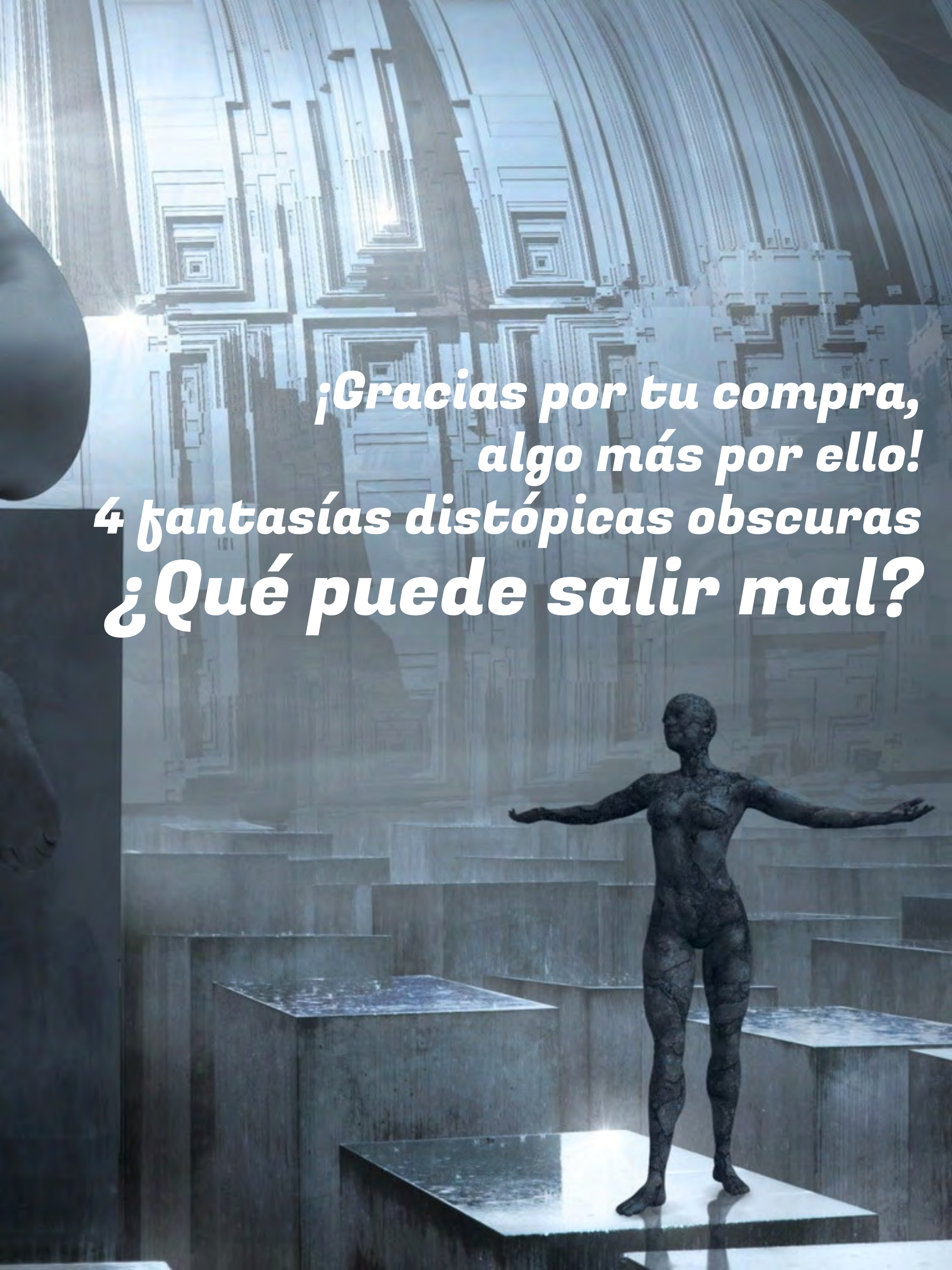


enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscuraV3](https://www.instagram.com/imagenobscuraV3)





*¡Gracias por tu compra,
algo más por ello!*

*4 fantasías distópicas oscuras
¿Qué puede salir mal?*

Dark City

1998

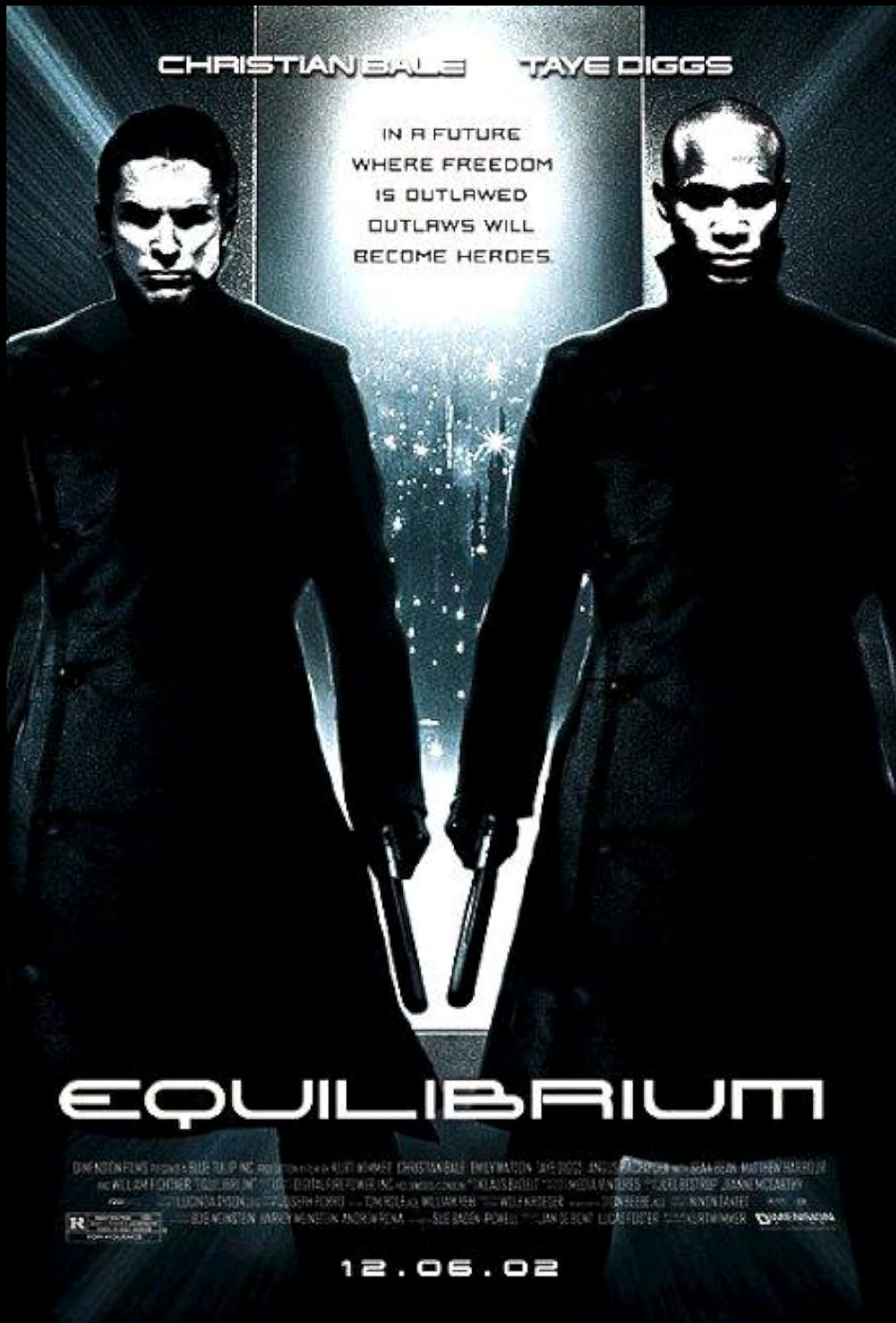


Película USA/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

John Murdoch se despierta solo en un extraño hotel y comprueba que ha perdido la memoria y es perseguido como el autor de una serie de sádicos y brutales asesinatos. Mientras intenta juntar las piezas que componen el puzzle de su pasado, descubre un submundo habitado por unos seres conocidos como “los ocultos” que tienen la habilidad de adormecer a las personas y alterar a la ciudad y a sus habitantes.

Equilibrium

2002

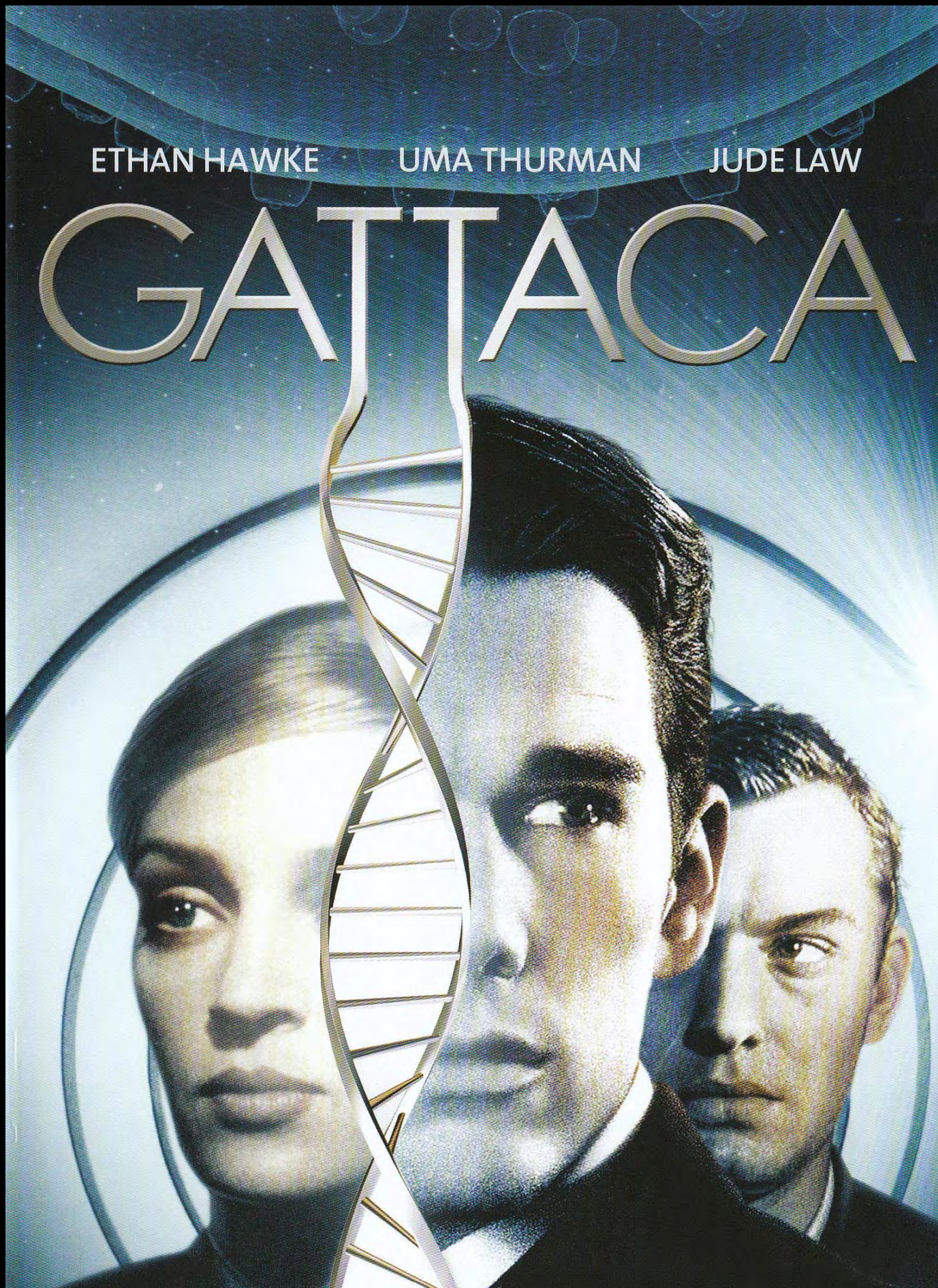


Película USA/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

En un régimen totalitario de una sociedad futura, se ha conseguido eliminar la guerra a base de suprimir todas las emociones: los libros, el arte y la música están estrictamente prohibidos, y los sentimientos se consideran crímenes que deben ser castigados con la muerte. Clerick John Preston es un agente del gobierno cuya misión consiste en ejecutar a quienes desobedezcan estas reglas.

Gattaca

1997



Película USA/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Ambientada en una sociedad futura, en la que la mayor parte de los niños son concebidos in vitro y con técnicas de selección genética. Vincent (Ethan Hawke), uno de los últimos niños concebidos de modo natural, nace con una deficiencia cardíaca y no le auguran más de treinta años de vida. Se le considera un inválido y, como tal, está condenado a realizar los trabajos más desagradables.

V for Vendetta

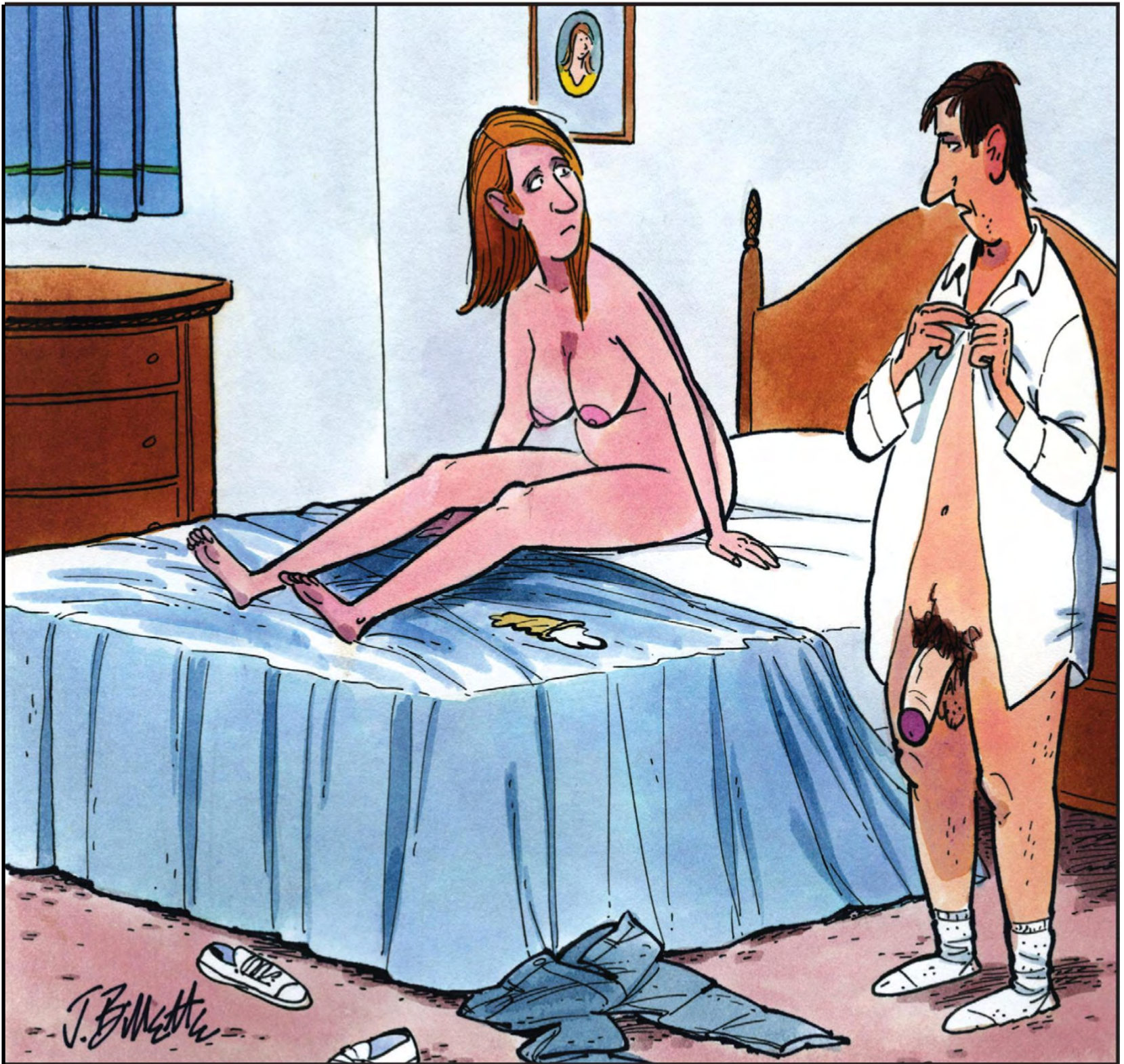
2005



Película USA/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

En un futuro no muy lejano, Gran Bretaña se ha convertido en un país totalitario dirigido con mano de hierro por un tirano. Una tarde, tras el toque de queda, Evey es rescatada en plena calle por un misterioso enmascarado cuyo nombre es "V". El extraño personaje le explica cuáles son sus planes para recuperar la libertad. En efecto, todas las acciones de V tendrán como objetivo hacer estallar en todo el país una revolución.

Humor Lascivo



“Me quedaría a pasar la noche, Karen, ¡pero a ti te gusta hacer todas esas tonterías de abrazos y charlas!”

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

A puerta cerrada: Relatos definitivos de el viaje íntimo de una pare- ja BDSM de la vida real

mistresskym.com

Este artículo profundiza en las cautivadoras historias y experiencias de una pareja que ha abrazado las complejidades del BDSM. Desde la exploración de las dinámicas de poder hasta el establecimiento de la confianza y la intimidad, descubrimos las verdades ocultas y las complejidades que se encuentran dentro de estas relaciones no convencionales.

Entendiendo el BDSM

El BDSM es un ámbito multifacético y complejo que va más allá de su representación popularizada en los principales medios de comunicación. Abarca una amplia gama de actividades e intereses, todos centrados en las dinámicas de poder y control. Desde la esclavitud y la disciplina hasta la dominación y la sumisión, el sadismo y el masoquismo, el BDSM ofrece a las personas la oportunidad de explorar sus deseos más profundos y abrazar su auténtico yo.





Esclavitud y disciplina:

Las parejas BDSM de la vida real se adentran valientemente en los reinos del bondage y la disciplina para profundizar su conexión y explorar sus deseos. A través del arte de la moderación, navegan por la vulnerabilidad y la confianza, mientras que la disciplina establece un marco para la dinámica de poder dentro de su relación. La comunicación abierta, el consentimiento y el respeto forman la base para un viaje BDSM satisfactorio y consensuado.

Dominio y sumisión:

La dominación y la sumisión juegan un papel central en las relaciones BDSM. La pareja dominante asume el papel de la que tiene el control, mientras que la pareja sumisa renuncia voluntariamente al control y consiente la autoridad del dominante. La dinámica del intercambio de poder se puede explorar de varias maneras, desde escenas que involucren un juego de poder explícito hasta tareas e interacciones cotidianas. La pareja sumisa obtiene placer al ceder el control, mientras que la pareja dominante encuentra satisfacción en asumir la responsabilidad y guiar a su sumisa.

Sadismo y masoquismo:

El sadismo y el masoquismo implican la exploración del dolor, tanto físico como psicológico. Los sádicos obtienen placer al infligir dolor a su pareja, mientras que los masoquistas encuentran placer al recibirlo. Estas experiencias son siempre consensuadas y giran en torno a la confianza, la comunicación y los límites. Las actividades dentro de este ámbito pueden variar desde sensaciones ligeras, como azotes o mordiscos, hasta prácticas más intensas, como juegos de impacto, juegos con cuchillos o privación sensorial.





Comunicación y consentimiento:

La comunicación efectiva y el consentimiento entusiasta son primordiales en las relaciones BDSM. El diálogo abierto sobre los deseos, los límites, los límites y las expectativas es esencial para crear un entorno seguro y consensuado. Muchos practicantes de BDSM utilizan herramientas como formularios de negociación, palabras de seguridad y controles continuos para garantizar que todas las partes involucradas se sientan cómodas y respetadas a lo largo de su exploración.

Aspectos psicológicos y emocionales:

El BDSM no se trata únicamente de sensaciones físicas; Se involucra profundamente con los ámbitos psicológico y emocional de la experiencia humana. Dentro de las relaciones BDSM, las parejas a menudo se involucran en intensos vínculos emocionales y ejercicios de construcción de confianza. Esto incluye el cuidado posterior, en el que las parejas se brindan consuelo y apoyo mutuo después de las escenas, lo que garantiza el bienestar emocional y fomenta una sensación de intimidad.

Seguro, cuerdo y consensuado (SSC) vs Perversión consensual consciente del riesgo (RACK):

Al participar en actividades BDSM, es crucial priorizar la seguridad y el consentimiento. La filosofía de Seguro, Cuero y Consensuado (SSC, por sus siglas en inglés) enfatiza que todas las acciones deben llevarse a cabo de manera segura, con mentes sanas y con el consentimiento explícito de todos los participantes. Otro enfoque, conocido como Perversión consensual consciente del riesgo (RACK), reconoce que algunas prácticas BDSM implican riesgos inherentes y se centran en el consentimiento informado en lugar de la seguridad absoluta.





Revelando el viaje de intimidad de parejas BDSM en la vida real

Dentro del ámbito de las relaciones BDSM, tenemos el privilegio de profundizar en las cautivadoras historias y experiencias de una notable pareja BDSM de la vida real que ha abrazado las complejidades de este estilo de vida. Estas parejas comparten generosamente su viaje a través de entrevistas y anécdotas personales, lo que nos permite obtener información valiosa sobre sus desafíos y las recompensas que descubrieron al abrazar su conexión única. Sus historias ofrecen una ventana al mundo de la intimidad dentro de las relaciones BDSM, arrojando luz sobre la profundidad de la confianza, la exploración y el crecimiento personal que se puede experimentar a puerta cerrada.

El viaje de cada individuo es distinto, con su propio conjunto de obstáculos y triunfos. Las historias compartidas por esta pareja BDSM de la vida real ofrecen inspiración y aliento a otros que navegan por sus propios caminos dentro de este estilo de vida poco convencional. Desde explorar las dinámicas de poder hasta establecer la confianza y encontrar la satisfacción de sus deseos, estas parejas ofrecen una visión de las complejidades y alegrías que se encuentran dentro de una conexión BDSM genuina. Al compartir valientemente sus experiencias, contribuyen a una mejor comprensión de las complejidades involucradas en la construcción y el fomento de una relación de pareja BDSM saludable y satisfactoria en la vida real.

La siguiente sección explorará más a fondo los componentes básicos de la confianza, la comunicación y las dinámicas de poder dentro de los viajes de pareja BDSM de la vida real, proporcionando una comprensión más profunda de los viajes íntimos en los que se embarcan estas parejas.

Generar confianza y comunicación

La confianza y la comunicación abierta forman la piedra angular de las relaciones BDSM exitosas. En el ámbito del BDSM, la fe no solo es esencial, sino también parte integral de la dinámica del intercambio de



poder y la exploración. Establecer una base sólida de confianza permite a las parejas participar en juegos más arriesgados y profundiza su conexión a un nivel profundo. La importancia de la fe en las relaciones BDSM ha sido ampliamente discutida en varias fuentes.

La comunicación efectiva va más allá de discutir el consentimiento y los límites en las relaciones de pareja BDSM de la vida real. Los socios entablan un diálogo continuo para garantizar que sus deseos, límites y expectativas sean comprendidos y respetados. Esto incluye establecer palabras seguras, que sirvan como señal verbal para pausar o detener actividades, asegurando el bienestar físico y emocional de todas las partes involucradas.

El cuidado posterior, un aspecto esencial de las relaciones de pareja BDSM de la vida real, consiste en proporcionar consuelo y apoyo mutuo después de escenas o experiencias intensas. Esta práctica enfatiza el bienestar emocional tanto de la pareja dominante como de la sumisa, reforzando la importancia de la confianza y el cuidado dentro de la relación.

Numerosas fuentes afirman el papel vital de la confianza y la comunicación en el fomento de relaciones BDSM saludables. Esta base permite a las parejas navegar por las dinámicas de poder, explorar sus deseos y experimentar una profunda intimidad. Al priorizar la confianza y la comunicación efectiva, los socios crean un entorno seguro y consensuado donde pueden expresarse libremente y crecer juntos.

Dinámica de poder e intimidad

Dentro del ámbito del viaje de pareja BDSM de la vida real, las dinámicas de poder ocupan un lugar central, dando forma a la conexión única entre los socios.

Se explora el delicado equilibrio entre la dominación y la sumisión, descubriendo los profundos aspectos psicológicos y emocionales que contribuyen a la profunda intimidad experimentada dentro de estas relaciones. Este artículo enfatiza la importancia de la negociación, el



consentimiento y el respeto para mantener una dinámica saludable de intercambio de poder, arrojando luz sobre las complejidades de navegar por este complejo terreno de deseo y control.

Desafíos y conceptos erróneos

Una pareja BDSM de la vida real navega por un mundo lleno de desafíos únicos y conceptos erróneos mientras se esfuerzan por abrazar sus deseos y forjar conexiones profundas. La sociedad a menudo tiene estereotipos y mitos comunes en torno a las relaciones BDSM, lo que resulta en juicios y malentendidos. Es esencial abordar estos conceptos erróneos y arrojar luz sobre la verdad detrás del velo del secreto.

Un concepto erróneo frecuente es que las relaciones BDSM son inherentemente abusivas o no consensuadas. Sin embargo, en realidad, el BDSM se basa en los principios del consentimiento, la negociación y el respeto.

Las parejas participan en discusiones abiertas, estableciendo límites claros y palabras seguras para garantizar el bienestar y el disfrute de todos los involucrados. Estas parejas enfatizan la importancia de la confianza y la comunicación en la construcción de una relación BDSM saludable y satisfactoria.

Las parejas BDSM de la vida real también desafían la noción de que su relación se trata únicamente de dolor y castigo. Si bien el dolor y el placer juegan un papel, el BDSM es un viaje multifacético que abarca la intimidad emocional, la exploración de los deseos y el crecimiento personal. Estas parejas comparten historias de profunda conexión y vulnerabilidad, donde las dinámicas de poder se convierten en un catalizador para profundizar su vínculo y comprensión mutua.

Al desacreditar los estereotipos y compartir sus experiencias, las parejas BDSM de la vida real esperan fomentar una sociedad más inclusiva y tolerante. Sus historias fomentan la empatía y la apertura mental, destacando la belleza y la complejidad de sus relaciones más allá de los conceptos erróneos superficiales. Es a través de la educación y la



comprensión que podemos romper las barreras y crear un espacio donde todas las relaciones, incluidas las de la comunidad BDSM, sean celebradas y respetadas.

Cultivar una relación saludable

En la sección final de esta guía, profundizamos en consejos prácticos sobre cómo nutrir una relación de pareja BDSM saludable en la vida real. Si bien cada relación es única, ciertos ingredientes clave contribuyen a la fuerza y la satisfacción que se experimentan dentro del estilo de vida BDSM.

- **Fomentar la conexión emocional:** Construir un vínculo emocional fuerte es crucial en cualquier relación, y la dinámica BDSM no es una excepción. Comprender las necesidades, deseos y vulnerabilidades de cada uno ayuda a crear un ambiente de confianza e intimidad. Entablar una comunicación abierta, honesta y sin prejuicios permite a las parejas fortalecer su conexión emocional, asegurando que tanto los dominantes como los sumisos se sientan vistos, escuchados y valorados.
- **Autorreflexión continua:** Las relaciones BDSM ofrecen oportunidades para el crecimiento personal y el autodescubrimiento. Se debe alentar a ambos miembros de la pareja a reflexionar constantemente, examinando sus deseos, límites y motivaciones. Esta introspección permite a las personas cultivar la autoconciencia, lo que a su vez mejora la dinámica del intercambio de poder y contribuye a la salud general de la relación.
- **Priorizar el consentimiento y los límites:** El consentimiento es la base de cualquier relación de pareja BDSM de la vida real. Establecer límites claros y discutir explícitamente el consentimiento garantiza que todas las actividades sean consensuadas y agradables para ambos miembros de la pareja. Los controles regulares y las discusiones continuas sobre el consentimiento promueven la confianza, la seguridad y el respeto dentro de la relación.



- Equilibrio de la dinámica de poder: las parejas BDSM de la vida real giran en torno a la dinámica de poder, pero es esencial mantener un equilibrio que funcione para ambos miembros de la pareja. Reconocer y reconocer la dinámica del intercambio de poder, al tiempo que se garantiza que se satisfagan las necesidades y los límites tanto del dominante como del sumiso, conduce a una asociación más sana y satisfactoria.
- Abrazar el cuidado posterior: El cuidado posterior es un aspecto crucial del juego de pareja BDSM de la vida real, en el que las parejas se brindan apoyo emocional y físico después de escenas intensas. Priorizar el cuidado posterior mejora el bienestar general de ambos miembros de la pareja, fomentando una sensación de seguridad, comodidad y conexión emocional.
- Educación y crecimiento continuos: Adoptar una mentalidad de crecimiento y buscar oportunidades de aprendizaje continuo dentro de la comunidad BDSM puede mejorar la relación. Asistir a talleres, leer recursos educativos e interactuar con personas de ideas afines brindan vías para el crecimiento personal y relacional, la expansión de horizontes y la profundización de la comprensión.

Conclusión: Revelando el mundo de las parejas BDSM de la vida real

Adentrándonos en el mundo privado de una pareja BDSM de la vida real, descubrimos un viaje cautivador lleno de confianza, pasión y exploración desenfrenada. A través de sus historias únicas, vislumbramos las intrincadas complejidades de las dinámicas de poder, la comunicación efectiva y la profunda intimidad que florece en estas relaciones poco convencionales. Al desafiar sin miedo las normas sociales y abrazar sus deseos más profundos, estas parejas imparten lecciones inestimables sobre la autenticidad, la aceptación y la búsqueda incesante de la realización personal. Prepárese para ser iluminado por las profundidades ocultas de la conexión humana y las posibilidades ilimitadas del amor.



HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



**cin
R**

En marzo

cinema
porco

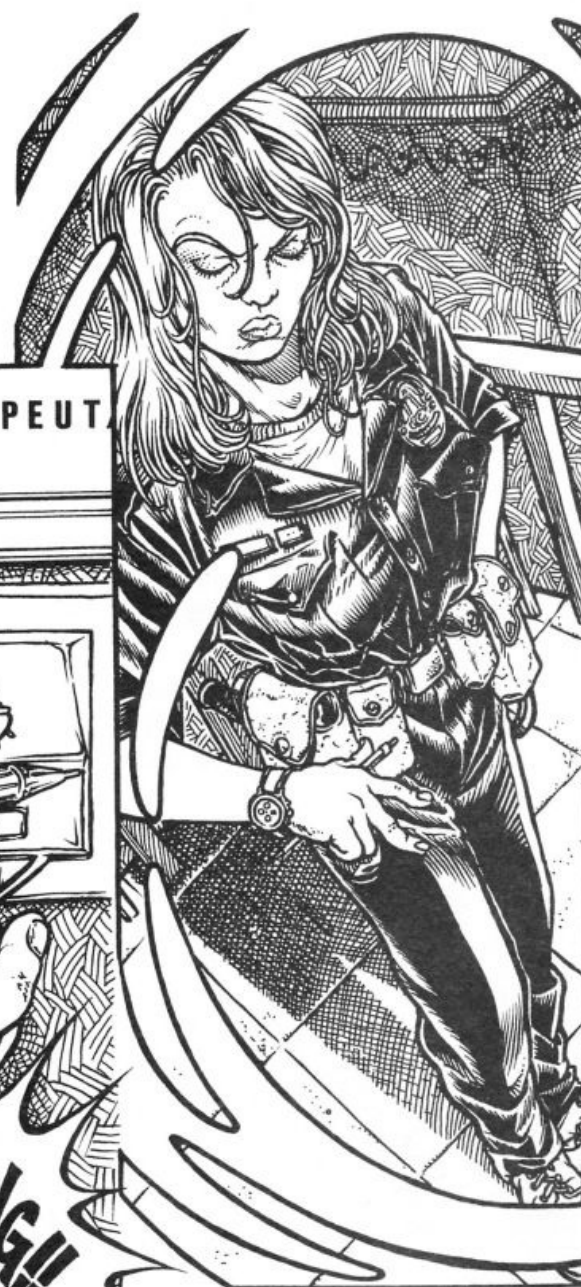
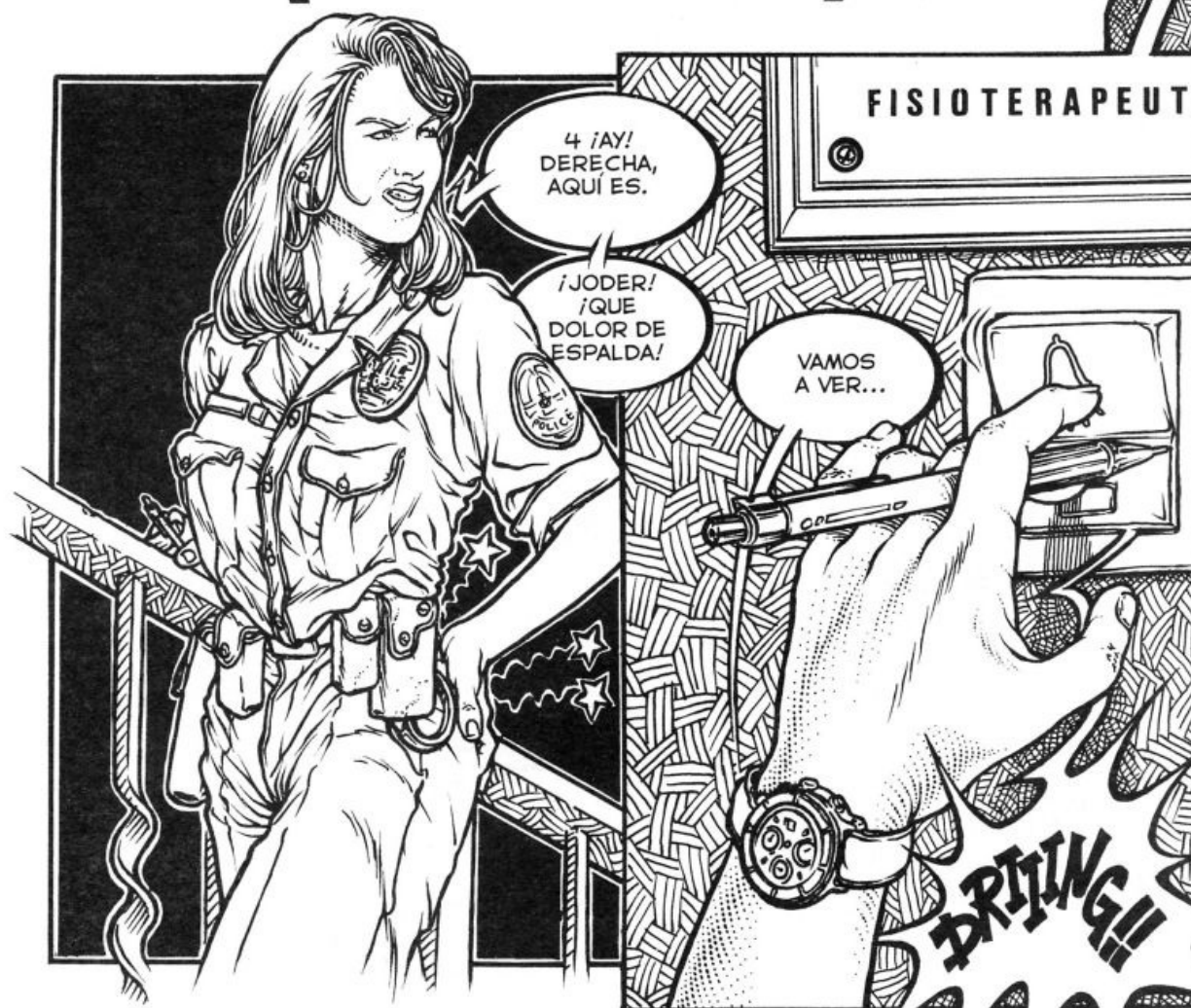
regresa!!!

*Como el cine de antes
2 películas por semana
a solo 3 euros
o el pase mensual
a solo 10
miralas online o descargalas
espera noticias en el blog, en TikTok o en X*



Lesbiación

(EL EPILOGO)









¡MMH!

NO, SI A MÍ
ME HA EXTRAÑADO
MUCHO EL TEMA DE
LA QUEJA.

PUES YA VERÁ
COMO DE QUI
SALDRÁ MUCHO
MEJOR. RELÁJESE,
ESTÁ MUY TENSA.

LE VOY A
RECETAR UNA
CREMA PARA QUE
SE LA PONGA EN
CASA...

...QUE LE
VA A HACER
MARAVILLAS.
ABRA UN POCO
LAS PIERNAS.

ES UN PRODUCTO
NATURAL. SOLO TRABAJO
CON PRODUCTOS NATURA-
LES, QUE... ¡MMH!...
CREO QUE ESTAMOS
LLEGANDO AL LUGAR DE
DONDE PUEDE PROVENIR
TODA ESTA TENSION
ACUMULADA.



RELÁJESE.
DÉJESE LLEVAR.
RECUERDE USTED
QUE SE ENCUEN-
TRA EN MANOS DE
TODA UNA
PROFESIONAL

¡OH! SÍ, SÍ.
YA ME ¡OOH!... ME
VOY ENCONTRAN-
DO... ¡OH!...
¡MUCHÍSIMO
MEJOOOR!

LO NOTO,
LO NOTO
¡CREAME!

Y LE DIRÉ QUE LO
PRIMORDIAL EN
ESTE TIPO DE MALES
ES RECURRIR A LOS
PRODUCTOS
NATURALES.

OOOOHH!
AH! AH! AH!
QUE MANOS
TIENE!

...¿Y HAY,
DÍGAME, ALGO
MÁS NATURAL
QUE UN BUEN
RELAX?

OH!
¡BUF! ¡QUE
CALOR! ¿NO
CREE? PERMITAME
QUE ME PONGA
COMODA.

ES PRECISO
CALENTAR Y TONIFICAR
TODOS LOS MUSCULOS
DEL CUERPO PARA SU
POSTERIOR BUEN
FUNCIONAMIENTO...

MMMM!
ASÍ, ASÍ!!
OHH!

.../EN
PARTICULAR
LOS CIRCUN-
DANTES A LOS
ORIFICIOS!

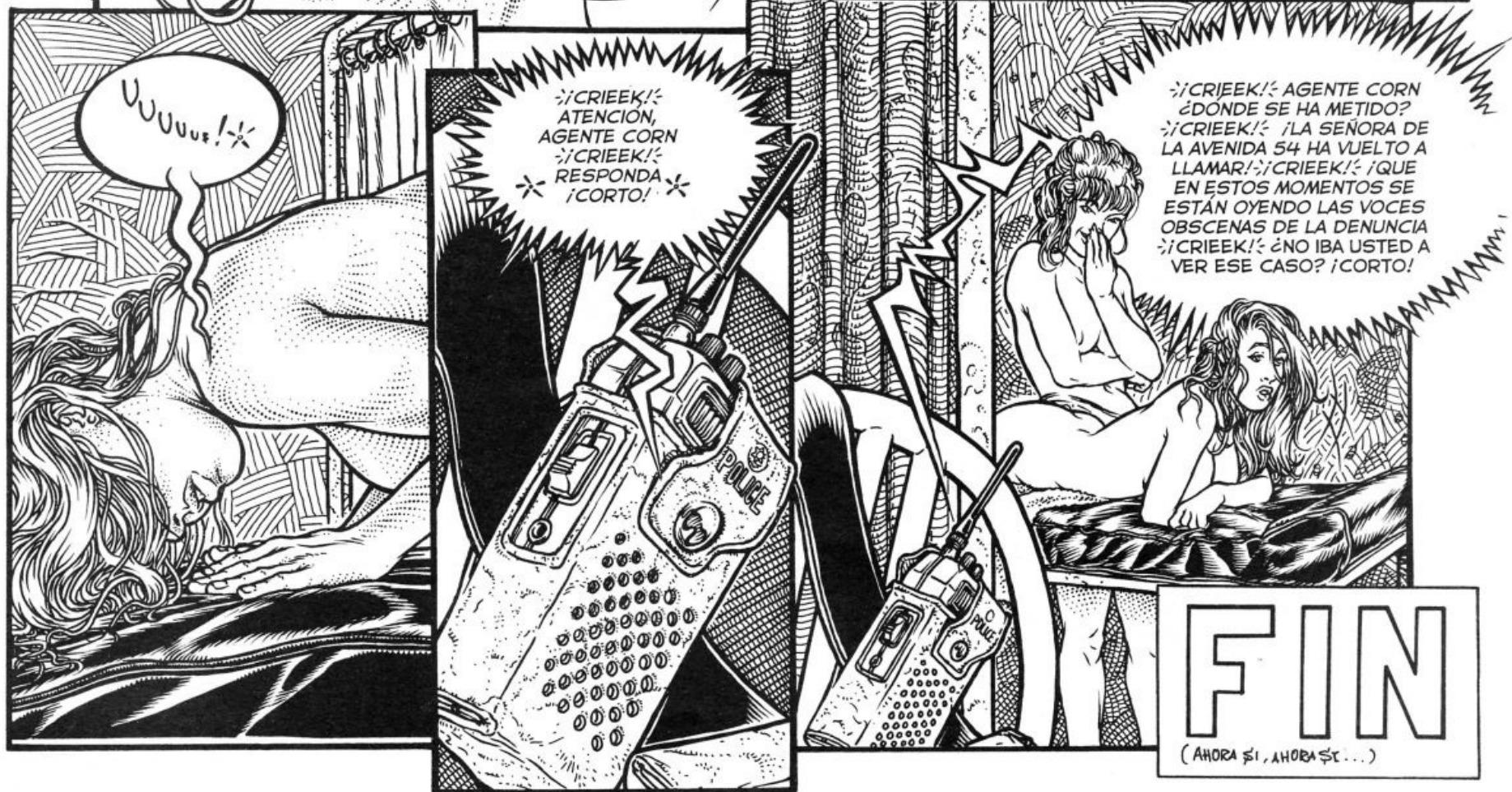
PARA LO
CUAL MI MÁXIMA ES
QUE LO MEJOR SON
LOS MÉTODOS
TÍPICOS Y TRADICIO-
NALES...

Y DEJAR
DE LADO LOS
COMPLICADOS
APARATOS TAN EN
BOGA HOY DÍA.

DIOS!
SU TRATAMIENTO
ES GENIAAL!!

OOOH!!

AAAAG



visita www.imagenobscura.com



“Una orgía real nunca excita tanto como un libro pornográfico”

Aldous Huxley

LASCIVIA — EL VOYEUR

Experimentando Nuestro Primer Trío HMMH

Venecouple

Aunque en principio cuando empezamos a conversar sobre abrir nuestra relación a nuevas sensaciones y aventuras pensamos en realizar un trío, la verdad, en la práctica una vez comenzamos a tener juntas swinger y a meternos más en este mundo, dejamos de un lado la idea y nunca buscamos tríos.

Esto se debe a que el proceso de conocer a una persona sola nos parecía complicado, ya que mujeres hay super pocas o como nos han comentado otras parejas y amigos, hay que saber muy bien donde buscar y con qué propuesta abordar la situación.

Por otro lado, hombres hay de todos los tipos que uno se pueda imaginar, hay tantas opciones que el proceso de descarte puede no terminar nunca, por esto las parejas se basan en recomendaciones de otras parejas.

Además somos de la idea de que lo forzado o muy planificado no suele salir muy bien, preferimos elegir en base a nuestros gustos a personas con las cuales tener conversaciones agradables y por supuesto química, que todo lo demás se pueda desarrollar y fluir de manera espontánea.

Entonces basta con ver entre los infinitos perfiles y se entiende que en su mayoría estos hombres solos, conocidos como terceros buscan encuentros directos, donde muchas veces por no decir todas, no saben cual es su rol como invitado.



Pero todo esto dejó de parecernos complicado cuando un día retomando la idea de hacer un trío decidimos escribirle a un amigo con la propuesta.

A pesar de que él no está como tal dentro del mundo swinger, sabíamos su punto de vista hacia esta libertad sexual que estamos experimentando y conoce esta faceta de nuestra vida, además ya habían pasado algunas cosas, así que nuestra propuesta fue bien recibida.

Lo citamos a nuestro departamento y llegó el día. Empezamos tomándonos unas copas de vino y picando algunas entradas mientras conversábamos. La noche avanzaba, entre los nervios y el aumento del alcohol en mi cuerpo solo incrementaba el deseo de comérmelos a los dos e iniciar lo que nos tenía convocados allí a los tres.

Después de mucho rato tomé el valor de dar el primer paso y cuando me doy cuenta ya me encontraba turnándome para besarlos a los dos mientras sentía que tenía cuatro manos encima que me tocaban, acariciaban y comenzaban a quitarme la ropa prenda por prenda.

Tenía toda la atención de dos hombres que me querían complacer y yo estaba dispuesta a disfrutarlo al máximo, y cómo no iba a ser, si uno de ellos era mi pareja de años con la cual compartíamos el deseo de esta libertad y nuevas sensaciones, y el otro era nuestro amigo, con el cuál había una evidente atracción sexual.

Todo se sentía por dos, tenía el placer realizarles sexo oral a ambos al mismo tiempo y turnarme cada uno de sus penes en mi boca, si bien esta experiencia ya la había tenido antes en algunas de nuestras juntas con otras parejas esta vez eran solo para mí.

Después fueron ellos quienes empezaron a turnarse para complacerme y estar dentro de mí, disfrutaba la sensación de tener a uno de ellos detrás de mí complaciéndome en cuatro, una de mis posiciones favoritas y de satisfacer al otro con mi boca mientras esperaba ansiosamente su turno para darme.



No pensé que fuese capaz de hacer una doble penetración, pero cuando llegó el momento no lo dudé, estando encima de nuestro amigo le pedí a mi esposo que me lo metiera por detrás, con la excitación que tenía no hizo casi falta estimular, aun así con la sutileza que lo caracteriza empezó a penetrarme.

En ese instante no lo podía creer, no había imaginado llegar a tener dos penes en mi interior al mismo tiempo, nunca había sentido algo así en mi vida, pensé que iba a explotar de placer, mis gemidos se intensificaban cada vez más, no paraba de expresar lo rico que se sentía y de pedir a gritos que continuaran, sin duda no quería que el encuentro se acabara.

Después de nuestro primer trío con otro hombre, noté que verla disfrutar con otro me daba placer, ya no era solamente estar involucrado como participante, sino también como espectador. Claro esto no se producía con todos, esa vez la vi satisfacerse junto a nuestro amigo, con el cual teníamos confianza y además de gustarle, ella se sentía segura.

Es por ello que al experimentar esa sensación decidí probarla nuevamente en otra ocasión, esta vez con mayor consciencia al espectar el encuentro, así que se realizó una segunda invitación a nuestro amigo tercero.

En esta oportunidad todo avanzó más rápido, ya habíamos pasado por los nervios de la primera vez, por lo tanto ella empezó a comernos la boca a besos, demostrando sus intenciones de pasarla bien y disfrutar.

Como la vez anterior, mientras ella nos turnaba entre sus labios la ropa comenzaba a desprenderse y el encuentro se tornaba más íntimo, fue entonces cuando ella sabiendo mis intenciones lo invita a él a irse al dormitorio.

El departamento tampoco era muy grande por lo que yo podía escuchar todo lo que pasaba, mientras ellos avanzaban con sus juegos yo estaba en la sala masturbándome y esperando para poder sumarme.



Llegado un punto no pude aguantar más, ya los escuchaba teniendo relaciones, escuchaba perfectamente los gemidos de mi mujer como si fuesen en mi oído.

Así que entré y los vi allí en la cama, ella estaba sobre él cabalgándolo, moviendo sus caderas como mejor lo sabe hacer, intercambiamos miradas y pudimos notar lo lleno de placer que estábamos los dos.

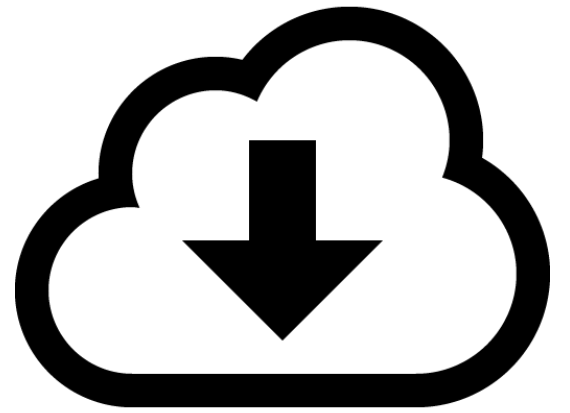
Me quedé a un costado de la cama para poder seguir viendo pero más de cerca, la intensidad de sus gemidos aumentó y esto hacia que yo me excitara aun más.

Ella también sabiendo lo que gustaría me complació, ya que la noche anterior le había dicho que quería ver como la penetraban en cierta posición.

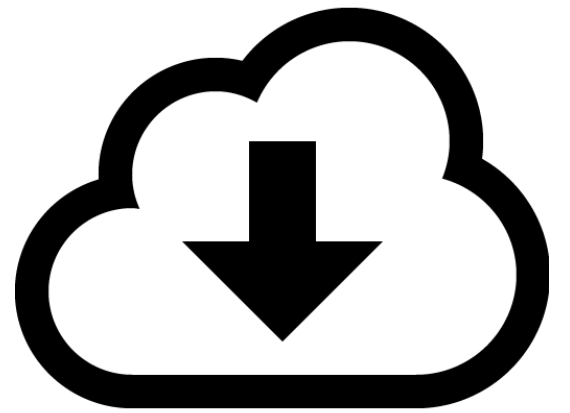
Fue así como viéndome a los ojos se recostó bocarriba, subió las piernas y dejó que nuestro amigo continuara dándole placer, mientras yo únicamente veía complacido y seguía tocándome.

Sin duda la situación fue tan placentera como se esperaba, pero ya tocaba complacerla a ella sumándome al encuentro, por lo que la noche continuó con un excelente trío.

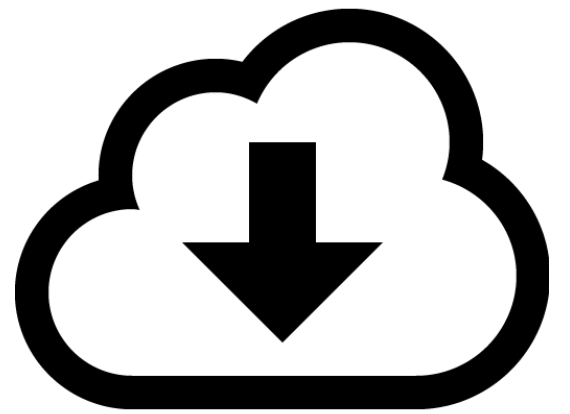




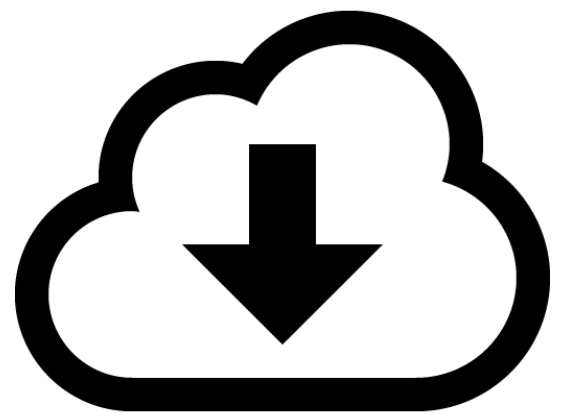
PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK TRES DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK CUATRO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



Análisis
y recomendaciones
de Cine



LASCIVIA — TOKIO DECADENTE

Localizadores admiten censurar proactivamente los juegos para Occidente y les dicen a Japón que “vistan a sus heroínas”

José David Muñoz

Hay diversos localizadores en la industria del videojuego que admiten censurar de forma proactiva los juegos para audiencias occidentales.

Jugar en PC, Steam Deck, PS4, Xbox One, PS5, Xbox Series X|S, Nintendo Switch y/o móviles con iOS y Android es distinto si el producto es occidental, japonés, chino u otra cultura. Pero, ¿qué pasa si viene con censura?

Desde Niche Gamer leemos que, al parecer, hay diversos localizadores en la industria del videojuego que han admitido censurar proactivamente diversos juegos que llegan a nuestras tierras.

Un reciente artículo en The Japan Times abordaba el papel de la localización cuando es hora de llevar un juego de Japón a otros territorios como Occidente, destacando algunos comentarios en particular.

Uno de los comentarios en particular viene de Franck Genty, que es director senior de localización en Bandai Namco. Este atribuye algunos

TAKE
FREE!

メッセサンオーが

Xbox 360

を
オススメするのは理由がある

Xbox 360
スーパー
カタログ
Powered by
メッセサンオー

マルチプラットフォームの
ゲームを遊ぶなら、
PS3よりXbox 360!

イラスト:
ぽよん♡ろく

※本カタログの表示価格は、すべて税込価格です。



Xbox 360 アーケード
19,800円



Xbox 360
29,800円

これを買えば
間違いナシ!



ゲーム
エリートなら
コレを買え!
Xbox 360 エリート
39,800円

de los cambios al movimiento #MeToo y que necesitan decir a “desarrolladores japoneses que vistan a sus heroínas”.

Genty dice; “Les decimos que el escote está demasiado expuesto o que la falta es muy corta... Antes no eran tan flexibles, pero se han vuelto más proactivos con estos temas”.

Aunque a muchos fans les preocupa que diversos localizadores activistas fomenten la censura en juegos que llegan a occidente, pocas veces se ha hablado tan en abierto de este tema.

El medio antes citado dice que es un problema que surgió cuando Sony Computer Entertainment se reestructuró como Sony Interactive Entertainment y trasladó de Japón a California.

¿Localizar significa censurar?

¿Adaptar es lo mismo que traducir?

Estos cambios que muchas veces piden sus homólogos occidentales, han animado a desarrolladores japoneses a anticiparse a los deseos de quienes están al cargo de la localización.

Masayoshi Yokoyama, productor ejecutivo de Like a Dragon (Yakuza) y uno de los responsables de la saga, ha explicado que ahora buscan las opiniones de los localizadores cuando están desarrollando un juego.

“Muchas representaciones que eran normal en Japón en los primeros juegos de Like a Dragon ya no son aceptables hoy en día...

Pedimos a nuestros equipos en Estados Unidos y Europa que se lean el guion del juego y nos cuentan si ven cosas que no serían aceptables en sus países”, termina diciendo Yokoyama.

Aunque el problema con la censura a la hora de localizar videojuegos se conozca desde hace un tiempo, aún está latente si lo comparamos con otros medios audiovisuales como son el manganime.

JAPANESE RELEASE



OPTIONS Log (R) Auto

恐ろしい映像が、脳裏に流れ込んで来た。

WESTERN RELEASE



OPTIONS Log (R) Auto

Her breathing is ragged. She must've been given a drug of some kind.

Ambos ya no son tan restrictivos como lo eran antes, pero sigue siendo un problema porque hay personas pensando que de esta manera no se puede disfrutar al completo de la obra original.

Pese a ello, esto en juegos como Like a Dragon: Infinite Wealth no le impiden ser el juego mejor valorado de toda la saga en Metacritic y el GRAN triunfo de RGG Studio.

Ahora que los localizadores admiten censurar proactivamente los juegos para Occidente y les dicen a Japón que “vistan a sus heroínas”, ¿seguirá todo como hasta el momento?





JAV PORN

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



solo
Sexo
www.imagenobscura.com

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

Inicios Incestuosos con mi Hermanita mayor

Sodomkill

Hace un tiempo que leo relatos en este sitios, pero solo ahora me atrevo a contar mis experiencias, que si bien, son 100% reales, omitiré nuestras identidades por razones obvias. En este primer relato, les contaré como comencé a ser consciente de mis primeras sensaciones de autosatisfacción sexual y como estas derivaron en una serie de relaciones incestuosas con varios miembros de mi familia.... algunas de ellas, se extienden hasta la actualidad.

Para contextualizar, comentar que mis primeras experiencias sexuales de las que tengo memoria, ocurrieron cuando tenía unos 10 años. En aquel entonces, vivía en una casa de campo, humilde pero cómoda, con las instalaciones básicas para vivir tranquilamente. Siempre me gustó el campo y las actividades que se podían realizar para divertirse en la infancia.

Nuestra casa era pequeña y vivía junto a mi hermana, 3 años mayor que yo y mis padres. Con mi hermana compartimos habitación hasta cuando cumplí 14 años, cuando se realizó una ampliación en nuestra casa y pudimos contar con habitaciones separadas. Pero en los tiempos de mi relato, compartía habitación con mi hermana, la que hasta aquel entonces nunca vi con otros pensamientos, que no fueran los de un par de hermanos. Teníamos buena relación, pero ella siempre fue

bien recatada en su intimidad y solo en contadas ocasiones la vi en ropa interior o poca ropa, aunque hasta aquel entonces, no me interesaba que eso ocurriera. Sin embargo, a esa edad, recuerdo que comencé a tener conciencia de ciertos acontecimientos que hicieron que poco a poco, mis pensamientos e intensiones comenzaran a cambiar.

Recuerdo que un día de verano, cuando ya estábamos en vacaciones y no íbamos a la escuela, temprano por la mañana, desperté más tempranos de lo habitual, dormía boca abajo y al despertar sentí una gran presión de mi pene contra la cama. No era primera vez que despertaba con una erección, sin embargo, hasta ese día no le había dado importancia. No fue hasta que en un movimiento para liberarme de esta presión, tomé mi verga con la mano para apartarla hacia un lado, que al desplazarla, corrí accidentalmente mi prepucio hacia atrás, haciendo que mi glándula quedara expuesto y en contacto directo con mi mano. Nunca había hecho eso con mi pene erecto, solo mientras me duchaba y hacerme aseo.

Fue la primera vez que sentía esa sensación, una mezcla entre un escalofrío y calor en mi pene, a su vez, al hacer este movimiento, sentí como un torrente de sangre viajó directamente a mi verga haciendo que esta se pusiese increíblemente tiesa y más grande de lo que nunca la había visto, al menos a esa edad. Fue tan placentero el contacto que volví a caer sobre mi cuerpo, aún con la verga agarrada, pero esa vez haciendo presión contra la cama, lo cual no hizo más que acrecentar la sensación de placer. Aún sin tener claro que me pasaba y de forma semiconsciente, comencé a moverme lentamente con la verga en la mano, haciendo que esta entrara y saliera de la palma de mi mano y presionando contra el colchón, sentía como el glándula hacía contacto con ella al entrar y salir, haciendo que el movimiento fuese cada vez más insistente y rápido.

Mi respiración comenzó a acelerarse cada vez más y como estaba completamente tapado bajo la cama, comencé a sudar considerablemente, a su vez, el movimiento pélvico hizo que mi pantalón del pijama se bajara hasta mis rodillas, dejando desnudo mi trasero, esa sensación de desnudez y el contacto de mi mano con mi verga, además del sudor que aumentaba en toda esa zona, hizo cada vez más placentero todo el

roce. Ensimismado en mi faena, llegué a un éxtasis de movimiento y sentí como un escalofrío eléctrico recorrió mi columna hasta mi trasero y mis testículos, como queriendo salir por la punta de mi pene y sentí como de él, salía eyectado como un rayo un chorro de líquido, que en aquel momento no sabía de que se trataba, pero a la vez sentía que era lo único que quería que sucediera, una sensación extremadamente placentera, pero desconocida a esa edad, lo que en la actualidad hacemos de forma consciente cuando queremos eyacular al masturbarnos. Claramente a esa edad, la cantidad de líquido eyaculado no fue considerable ni tan sustancioso como cuando uno es adulto, sino más bien transparente y viscoso, lo que me llamó mucho la atención, pero no me atrevía a manipular dado que sentía muy sensible mi verga después de la eyaculación. Solo me percaté al ver la mancha de humedad que dejé en las sábanas y restos que discurrían por mi mano.

Solo pasado unos minutos, volví en conciencia y destapé lentamente mi cara, mirando cuidadosamente, para ver si mi hermana no había despertado. Cual fue mi sorpresa, que al fijarme, vi que ella estaba sentada en la cama contigua, separada solo por un pequeño aparador de noche y miraba atentamente hacia mi cama, pero no se dio cuenta de que yo la veía, sino que su vista apuntaba en dirección a mi trasero, seguramente pendiente del movimiento que hacía hace un momento en esa zona. Antes que se fijara, me giré e hice como que dormía. Unos minutos después, sentí como ella se levantaba y entraba en el baño, en ese momento, me destapé y me senté en la cama, solo entonces, me percaté que me sentía agotado, sin saber que fue producto de la primera paja que me había hecho en la vida.

Seguía pensando en lo sucedido y examinando mi pene flácido, escurrendo el prepucio para ver que sucedía al hacerlo, explorando a profundidad mi miembro. Estaba en eso, cuando sentí que se encendía la ducha en el baño contiguo. No sé si el hecho de haberme masturbado creó nuevos pensamientos en mi cabeza, pero sentí la curiosidad de ver a mi hermana en la ducha, verla desnuda, solo pensar en eso hizo que mi verga volviese a despertar y me envalentonó para explorar en el baño. Me levanté entonces y me dirigí silenciosamente al baño y empujé lentamente la puerta. Como les comentaba al inicio, nuestra humilde



casa era de madera y al ser de ese materia, en el baño siempre ocurría que, producto de la humedad generada en el, la madera de la puerta se «hinchaba» y no permitía cerrar correctamente y la cerradura era inútil, por lo que la puerta se abría solo al empujarla y era imposible cerrarla por dentro o poner seguro. Al entrar sigilosamente, me dirigí sin preámbulo a la ducha y comencé a escurrir la cortina muy lenta y cuidadosamente, dejando espacio apenas para que mi ojo pudiese escudriñar en el interior.

Allí vi a mi hermana, me daba la espalda y revolvía su cabello con shampoo. Era verano y acostumbrábamos a ir a la playa y al río a bañarnos continuamente, por lo que toda esa exposición al sol nos generaba todos los años un notorio bronceado, el cual quedaba completamente en evidencia al ver a mi hermana desnuda, ya que el contraste entre la tostada piel de su cintura y su piernas era asombroso con el blanquesino color de sus regordetes glúteos.

Mi hermana era apenas un poco más alta que yo, en general en mi familia no somos altos, pero somos bastante deportista, nadie profesional en el deporte, pero hasta el día de hoy nos mantenemos en buena forma genera. Ella, que en aquel entonces, ella tenía 13 años, le gustaba mucho andar en bicicleta, por lo que sus piernas eran bastante torneadas y un culito muy respingón, que hasta aquel entonces no me llamaba la atención, pero al verlo ahí a escasos centímetros, blanco como la leche y desnudo, me hacía sentir en las nubes.

Pasaron unos segundos y mi hermana voltio, con los ojos cerrados y la cabeza y cara aún con abundante espuma de shampoo, me permitieron apreciar ahora en contraste del bronceado con sus emergentes senos, apenas sobresalían de su esvelto pecho y apuntaban unos pezones apenas un poco más oscuros que su blanca piel, pero que como pequeños conos de piel, sobresalían de sus pequeños senos en desarrollo. Muy distintos de las escasas tetas que alguna vez había visto en unas revistas eróticas que mi padre escondía en la bodega de herramientas del campo y que algunas veces, recuerdo haber visto y en donde los senos de las mujeres adultas eran abundantes y de pezones oscuros. Antes de que se escurriera la espuma de la cara de mi hermana, alcancé a bajar la vista

y observar su también pálida e inmaculada vagina, aún si ningún bello y que brollaba gracias a la espuma que bajaba desde la cabeza y escurría por su apenas visible línea que separaba sus labios externos. Esa visión fue la última que logré almacenar en mis pensamientos, antes de que mi hermana con un movimiento brusco, agachara su cabeza para terminar de enjuagar su cabeza; era la señal para salir de ahí antes que me descubriese.

Ya afuera del baño, decidí cambiarme de ropa y sacarme el pijama, al comenzar a hacerlo y bajar mi pantalón, pude observar mi pene erecto y duro como piedra, en eso, recordé lo que había hecho más temprano y quería saber como se veía mi pene al descubrir mi glande, tal como lo había hecho involuntariamente en la madrugada. Entonces con cuidado de no lastimarme, corrí mi prepucio hacia abajo, dejando al descubierto un glande carnosos y rojo producto de la excitación.

Hasta ese entonces me percaté que al hacer ese movimiento, este se hizo con notoria facilidad, dado que tenía mi pene muy lubricado por un líquido transparente y viscoso que hasta ese momento desconocía su proceder, pero que hacía que el roce de la piel fuese suave y muy placentero, generándome una serie de espasmos involuntarios que hacían que mi mano comenzara a subir y bajar cada vez más rápido, comenzando a sentir lo mismo que hace unos momentos cuando lo hacía contra mi cama, pero en esta ocasión viendo directamente aparecer y desaparecer mi pene dentro de mi mano empuñada a su alrededor.

Estaba tan concentrado en mi quehacer, que cuando volví a eyacular eché mi cabeza hacia atrás, emitiendo un profundo suspiro, sintiendo un placer desconocido que casi me hacía desfallecer. Al realizar ese movimiento y al volver mi cabeza hacia abajo, recién me percaté que mi hermana me observaba a escaso metros, parada solo cubierta con una toalla en su cabello y otra tapando su cuerpo, afuera de la puerta del baño que daba directamente hacia mi cama y con sus ojos abiertos de par en par exclamó:

-¿qué haces con «eso» en tu mano!?

Sentí una mezcla entre culpa, vergüenza y desconcierto al ser descubierto y solo atiné a soltar y cubrir mi pene con mi pijama y voltear. Solo atiné a decirle a mi hermana que estaba sacándome el pijama y cambiando mi tenida de ropa, sin embargo ella replicó:

-¡Mentira! hace un rato que te estaba mirando y te estabas pajeando!

Yo hasta ese entonces solo había escuchado mencionar un par de veces esa palabra a mi papá y algunos trabajadores del campo, que molestaban a mis primos mayores, diciéndoles «chiquillos pajeros». En ese entonces, recién caí en cuenta de que significaba esa palabra y que yo lo acababa de hacer frente a mi hermana.

-Yo no estaba haciendo eso – dije de forma espontánea.

Claro que sí, te vi claramente, pero no sabía que tu ya hacías eso – me replicó con una expresión extraña en su cara, ya que no se veía enfadada, sino más bien confundida y extrañada de encontrarme haciendo aquello. Al ver que no estaba enojada, me sentí un poco más aliviado y apenado admití:

-Es la primera vez que lo hago, no sabía que esto era «pajearse». Solo sentí un sensación agradable al tocarme ahí e inconscientemente seguí haciéndolo hasta terminar.

-¿Ósea que acabaste? – me dijo con cara de mayor curiosidad aún

-Creo que si, al menos eso sentí, ya que luego mi pene volvió a su estado normal y ya sin ganas de seguir... ehm... pajeándome – le traté de responder a esa extraña pregunta, aún acostumbrándome a la nueva terminología.

-Yo no sabía que los niños a tu edad podían pajearse – me dijo acercándose y sentándose a mi lado- pero si aún debes tener una verga diminuta – me dijo observando mi entrepierna desnuda que yo trataba de cubrir con mi pijama.



No supe que responder a eso, pero a pesar de que hace menos de 5 minutos que me había pajeado, pude sentir que mi verga volvía a crecer bajo mi pijama y mis manos. Al parecer la cercanía de mi hermana y que ella me observase ahí con tanta insistencia, me generaban un morbo inconsciente que hacía que mi verga respondiese.

-Haber, muéstrame – me dijo inesperadamente

-¿Qué?!! – respondí sorprendido

-Quiero ver qué tan pequeña la tienes – me replicó con cara de seriedad y esbozando una sonrisa morbosa

-Estás loca, porqué tendría que mostrarte ahí? por que quieres ver?

- Solo por curiosidad, quiero compararla.... – se quedó callada antes de terminar

-... ¿Comparar? pero de que hablas, a quién más le has visto la verga!? – le dije sin pensar bien mis palabras.

-Cómo que a quien!? – dijo entre enojada y sorprendida- solo he visto algunas en las revistas que mi papá esconde en la bodega- dijo, tratando de esconder la verdadera respuesta, que por algún motivo yo sabía que escondía.

-No sabía que tu veías esas revistas también- le dije, sin saber que me delataba al decírselo

-Las encontré sin querer una vez que buscaba unas tijeras que mi mamá guarda allí- me dijo aliviada

-Como sea, no te voy a mostrar, eso es privado o acaso tu me mostrarías – le dije sin pensar en lo que podría pasar después

-Si me muestras yo te muestro – dijo, sin esperar en lo absoluto su respuesta

Quedé estupefacto, no esperaba jamás que mi hermana, que siempre fue muy cuidadosa en no mostrarse ante mi ni nadie en poca ropa y menos desnuda, ahora me ofreciera este inesperado trato.

-Está bien, pero solo un momento – le dije, sacando valor de algún lado – y no me vas a engañar y tu también me mostrarás «el chorito» – que era la forma en que alguna vez, recuerdo que mi mamá le llamaba a la vagina

-jajajajajaj – Rio ella sonrojándose- así le dice mi mamá, pero eso se llama vagina – me dijo, aún sonriendo – está bien, es un trato

-Me da vergüenza – le dije, mientras comenzaba a destapar mi verga, que producto de toda la situación, se encontraba tan dura y erecta que hasta me molestaba – allí está- le dije para romper el hielo, ya que podía ver como los ojos de mi hermana crecían y se concentraban directamente en mi verga, abriendo levemente su boca, pero sin emitir sonido alguno – no vas a decir nada? – dije algo incómodo, al ver que mi hermana no respondía – ok, es suficiente y comencé a taparme nuevamente.

-Espera! – me dijo tomando mi mano, evitando que volviese a taparme y subiendo la vista hacia mi cara, me dijo – no está nada mal para tu edad, la verdad es que me sorprende que la tengas así de tiesa y parada a pesar de que te acabas de dar tremenda paja – dijo sin dejar de ver mi verga, lo cual me hacía sentir aún mas caliente y con mi verga cada vez mas dura que me dolía

-Ya! ahora es tu turno – le dije sin percatarme de que no me había vuelta a cubrir la verga, en ese momento, dada la calentura y lo que mi hermana me había dicho, solo quería que se sacase la toalla que la cubría para verla desnuda. Debe haber sido la primera vez que sentía esa necesidad de ver a una mujer desnuda y desearla con todo mi ser.

Está bien – dijo sin quitar la vista de mi verga y en un tono ligero, diría que hasta sensual, quizás también se sentía excitada por el morbo de la situación, aunque eso no lo sabía en ese momento. – pero no te atrevas a tocarme – dijo en tono brusco, mientras se comenzaba a quitar la

toalla de arriba hacia abajo. Primero asomaron sus blancos y crecientes pechos, coronados por un carnoso y rosado pezón, que a mi parecer podrían explotar al mínimo contacto de mis manos. Luego, al seguir bajando su toalla, la desprendió completamente, quedando completamente desnuda ante mí. Sin embargo, tenía sus piernas apretadamente cerradas, impidiendo que pudiese ver su vagina.

-No hagas trampa – le dije, casi impositivamente, seguramente por las enormes ganas que tenía de ver su vagina de cerca – yo te mostré todo, tu debes hacer lo mismo. Abre las piernas! – dije casi gritando y sin contener mis ansias.

-No seas bruto! – me dijo enojada – las abriré solo un momento, pero no te acerques más, me da mucha vergüenza a mí también – dijo con un semblante distinto, una mezcla de sometimiento y placer, ya que veía como sus mejillas estaban rojas y comenzaban a asomar unas pequeñas gotas de sudor, dado el aumento de la temperatura en la habitación, dadas por el ambiente propio del verano, pero seguramente también por el calor interno que nos invadía.

Producto de la leve luz de la mañana que se filtraba entre las cortinas, pude analizar cuidadosamente tan maravillosa visión que tenía ante mis ojos y hacían que esos pequeños bellos amarillos brillasen sobre la piel tostada de mi hermana, lo cual me pareció lo más perfecto que haya visto en la vida y podía ver claramente, mientras mi hermana abría lentamente sus piernas, como la tonalidad de su piel cambiaba bruscamente debido al bronceado del verano y lo pálido de su piel bajo su ropa interior. Siguió abriendo sus piernas y yo seguía con mis ojos fijos en ese inmaculado tesoro que tenía entre sus piernas y que casi hacía que corriese la saliva afuera de mi boca, la que con dificultad logré mantener adentro y tragarla. Abrió lo suficientes sus piernas hasta que los labios de su vagina también se separaron levemente, dejando a la vista una hermosa y virginal entrada.

Pasaron escasos segundos, pero creo que para ambos fueron incontables, como si estuviésemos en trance y no pasase el tiempo en esa habitación, nuestras miradas cruzadas miraban directamente su objetivo y



no emitíamos sonido alguno, hasta que si mediar previo aviso y como si estuviese coordinado, nos miramos fijamente y al unísono nos preguntamos:

-¿Puedo tocarte la/el verga/chorito? – un silencio sepulcral invadió la habitación e instintivamente nos separamos un par de centímetros el uno del otro y nos seguimos mirando fija e incómodamente, esperando que el otro respondiera.

-Está bien – respondí primero – pero ten cuidado, porque es una zona sensible y me puedes hacer daño – le dije, inclinado mi entre pierna hacia ella, casi de forma descarada, tratando de no evidenciar las enormes ganas que tenía de que ella me agarrara la verga con sus delicadas manos

-No te acerques tanto que hace mucho calor y ya estoy muy sudada – me dijo, mientras acercaba su mano derecha mi verga, tomándola desde la base. Eso hizo que sintiera un escalofrío, ya que tenía unas manos muy suaves y calientes, lo cual se sentía genial alrededor de mi erecta verga. – la tienes muy caliente y dura – me dijo mirándome a los ojos, lo cual me encendió aún más – la verdad es que no la tienes tan pequeña como pensaba – volvió a decir, esta vez sin dejar de verme la verga, mientras desplazaba su mano de arriba a abajo, descubriendo por completo mi glándula, lo que hizo que sintiera un nuevo escalofrío.

-Puedo tocarte yo también – le dije con mi voz entrecortada, mientras mi hermanita aún sostenía su verga y la apretaba de arriba a abajo lenta pero constantemente – nunca antes le he tocado ahí a una niña- le dije con un claro tono excitado.

-Ten cuidado – dijo mientras tomaba mi mano y la dirigía hacia su vagina – tócame lenta y cuidadosamente, ya que para nosotras también esa zona es muy delicada – me advirtió, mientras lograba tocar por primera vez sus extremadamente suaves labios exteriores.

Era como tocar un malvavisco, extremadamente suave y blando, sentía que su interior tenía un imán para mis dedos, ya que al menor

movimiento, mi dedo medio se deslizó hacia el interior de su lampiña vulva, pasando primer por el inicio de la separación de sus labios, en donde se ubica el clítoris, cosa que yo desconocía en ese momento, pero que de seguro a ella le generó un enorme placer, ya que al pasar sobre el, sentí como su cuerpo se estremeció e incluso un pequeño gemido salió de ella instintivamente y dijo sin pensar.

-Ahí! tócame ahí, que se sintió muy rico – exclamó avergonzándose al instante y quitándome la mirada. Sin embargo, esa instrucción despertó algo en mí que hasta el día de hoy recuerdo claramente y cada vez que tengo relaciones sexuales con una mujer se me viene a la cabeza. Volví a subir cuidadosamente con mi dedo y toqué esa zona que tanto le había gustado y esta vez sin decir nada, mi hermana aceleró el movimiento de su mano en mi verga, lo que me hizo agitar enormemente, incluso haciéndome jadear de calor y placer, mientras mira el cuerpo desnudo de mi hermana que estaba a escaso centímetros de mí, no sin detenerme también el movimiento vertical en la apertura de su suave vagina.

Mientras seguía nuestra creciente agitación, sentí y vi como mi verga se hacía cada vez más grande y mi glándula se tornaba rojo y cada vez más lubricado por aquel líquido que salía lentamente de mi verga y comenzaba a escurrirse entre los dedos de mi hermana, la que parecía no importarle o simplemente no se daba cuenta, ya que se encontraba con la cabeza inclinada hacia atrás y con sus ojos cerrados emitía constantes y contenidos gemidos que cada vez se aceleraban más, al ritmo de que yo restregaba su vagina. Junto con bajara la vista, para ver como se veía esa linda apertura, me percaté como mi dedo también se humedecía y se introducía paulatinamente dentro de su cada vez más caliente vagina, con cada movimiento hacia arriba y al tocar su clítoris se sentía la contracción de sus paredes y al volver hacia abajo se volvía a introducir mi dedo, lo cual me dio mucha curiosidad y morbo, por lo que cada vez que bajaba trataba de metérselo más adentro, hasta que en uno de esos movimientos lo logré introducir completamente, lo que hizo que mi hermana emitiera un gemido profundo y fuerte pero a la vez suave, como tratando de contenerse, lo cual fue inútil, ya que volví en mi movimiento, sacando mi dedo de su interior, frotar su clítoris nuevamente y volver a abajo a introducirlo esta vez con más fuerza, sintiendo como la

palma de mi mano envolvía completamente su vagina cuando mi dedo medio estaba adentro. Era una sensación casi indescriptible, sentía mi dedo completamente envuelto por ella y a la vez sentía el palpar de su vulva descansando sobre mi palma, casi como si sintiera su torrente sanguíneo circular sobre mi mano, muy caliente y sensible.

-No pares por favor! – me dijo mirándome a los ojos y con sus ojos brillantes y apenas abiertos, mientras con su mano tomaba la mía para acelerar el movimiento, era casi como si suplicara para que siguiera.

Eso me enloqueció y al acelerar el paso pude sentir como mi dedo índice también se introducía fácilmente en su vagina que ahora estaba completamente inundada en sus jugos, emitiendo el sonido característico que hace cuando las chicas se masturban con sus dedos, como si entraran en un charco de fluidos. No pudimos aguantar más el movimiento y al unísono, mientras mi verga se sentía como explotaba en el apretado puño de mi hermana y liberaba una enorme cantidad de líquido transparente (al menos en ese momento me pareció enorme, en comparación al par de veces anteriores en que había eyaculado).

A su vez, mi hermana que ya gemía sin tapujos, sin poder contener sus alaridos, liberando todo su placer al aire, se contrajo completamente y se echó atrás en la cama, con mis dedos introducidos hasta el fondo de su ser, desfalleciendo casi inconscientemente sobre la cama y sin parar de mover mis dedos en su vagina, pude ver como de ella escurrían también una considerable cantidad de líquidos semi amarillentos y viscosos, que caso generaban una espuma en sus comisuras, producto del roce de mis dedos.

Solo pasaron unos segundos, hasta que ella soltó mi verga y estiró sus brazos hacia atrás, dejándome apreciar su esvelto cuerpecito estirado y sin cerrar sus piernas y mis dedos saliendo lentamente de su interior, dejando a la vista su enrojecida vagina que volvía lentamente a cerrarse después de tener mis dedos en su interior. Hasta el día de hoy, debo admitir que es la visión mas hermosa que haya visto durante una relación sexual, a pesar de que solo nos masturbamos, nunca he sentido una sensación tan profunda como aquella vez. Seguramente esto se debe



al morbo que daban las circunstancias, del descubrimiento de sensaciones completamente desconocidas, al menos para mí en ese momento. Exhausto, también me recosté al lado de mi hermana y exhalé profundamente mientras veía como mi verga se volvía nuevamente flácida; mal que mal, me había corrido las primera 3 veces en mi vida en menos de 1 hora.

Pasaron alrededor de 10 minutos y me voltee para ver a mi hermana, allí estaba, aun estirada completamente con los brazos hacia atrás y sus piernas levemente abiertas y estiradas, con su vagina ya no tan colorada pero aún brillando por la humedad y la luz que se filtraba por las cortinas. Podía sentir su aroma, entre el jabón y shampoo de su reciente ducha, su sudor y un tercer ingrediente, que no podía identificar pero que provenía de lo más profundo de su ser y que lo hacía embriagante.

No sé porqué, pero ese aroma me hipnotizaba y casi sin pensar extendí mi mano y la posé en su estómago, comenzando un movimiento ascendente, su piel era increíblemente suave y tersa, propia de un bebé o de una niña en este caso, se sentía maravilloso. Seguí subiendo sin que mi hermana se resistiera de ninguna forma y llegué a sus senos, los cuales toqué cuidadosa pero a la vez descaradamente, envolviéndolos como una bola de masa, como cuando ayudaba a mi madre a amasar y hacer pan, su piel era aún más suave en esa zona y solo al pasar mis dedos sobre sus rosados pezones, sentía como la piel de mi hermana se erizaba, eso me inquietó un instante, ya que pensé que se enojaría y quitaría mi mano, sin embargo, no hizo nada y seguía con sus ojos cerrados, es más, creo que lo disfrutaba, ya que su respiración era pausada pero muy profunda.

Así seguí unos segundos, de seno a seno y bajando a su estómago. Allí pensé si ella querrá que vuelva a tocar su vagina y sin pensarlo dos veces, comencé a bajar nuevamente hasta que estuve sobre su blanquecino y abultado pubis. En ese momento sentí que mi hermana se volvía a agitar pero sin moverse, entendí que no quería que parara. En esta ocasión, ella no tomaba mi verga, por lo que estaba completamente libre, así que decidí acercarme para ver en primer plano, como era su vagina y estudiarla, literalmente, a profundidad. Así, me senté lentamente al

lado de mi hermana y con un panorama completo, comencé a bajar mi mano, desde su pubis hasta su vagina nuevamente. Fue impresionante como al solo tocar su suave y aún húmeda y viscosa cavidad vaginal, mi verga reaccionó instantáneamente, endureciéndose rápidamente y por la posición semi-agachada en la que me encontraba, hacía que esta tocara mi estómago, cuyo roce hacía que se sintiera aún mejor. Sin esperar más, comencé a frotar suavemente la vagina de mi hermana, que parecía completamente entregada a mis deseos y curiosidad.

Al igual que la vez anterior, el movimiento comenzó de arriba a abajo, lo cual hizo que mi hermana se estremeciera una vez más, pero esta vez, sin esperarlo, de forma brusca, ella se giró completamente en la cama, dándome la espalda y claro, su respingado y pálido trasero, que se veía irresistible en esa posición, con una pierna estirada y la otra abierta y semi flectada hacia arriba, como haciendo un 4 sobre la cama.

Al ver que mi hermana no se había resistido a que tocara su cuerpo, sino que solo su vagina, decidí aventurarme esta vez en ese apetitoso par de glúteos, casi desproporcionados para el resto de su esvelto cuerpo, pero que en el futuro, en su adolescencia, serían su gran orgullo y el mío también, claro.

De este modo, posé sin chistar, mi mano sobre la nalga de su pierna flectada y comencé a amasarla lentamente, pero presionándola ligeramente y sin pausa. Se sentía muy bien, la sensación de que me faltaba mano para acariciar esa suave y tersa masa de carne, se sentía casi una ansiedad, que me llevo a ocupar ambas manos, para aprisionar casi desesperadamente ese hermoso culo.

Durante este movimiento, podía apreciar cada vez que abría sus cachetes, como se asomaba su apretado orificio anal, el cual me fui percatando, que se abría ligeramente cuando extendía ambos glúteos hacia los costados, lo cual me era muy agradable de ver y por lo tanto comencé a hacerlo cada vez más seguido.

Me gustaba tanto ver como se extendía su ano, que en un movimiento algo brusco, abrí sus nalgas de par en par y con un dedo meñique, toque

ese botoncito anal, lo que hizo que mi hermana diera un respingo y empinara ambas piernas sobre sus rodillas, quedando con su trasero elevado y a mi completa disposición.

No se si lo hizo instintivamente o de forma intencional, pero en esa posición y al abrir su culo, podía ver como, tanto su ano como su vagina se abrían prodigiosamente al ritmo del masaje que le daba. Lo que si sé, es que al hacerlo, podía sentir que aquel aroma que sentía antes, se intensificaba y de la vagina de mi hermana comenzaban nuevamente a emanar ese líquido amarillento y viscoso, clara señal de que estaba nuevamente excitada.

Sin pensarlo, dejé de amasar sus nalgas y posé mi manos en su empapada vagina, al hacerlo, mi hermana comenzó a gemir nuevamente y sin contenerse, poniendo su cara de costado, abrió sus ojos y con voz entrecortada me dijo:

-Cómeme mi conejito hermanito – dijo entre gemidos

-Tu conejito? – le contesté extrañado, pero excitado

-Así me gusta decirle cuando me siento caliente – me dijo mirándome fijamente, como ordenándome que le devorara su vagina

No estaba seguro, solo hace una hora atrás me había dado mi primer paja en la vida y ahora estaba apunto de comer mi primer coño. No sabía si me gustaría o no, pero el instinto animal fue mas fuerte y casi como si estuviera poseido, abrí mi boca y le di una profunda lamida a su abierta vagina, lo que dejó la mitad de mi cara inundada de sus jugos. Al instante, mi hermana dio un tremendo alarido que debe haberse sentido en toda la casa, luego en un tono más bajo, pero aún muy agitada me dijo:

-Hazlo más lento por favor, nunca me habían comido el conejito, pero lo había visto en la revista de papá y quiero disfrutarlo, como la chica de la revista. Oh por dios, se siente tan bien, sigue con tu lengua, no pares por favor!!!



-Tienes muy mojado tu conejito – le dije casi ahogado pero extasiado al máximo – mira como me tienes la cara – volví a decir, separando mi cara para que me viese.

-No te separes de mi conejito por favor, sigue hermanito!!! – me imploró mientras con sus manos abría sus nalgas de par en par, permitiéndome verla completamente abierta y sus jugos escurriendo desde su interior. – noté como te gustaba abrirme el culo, ahí lo tienes a tu disposición, cómeme el conejito hermanito por favor!!!! hazme acabar nuevamente!!!

-No sabía que eras tan caliente hermanita, tu conejito está muy rojo y húmedo – dije mientras le abría aún más el culo y la devoraba completamente – me encanta el olor de tu culo recién bañado – y le pasé la lengua desde el comienzo de su vagina hasta su orificio anal. Eso hizo que casi se desmayara y soltó su nalgas, dejándome esa tarea a mi, que parecía que se las desgarraría de tanto que las abría.

-Creo que no aguanto maaaasss... me tiemblan las piernas hermano, no puedo moverme, por favor no sigas – dijo con su voz apagándose y dejándose caer aún con su culo en pompa, completamente entregada a mis manos.

En ese momento de desenfrenado placer, sentía que no era suficiente con comerme la vagina y culo de mi hermana, incluso le volví a introducir un par de dedos en su interior, los cuales entraron sin problema, aunque en esa posición, sentía que no entraban completamente como antes y cuando presionaba más, mi hermana reaccionaba apretando su culo, luego sabía que lo que me impedía seguir profundizando, era su himen, lo cual ignoraba en aquel entonces.

Fue entonces que recordé las escenas que vi en la revista de papá, cuando el hombre le introducía una enorme verga adentro de la vagina de la chica, la cual parecía disfrutar enormemente. Claro, era el objetivo de la revista genera placer en quien la veía. Pero en ese momento y sin pensarlo dos veces, me incorporé detrás de mi hermana y apunté mi enrojecida y endurecida verga en la entrada de su abierta vagina.

Al estar en esa posición ya dejé de pensar y mi sangre debe haber bajado completamente hacia mi verga, ya que solo atiné a abrir lo que mas pude el culo de mi hermana y de un golpe introduje completamente la verga dentro de ella, haciendo que mis huevos tocaran contra su piel y la atraje hacia mi para penetrarla completamente, hasta que sus nalgas tocaron mi vientre. La sensación fue sin igual, sentía que su vagina se contraía alrededor de mi verga y el calor de su interior lo succionaba hacia su interior. El golpe de sus nalgas sobre mí, volvieron en si a mi hermana, quién arqueó su espalda hacia atrás y tomó uno de mis mulso fuertemente y girando cabeza me miró con sus ojos abiertos de par en par y su cara empapada en sudor, me dijo sorprendida:

-Que estás haciendo!!! eso nooo!!! que soy virgen!!! – dijo, mientras yo me echaba hacia atrás y la volvía a penetrar mas duro esta vez – ahhhhhh!!! por Dioooooos, paraaaa!!!! – pero no hice caso, ya no pensaba, además, veía en sus ojos que no quería que parara, sino que lo decía de lo sorprendida o asustada que estaba, pero no hacía ningún movimiento para zafarse de mi, por lo que seguí con mi salvaje y descontrolado movimiento pélvico – aaaayyy hermanitoooo!!! que estás haciendo!!! oooooohhhh – exclamó casi como un rugido en uno de mis movimientos, mientras amasaba y abría desesperadamente sus nalgas, haciendo que mi verga entrara hasta desaparecer en su interior.

Al sacarla, podía ver como sus fluidos me inundaban, pero lo que me sorprendió fue ver que mezclado en esa viscosidad, unas líneas rojas de sangre, que me asustaron, ya que no sabía si provenía de mi o de ella. Entonces le dije en un momento de conciencia, pero sin para mi arremetida:

-Te duele? veo algo de sangre en mi verga, pero a mi no me duele nada – dije mientras sacaba casi completamente de ella y observaba más cuidadosamente.

-No pares tontooo!!! soy yo la que sangro, acabas de quitarme la virginidad y por eso hay sangre, pero no pares ahoraaa!!!! – dijo furiosa y apretando mi pierna hasta que me doliera, lo que hizo que como acto reflejo a ese pellizco, le diera una nalgada de forma casi inconciente,

dejando mi mano marcada en sus blancas nalgas, que a estas alturas ya estaban rojas de tanto que las había amasado y apretado.

-ooooooooohhhhhhhh pero que bien se sintió esoooo!!!!!! – dijo profundamente y mirándome hacia atrás con gotas de sudor corriendo por sus mejillas – nalguéame de nuevo hermanito, me encantaaaa!!!! – dijo empujando el culo para que la azotara.

Yo ya no sabía bien que sucedía, pero ya sentía que no podía aguantar mucho más y bañado en sudor y con los jugos de mi hermana escurriendo entre mis huevos, la volvía a nalguear, con mi dos manos, una a la vez y las dos juntas, cada vez más fuerte, que ya casi me dolían las manos, creo que perdi el control en ese momento pero mi hermana solo levantaba de nuevo el culo, pero ya no le salía la voz y sus gemidos eran suaves, casi afónicos, hasta que al final, desde lo profundo de su interior, dió un alarido agudo y largo sollozó.

-AAAAAAAAAAAAAYYYYYY!!!!!!.... No pueeeddddoooo maaaaas hermaanittttooooo, me mataaaaassss!!!!!!!!! y se dejó caer hacia adelante, llevándome conmigo encima de ella, cayendo con mi verga dentro de ella hacia adelante introduciéndola hasta el fondo, lo que me hizo acabar por cuarta vez en la vida, pero esta vez dentro de mi hermana:

-uuuuuuuuuuuufffffffffffffffffffffff!!!!!!!!!!!! dije empujando todo mi ser hacia el interior de mi hermana y echándome hacia adelante, en un rápido movimiento, saqué y volví a introducir mi verga en su interior, casi estrujándome dentro de ella, hasta la última gota y caí casi desmayado sobre su espalda, mi nariz se perdía entre la nuca de mi hermana y daba una profunda bocanada de aire hacia mi interior, con toda la esencia de su olor hacia mi interior.

Casi pierdo la conciencia, de las 4 acabadas, de seguro esa fue la mejor y he de reconocer, que debe estar en el top 3 de las acabadas de mi vida.

Estuvimos así unos minutos, no me importaba nada lo que pasaba en mi exterior, lo único que sentía era el apaciguamiento de mi respirar y el de mi hermana y como mi verga se relajaba y salía en un mar de fluidos



desde el interior de mi hermana, Al salir completamente, mi hermana volvió en si y me dijo:

-Muévete un poco por favor, que pesas un poquito – dijo en un tono de voz suave y tierno, que casi me conmovió.

-Claro, perdóname – dije, moviéndome con dificultad – sintiendo como, literalmente, se despegaba nuestra piel la una de la otra, entre una mezcla de sudor y fluidos que nos dejaban toda nuestra entre pier-na empapada, incluyendo las coloradas nalgas de mi hermana, que tenía marcada como azotes mi manos sobre ellas.

-Nunca pensé que pudiese pasarnos algo así – dijo, incorporándose en la cama – me duele el culo – dijo riendo y quejándose a la vez – en un momento pensé que quedaría inconsciente, menos mal que la mamá esta afuera y mi papá trabajando en el campo. No podía controlar mis gritos, debo reconocer que yo ya me había masturbado e incluso acabado un par de veces antes que tu. Pero esto fue completamente distinto, no se como explicarlo, es como no fuese yo, no podía dejar de gritar, hasta me duele la garganta.... fue increíble – dijo casi sin parar y quedándose sin aire.

-Yo lo único que se, es que aunque había visto la revista de papá, no tenía ni la menor idea de que hacer lo que ahí hacen, se podía sentir tan.... rico, no se como más describirlo. Ahora, no puede dejar de pensar si está bien que lo hiciéramos, siendo hermanos – dije, tratando de poner una voz seria y mirando a mi hermana de arriba a abajo, como sin comprender como hace unos instantes, estábamos tan unidos y descontrolados.

-No se si está bien o mal, pero de lo que estoy segura es de dos cosas – dijo de forma misteriosa. – primero, es que esto debe ser nuestro secreto, claramente nadie puede enterarse de lo que pasó, si mi papás saben que ya no soy virgen me enviarán al internado con el que tanto nos amenazan cuando nos portamos mal.

-Y que es lo segundo de lo que estas segura? – pregunté, esbozando una sonrisa producto de lo que dijo anteriormente.

-De que quiero volver a sentir lo que sentí recién, fue demasiado rico... pero no ahora ya, tonto!!!!... – me dijo, viendo que yo la miraba con mala intención.

-jajajajaj aunque tienes razón y se sintió espectacular, aunque quisiera hacerlo de nuevo, no podría, estoy cansado hasta los huesos – le dije sinceramente – hoy pasé de no tener idea de estas sensaciones a acabar 4 veces y una de ellas, dentro de ti!!!!

-...tienes razón, acabaste dentro de mi!!! acabo de caer en cuenta de eso, que pasa si me dejas embarazada!!!!!! – me dijo, con los ojos abiertos de par en par. Casi me da un ataque cuando dijo eso, pero luego se tomó el vientre riéndose – jajajajajajaj tonto, debiste ver tu cara, es casi imposible que eso pase, tu eres muy pequeño y de seguro no puedes embarazar a nadie aún y a mi aún no me llega la regla (así le dicen a la menstruación donde yo vivo). De ahora en adelante, evitaremos que acabes dentro de mi o al menos dentro de mi conejito – dijo mirándome picaronamente con sus ojos volteados mirándome hacia arriba, lo que me dejó, a mi corta edad, con más dudas que certezas.

En ese momento se incorporó de un salto, tomó su toalla y se fue rápidamente al baño. Yo con cara de interrogación, primero la seguí con la vista y luego corrí tras ella.

-A que te refieres con que al menos no dentro de tu conejito? oye, respóndeme, no seas mala, como podemos hacerlo? – pregunté desesperadamente, pero ella se encerró en baño y solo me dijo.

-En la noche traeré la revista de papá a escondidas a nuestra habitación, ahí muestran que otras cosas pueden hacer un hombre y una mujer, lo intentaremos entonces y cerró la puerta con el maldito pestillo interior.



Golpee la puerta una vez y no tuve respuesta. Lo iba intentar una vez más, pero sentí que alguien entraba, atrás en la habitación. Era mi padre,

que venía del trabajo a buscarme:

-Que haces ahí parado? – me preguntó al verme fuera del baño

-ehhh... nada, necesito orinar y mi hermana se demora en el baño – atiné a decir, mis neuronas parecían no reaccionar del todos, después de semejante desgaste matutino.

-Cámbiate de ropa, necesito una mano en el campo – me pidió, como era habitual. Yo, aunque era niño, solía ayudar a mi papá en alguna labores acorde a mis capacidades. Nunca me obligó o forzó a trabajar, pero desde pequeño me inculcó el trabajo y la verdad que agradezco esa formación, ya que hasta el día de hoy me desempeño en el campo y no creo que pudiese hacer otra cosa.

-Ok, deme un minuto – dije, volviendo a la realidad poco a poco, percatándome lentamente de lo agotado que me encontraba y que debería disimular esa sensación, para evitar sospechas. Sería un día largo...

Acompañé a mi padre al campo, mientras caminaba a su lado, el me explicaba que teníamos que descargar unos insumos desde el camión y acomodarlos en la bodega, entre otras cosas que nos tomarían buena parte del día. Yo sin embargo, escuchaba entrecortadamente o más bien, no podía hilar lo que el me decía, ya que si bien, mi cuerpo caminaba fuera de casa, mi cabeza, mi mente y mis emociones parecía que se habían quedado en la habitación, rememorando sin parar los acontecimientos de la mañana que empezaba a tornarse cada vez más calurosa.

-Entendiste bien entonces lo que hay que hacer? – inquirió mi padre, con un tono de voz que se elevaba al ver que no tomaba la atención que el requería – te pasa algo? te sientes enfermo? tienes una expresión rara en tu cara – insistió con algo de preocupación.

-Si, entendí – dije, probablemente sin convencer – amanecí algo cansado, no dormí lo suficiente quizás – atiné a inventar, tratando de disimular algo que mi padre ni siquiera podría imaginar que sucedió hace minutos y que de suerte no alcanzó a presenciar.... algo que solo cuando



él apareció en la habitación vislumbre... que hubiese pasado si hubiese llegado 5 minutos antes a la casa?

-Eso te pasa por quedarte viendo tv hasta tarde, no se que ven con tu hermana, dan puras tonterías en la tv en la noche, no como antes, cuando era niño con suerte se veía un canal de tv.... bla, bla, bla... – siguió mi padre, recordando, como solía hacerlo, su niñez, comparándola con la nuestra, etc, etc.

Mi mente no lograba desentenderse de lo sucedido y por más que me esforzaba, mi cabeza parecía estar completamente ocupada recordando lo sucedido, pero en mayor proporción, tratando de imaginar a lo que se refería mi hermana, de que otras formas podríamos darse placer un hombre y una mujer? no tenía opción, debía ayudar a mi papá en el día y esperar a la noche para revisar, «en profundidad», la revista de papá y ver cuales serían esas otras formas a las que se refería mi hermana.

El día pasó lento, caluroso y agotador, aunque no era tanto trabajo, me pareció un día eterno. Al final del día, mi papá, quien me había observado todo el día, con algo de preocupación me dijo:

-Ya hijo, terminamos por hoy, dile a tu mamá que te prepare alguna cosa, creo que te vas a agripar, te noté decaído todo el día- dijo, como compadeciéndose de mi, lo cual me hizo sentir algo de culpa, ya que tengo mucha confianza con el y suelo contarle mi cosas, hasta el día de hoy lo hago, pero claramente no podía contarle que me había dado tremenda follada con mi hermana ese mismo día al despertar ejjejeje.

-Le diré, seguramente debo estar enfermo – respondí, entrando en la excusa que mi propio padre había deducido para mi

Ya en casa, busqué a mi hermana por todos lados, a pesar del cansancio, las ansias eran más fuertes y aún más, las ganas de averiguar lo que ella tenía planeado. Sin embargo, no la encontré por ningún lado. En aquellos tiempos no existían teléfonos móviles, por lo que no tenía forma de saber donde se encontraba, lo más probable es que haya salido de compras a la ciudad con mi madre. No tenía más opción que seguir

comiendo ansias hasta la hora de la cena. Mientras, fui al baño y me duché, para luego recostarme a recuperar energías. No pasó mucho tiempo, hasta que me dormí.

-psss.... psss... despierta pajero jjijijijijiji – dijo mi hermanita a centímetros de mi oído

-mmmm.... que? cua... que hora es? – respondí apenas, despertando dificultosamente y con los ojos empañados y apenas abiertos, parecía que un camión me había pasado por encima.

-ya es hora de la cena. Parece que tuviste un día agotador – me dijo muy cerca de mi rostro, pudiendo sentir un agradable y tibio aliento con olor a frutas sobre mi nariz; estaba comiendo un chicle, de los que nos encantaba que nos compraran cuando salíamos con nuestros padres a la ciudad. Mi vista se aclaraba y veía a los ojos a mi hermana, tenía un tono diferente en ellos, un brillo distinto y no paraba de sonreír al hablarme.

No se de que modo, pero al verla así de cerca y sentir su aroma tan penetrante hacía que mis energías volvieran hasta el tope y no podía contener las ganas de abrazarla, tocarla y besarla. Y así lo hice, abalanzándome sobre ella, caí de manera un poco torpe y la besé de la misma forma, pero a mi me pareció estar en las nubes.

-Que haces tonto!!! los papás están al lado, nos pueden descubrir, contente un poco- dijo empujándome hacia atrás, luego se incorporó seriamente y se voltio para ir hacia la cocina, al salir volvió a mirarme y dijo – Al menos hasta la noche! – y me guiñó un ojo coquetamente. Sentí que me derretía.

Al entrar al comedor, ya estaban todos sentados y empezando a comer. Me senté y mi madre me preguntó si me sentía mejor; mi papá le había contado que estaba decaído y creía que estaba algo enfermo. Tuve que seguir disimulando y les dije que ya me sentía mejor, que la ducha y la siesta me habían sentado bien y ya había recuperado mis energías. Esas últimas palabras la dije intencionalmente y mirando a mi hermana, quien de inmediato comprendió a que me refería y sin poder esconder

su vergüenza, se sonrojó y sonrió a la vez. No duró ni un par de segundos y apartó su vista de mí, temiendo no poder contenerse y atragantarse con la comida. Sentí una sensación nueva dentro de mí, una mezcla entre sorpresa y orgullo, de la forma en que formulé esa último enunciado, ya que de seguro, nunca había emitido una indirecta a una chica, menos con intenciones sexuales, ni menos aún, que se lo diría a mi propia hermana.

Pasó el tiempo y ya terminábamos de cenar, cuando mi papá se levantó primero y dijo que se iría a duchar, para acostarse temprano, ya que al día siguiente debía ir de madrugada a la ciudad a reparar el tractor que se había estropeado. Antes de irse nos dijo a mí y mi hermana, que le ayudásemos a levantar la mesa a la mamá. Así lo hicimos y de a poco, fuimos dejando los platos en el lavaplatos, mientras mi mamá empezaba con esa faena. Estaba en eso, cuando al volver al comedor para ver si quedaban más cosas por levantar, vi a mi hermana recogiendo unos platos que estaban en el otro extremo de la mesa, por lo que debía estirarse al máximo para poder alcanzarlos.

En ese momento, me dediqué a contemplarla de pies a cabeza, vestía una playera corta, de color blanco y tirantes delgados, que dejaba su ombligo descubierto. Abajo, llevaba una falda delgada con flores, ni muy corta ni muy larga, pero que al estirarse sobre la mesa, hacía que esta se levantara, dejando ver apenas, el comienzo de sus nalgas. No era explícito ni mucho menos, ni siquiera se veía su ropa interior, pero esa visión de sus piernas bronceadas y estiradas me generaba un enorme morbo, algo que hasta el día anterior no existía en mis pensamientos, pero que ahora solo hacía que mis ideas se centrasen en tocarlas y masajearlas. Sin mediar aviso alguno, me acerqué rápidamente y subí mi mano desde la parte trasera de su muslo estirado y pasando bajo su falda tomé uno de sus glúteos fuertemente y lo apreté de forma ascendente.

-AAAYYY!!!! – exclamó sorprendida – Ooooye!!! – volvió exclamar, volteándose hacia mí, pero esta vez disminuyendo el tono y mirando sobre mi hombro, tratando de que no la escuchara mi madre que estaba de espaldas a nosotros. – Eres muy descarado, te aprovechas de que está la mamá, sino te hubiese golpeado – terminó susurrando cerca de



mi rostro. Sabía que no estaba enfadada, es más, sus últimas palabras susurradas fueron casi un gemido.

-No he dejado de pensar en lo que hicimos en la mañana – dije, atropellando una palabra sobre otra, claramente no podía contenerme mucho más tiempo. La inexperiencia y calentura eran más fuertes que yo y a esa edad no sabía como manejarlo.

-Yo tampoco lo he hecho, pero debes contenerte. Hay que tener cuidado de que los papás no sospechen nada, ya queda poco para ir a dormir, pero debemos esperar hasta entrada la noche, hasta que ellos se duerman para.... hacer... eso – Se sonrojó al decir «eso», es verdad que no sabíamos como decirle, si habíamos escuchado hablar de sexo, pero a esa edad era vergonzoso decirlo abiertamente, entendía como se sentía-

-Que tanto murmuran ahí!!, traigan lo que queda en la mesa – dijo mi madre de repente, haciendo que diéramos un brinco del susto.

-Ya vamos!!! – dijimos al unísono. Recién en ese momento dejé de tocarle el trasero a mi hermana, casi inconscientemente lo había hecho durante todo el tiempo que estuvimos hablando y a ella no parecía molestarle.

Desde ese momento, cada vez que podía la tocaba a escondidas y mi hermana dejaba que lo hiciera, le gustaba que lo hiciese, pero siempre estaba atenta a que no nos descubrieran. – Solo quedan estos platos – terminó de decir mi hermana, mientras se los entregaba a mamá y se terminaba de acomodar la falda, que le había quedado arrugada por mi manoseo previo.

-Termina de sacudir el mantel de la mesa por favor- le dijo a mi hermana – y tu ve a botar la basura afuera – me dijo – y luego pueden ver tv un momento, pero no hagan tanto ruido que su papá debe levantarse temprano. Yo termino acá e iré a ducharme a lo que termine su papá – nos terminó de indicar nuestra madre, mientras me embadurnaba cariñosamente la punta de la nariz con la espuma que tenía en sus manos.

-Gracias mami – dijo mi hermana – yo me ducharé después que ti, hoy hizo mucho calor, transpiré mucho y me siento muy sucia – terminó de decir eso y me dio un escalofrío en la espalda, mientras iba con la bolsa de basura al tacho que estaba en el patio. Volteé y vi que mi hermana me sonreía desde la cocina... Ella también sabía como provocarme de forma indirecta.

Mientras mi madre entraba al baño para ducharse, yo volvía del patio y me dirigí a nuestra habitación, esperaba que mi hermana ya estuviese ahí para ver tv un momento. Sin embargo, no estaba ahí, busqué en la cocina, el comedor y el salón, pero no estaba por ningún lado. Extrañado por no encontrarla, me senté en mi cama y encendí la tv.

Era hora del noticiero, por lo que solo la dejé encendida y me recosté. Pasaron unos minutos y mi hermana entra a la habitación, venía de afuera de la casa y con una expresión seria en el rostro, antes de que le dijera nada, sacó su mano de la espalda y me mostró lo que escondía tras ella... era la revista para adultos que mi papá escondía en la bodega, la traía enrollada apenas me la mostró, ambos nos agitamos de la emoción.

No obstante, esta no nos duró mucho tiempo, ya que en ese mismo instante, sentimos el crujir de la hinchada puerta del baño contiguo, era mi madre que salía de el. Mi hermana palideció y antes de que se abriera completamente la puerta del baño, como acto reflejo, saltó sobre su cama con la revista bajo su vientre y disimulando, se tumbó en la cama cubriendo la bendita revista. Mi madre al salir del baño, nos encontró sospechosamente tranquilos y sin hacer ruido.

-Que les pasa a ustedes? desde la cena que están extraños. Que hicieron? – dijo, intuyendo que algo pasaba, aunque, al igual que mi padre durante el día, jamás imaginarían lo que en verdad habíamos hecho.

nada mami – dijo mi hermana en un tono demasiado inocente – estaba esperando que salieras del baño para ducharme, que vamos a estar tramando mamá? – yo guardaba silencio y dejaba que mi hermana se encargara de convencer a mi madre, sentía que cualquier cosa que dijera me delataría.

-Más les vale, los conozco bien y es extraño que estén tan tranquilos. Ya estoy lista, puedes ir a bañarte – le indicó a mi hermana, con la mano aún puesta en la puerta del baño, como invitándola a que se levantara y entrara. Esta la miraba estupefacta desde la cama, creo que no tenía excusas para no pararse de la cama. Yo miraba sentado en la mía, me sentía tenso y al tratar de acomodarme, pasé a llevar el velador que separaba nuestras camas, este hizo un ruido contra el piso que distrajo a mi madre, quien volvió su mirada hacia mí. En ese minúsculo instante, mi hermana se incorporó en su cama y sin que mi mamá la viera, escondió la revista bajo su almohada. En ese momentos, sentí que una fuerza superior, conspiraba para que nuestros perversos planes se concretasen.

-Ya voy maaaaá! – dijo mi hermana rezongando, intentando disminuir las sospechas de mamá, comportándose como solía hacerlo con ella, reclamándole cualquier cosa.

-No me levantes la voz niña!!! – la silenció mi madre. Mi hermana fue en dirección al baño y antes de entrar, me miró disimuladamente, con una sonrisa malvada en su rostro. Estaba decidida a disimular a como diera costa.

Esperé a que mi madre entrara en su habitación y cerrara su puerta, para abalanzarme sobre la cama de mi hermana y sacar la revista que había escondido. En ese momento me sorprendí al ver que no era la revista que yo había visto. La que yo conocía solo contenía imágenes de mujeres desnudas en diferentes poses. Sin embargo, en la revista que trajo mi hermana, se veían imágenes de sexo explícito y en su portada anunciaba 6 escenas distintas en su interior, todas entre hombres y mujeres, era la primera vez que veía esa revista y la primera vez también, en ver escenas explícitas de sexo. Sentía un sinfín de sensaciones; agitación, ansiedad, calor, emoción y por supuesto, una creciente calentura que hizo sentir una fuerte erección bajo mi pijama.

Sin pensarlo dos veces, abrí la revista y comencé a ver las imágenes de la primera escena, que empezaba con una chica rubia, de baja estatura, cabello liso y corto, tipo melena, en un bikini pequeño que la hacía ver muy menuda al lado de un hombre musculoso que la abrazaba



fuertemente por la cintura. En la siguiente imagen, este le descubría los pequeños senos a la chica y los succionaba, mientras ella tenía una expresión de sorpresa en su rostro. Luego, en la siguiente imagen, el le introducía dos dedos completamente en su depilada y rosada vagina, ella, con sus ojos cerrados, mordía su labio inferior.

Posteriormente, la siguiente imagen me sorprendió, ya que la chica le había bajado el pantalón corto al hombre y tomaba con ambas manos una enorme y erecta verga, me impactó el tamaño, ya que con suerte hasta ese entonces, había visto solo la mía. Ya en la siguiente imagen, la chica succionaba con mucho esfuerzo, la mitad de la verga del chico y se veía en su expresión, como le costaba introducirla en su boca.

Luego, en la imagen siguiente, en una posición que tampoco conocía, la chica estaba sobre el, lamía el glande del pene del chico, mientras en el otro extremo, el le abría la vagina con sus dedos y también lamía el inicio de su apertura. Posición que después sabría que se le conocía como «69». Todo era nuevo para mí y mientras observaba con atención, pensaba en que podría hacer eso con mi propia hermana algún día. Finalmente, en las paginas finales de esta primera escena de la revista, se veía un popurrí de posiciones con el chico penetrando profundamente a la chica, que se notaba como disfrutaba con cada investida, era impresionante, al menos al ser la primera vez que veía imágenes explícitas de penetración, como aquella larga y gruesa verga cabía en aquella pequeña chica.

Al final, la chica se veía arrodillada frente a él, con su cara cubierta de sendos chorros de semen, el que también me llamaba la atención por su color blanquesino, distinto a lo que a mí me salía de la verga, al menos hasta ese entonces. Claro, aún era un niño, por lo que mis acabadas eran menores y más traslúcidas. Estaba tan concentrado viendo la revista, que di un salto en la cama cuando sentí que mi hermana abría la puerta del baño.

-Sabía que te pillaría viendo la revista!!! – dijo inquisitivamente, pero sin llegar a enfadarse

-Esta no es la revista que yo conocía – dije sin avergonzarme de que me viese ojeando la dichosa revista – la que yo había visto estaba detrás del estante de la bodega, donde guardan las herramientas y solo había chicas en ella, nunca había visto esta!

Esta es la que yo había visto, estaba en el mismo estante, pero en la parte de arriba, en la caja que está en la parte más alta. Seguramente la esconden ahí para que no la alcancemos.

-Lo único que sé, es que esta es mucho mejor. Ahora entiendo lo que me dijiste ese día antes de encerrarte en el baño. Acá muestran que más podemos hacer. Mira!!! – le dije mostrándole la imagen que más me había gustado hasta el momento, la del «69». Mi hermana abrió los ojos sorprendida y se apuró en quitarme la revista de las manos.

-Trae acá!!!, no comas ansias, debemos esperar a que los papás se duerman y aún es temprano. Deja ponerme el pijama y seguimos viendo la revista dentro de la cama. – Se acercó a su cama y dejó la revista bajo la almohada, luego sacó su pijama que guardaba en el mismo lugar y dándome la espalda, dejó caer la toalla dejando sus blancas y respingonas nalgas al descubierto. – Está demás decirte que voltees – dijo volteando su cara hacia mí y sonriendo se agachó descaradamente para colocarse el pantalonsillo del pijama, dejándome ver en primer plano ese hermoso tesoro que escondía entre sus piernas y fue enderezándose a la vez que subía esa delgada tela sobre sus piernas, dando un pequeño salto al terminar de subirlo sobre su culo – ya no tiene caso que tenga vergüenza de que me veas así – dijo volteando y empezando a colocarse la parte superior del pijama. A pesar de todo lo que había pasado en la mañana, sentía como me subía la sangre a la cabeza ante semejante espectáculo que me daba mi cada vez más desinhibida hermanita.

-Ojalá los papás se duerman luego, siento que mi pijama va a reventar allá abajo – dije mostrándole el notorio bulto que asomaba en mi short.

_Hazte un lado, veamos tv en tu cama mientras los papás se duermen – dijo haciendo un ademán con su mano, para que le diera espacio en mi cama. Inmediatamente, me deslicé hacia el rincón, dejando espacio

para que se acostase a mi lado. – están dando algo interesante? – preguntó apenas se acomodó a mi lado. Yo también terminé de hacerlo y antes de responderle, pude sentir como su embriagante aroma invadía mi nariz, olía delicioso, ese aroma de piel limpia, recién bañada y aromatizada con el típico perfume infantil que solía usar y que hasta ese entonces no me llamaba la atención, pero que ahora hacía que se me erizase la piel.

No resistí su cercanía, tanto corporal como sensorial y sin racionar del todo, volteé hacia su cuello y aspiré profundamente su precioso aroma, solo entonces respondí – ni idea lo que dan en la tv ... poco me importa en realidad – dije con un tono de voz grave, al menos eso creí, considerando lo infantil que sonaba en ese entonces. Luego, con bastante poco recato, besé apasionadamente su cuello, desde la parte inferior de su mejilla, hasta detrás de su oreja. Solo debe haber pasado unos segundos, pero pude percatarme de cada detalle de la reacción de mi hermana, quien, al sentir el contacto de mi boca, se estremeció en una mezcla de cosquilleos y excitación, sintió un escalofrío que la recorrió completamente y de seguro, culminó en lo más profundo de su intimidad, ya que lo único que respondió fue...

-....mmmmfffff ... no hagas eeeeso... se me moja el conejito, malooo! – gimió de forma tan sensual que fácilmente pude eyacular en ese momento si no me contenía. Luego, como si también tratara de contenerse, llevó sus manos a su entrepierna, solo cubierta por su delgado y corto pijama de verano, introdujo sutilmente su mano bajo la tela y tocó rápidamente su “conejito” – ... mira lo que le haz hecho a mi conejito, malooo!!... – insistía en su tono sugestivo que me derretía, mientras sacaba su mano de su entrepierna y me mostraba sus dedos índice y del medio, de los que escurrían sendos hilillos de fluidos viscosos semitransparentes y que brillaban con la luz de la tv.

El aroma que emanó en ese momento desde dentro de su pijama era suave, pero a la vez penetrante y me hizo recordar rápidamente las fogosas lamidas que le había dado a ese coñito en la mañana, solo recordarlo hizo que se me empalmara completamente la verga, quedando en evidencia bajo mi pijama. – Yaaaa.... Calmémonos un momento! – me



replicó de improviso, previendo que si no lo hacíamos, luego no podríamos detenernos. Se enderezó un poco contra el respaldo de la cama y puso mi mano suave, pero a la vez descaradamente sobre el bulto que se hacía en mi short – tápate esooo!!! ... nos pueden pillar los papás! – lo decía por precaución, pero estaba seguro que mientras me tocaba y miraba, deseaba a la vez, sacarme la verga afuera y devorarla... al menos eso era lo que yo anhelaba que hiciera en ese preciso instante.

Es difícil contenerse cuando te tengo así de cerca... se me pone muy dura cuando estoy contigo – dije cada vez más desinhibido, era claro que la intimidad que compartíamos, también hacía que nuestra confianza creciera. Esta incestuosa relación nos acercaba cada vez más y nuestro trato mutuo era sospechosamente amigable a ojos de nuestros padres, quienes siempre luchaban para que no peleásemos tanto. Podrían imaginar ellos siquiera, que nuestro cambio de actitud se debía a las salvajes folladas que nos dábamos con mi hermanita?

-Mira... ya terminó el noticiero, mi papá de seguro ya está dormido... esperemos que mi mamá también se duerma pronto... iré a ver si ya apagó la tv en su cuarto. – dijo entusiasmada. Se enderezó en el borde de la cama y mientras se levantaba, aproveché su posición para acariciar su cintura y su cadera, hasta posar mi palma en el borde de una de sus nalgas, que se descubría gracias a que su delgado short se introducía entre ellas. Al sentir la caricia, volteó coquetamente, sonrió, se lamió su labio inferior y de un pequeño brinco se apartó de la cama y se acercó a la puerta del cuarto de mis papás, que estaba al lado de la puerta del baño.

Allí, sumergida en el sombrío rincón del pasillo interior, en donde se distribuían las habitaciones de la casa, estaba mi hermanita apoyando su oreja en la puerta, cerciorándose de que los papás ya estuvieran durmiendo. Mientras tanto, recordé la revista que había dejado tras la almohada de la cama de mi hermana, así que fui por ella nuevamente para ver la siguiente escena que se presentaba. Me senté en la cama de mi hermana y busqué la página en la que había quedado anteriormente. Mi verga no cesaba en su erección, por lo que, al sentarme, tuve que acomodarla para que no quedase doblada y lastimándome bajo el short del pijama, así que la orienté hacia arriba, haciendo que se asomara levemente

en el borde superior. Volví a la revista y encontré la segunda escena, en ella se veía a una chica muy joven, pelirroja, de cabello rizado hasta los hombros, de tez muy blanca, que contrastaba hermosamente con el vivo color de su cabello y unos preciosos ojos verdes, daba la impresión de que por sus facciones, podría ser rusa o de alguno de aquellos países de Europa oriental, me pareció muy bella.

La acompañaba un altísimo hombre de tez negra, que al lado de la menuda complexión de la pelirroja, parecía que medía más de 2m. En la primera escena, se veía a la chica con una playera corta de rayas horizontales coloridas, de tirantes delgados, como las que ocupaba mi hermana, la que dejaba descubierto su vientre. En la parte inferior, vestía un short de algodón rosado, corto, que dejaba la mitad de sus redondas y moldeadas nalgas al descubierto. Si bien la chica era menuda, contaba con un par de generosos senos y un trasero abultado, al menos sobresalía notoriamente en ese atuendo.

Ya en la siguiente escena, el moreno acompañante, levantaba la polera de la chica y descubría unos aún más pálidos, pero respingones y bien formados senos, de pezones extremadamente rosados, casi me daba la impresión de que hubiesen destacado ese color de alguna forma, lo cual le daba una apariencia de delicadeza exquisita. El hombre tomaba los senos de la chica con ambas manos y le daba sendas lamidas. Al voltear la página, se veía al hombre recostado en una cama blanca y a la pelirroja bajando su calzoncillo para descubrir una descomunamente erecta verga negra, fue impresionante ver ese tremendo miembro, aún más grande que el de la primera escena.

Hasta ese entonces, desconocía las leyendas que cernían sobre los hombres de raza negra y sus especiales “dotes”. La chica con una cara de sorpresa sobreactuada, miraba a la cámara, mientras tomaba ese impresionante trozo de carne negra con ambas manos, cubriendo apenas la base de la misma, sin siquiera poder abarcar completamente su grosor. Volví a voltear la página y aparecieron las escenas explícitas, primero la de sexo oral o al menos eso intentaba hacer la chica, quién apenas se introducía el glande de color levemente más claro que el resto de ese mástil que se erigía de entre las piernas del individuo. En el cuadro contiguo,

él le habría los labios vaginales a la chica y devoraba una reluciente y colorada vagina, perfectamente depilada y que también contrastaba notoriamente con el resto de la pálida piel de su cuerpo. Finalmente en esa página, en el siguiente cuadro, se apreciaba como el moreno actor le introducía la mitad de ese poderoso miembro dentro de su coño, el que se desplegaba completamente para abarcar esa enorme embestida, deformando casi hasta desgarrar esa lubricada cavidad vaginal. Cuando volteé nuevamente la página, percibí como mi hermana volvía a la habitación, ella, al caminar de regreso podía verme sentado en su cama con la revista en mis manos y como adivinando la escena que ojeaba y con una expresión de entusiasmo en su rostro me dijo:

-Esa es!!!! – dijo tratando de ahogar su voz para que no la escuchase nadie – Es una sorpresa!!!! No la veas todavía!!! – dijo abalanzándose sobre mi.

Caí de espaldas en la cama, dejando la revista a mi lado, ella yacía estirada sobre mí, quedando su vientre desnudo, en contacto directo con mi duro pene, que sobresalía hasta la mitad sobre mi pijama tocando directamente la suave y tibia piel de mi hermana, quien de inmediato sintió el roce y mirándome con una sonrisa tímida y sus mejillas sonrojadas, a centímetros de mi, se dejó caer suavemente y me besó tiernamente en los labios.

No quería que ese momento terminara y aunque solo fue un beso sutil, sin entremezclar nuestras lenguas, me sentía en las nubes. Lentamente se separó levemente de mi boca y me dijo – en la siguiente página descubrirás lo que te quería decir en la mañana temprano, cuando me fui a duchar. Pero quiero que lo veamos juntos, porque me da vergüenza!!! – se reincorporó tapándose la cara con sus manos, mientras yo aún no salía de mi estupor, estirado en la cama, con los brazos estirados hacia atrás y con media verga fuera de mi pantalón.

Lentamente me reincorporé y tomé nuevamente la revista y volví a la página en que me había quedado, iba a voltear la página pero mi hermana nuevamente me detuvo – Espera!!!... déjame cerrar la puerta – brincó nuevamente y se dirigió a cerrar la dichosa puerta, al volver, se sentó



a mi lado y nos reclinamos en el respaldo de la cama, tomó la mano que tenía en la revista y me dijo – Claramente esa enormidad me mataría, pero por suerte tu no la tienes así de grande – posaba su mano sobre la imagen de la revista en donde el tipo empalaba a la pelirroja. No sabía si eso era un comentario inofensivo o había algo implícito, a esa inocente edad y con la adrenalina que nos invadía de seguro su comentario era honesto y le aliviaba pensar que no tendría que introducirse semejante barbaridad dentro de ella... de seguro en la actualidad no piensa igual.

Acto seguido, giramos la hoja en conjunto y llegamos a la última página de esta escena de la revista, lo que vi me impactaría por el resto de mis días. La página se dividía en tres recuadro, en el más pequeño, en la parte superior izquierda, se veía al tipo moreno, introducirle completamente dos dedos en el aún apretado ano de la pelirroja, quien miraba a la cámara con sus ojos semicerrados y haciendo una mueca de dolor y placer con su boca, como estirando sus trompa hacia el frente, similar a cuando se lanza un beso al aire.

Con la otra mano, el tipo le extendía las nalgas con fuerza, tratando de expandir ese minúsculo orificio trasero y así facilitar la entrada de sus dedos dentro de el, lo cual no parecía desagradar del todo a la chica, quien amasaba uno de sus senos mientras escarbaban su ojetete. En el recuadro del lado derecho, levemente más grande que el anterior, se veía a la chica dispuesta en posición de “perrito”, con su trasero elevado al máximo y abriendo con ambas manos su blancas nalgas, se apreciaba como sus dedos se enterraban en su carnosos trasero, dejando sendas marcas rojizas en su pálida y tersa piel.

En esa posición se podía apreciar como se distendía sorprendentemente su antes fruncido agujero rectal, dejando en primer plano un oscuro, pero a la vez inquietante y profundo forado que por alguna extraña razón, al menos en ese momento así me pareció, me impactaba tanto como me excitaba. A su vez, en la misma imagen, el hombre apuntaba peligrosamente su mulata y venosa verga en dirección a esa dilatada abertura, amenazando con rellenarlo dolorosamente. Finalmente, en la imagen culmine de la escena, que ocupaba la mitad inferior completa de la página, se apreciaba como el enorme sujeto, se posaba sobre la

menuda chica pelirroja, quien no dejaba de abrirse su dúctil recto con ambas manos, permitiendo que aquella monstruosa y gruesa masa viril se introdujera de manera impactante hasta casi desaparecer completamente dentro de su esfínter.

En ese momento no me explicaba como era posible que esa diminuta mujer, fuese capaz de aguantar semejante embate anal y que más aún, mostrara un desaforado placer en su rostro, no entendía en que espacio cabía esa absurdamente grande verga dentro de ella.

Al ser la primera vez que presenciaba algo similar, el impacto fue considerable, considerando la corta edad con la que contaba en ese entonces, este era aún mayor, pero a la vez, me ofrecía un universo de posibilidades que se abarrotaban en mi juvenil cerebro, abrumándome hasta no poder reaccionar y emitir palabra alguna.

Solo atinaba a intercambiar miradas entre la revista y mi hermana, quién aún cubría su rostro con sus manos y entreabría sus dedos para dejar ver sus ojos esporádicamente. Ya entendía por qué le avergonzaba mostrarme esa pagina en particular, de seguro en su momento, cuando la vio por primera vez, también se asombró tanto como yo. De seguro tiene que haber visto en varias otras ocasiones la revista como para que se hubiese decidido a proponerme hacer algo semejante con ella. Lo que era seguro, es que en ese momento comenzaría una, hasta hoy, interminable serie de encuentros de descubrimiento y exploración anal con mi hermanita, quien no escatimaría en hacer realidad sus más descabelladas, pero a la vez, memorables fantasías con su aún inmaculado culo.

-...es...es... wooow... es impresionante!!!! ... de verdad te gustaría que te lo meta por.... Ahí? – apenas me salía la voz y trataba de ser lo más cortés posible con mis palabras, tenía la boca seca y el corazón me latía a mil por hora, aún me costaba siquiera imaginar que pudiese tener mi verga ensartada en el preciosos culo de mi hermanita. – ósea, quiero decir... porque yo si quiero!!! Mucho!!! – la verdad si quería demasiado hacerlo, solo que en ese momento me era impactante solo pensarlo, hasta hace unos instantes ni siquiera imaginaba que el sexo anal existía, pero me resultó tan excitante como lo sigue siendo hasta el día de hoy.

-Ay noseeeeé!... por eso te decía que me daba mucha vergüenza!!! ... por un lado me da mucha curiosidad hacerlo, pero también mucho miedo... de seguro me va a doler mucho... ósea... mira esooo!!!! – dijo apuntando la última imagen de la serie del negro y la pelirroja. – ya se que ella es... nose... profesional? Jajajaja ni siquiera se lo que digo... pero tiene práctica... y mucha por lo que se puede apreciar... será que a mi se me puede abrir así el cu....?!! ... el hoyito .- terminó susurrándome esas últimas dos palabras al oído, percatándose a tiempo de lo vulgar que hubiese sonado el enunciado anterior. De todas manera el solo hecho que lo dijera, de la forma que sea, me hizo imaginarla en esos menesteres.

-Bueno... mmm... si, claramente la chica esta tiene muchísima experiencia ... pero si ella puede... ya sabes, abrirse así su... hoyito.. jajajaj es que... de hoyito no le queda nada jajajajja – terminamos carcajeando los dos – no en serio, me imagino que hay que empezar así – dejé de reír y le apunté la imagen anterior, en donde el hombre le embutía primero dos dedos en el lubricado ojete de la pelirroja.

-Mmm si, creo que tienes razón, hay que empezar poco a poco. Tengo una idea!! – se levantó de pronto y fue en dirección al baño.

Abrió cuidadosamente la puerta, para no despertar a nuestros padres y entró en puntillas, en ese instante no entendía que hacía, pero luego de unos segundo, apareció nuevamente y de forma sigilosa, salió y cerró la puerta del baño, traía algo en sus manos, que en la penumbra del pasillo exterior no lograba ver, finalmente volvió a nuestra habitación, cerró nuevamente la puerta y puso el cerrojo, cosa que no le agradaba nuestros padres, pero en esas circunstancias, preferíamos que nos retaran por eso a que nos pillaran en plena faena.

-Que traes ahí? – dije curioso, tratando de escudriñar entre sus manos. Escondía algo tras su espalda.

-Con esto será más fácil y suave... ya sabes... que me lo metas por culito jijijijiji – dijo avergonzada, mientras me mostraba una botella de crema corporal que nuestra madre usaba después de ducharse,



No se si mi hermana ya había pensado en esto antes, pero era una idea genial, en las fotos de la revista, se veía como el mulato le untaba una especie de aceite en el trasero a la pelirroja y luego le brillaba al ser penetrado.

-Bueno entonces... manos a la obra! – no podían haber sido más acertadas mis palabras en ese contexto – jajajajaj nose porqué me siento nervioso, si eres tu la que será... como se dice? Enculada? Jajajaja – volvimos a reír al unísono, ambos nerviosos, pero cada vez más calientes. No sabía como empezar, pero vi nuevamente la revista esparramada en la cama, abierta en la primera página de la serie de sexo anal, entonces se me ocurrió – porque no empezamos como ellos? Así vamos entrando en calor, que dices?

Ya estábamos bastante acalorados, pero ninguno se atrevía a comenzar, así que me pareció una excelente idea. Me acerqué lentamente a mi hermana y al igual que en la revista, levante suavemente su delgada polera y comencé a acariciar su vientre y subí hasta posar mi mano en esas prominentes y extremadamente suaves tetitas y con mi otra mano la abracé por la cintura, acercándola a mi hasta sentir su aliento agitado y tibio mezclarse con el mío, me sentía en la gloria cada vez que la tenía así de cerca.

Ella no dijo nada, solo me miró a los ojos y se dejó llevar, era impresionante como cambiaba de actitud en esas circunstancias, dejando de ser la hermana mayor, dominante y mandona, para convertirse en una niña delicada, frágil y dócil, que casi no hablaba y solo suplicaba y gemía como una gatita en celo. Ese cambio de actitud por otro lado me hacía hervir la lívido y asumía casi inconscientemente mi rol de macho sometedor; en sentido figurado claro está, que podía tomar el mando en una relación incestuosa que hasta la actualidad experimentamos.

-Ven acá, sácate esto! – la acerqué violentamente contra mí y subí con ligereza su polerita, descubriendo sus juveniles y blanquecinos senos, marcados notoriamente por el bronceado que le dejaba la parte superior del bikini, coronados por unos protuberantes y rosados pezones que apuntaban al techo con fiereza.

-Ella se dejaba llevar sin dejar de mirarme fija y seriamente, su rostro denotaba concentración pero mucha sensualidad, no quería equivocarse y asumía su rol y hacía todo lo que yo le decía sin chistar, levantó sus brazos para facilitarme la tarea y así quedó con su tetitas desnudas, luego bajaba sus brazos y me las ofrecía sin tapujos.

Del mismo modo, no la dejaba de contemplar, en ese instante me parecía perfecta al contraste de la luz que brindaba la tv y volví a tomarla por la cintura y me acerqué cuidadosamente a uno de sus senos y lo lamí cariñosamente por un instante, haciendo que se le erizase la piel, podía ver como los bellos dorados de sus brazos se elevaban y brillaban contra la luz artificial, su respiración se aceleraba con cada lamida de su delicioso pezón, seguí engullendo sus incipientes pechos por unos segundos mientras mis manos bajaban lenta pero decididamente hacia sus caderas, hasta encontrarse con el elástico del pantaloncillo de su pijama, este era de algodón, suave y delgado, como los que solía ocupar en las calurosas noches de verano en el campo y esa noche no era la excepción, junto con nuestra creciente agitación, las primeras gotas de sudor comenzaban a originarse en la espalda baja de mi hermana, las sentí cuando mi mano transcurría por esa zona y llegaba al inicio del short.

No lo dudé ni por un instante y mis dedos pulgares se introdujeron bajo el dichoso elástico, el cual apretaba mínimamente la prenda contra la delicada piel de las caderas de mi hermanita y procedí a deslizarlo cuidadosamente hacia abajo sin perderme detalle del espectáculo que me daba al ver como esa delgada tela se resbalaba sobre sus torneados y respingones glúteos. Sentía como a medida que bajaba esa diminuta bombachita, mi verga se endurecía cada vez más y apuntaba descaradamente hacia al frente, haciéndose notoria bajo mi pijama, lo cual fue descubierto rápidamente por mi hermanita, quién al sentir el contacto de ese creciente bulto con la parte baja de su vientre, la hizo estremecerse profundamente, hasta dejar escapar un pequeño y agudo gemido de su interior.

Al bajar completamente la parte inferior de su pijama por su trasero, este calló completamente por sus piernas, quedando arrugado y amontonado sobre sus pies. Sentía como la temperatura de su piel se elevaba

estrepitosamente y penetraba mi ropa, bajaba mis manos sin contemplación desde sus caderas hasta su firmes nalgas, al hacerlo, sentía como su piel se erizaba y su transpiración se iba reteniendo en mis dedos paulatinamente hasta que al envolver sus glúteos con fuerza, estos se resbalaban en su propio sudor, generando una atmósfera densa, pero exquisitamente embriagante, mezclando su delicado pero a la vez penetrante aroma corporal, con su perfume de niña, lo que junto con el calor del verano, hacía que esta fragancia se potenciara e inundara toda la habitación.

Sin despegarme de su lado, solté un momento su suave culito y me desprendí rápidamente de mi pijama, me urgía sentir el roce de su sudada piel con la mía, así como lo habíamos hecho la mañana anterior y cuando estuve desnudo frente a ella, noté por un instante su preciosa figura, diminuta y esvelta, frágil y dulce, su piel tersa brillaba ante el reflejo de la tv e invitaba a ser recorrida y acariciada completamente.

En ese momento nos miramos por una fracción de segundo a los ojos y sin mediar palabra, nos acercamos nuevamente y nos envolvimos en un abrazo de amor, así es, no se podía definir de otra forma, en ese momento mágico y caliente, ambos sentimos lo mismo y nos entregamos a dicha sensación. Nuestros labios se encontraron en un tierno, húmedo y apasionado beso, nuestras manos recorrieron hasta los últimos rincones de nuestros pueriles cuerpos y el copioso sudor se mezcló en uno solo, dejándonos caer lentamente sobre mi cama, quedando recostados de perfil, uno frente al otro, mientras luchábamos por alcanzar bocanadas de aire fresco y recuperar nuestros alientos.

-Anda... házmelo ya! ... quiero que me lo metas por el culito hermanito! ... estoy tan caliente que si me tocas una vez más voy a acabar ya mismo!... – jadeó mi hermanita, mientras se estiraba de espaldas en la cama y se abría decididamente sus piernas, no sentía reparo alguno, tal como había dicho, su calentura era extrema y pude apreciarlo claramente cuando al abrir sus estilizadas piernas, dejó al descubierto un empapado y rosado coñito lampiño, del cual se notaba emanaban considerables cantidades de fluidos desde su interior.



Entonces me posé sobre mis rodillas y tomé sus rodillas y las orienté hacia mí y abriéndola con delicadeza, la acomodé frente a mí.

-Te vez exquisita en esta posición, podría comerte de pies a cabeza hermanita.... Mira como tienes de mojadito tu conejito!!! – me incliné sobre ella y comencé a besar su cuello y fui bajando por su pecho, su perfume era sutil y penetrante, casi nublaba mi mente, queriendo devorarla más que besarla y el sabor salino que le daba su abundante transpiración, solo acrecentaba mis deseos de poseerla. Al bajar de su ombligo, sentía como se retorció bajo de mí y sus manos comenzaban a revolver mi cabello con firmeza, su respiración se aceleraba de golpe, presentía que me acercaba al punto de no retorno y sus gemidos ahogados crecían en vigorosidad

-Ay hermanito mío mío mío... – repetía hasta perder el aliento, mientras agitaba su cabeza de un lado a otro – Que me haces hermanito que me vuelves loquitaaa... – su voz se convertía en un gemido agudo que parecía que le devoraba el aire hasta casi desfallecer, su voz apenas salía de su boca y sus ojos apenas se abrían. Su espalda se arqueaba y elevaba sus caderas sin control, deseaba que le comiera el coñito con fiereza, más que nada en su vida.... Y así lo hice.

Tomé sus firmes y succulentos muslos por la parte inferior, justo debajo de donde terminaban su redondas nalgas y los elevé, flectando sus rodillas y abriéndola suavemente, exponiendo completamente su apetitosa, brillante y empapada vulva. Luego, me dejé caer en picada sobre ella y con mis labios abiertos, engullí de golpe esa hermosura, como si fuese un manantial en el desierto, tragué hasta la última gota del néctar que escurría de su interior, el sabor característico de ese manjar me hacía perderme en la lujuria y no hacía caso de nada más alrededor. En ese mismo instante, sentía el arqueo de las caderas de mi hermana que casi no lograba encontrar aire que respirar y retorció sus ojos hacia atrás como poseída.

De pronto, como un acto reflejo, estiró uno de sus brazos y tomó una almohada pequeña que estaba a su lado y la apretó violentamente contra su boca, trataba de ahogar sus feroces gemidos, para que no nos

escucharan en la habitación de al lado. El escenario era sublime, la cama estaba completamente desecha producto del retorcimiento de mi hermana sobre ella y mis piernas colgaban hacia atrás, tratando de acomodar mi tiesa verga bajo de mi estómago. Mi lengua escarbaba en el interior de esa sabrosa y estrecha vagina, recorriéndola de adentro hacia afuera y de arriba abajo sin piedad y con cada lamida se escuchaba el grito ahogado de mi hermana bajo la almohada, y con su otra mano tomaba mis cabellos, a veces con tanta fuerza que dolían, pero nada me importaba, mi acometido era comerme ese conejito completa y profundamente. De pronto y sorpresivamente, mi hermana se incorporó casi de un salto sobre la cama, desplazándose con su movimiento hacia un costado de la cama, quedando recostado de espaldas.

No entendía que sucedía, pero al ver el rostro de mi hermana, podía ver sus mejillas completamente rojas, su agitación era máxima y su cara estaba completamente empapada en sudor, algunos cabellos se mezclaban en esa humedad y sus ojos serios, semiabiertos y brillantes me miraron con una bestialidad que jamás le había visto, parecía poseída por un demonio. Entonces tan rápido como se incorporó en la cama, se dio vuelta en dirección a mi verga, que en la posición en que me encontraba, apuntaba hidalgamente hacia el techo en un ángulo 90° en relación a mi cuerpo.... en ese momento entendí que era lo que pretendía.

Posó sus manos sobre mis muslos, entonces volteó su serio rostro nuevamente hacia mi y levantó una de sus piernas, pasándola sobre mi cabeza y apoyando sus rodillas a ambos lados de mi torso, quedando con sus piernas completamente abiertas sobre mi, con su palpitante y, a estas alturas, roja vagina a centímetros de mi rostro y sus sudados y ro-gordetes glúteos bamboleando con el movimiento sobre mi.

Entonces, mirándome hacia atrás, su rostro endiablado y sudado, esbozó una sonrisa aún más malvada y mientras volvía a voltear su rostro hacia el frente, sentí por una parte como su mano derecha enrollaba decididamente mi endurecida verga por el tronco, a la vez que dejaba caer su empapada vagina sobre mi cara, sin darme tiempo de respirar siquiera, comenzó a restregarla firmemente sobre mi. Podía sentir como en esa posición, sus fluidos parecían una cascada de líquidos

escurriendo desde su interior y derramándose por mi labios hasta reba-sarlos. En esos instantes era difícil contenerse y parecía que el tiempo no fluyera a nuestro alrededor y solo la excitación dominasen la existencia. Entonces, dejándome llevar por ese interminable fervor y aprovechando la ventaja que me daba la posición en que me encontraba en ese momento, tomé las que en esa perspectiva, me parecían unas enormes nalgas y comencé a amasarlas salvajemente como si quisiese arrancárselas del cuerpo. Ese movimiento hizo que mi hermana también reaccionara y luego de jalarme la verga por unos segundos, sentí como se dejaba caer pesadamente sobre mi vientre, sentía sus endurecidos pezones restregarse contra mi estómago y entonces, sentí lo mejor e inesperado.

Un calor y humedad inigualable envolvieron repentinamente mi verga desde mi carnoso glande y fue bajando suave y viscosamente hasta la base, comenzando un movimiento ascendente y descendente, continuo y coordinado, de las mejores sensaciones que había sentido en hasta ese entonces cortos e inocentes 10 años... mi hermanita me estaba dando mi primera pero no menos apasionada mamada.

-OOOOHHHH.... Hermanitaaaa!!!! Uuuuuuuyyyyyy que ... riiiiicoooo se sieeenteee Uuufffff tu boquita caliente!!! – apenas podía aunar las palabras, se me nublaba la vista y también mi mente, la sensación de su lengua envolviendo mi verga de punta a cabo era inigualable y no cesaba en su embestida. Era tan excitante la sensación, que no lograba controlar mis movimientos y sentía como mi pelvis se elevaba con cada engullida que me daba y hacía que mi verga se introdujera hasta lo más profundo de su ensalivada boca, prácticamente me estaba follando la boca de mi hermanita.

-Cof cof... agggjhhh!... mmmm... no era ... esto lo que querías?... la foto de ... la ... revista... – dijo apenas, separándose solo unos instantes de mi falo, para volver a engullirlo en uno movimiento decidido y profundo, que incluso generó un sonido en su garganta al llegar a la base, como una explosión líquida en su interior, producto de la brutal tragada que me dio. En ese momento me costó procesar sus palabras, pero en uno segundos recordé la imagen de la revista que le había mostrado a mi



hermana, la de la primera escena de la revista, que resaltaba en color rojo y grandes dígitos el N° 69.

-AHHHH hermanitaaaaaa!!!!.... Eres la ... mejoooooor hermana.... Del mundo! – no mentía, no podía sentirme mejor en ese momento, era la primera vez que me cumplían una fantasía sexual... claramente no sería la última.

En esa posición y viendo que mi hermana no había olvidado el libreto, decidí avanzar en el plan de seguir los pasos que la revista nos había mostrado y mientras seguía con el masaje desenfrenado sobre su succulento y resbaloso culo, no dejaba de devorar su inundado coñito y mientras extendía sus nalgas energéticamente hacia los costados, comencé a apreciar como su inmaculado botonsito anal también comenzaba a estirarse gradualmente al ritmo del masaje, entonces decidí aprovechar mi posición y la abundante humedad de la zona y cuidadosamente, en la medida que le abría la rajita a mi hermana, comencé a posar mis dedos sobre esa inexplorada y aún apretada apertura. Al hacerlo, noté como la piel de las nalgas de mi hermana se erizaba, tanto que sentía su textura en mis manos, a su vez, al sentir el contacto de mis dedos en su ano, pude ver como este se contraía con fuerza, en el típico acto reflejo de esta zona.

-Déjate llevar hermanita... relaja tu culito... voy a ... hacerlo despacito... para que te pueda meter la verga después! – dije tratando de convencerla, aunque esas últimas palabras me parecieron algo bruscas, parece que surtieron efecto, ya que pude ver, literalmente en primer plano, como el apretado esfínter de mi hermanita se aflojaba de inmediato y aprovechando el impulso, abrí con fuerza sus nalgas haciendo que por primera vez esa estrecha cavidad se dilatara, tanto que podría haber introducido un dedo dentro de ella. Ese movimiento hizo que mi hermana empinara su culito al ritmo de mi masaje exponiendo deliciosamente todo su ano y su lubricado sexo.

-Ayyyyyy hermanito mío mío mío.... Eso es lo que quiero!!!! ... quiero que me metas la verga en el culo!!! – se arqueó tanto que las articulaciones de su espalda crujieron, levantó su cabeza hacia atrás, estirando el

cuello y elevando el rostro hacia el techo mientras se incorporaba estirando sus brazos y separando su torso del mío. Debo admitir que sus movimientos casi me asustaban en ocasiones, pero a la vez me sorprendía la sensualidad con que lo hacía y como la calentura la poseía completamente, olvidando cualquier rastro de inocencia que su juvenil figura demostraba.

Luego, volteó rápidamente su rostro hacia mi, haciendo que sus cabellos mojados se revolvieran en su rostro y con un susurro cerró sus ojos apretadamente y me dijo las palabras más cachondas que nadie me haya dicho jamás ... – Quiero que me folles el culo toda la noche!!!! (ese era el título de la segunda escena de la revista... la escena del moreno y la pelirroja).







Hentai Life

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



A blurry background image showing a party scene. On the left, there are several balloons in yellow, red, blue, and black. In the foreground, a person's arm is visible, wearing a blue and white striped shirt. The background is out of focus, showing what appears to be a window with dark frames and some interior decor.

**¿Te gusta nuestro contenido?
¡APOYANOS PARA PODER SOBREVIVIR!
Adquiere la revista completa y disfruta
de toda la experiencia LASCIVIA
visita www.imagenobscura.com**

*“Los hombres temen
más el sexo que las
mujeres”*

Arthur Miller



IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

9 cosas que nadie te dice sobre el sexo después de los 70's

Brittany Wong

Busque en línea y encontrará innumerables hilos donde las personas jóvenes curiosas preguntan si las personas mayores están teniendo relaciones sexuales y, si lo están teniendo, cómo es. —¿Qué se siente?, otros se preguntan. (Bien, ¿nos imaginamos? ¡Sigue siendo sexo!)

El misterio que rodea al sexo en la vejez se deriva de una combinación de factores, según Shannon Chávez, psicóloga licenciada y terapeuta sexual en Beverly Hills, California.

En primer lugar, los tabúes sociales y las actitudes discriminatorias por edad han llevado a una marginación de la sexualidad de los adultos mayores. Nadie quiere imaginar a personas de la edad de sus abuelos o padres teniendo relaciones sexuales, así que desechamos esos pensamientos. Lo que obtenemos como resultado son discusiones y representaciones limitadas del sexo en la vida posterior; Piensa en las pocas escenas que vemos de personas mayores en el cine y la televisión, y en la frecuencia con la que el sexo después de los 50 años y el Viagra son el blanco de la broma para los comediantes nocturnos.

Todos vamos a envejecer con el tiempo (con suerte, de todos modos), pero debido a que hemos estigmatizado tanto el sexo después de los 50 años, no estamos preparados para las realidades, dijo Chávez.



“Hay una falta de educación sexual integral adaptada a los grupos de mayor edad, lo que deja a muchas personas desinformadas sobre los cambios y desafíos que pueden enfrentar con respecto a la sexualidad a medida que envejecen”, dijo al HuffPost.

“Todo esto conduce a conceptos erróneos y a la curiosidad sobre cómo son las experiencias sexuales en la vida posterior”, dijo. “En general, una mayor conciencia, educación y diálogo abierto sobre el sexo y el envejecimiento puede ayudar a eliminar el misterio y promover actitudes más saludables hacia la sexualidad en los grupos de mayor edad”.

La alentadora realidad es que las personas que están en edad de AARP siguen teniendo, disfrutando y deseando tener relaciones sexuales, incluso cuando no están en pareja. Cuatro de cada 10 personas de entre 65 y 80 años siguen siendo sexualmente activas, según un estudio de 2018 de la Encuesta Nacional sobre el Envejecimiento Saludable. Y ya sea que tengan o no una vida sexual activa, casi dos tercios de los adultos mayores dijeron que están interesados en el sexo. Más de la mitad dijo que el sexo es importante para su calidad de vida, según el mismo estudio.

Para arrojar algo de luz sobre el sexo después de los 70 años, les pedimos a los terapeutas sexuales y a las personas mayores de 70 años que compartieran algunas cosas que la gente debería saber sobre el sexo en los años dorados. Veamos lo que dijeron a continuación.

Las respuestas han sido ligeramente editadas para mayor claridad y extensión.

Tu necesidad de sentirte deseado no desaparece sin más.

“Solo puedo hablar por mi esposa y por mí, pero creo que una de las cosas más importantes de las que no se habla es el impulso por el sexo y el disfrute físico, de ser deseado, de ser querido, de tener esa sensación de dar y recibir la liberación física, así como emocional, nunca desaparece. Cuando somos jóvenes, no queremos creer que los humanos



viejos y caídos todavía quieren sexo. Pero lo hacemos. La atracción física y la satisfacción, la comunicación y la higiene personal siguen siendo importantes, incluso a los 70 años.

“Hay ciertas cosas que hay que resolver, por supuesto: disfunción eréctil, sequedad extrema, dolor y posiciones limitadas. Pero es genial estar vivo en un momento en que la ciencia ha resuelto algunos de estos problemas con soluciones fáciles. Los medicamentos y cremas tanto para mujeres como para hombres, así como los ejercicios físicos y las terapias, permiten disfrutar del sexo en esta etapa tardía. Entiendo que hay muchas personas a esta edad que tienen enfermedades debilitantes o limitaciones físicas que hacen que sea muy difícil o incluso indeseable tener relaciones sexuales. Y ciertamente respeto eso. Pero también hay muchas personas mayores, incluso mayores que nosotros, que todavía quieren y tienen relaciones sexuales.

“Creo que el mayor problema es que el estigma de ser viejo, con canas o senos y traseros calvos y caídos, significa que ya no hay necesidad de sexo. Cuando teníamos 50 años, pensábamos que si estábamos vivos a los 70, habríamos terminado. Para nuestra grata sorpresa, es todo lo contrario”. Frank, de 76 años, que vive en el Panhandle de Texas y ha estado casado durante casi 53 años.

La frecuencia disminuye, pero la calidad a menudo aumenta.

“Creo que lo más sorprendente del sexo después de los 70 años para muchas personas es que tiene el potencial de ser mejor que nunca. Muchos de mis clientes de 70 (¡y 80!) años informan que, si bien la frecuencia de las relaciones sexuales generalmente disminuye con la edad, la calidad mejora. A veces esto está relacionado con la llamada disfunción sexual, que los lleva a descubrir nuevos caminos hacia el placer. Por ejemplo, si la penetración es dolorosa o incómoda, a menudo aprenden a explorar y disfrutar del placer de todo el cuerpo. O si surgen problemas de erección, muchas personas finalmente descubren que las manos, la lengua, los labios, los juguetes y la piel pueden conducir a un placer intenso y orgasmos en ausencia de erecciones en



el pene”. Jess O’Reilly, sexóloga y presentadora del podcast Sex With Dr. Jess

La disfunción eréctil no tiene por qué poner fin a tu vida sexual.

“He tratado con disfunción eréctil durante más de 20 años. Mi esposa nunca podría tener un orgasmo con [pene en la vagina], pero ahora tiene al menos dos o tres orgasmos y, a menudo, más. Supongo que se podría decir que es un juego previo avanzado: utilizo la boca, las manos y la pierna para estimularla. Luego me estimula hasta que termino”. Norm, 71 años, sureste de Michigan

El envejecimiento puede causar barreras físicas, pero hay soluciones alternativas.

“El envejecimiento puede causar cambios físicos que no tienen por qué ser barreras para tener relaciones sexuales. El envejecimiento provoca naturalmente cambios en el confort físico y la movilidad, como la artritis, el dolor articular o las limitaciones de movilidad, que pueden abordarse fácilmente mediante el uso de productos como almohadas de apoyo, probar diferentes posiciones sexuales que sean menos exigentes físicamente o incorporar lubricantes para reducir las molestias que contribuyen a una experiencia sexual más placentera y satisfactoria. Además, estar abierto a experimentar y adaptarse a las necesidades cambiantes del propio cuerpo puede ayudar a los adultos mayores a seguir participando en actividades sexuales placenteras. En la vejez, el sexo es menos performativo y más adaptable a las experiencias que proporcionan placer y conexión”.

La aventura sexual y la creatividad se expanden con la experiencia.

“El hecho de que nuestros cuerpos se desgasten no significa que nuestras mentes lo hagan. La aventura y la imaginación se expanden con la



experiencia. Puede que sea diferente de otras personas, pero me doy permiso para explorar e interesarme en diversas actividades incluso más que cuando era más joven. Cuando te acercas al final de tu vida, te das cuenta de que las reglas ya no importan tanto, incluso en la cama. Nadie te va a dar una mirada de desaprobación y nadie te va a desanimar de hacer algo que quieres hacer y, realmente, ¿a quién le importa si lo hacen?” David Daniel, un septuagenario de Cedar Rapids, Iowa

Puede ser doloroso, especialmente para las mujeres.

“El proceso de envejecimiento tiene un tremendo impacto en el funcionamiento y la satisfacción sexual. Además, a medida que envejecemos, tendemos a tener más problemas médicos y muchos medicamentos pueden afectar la función sexual. A medida que envejecemos, a menudo experimentamos cambios en nuestro comportamiento sexual, deseo, lo que encontramos excitante y el bienestar sexual en general. Algunos de los cambios biológicos que experimentamos a medida que envejecemos involucran hormonas: cuando las mujeres llegan a la mediana edad, experimentan la menopausia. Esto sucede porque el cuerpo deja de producir estrógeno. Algunos de los resultados de la disminución de la producción de estrógeno incluyen sequedad vaginal, disminución de la lubricación y pérdida de elasticidad en los tejidos vaginales. Esto a menudo provoca molestias e incluso dolor durante el coito. En algunos casos, puede haber una disminución de la sensibilidad del pezón y del clítoris. La buena noticia es que el lubricante y los humectantes vaginales de acción prolongada pueden ayudar”. Rachel Needle, psicóloga de West Palm Beach, Florida, y codirectora de Modern Sex Therapy Institutes

A veces, se trata más de la conexión emocional.

“La conexión emocional y la intimidad son una prioridad y el sexo se vuelve intencional y más de la experiencia que están teniendo. Se trata menos de los guiones sexuales y los actos sexuales y más del tipo de conexión y cercanía que se puede obtener de experiencias mutuamente



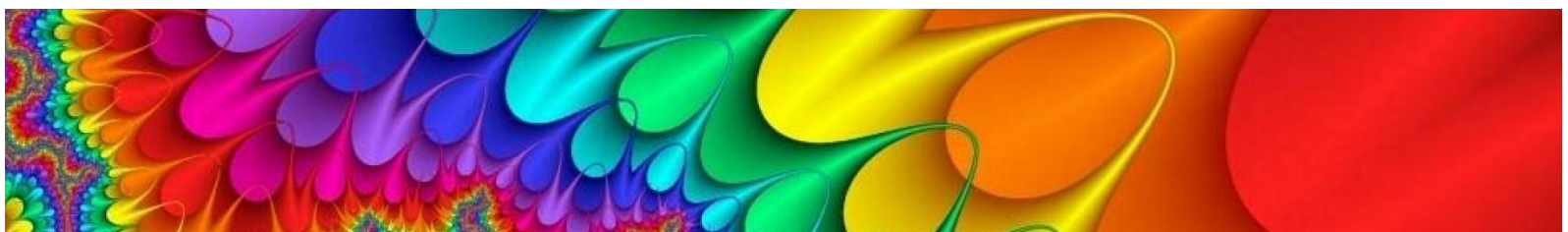
agradables. La motivación para el sexo puede ser menos sobre verse bien, complacer solo a su pareja, sentirse como una obligación o tarea, y ser más intencional sobre sentirse bien juntos y disfrutar de la experiencia”.

Se “supone” que el deseo sexual es espontáneo, pero no siempre es así, especialmente a medida que envejecemos.

“Algunos datos sugieren que muy pocas mujeres suelen experimentar deseo sexual después de la menopausia. Un estudio encontró que el 24% nunca experimenta deseo y el 41% rara vez experimenta deseo después de la menopausia. Pero el 91% experimenta excitación (y placer). Lo que podemos aprender de esto es que no es necesario experimentar un deseo espontáneo para disfrutar del sexo; si no te encuentras de humor, puedes ponerte de humor, con fantasía, conversación, tacto y otras formas de excitación”.

Se trata de gestionar tus expectativas.

“Si crees en Reddit y otros foros en línea, algunas personas hacen el amor varias veces al día. Le he dicho a la gente de Reddit que hacemos el amor todos los viernes. Le decimos a cualquiera que quiera vernos el viernes que tenemos un compromiso previo. Nuestra familia sabe que el viernes es nuestro día de relax y nunca nos molesta. ¿Podríamos tener relaciones sexuales más a menudo? Tal vez, pero es muy agotador y hablamos de ello todo el tiempo para mantenerlo emocionante. Hoy es miércoles, así que es viernes, víspera, víspera. Muchos abrazos y besos durante la semana, solo para estar cerca”.



Broken Latina Whores

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





Eros & Art

LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS

















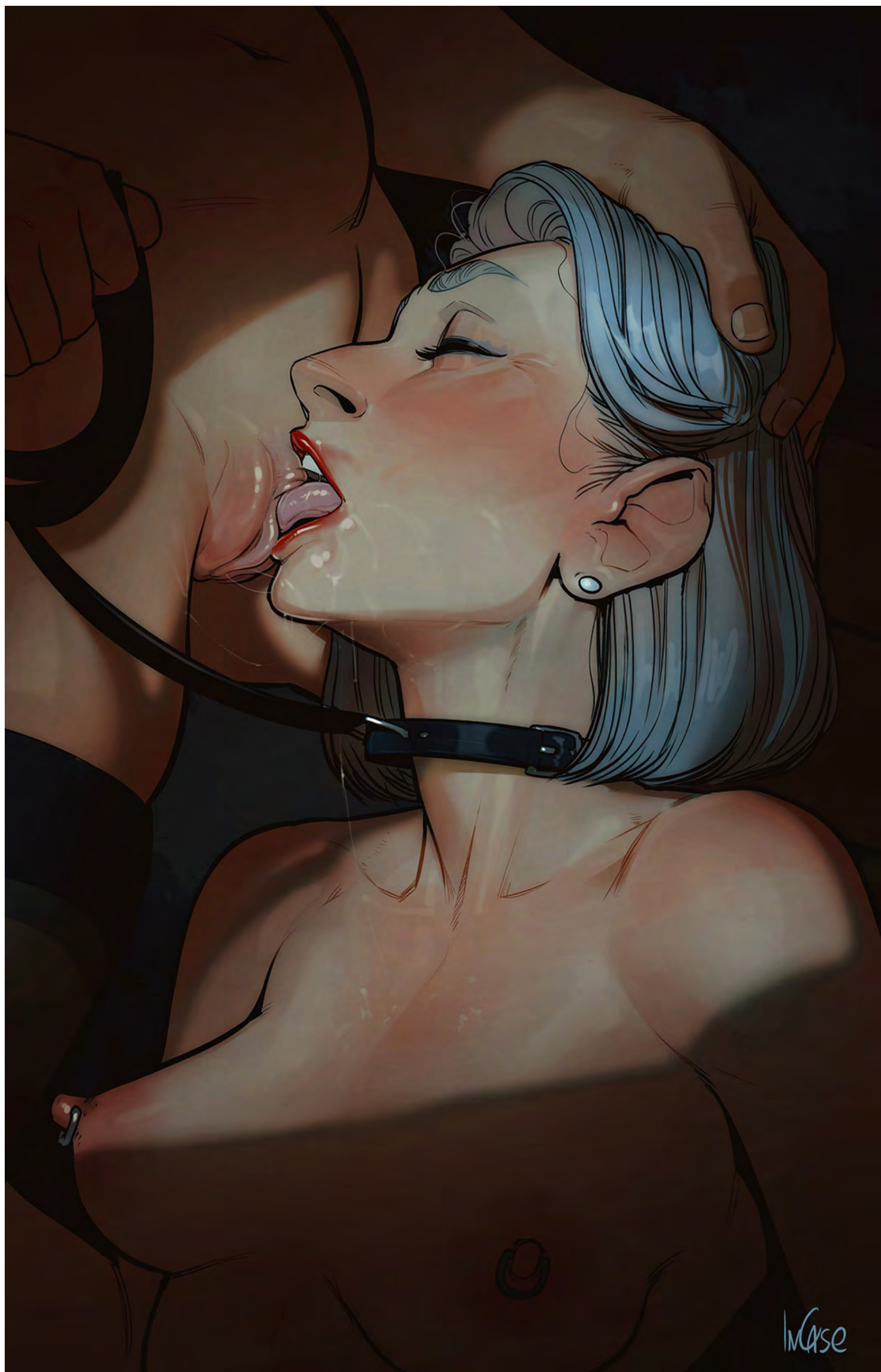






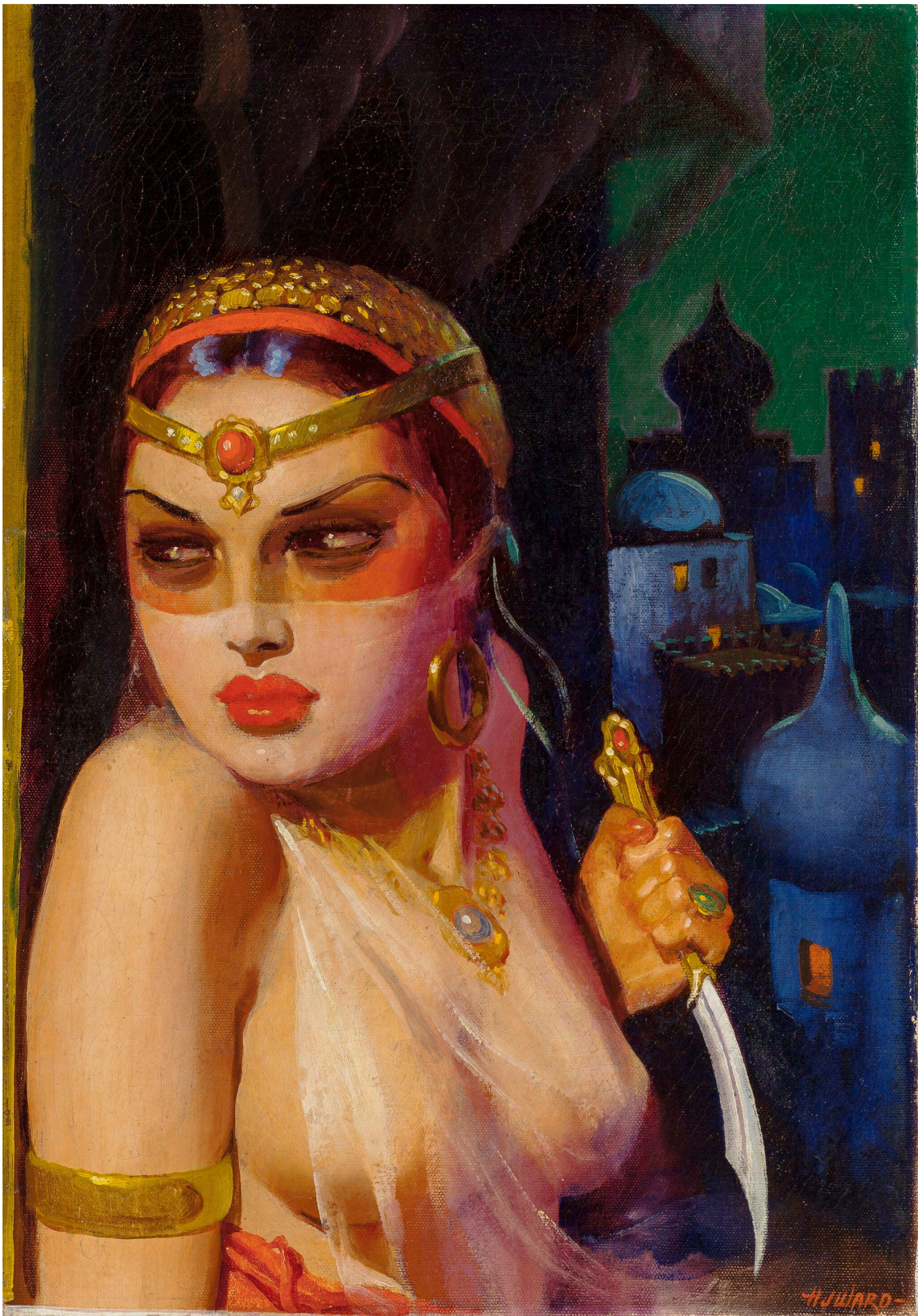






InCase























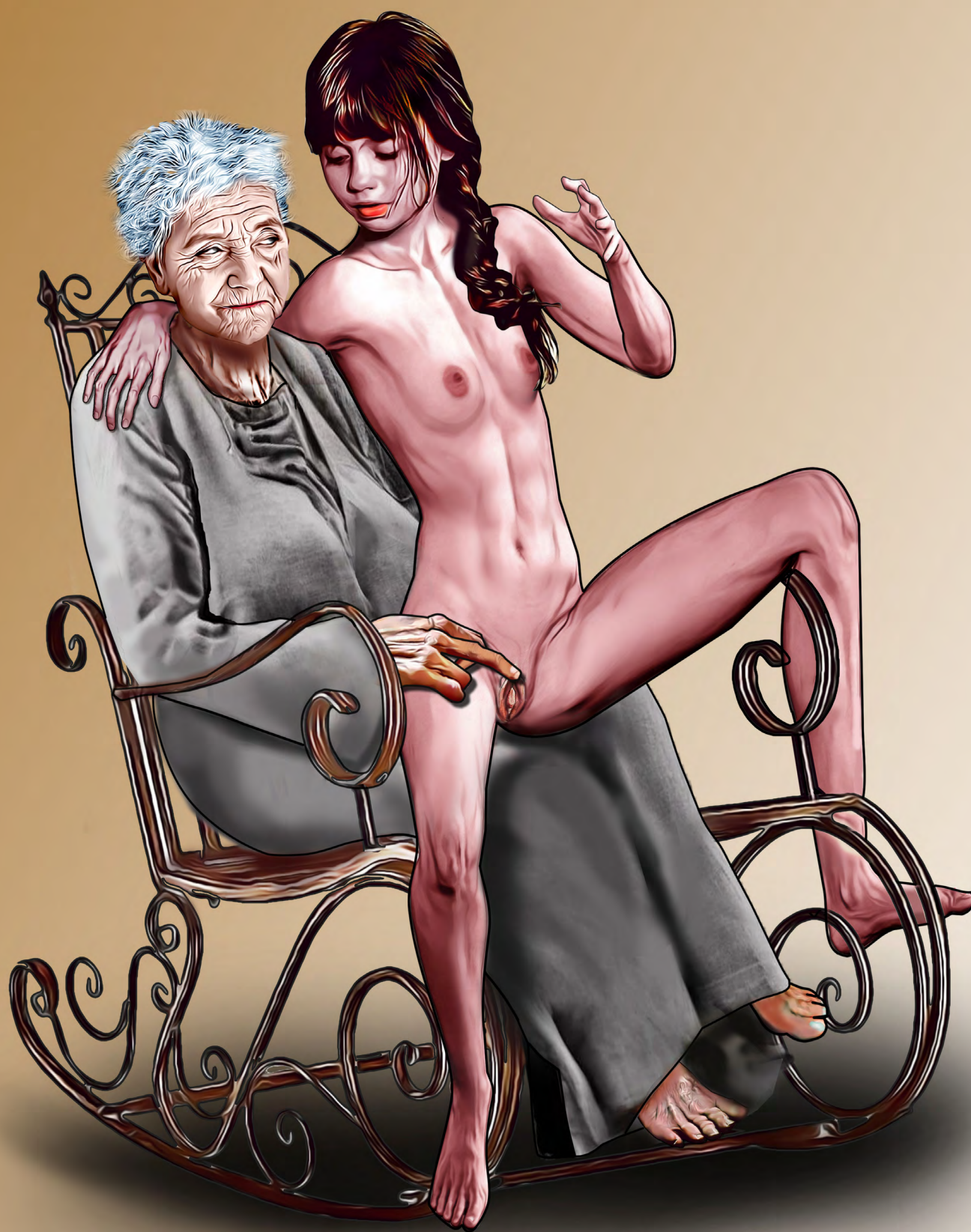












lover







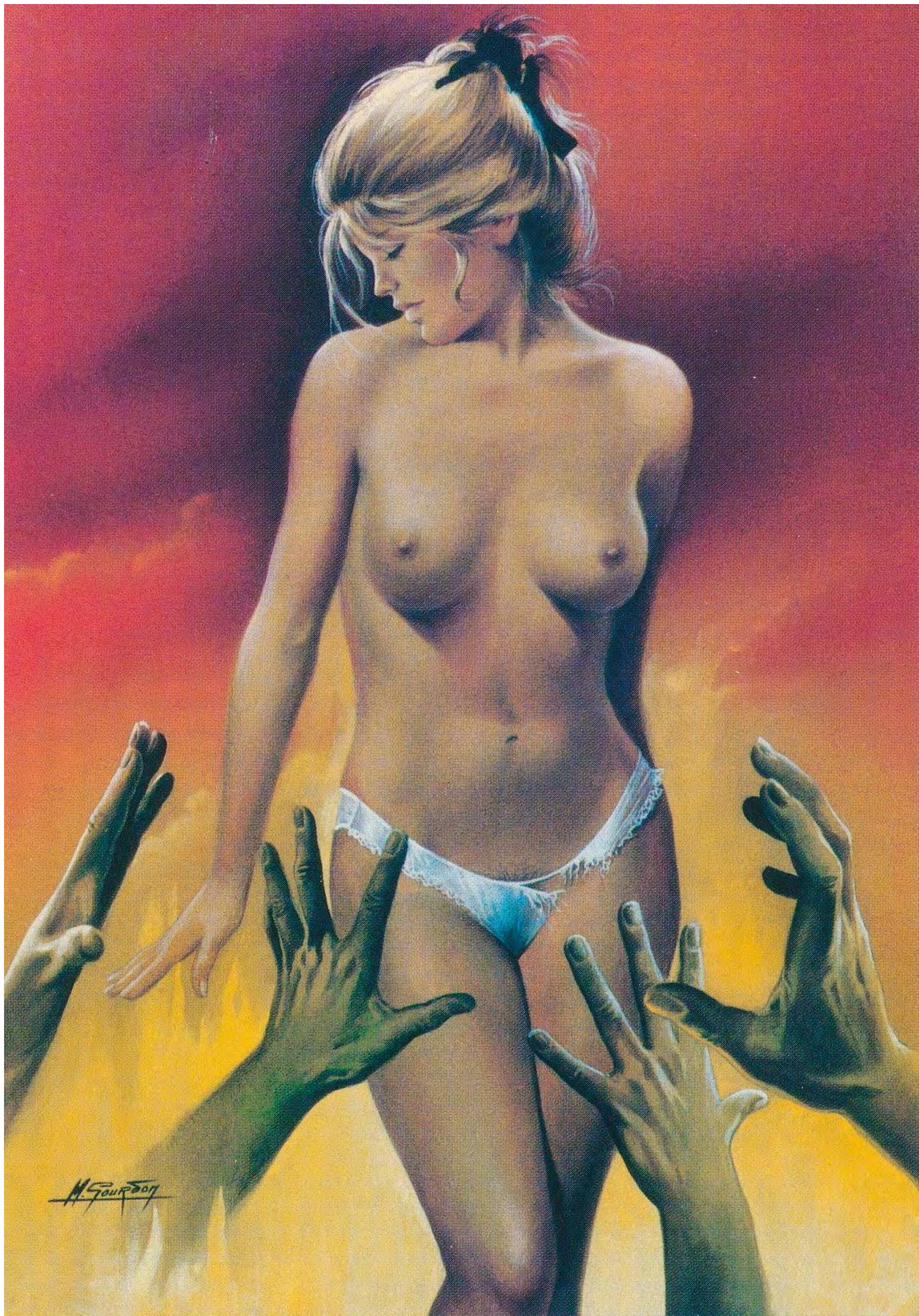












*Deja volar la imaginación y hazme tuya, quiero ser esclava de tus deseos.
No hay mejor esclavitud que cuando deseas que esa persona te erotice.*



LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

Por qué los jóvenes tienen menos sexo: el porno, los teléfonos móviles o la búsqueda de “algo más”

Daniel Soufi

Hoy, Andrés (nombre ficticio), de 27 años, se masturbó cuatro veces. Tres veces por la noche, porque no podía dormir, y otra vez por la tarde. Esta masturbación tuvo lugar mientras veía pornografía en su teléfono celular en el baño. Prefiere su dormitorio, pero su novia estaba allí. Han estado juntos durante seis años y apenas han tenido relaciones sexuales durante los últimos dos años. Considera que esto es “algo complicado”, incluso más que cuando comenzó su relación. “A veces me da asco solo pensarlo”.

Para un grupo demográfico de la sociedad, la relación con el sexo parece estar cambiando. Los estudios que sugieren que cada vez tenemos menos sexo, y particularmente cuando se trata de jóvenes. En febrero, el periódico francés Libération publicó los resultados de una encuesta realizada por el Instituto Francés de Opinión Pública (IFOP) que sugieren que solo el 76% de las personas sexualmente activas han tenido relaciones sexuales en el último año, una caída de 15 puntos porcentuales desde 2006.

Ese declive es más pronunciado entre las personas de 18 a 24 años, una cuarta parte de las cuales no habían sido sexualmente activas, cinco veces más que en 2006. También ha habido una caída en la frecuencia: solo el 43% de los encuestados está ocupado semanalmente, en comparación



con el 58% hace 18 años. La publicación británica The Telegraph preguntó: “Si Francia pierde interés en el sexo, ¿qué esperanza hay para el resto de nosotros?”.

El temor a una “recesión sexual” global fue expresado en 2018 por The Atlantic, basado en una encuesta que mostró una disminución entre los jóvenes estadounidenses en lo que respecta al interés sexual. Con cada estudio, se desata una nueva ola de teorías, muchas de ellas vinculadas a la pornografía. François Kraus, quien fue director de la encuesta de IFOP, dice: “Genera fantasías tan poderosas que, para algunas personas, la realidad se vuelve insípida”.

Los estudios que muestran una caída en las parejas eróticas entre jóvenes han dado lugar a una serie de teorías sobre la pornografía y la digitalización de la cultura. Pero otros sugieren que simplemente están buscando otras formas de tener intimidad

Otros analistas enfatizan el agotamiento causado por nuestros trabajos; Las largas jornadas de trabajo dejan a las personas sin energía para el sexo. El estrés y la ansiedad también pueden disminuir la libido. También se han citado los cambios en las relaciones interpersonales: la digitalización puede dificultar el desarrollo de conexiones profundas y el contacto físico.

Muchos artículos coinciden en que se trata de un problema, o incluso que constituye “la crisis sexual de la Generación Z”, una “pandemia invisible” o “la muerte del deseo”. Pero este punto de vista rara vez es expresado por la generación en cuestión. Teniendo en cuenta este hecho,



Kraus cree que las actitudes de los jóvenes podrían ser una reacción al establecimiento y, en particular, a las relaciones liberales con el sexo derivadas de la década de 1960.

La filósofa Margot Rot, de 27 años, autora del libro en español *Infoxicación* (Paidós, 2024), sugiere que, en ausencia de tabúes que alguna vez impulsaron el deseo de transgredir, los intereses de los jóvenes podrían estar cambiando. “Quizás lo más difícil hoy en día es la perspectiva de crear intimidad. Entre una generación menos limitada por los miedos, los prejuicios y la falta de información sobre el sexo, que en sí mismo ya no es tabú, el deseo puede haberse transformado en otra cosa”. Los jóvenes podrían estar simplemente buscando una forma diferente de acercarse.

Teresa, de 26 años, no ha tenido relaciones sexuales desde diciembre, y está de acuerdo con la línea de razonamiento de Rot. “Comenzó como un diciembre sin chicos, se convirtió en un enero sin chicos y parece que terminará siendo un febrero sin chicos también”. No está preocupada por su período de abstinencia. “Si bien creo que es genial que haya personas que se sientan cómodas teniendo relaciones esporádicas, prefiero tomármelo con más calma y establecer una relación basada en la confianza”.

En *Filosofía del deseo*; Ariel, 2024, el escritor Frédéric Lenoir sugiere que, intuitivamente, las personas están redescubriendo las experiencias vividas por generaciones pasadas, para quienes el período de conocerse era una práctica de cortejo socialmente impuesta. “No tener relaciones sexuales en el primer encuentro permite que surja el deseo, solo que es un deseo que no es solo físico, sino más completo. El tiempo crea el clima de confianza necesario para que la relación sexual siga su curso”.





ExCoGi

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



Tira los prejuicios junto a la cama;
hoy tienes una oportunidad
de demostrar que eres una mujer,
además de una dama

IMAGEN**O**BSCURA

LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

Promiscuas, sucias y elegantes: las mujeres más fatales del cine

Cultura Colectiva

Nueva York solía ser uno de los puntos de encuentro favoritos de Luis Buñuel y Jean-Claude Carrière. Ahí se juntaban a planear ideas y escribir los guiones de las aclamadas cintas del cineasta español, mismas que comenzaban con una simple frase en una servilleta y terminaban siendo un tecleo incesante en alguna máquina de escribir.

Pero no todo era trabajo y surrealismo. Una tarde, luego de platicar del devenir de la vida, Carrière retó a Buñuel a encontrar sinónimos de la palabra “pene”. El realizador, encontró decenas de ellos, las palabras salían de la boca del genio como si estuviera contando un relato que pondría en su próximo filme.

Encontraba uno tras otro mientras que el guionista no se quedaba atrás. Ambos dijeron tantos equivalentes que, a final se sorprendieron de haber dicho tantos sobrenombres. Algunos fueron inventados en el momento, pero a decir verdad, encajaban muy bien.

Buñuel era un gran conocedor del cuerpo masculino, puesto que disfrutaba de la anatomía que éste tenía; sin embargo, el cuerpo femenino fue aún más inspirador para él, tan es así que era un fiel amante de sus curvas y atributos. Por ello, nunca perdió la oportunidad de evidenciar la belleza de la mujer en sus filmes, creando un nuevo prototipo: una

¡UN FILM SENSACIONAL! ALIANZA CINEMATOGRAFICA, S.A.

AGSA

PRESENTA A

MIROSLAVA • ERNESTO ALONSO • RITA MACEDO

EN

ENSAYO de un CRIMEN



ARS
UNA



CON

**ARIADNA WELTER
J.M. LINARES RIVAS
RODOLFO LANDA
ANDREA PALMA
LEONOR LLAUSAS**

Inspirada en la obra de RODOLFO USIGLI

Argumento y adaptación de LUIS BUÑUEL Y EDUARDO UGARTE

Producción de: ALFONSO PATIÑO GÓMEZ

DIRIGIDA POR

LUIS BUÑUEL

femme fatale promiscua, sexual y hasta morbosa, pero nunca vulgar, sino todo lo contrario, elegante, erótica y con rostros angelicales.

Luis Buñuel siempre aseguró que entendía únicamente el deseo masculino. Esto denotaba su claro e incipiente machismo, el cual pocas veces ocultó. Sin darse cuenta, o haciéndonos creer eso, siempre usaba a las mujeres como objeto, pero no dejó de lado el deseo y la pasión que ellas también sentían. Incluso hizo de la liberación femenina una guerra victoriosa gracias a la manera en que retrataba a sus musas. Las hizo libres y les dio la oportunidad de conocer el sexo de manera mucho más profunda, en donde ellas disfrutaban tanto como el hombre.

El deseo de un hombre

Las mujeres en la filmografía de Buñuel son una proyección de la fantasía masculina. Los protagonistas las “inventan” y ellas mágicamente cumplen cada deseo. Por ejemplo, en Ensayo de un crimen, Lavinia era la viva imagen que Archibaldo creó en su mente; con la que se obsesionó y reprodujo en un maniquí. También está la historia de Viridiana, que gira en torno a la inocencia perdida de la monja, propiciada, principalmente por el deseo de su tío.

Todo giraba en torno al antojo e imaginación de los hombres. Es por ello que las señoritas dejaban de serlo para convertirse en un objeto de culto sexual que, sabiéndose bellas y provocativas, iban por el mundo mostrando poco, pero insinuando todo a la vez.

Estaban conscientes de ser la tentación de cada caballero protagonista de la filmografía del español. En Los olvidados, sólo una mujer hermosa es capaz de suavizar el comportamiento de “El Jaibo”, mientras que en Nazarín, son dos mujeres quienes están al pendiente de falso mesías. El leitmotiv de los personajes masculinos son un par de piernas estilizadas, fetiche que el español reflejaría en sus películas tanto como le fue posible.



Un Film de
LUIS BUÑUEL



con

**SILVIA
PINAL**

**FRANCISCO
RABAL**

**FERNANDO
REY**

VIRIDIANA

Escrita por Luis Buñuel y Julio Alejandro basado en "Halma" de Benito Pérez Galdós

La Femme Fatale

Ejemplos de mujeres fatales sobran. El cine clásico las pintó como mujeres asesinas, capaces de cometer crímenes imperdonables sin despin-tarse el labial. Ellas suelen ser bellas, letales y muy sexuales. De tacones, con los labios perfectamente bien definidos y el corazón duro. Estas mujeres iban por la vida demostrando su valentía detrás de un arma o siendo mentes maestras del crimen.

Para Buñuel, sus mujeres fatales diferían un poco en cuanto al concep-to. Ellas eran fuertes, capaces de asesinar a un hombre ardiente en pa-sión y sumamente sensuales, pero siempre sumisas, bajo la sombra de los caballeros. No obstante, los papeles se invertían rápidamente con-virtiéndolo a los sujetos en títeres. De cierto modo la violencia de las mu-jeres del aragonés se veía reflejada en el sexo; mientras unas se resis-tían, otras necesitaban de un hombre para poder vivir. De cualquier forma, sin ellas, los protagonistas no tendrían historia.

Mujeres = El Monstruo

Como en cada película existente en el mundo, el cine buñuelista tie-ne un villano. En este caso, generalmente es el deseo y la humanidad de cualquier ser. Luis Buñuel, en su constante búsqueda de ruptura de expectativas y en el afán de sorprender, hace de la perversión y el de-seo un arma monstruosa que recae en los papeles femeninos, es decir, si ellas no se “portaran mal”, no habría un giro y el filme se quedaría pla-no. En cambio, en cada una de sus cintas, las protagonistas suelen vivir en esa línea entre inocencia y aventura a diferentes niveles.

De esa forma, según su nivel de provocación es el castigo que el cineas-ta, finalmente machista, les imponía. Viridiana, una sutil y dulce mon-ja abandona todo al final de su historia; pero Catherine, en Abismos de pasión es castigada con la muerte. Afortunadamente, para ellas, antes de su sentencia final, ellas fueron las causantes de la desdicha masculi-na. Es por eso que terminan siendo el monstruo al que hay que vencer, el que termina en el infierno o en la soledad.

LeGrand Prix de la mise en scène
FESTIVAL DE CANNES 1951



LOS OLVIDADOS

Estela INDA Miguel INCLAN

Alfonso MEJIA Roberto COBO Alma Delia FUENTES

Produced By

OSCAR DANCIGERS

Directed By

LOUIS BUNUEL

Cinematography By

GABRIEL FIGUEROA



Para Buñuel, ellas son la maldad pura, la triste perdición de los caballeros y las villanas en sus historias. Aunque quizá es precisamente ese rango de maldad, aquello que las deja libres y las vuelve seres independientes, en medida de lo posible. Gracias a ello, el cine de Buñuel se caracteriza por haber sido censurado. Cómo no lo sería si exhibía a una Belle tan promiscua como inmoral en *Belle de jour*, todas las señoritas indecentes y absurdas en *El ángel exterminador* o aquella primera escena en *Un Chien Andalou* en donde una mujer es tocada sin ningún pudor.

De este modo, en toda la filmografía de Buñuel existe una frustración en cuanto al deseo, pero también es una forma de deleitar a los caballeros. El cineasta presenta mujeres libres que se dejan llevar por sus pasiones, manejando a los hombres a su antojo mediante el sexo; aunque siempre las quiso mostrar bajo una luz distinta a la de otros realizadores.

Para Buñuel, el motor del mundo es el deseo, mientras que las mujeres son el combustible. A pesar de representar el camino a la fatalidad, son personajes con distintas motivaciones, que se contradicen, que aprenden y que maduran. Ellas son el deseo que corrompe a los hombres, pero también representan la libertad. Al final, Buñuel mostró la dualidad del sexo femenino y terminó por humanizarlas en una época en la que parecían seres imaginarios en la pantalla. Esa es la complejidad de la figura femenina en su cine: pueden ser promiscuas y sucias, pero siempre elegantes.



A SUMMER STORY 1988

A principios de los años 20 un joven sufre una herida durante una caminata campestre que realiza junto con un amigo. Es acogido en casa de una joven que le cuida mientras su tobillo se recupera de la torcedura. El amor surge entre los dos, pero pronto el joven tiene que volver a la ciudad, prometiendo regresar. Sin embargo, la vida en la ciudad le absorbe y pronto los dos enamorados se verán inmersos en un torbellino de emociones que cambiará sus vidas de forma irremediable.

IMOGEN STUBBS JAMES WILBY SUSANNAH YORK



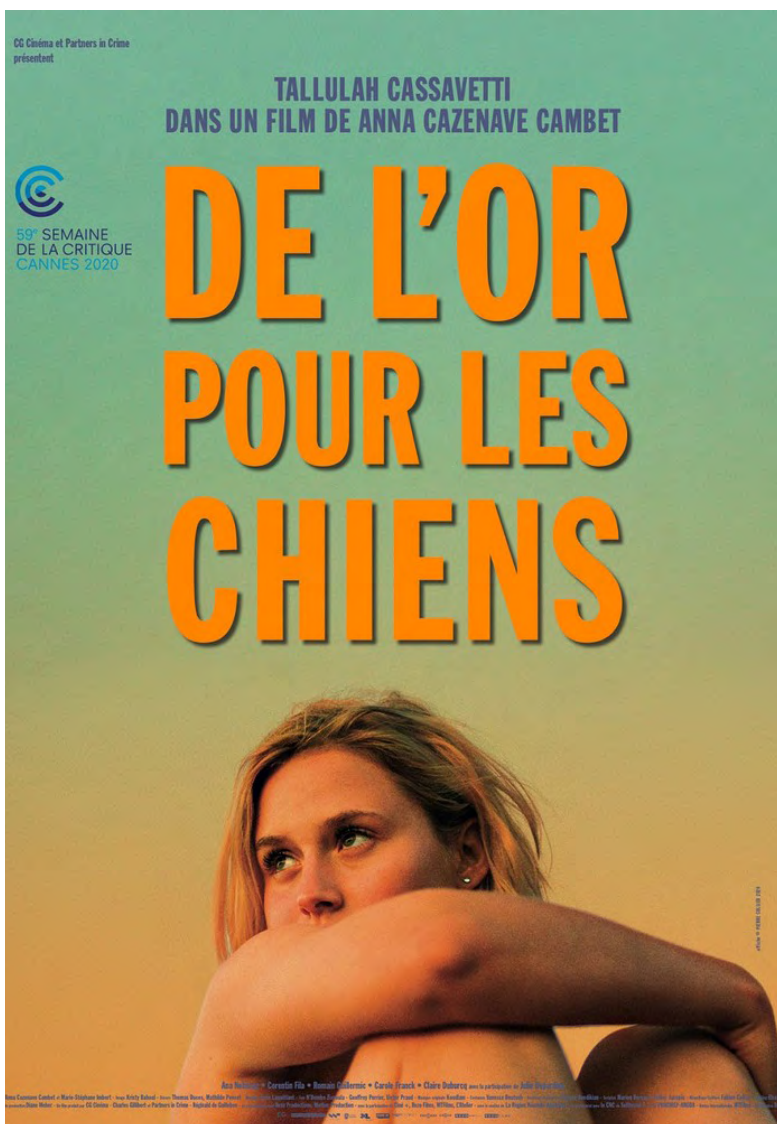
A SUMMER STORY

DAN ONIROKU ONNA BIYOSHI NAWA SHIKU 1981

La secretaria Sayo está involucrada en espionaje corporativo para su novio, el líder advenedizo de una empresa rival, pero el director ejecutivo la arresta. La pobre niña es capturada y llevada a una cámara de tortura exclusiva en una mansión corporativa. Mientras ella es castigada, el hijo del jefe se enamora de una mujer de preciosa piel blanca y asume deberes disciplinarios. Entre estiramientos, azotes y torturas con un caballo de madera, encuentra tiempo para proteger su cuerpo con un complejo tatuaje.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



DE L'OR POUR LES CHIENS 2020

Esther, una joven del sur de Francia, viajará a París al final del verano siguiendo a un amor estacional, donde vivirá una intensa y romántica experiencia.



L'ÉTÉ EN PENTE DOUCE 1987

Fane recibe a la sensual Lilas, compañera de su vecino Claude, a cambio de un conejo que acaba de robar del supermercado en el que trabaja. Con ella marcha a su pueblo, para asistir al funeral de su madre. Y a pesar de que sus vecinos, los hermanos André y Olivier, quieren comprarle la casa de su madre, Fane decide quedarse a vivir allí, junto a su hermano Maurice "Mo", disminuido mental desde la infancia a causa de la explosión de una granada. La estancia de la sensual Lilas junto a los hermanos no pasará desapercibida para el pueblo, mucho más cuando se haga evidente que la joven mantiene relaciones sexuales con ambos.

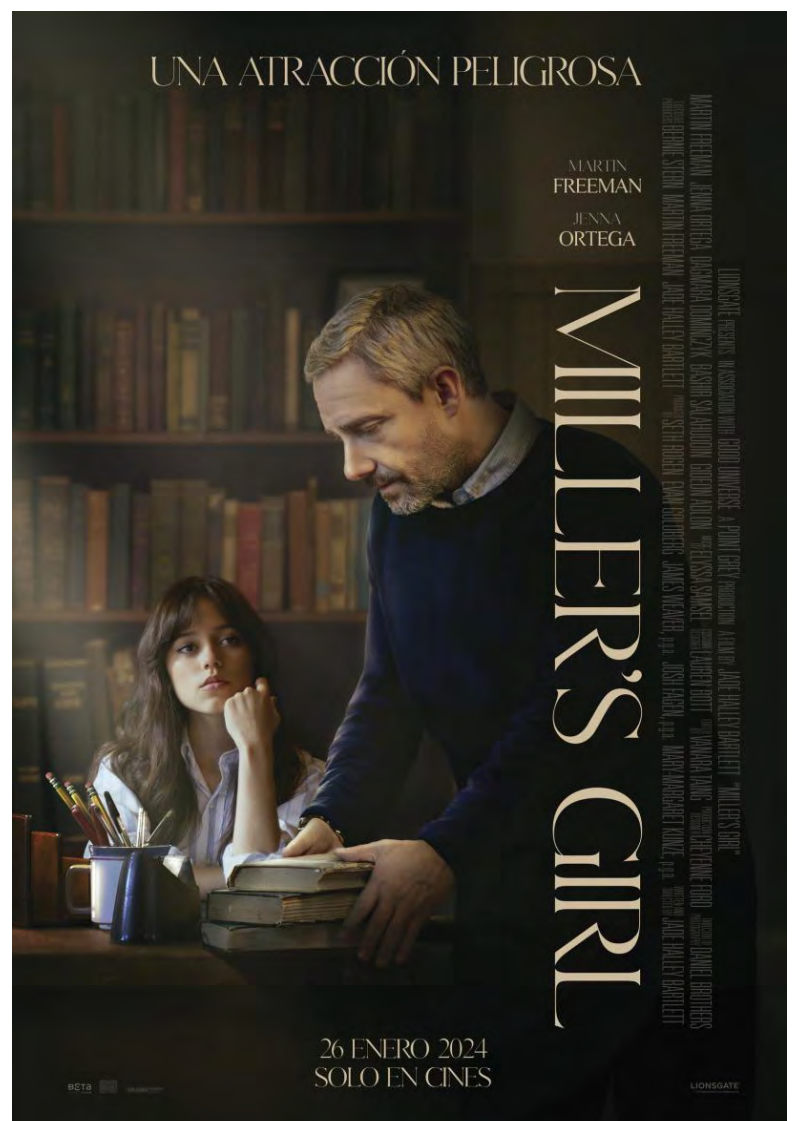
LAVOURA ARCAICA 2001

Un hijo pequeño que huyó de su familia dominante desciende a la decadencia y luego regresa al nido. Padres tiránicos, incesto, feroces conflictos familiares y un estilo visual intenso a la altura.

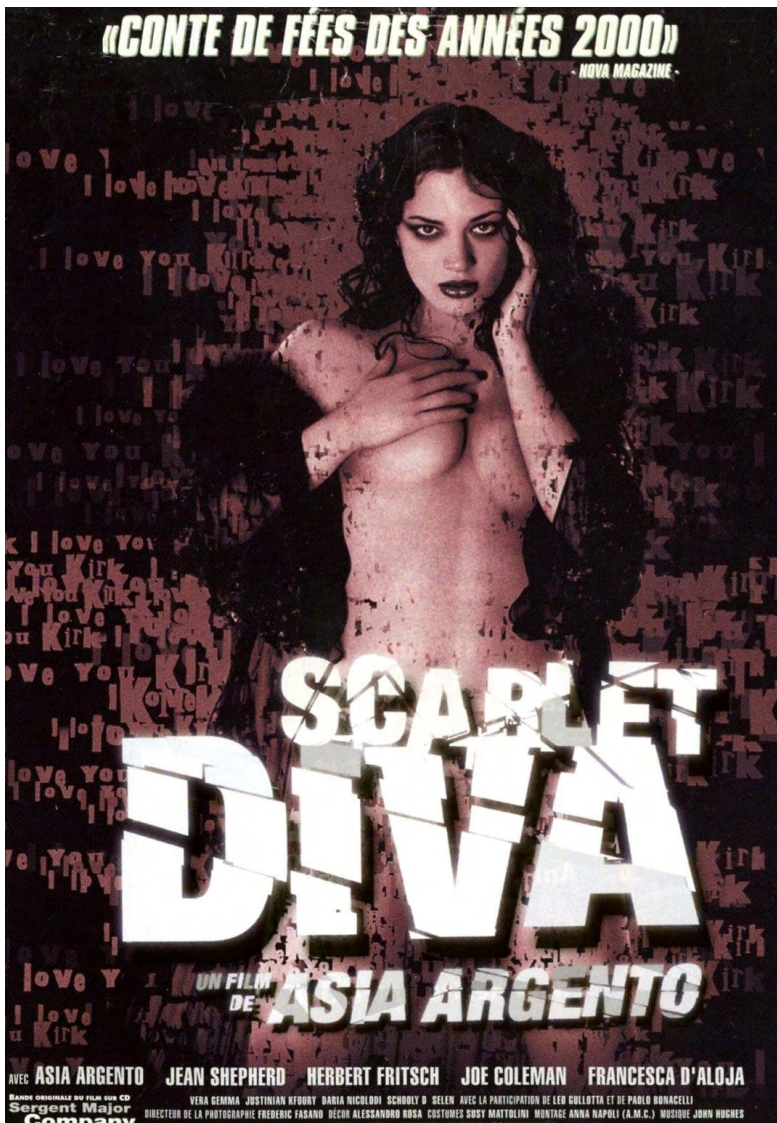


MILLER'S GIRL 2024

Cairo, una joven de 18 años con un talento excepcional para la escritura, se ve inmersa en un enigmático juego de seducción intelectual cuando su profesor, el Sr. Miller, le asigna un proyecto que los sumerge a ambos en una trama cada vez más complicada, una tarea que desdibuja peligrosamente los límites entre lo profesional y lo personal. A medida que se confunden las intenciones de cada uno y sus vidas se entrelazan, el profesor y su alumna deberán enfrentar sus propios miedos y deseos, mientras tratan de preservar sus objetivos personales y aquello que más desean.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



SCARLET DIVA 2000

Anna Battista, una joven actriz italiana de fama internacional, tiene las ideas muy claras en lo referente a su deseo de pasar al otro lado de la cámara y a su búsqueda de amor absoluto, pero un mundo inundado de hipocresía y corrupción como el cinematográfico acabará con sus sueños.

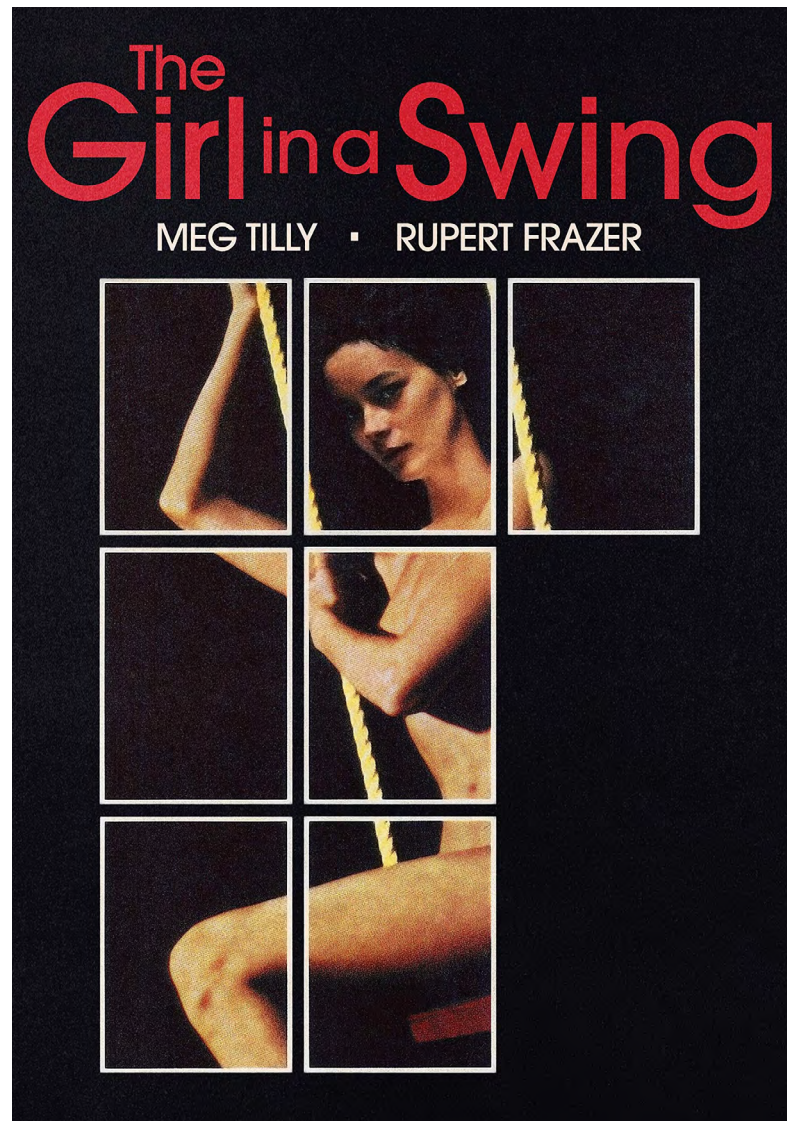


STARLET 2012

Historia del surgimiento de la amistad entre una chica de 21 años y su vecina de 82. Dree Hemingway (biznieta del famoso escritor) es Jane, una muchacha que acaba de mudarse con una pareja de amigos de su edad, insegura e inmadura, con quienes comparte momentos de videojuegos y ocio. Jane conoce a Sadie, una anciana que se resiste a la amistad de la joven, y debido a una confusión que hace que Jane se quede con dinero de Sadie, se producen una serie de acontecimientos que permitirán la empatía entre ellas, aunque también cuesten decepciones.

THE GIRL IN A SWING 1988

Un corredor de arte londinense viaja a Copenhague, donde solicita los servicios de una secretaria que hable danés, inglés y alemán con fluidez. Se enamora profundamente de la mujer, a pesar de que no sabe prácticamente nada sobre ella. Ella insiste en no casarse por la iglesia, y después de casarse, algunas cosas malas de su pasado comienzan a surgir de maneras sutilmente sobrenaturales, y él debe encontrar la mejor manera de lidiar con ellas sin destruir su relación.



THE HAUNTING OF MORELLA 1990

Una bruja es condenada a muerte en la América colonial, dejando a su marido y su hija solos. Diecisiete años después, la hija ha crecido y hereda el dinero de la familia de su madre. Ahora que el escenario está listo, la madre quiere volver a la vida, tomando el cuerpo de su hija.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGAR



**SÍGUENOS MEDIANTE
EL RSS EN NETVIBES
Y LEENOS EN LA COMODIDAD
DE TUS GADGET**

LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

Quiénes son The Authority, el salvaje grupo de DC que tendrá su propia película

Rosie Knight, Álex Pareja

James Gunn y Peter Safran están listos para sacudir el mundo del cine y la televisión de DC. Los nuevos directores de DC Entertainment han anunciado una lista de 10 proyectos que prometen adaptar algunos de los personajes más extraños, salvajes y queridos de DC Comics. Una de las novedades más sorprendentes y que más ha dado que hablar ha sido la inclusión de The Authority, el equipo de superhéroes del Universo WildStorm.

Gunn describió el proyecto como una “gran película” dentro de los planes épicos de la pareja para el nuevo universo cinematográfico y televisivo de DC. Aquí tienes todo lo que necesitas saber sobre el equipo de superhéroes de finales de los 90 y principios de los 2000, cuyo legado ha durado mucho más que cualquiera de sus cómics.

La Autoridad de DC Comics: Orígenes

Comprender a The Authority es remontarse a una de las épocas más interesantes y revolucionarias de la historia del cómic. El sombrío y



descarnado equipo de superhéroes surgió de Stormwatch, un libro publicado por WildStorm Comics. El estudio fue fundado por Jim Lee en 1992 como uno de los seis sellos originales de la editorial, en pleno éxito de Image Comics. Stormwatch comenzó en 1993 con Lee, Brandon Choi y Scott Clark al timón.

Pero los orígenes de la Autoridad se sembraron en el volumen 2 de ese libro, cuando Warren Ellis se hizo cargo de la escritura. Durante su arco de 12 números, Ellis introdujo varios personajes nuevos y finalmente acabó con la mayor parte de Stormwatch a través de los Xenomorfos en un crossover WildC.A.T.S/Aliens en 1998. Sólo un año después, WildStorm Comics vivió dos acontecimientos monumentales: fueron adquiridos por DC, convirtiéndose en un sello de la exitosa editorial, y se publicó el número 1 de The Authority.

El primer número de The Authority, escrito por Ellis, el dibujante Bryan Hitch, el entintador Paul Neary, la colorista Laura Martin y el dibujante Bill O'Neill, presentaba a los lectores a los miembros supervivientes de Stormwatch, que ahora trabajaban encubiertos como el equipo titular. Describiéndose a sí mismos como “Una Autoridad Superior”, el grupo tenía que enfrentarse a Kaizen (un villano al que habían enfurecido tras matar a 200 de los suyos en un ataque) y a su ejército de terroristas superpoderosos. El plan de Kaizen consistía en destruir ciudades de toda la Tierra, empezando por Moscú. Pero fue en Londres donde la Autoridad finalmente lo atrapó gracias a su inusual cuartel general. El Carrier es una estructura de más de 50 kilómetros de alto por 80 de ancho alimentada por un pequeño universo, así que no es más que el típico lugar de reunión de superhéroes.

Miembros y poderes de The Authority

Gunn ha declarado que le “encanta” WildStorm y que él y Safran están “llevando a muchos de estos personajes al DCU”, lo que significa que podríamos ver a héroes de múltiples versiones del equipo cobrar vida. Pero en aras de la simplicidad (y porque son los más icónicos) nos ceñiremos a presentar aquí a la alineación original de The Authority y sus salvajes poderes.



Jenny Sparks, “El Espíritu del Siglo XX”, es la fundadora de la Autoridad y su líder en el primer volumen. Con casi un siglo de edad cuando la conocemos, Jenny nació en Inglaterra a principios del siglo XX y está predestinada a morir al final del mismo.

Sus poderes se manifiestan en la capacidad de controlar la electricidad, aunque tampoco tiene edad. A lo largo de su dilatada vida se ha cruzado con muchas de las figuras más famosas de la historia y ha influido en ellas. Es una especie de Forrest Gump superheroico, aunque éste nunca animó a Hitler a dedicarse a la política como hizo Sparks.

Jack Hawksmoor, “El Dios de las Ciudades”, tiene uno de los superpoderes más interesantes de la historia de DC. Jack es capaz de leer la energía de ciudades enteras, lo que le permite comunicarse con ellas para saber lo que sienten tanto ellas como las personas que las habitan. Estos poderes provienen de extraños experimentos a los que se sometió de niño a manos de seres futuristas. Al igual que Jenny, viste ropas civiles en lugar de los coloridos trajes que se esperan de los superhéroes.

Apolo, “El Rey Sol”, es uno de los personajes más conocidos de The Authority gracias a su éxito de culto en DC Comics junto a su marido, Midnighter. Apolo es básicamente el análogo de Superman en el equipo, con poderes que incluyen el vuelo, la fuerza sobrehumana y ser básicamente inmortal. Incluso puede disparar rayos solares por los ojos. ¿Te suena familiar? Junto con Midnighter, es uno de los únicos miembros originales supervivientes de Stormwatch, todos los cuales recibieron sus poderes del nefasto científico Henry Bendix a través de extraños implantes de bioingeniería.

Midnighter, “Portador de Guerra de la Noche”, era un humano normal antes de unirse a Stormwatch Black (la versión secreta del equipo que se convirtió en la Autoridad). Al igual que su marido, Midnighter adquirió sus poderes mediante mejoras médicas. Sus habilidades incluyen superfuerza, supervelocidad y una capacidad de curación rápida que le hace casi invulnerable. A lo largo de los años le han retirado algunas mejoras debido a lo poderoso que le hacían.



Swift, “La Cazadora Alada”, nació con un extraño marcador genético que se activó cuando un meteorito pasó por la Tierra. Al principio, sus poderes de vuelo eran limitados, hasta que Christine Trelane, miembro de la Guardia de Tormentas, liberó por completo su gen de poder. Una vez liberado todo su poder, también adquirió sentidos similares a los de las aves, una velocidad sobrehumana y la capacidad de comprender los sentimientos de los pájaros.

Ingeniero, “El Hacedor”, ocupó el lugar del Ingeniero original después de que su nanotecnología se fusionara con su cuerpo a través del ordenador de su casa. La nanotecnología sustituyó a su sangre, permitiéndole transformar su cuerpo y crear objetos de la nada.

Podría decirse que Ingeniero es el miembro más poderoso del grupo, ya que puede autoduplicarse, es tecnópata y tiene muchas más habilidades, como un intelecto de genio y telepatía radioinducida.

La conexión de la Autoridad con el DCU

La conexión de The Authority con el DCU ha evolucionado a lo largo de los años. Al principio no tenía más conexión que la de sus creadores, que a menudo habían trabajado también en famosos títulos de superhéroes de DC. Pero después de que DC cerrara el sello WildStorm en 2010 y el evento Los Nuevos 52 reimaginara el Universo DC en 2011, algunos de los personajes de WildStorm dieron el salto a la línea principal. Midnighter y Apolo son los miembros de la Autoridad más conocidos entre los lectores de DC gracias al libro autotitulado del primero y a su miniserie de equipo de la era Rebirth. Midnighter es ahora un miembro habitual de Nightwing y de las aventuras de la Batfamilia, lo que supone una conexión potencial muy interesante para el futuro de la Autoridad en la pantalla (especialmente con una película de la Batfamilia también en preparación, *The Brave and the Bold*). Hablando de posibles cruces, en el último libro de Grant Morrison y Mikel Janin sobre The Authority, Superman se unió a Manchester Black para crear un nuevo equipo de la Autoridad que le ayudara a salvar el día. Y, por supuesto, los dos primeros miembros que reclutan no son otros que Apolo y Midnighter.



Entender a la Autoridad es echar la vista atrás a una de las épocas más interesantes y revolucionarias de la historia del cómic.

Los grandes nombres de The Authority

Si bien sus héroes pueden ser algunos de los nombres menos conocidos de DC Comics, los creadores que trabajaron en la serie distan mucho de serlo. Junto a los grandes nombres que crearon la serie, el libro contó con el trabajo de escritores inmensamente populares como Grant Morrison, Mark Millar, J. M. DeMatteis, Ed Brubaker, Tom Taylor y Keith Giffen. Sin embargo, no fue el único lugar en el que The Authority hizo gala de su poder estelar, ya que contó con ilustraciones de Frank Quitely, Dustin Nguyen y Gene Ha. Se trata de una impresionante lista de talentos, sobre todo teniendo en cuenta que la historia editorial de The Authority ha sido esporádica. La mayoría de los títulos del equipo posteriores a los dos primeros volúmenes son miniseries o sufrieron grandes retrasos. Por ejemplo, el tercer volumen de Morrison y Ha terminó después de sólo dos números, con otros creadores que llegaron después de retrasos extremos para tratar de continuar la historia. Sin embargo, como ya se ha señalado, Morrison regresaría años más tarde para la miniserie *Superman and the Authority*.

Legado e impacto de The Authority

No es exagerado decir que The Authority cambió la forma de la industria y de Hollywood. Aunque los personajes no se hayan convertido en nombres muy conocidos, la influencia y el impacto de la descarnada narrativa de superhéroes aún pueden sentirse hoy en día. La narrativa tensa y fuertemente militarizada que se introdujo en el primer volumen cambió lo que el mercado directo del cómic esperaba de los libros de superhéroes. Y el autor del segundo volumen, Mark Millar, y el cocreador de Authority, Bryan Hitch, crearían una serie muy similar en la mayor competencia de DC: Marvel Comics. Los Ultimates de Millar y Hitch estaban indudablemente influidos por The Authority y su éxito de crítica. Esta versión aterrizada y descarnada de los Vengadores se convertiría más tarde en la base del Universo Cinematográfico de Marvel, que por supuesto cambió el cine de superhéroes para siempre.

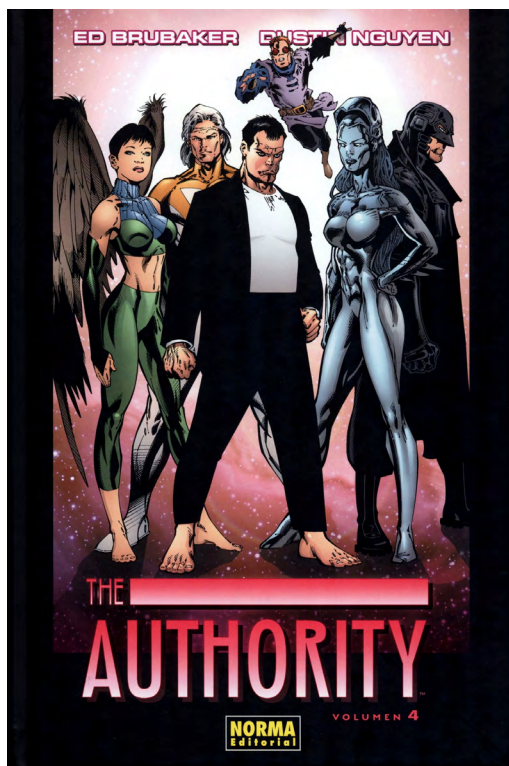
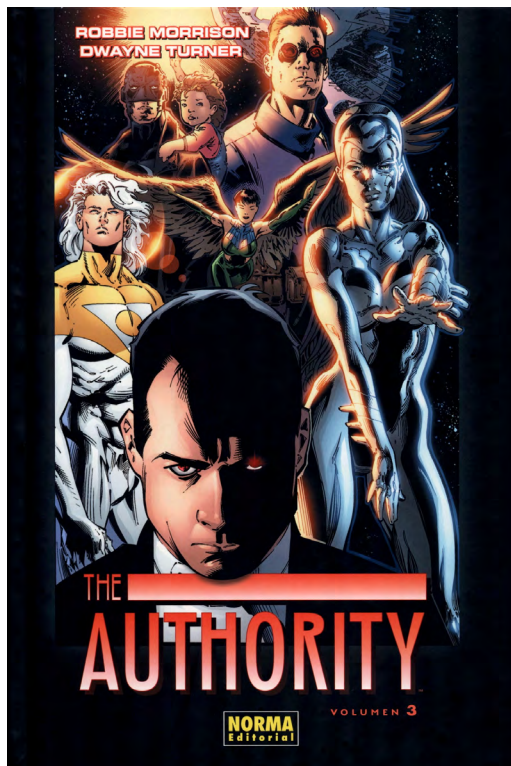
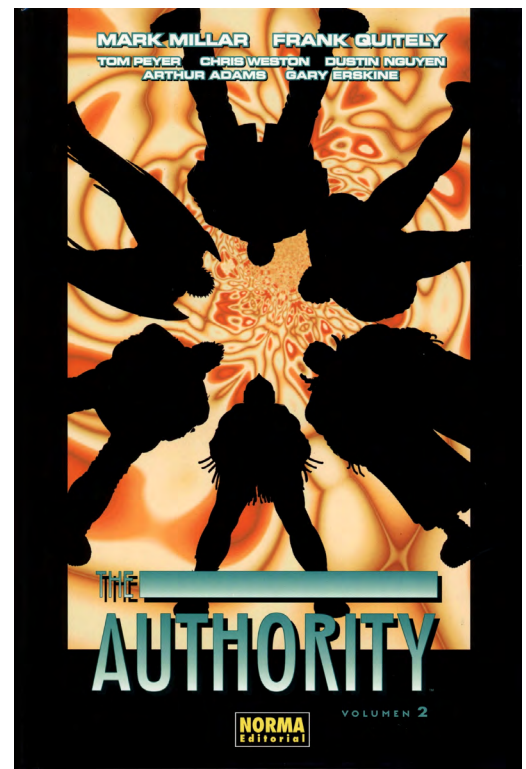
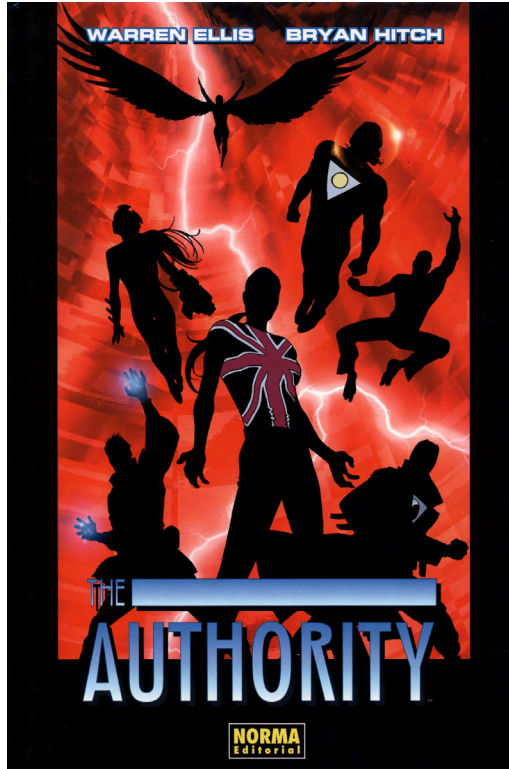
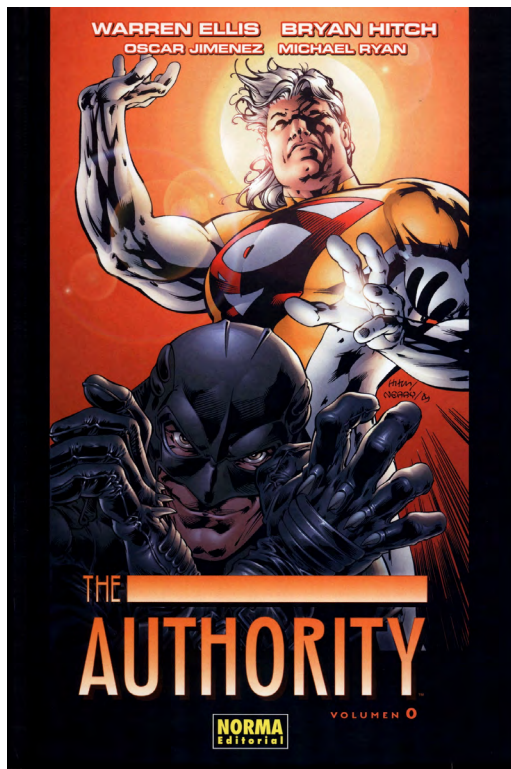


Otro legado de The Authority es que consolidó a Warren Ellis como un elemento básico de las Dos Grandes en los años venideros. Para los fans del estilo del escritor, fue una adición bienvenida al panteón de superhéroes. Sin embargo, el ascenso de Ellis acabaría teniendo un lado perjudicial para muchas mujeres y personas no binarias relacionadas con los cómics, desde aspirantes a narradores hasta asistentes a convenciones y miembros de los foros del propio Ellis. En 2020, más de 60 personas que afirmaban haber sido manipuladas y maltratadas por Ellis hicieron públicas sus historias. El escritor reconoció al grupo y sus experiencias, pero desde entonces se ha negado a trabajar con ellos en un programa de justicia transformadora que el grupo propuso como una forma de reparar el daño.

La (ausencia) de The Authority en televisión y videojuegos

El equipo es una de las pocas propiedades de DC que no se ha adaptado a ninguna de las muchas series de televisión, películas de animación o series de dibujos animados de DC. Tampoco han aparecido en un solo videojuego de DC, lo que es una hazaña realmente rara en 2023. Pero este hecho también da a James Gunn y Peter Safran la oportunidad de crear la versión definitiva (y debutante) en pantalla del equipo en su primera película.





THE AUTHORITY

HAZ **CLICK** EN LAS PORTADAS
DE LOS COMIXS
PARA DESCARGARLOS



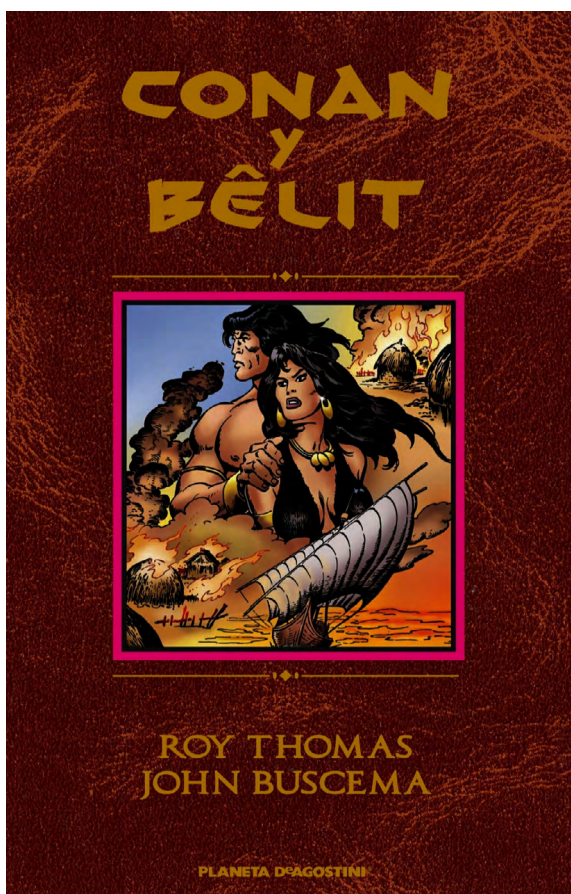
ADVENTUREMAN VOL 1 -
EL FIN Y TODO LO QUE VIENE
DESPUÉS



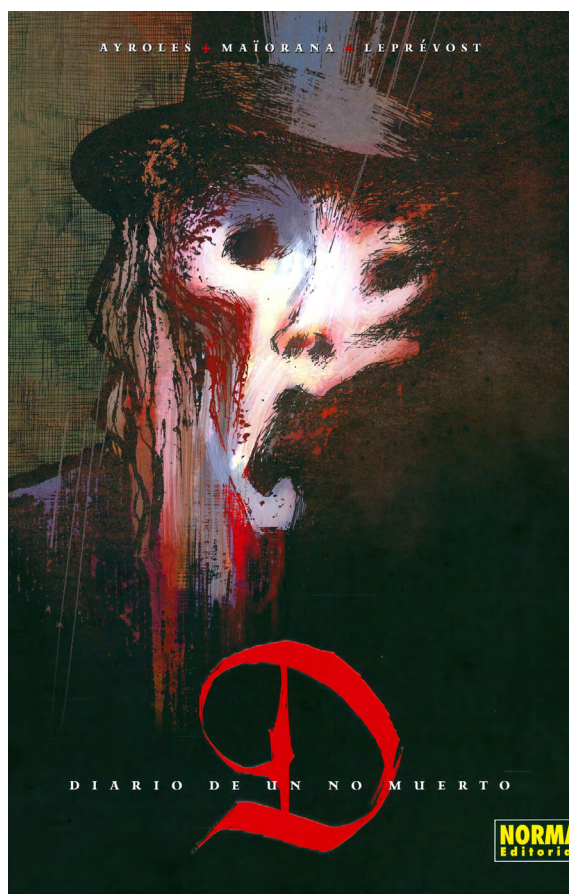
BETTIE PAGE



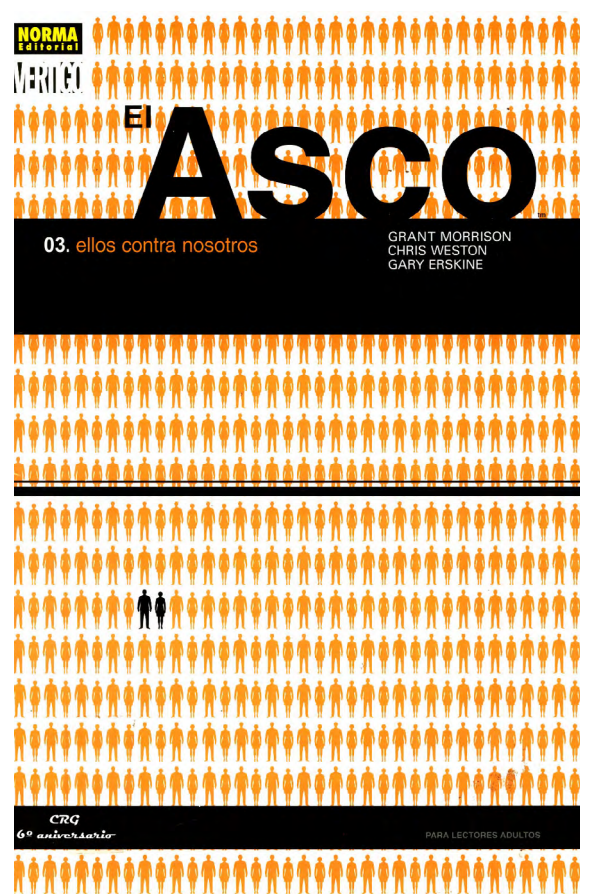
CONAN - EL COLOSO NEGRO -
ED DARK HOUSE



CONAN Y BÊLIT - INTEGRAL



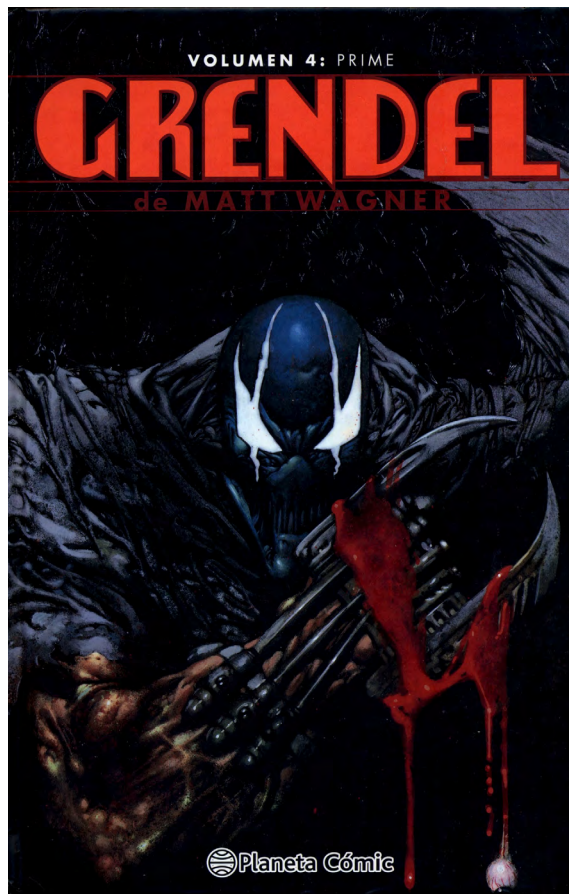
D - DIARIO DE UN NO MUERTO -
INTEGRAL



EL ASCO TOMO 3



EL MERCENARIO - INTEGRAL 1



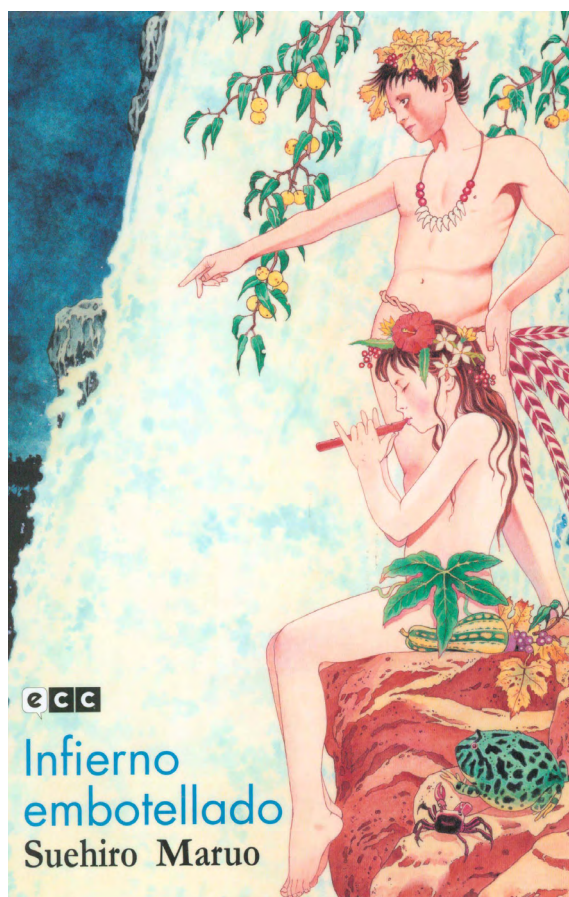
GRENDL - TOMO 4



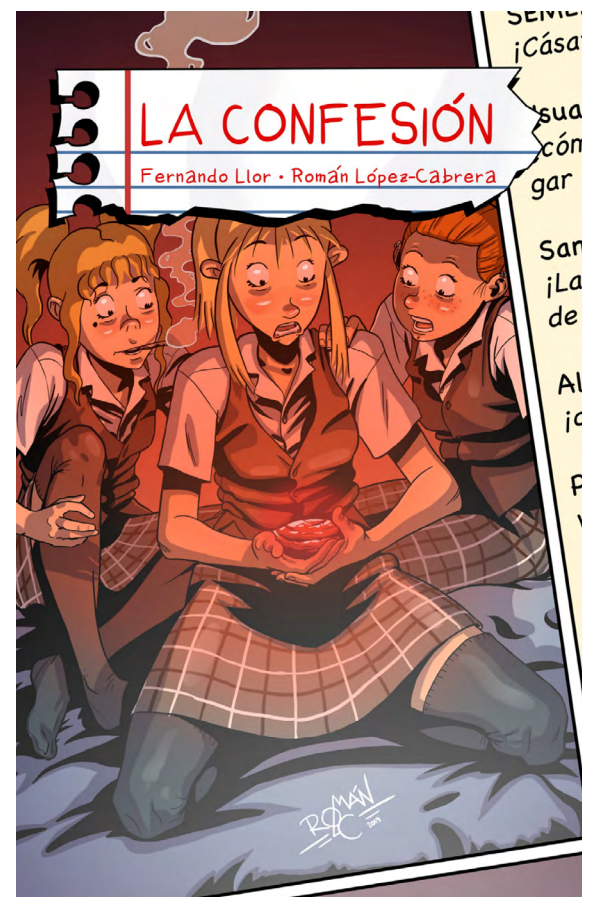
HAPPY VOL 12



HISTORIAS DEL BAR 3 -
EN LOS BARES

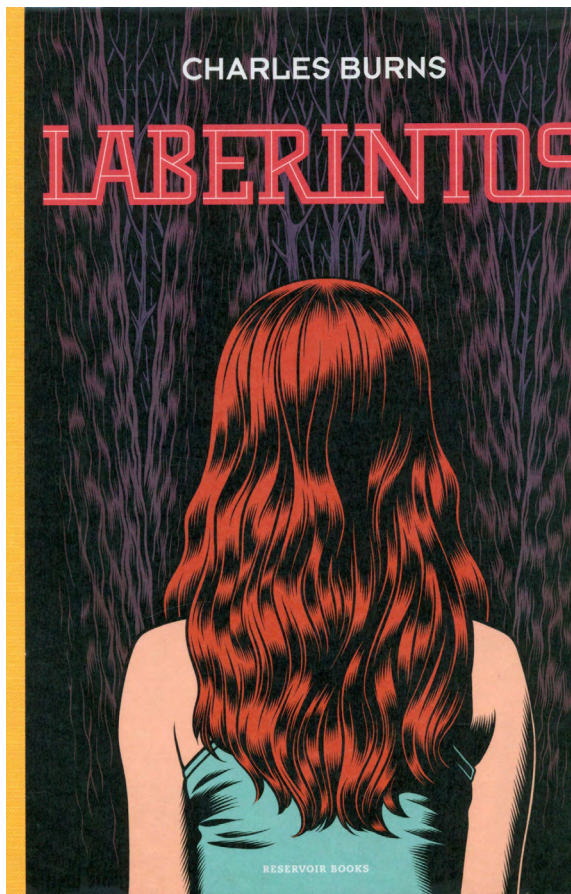


INFIERNO EMBOTELLADO



LA CONFESIÓN

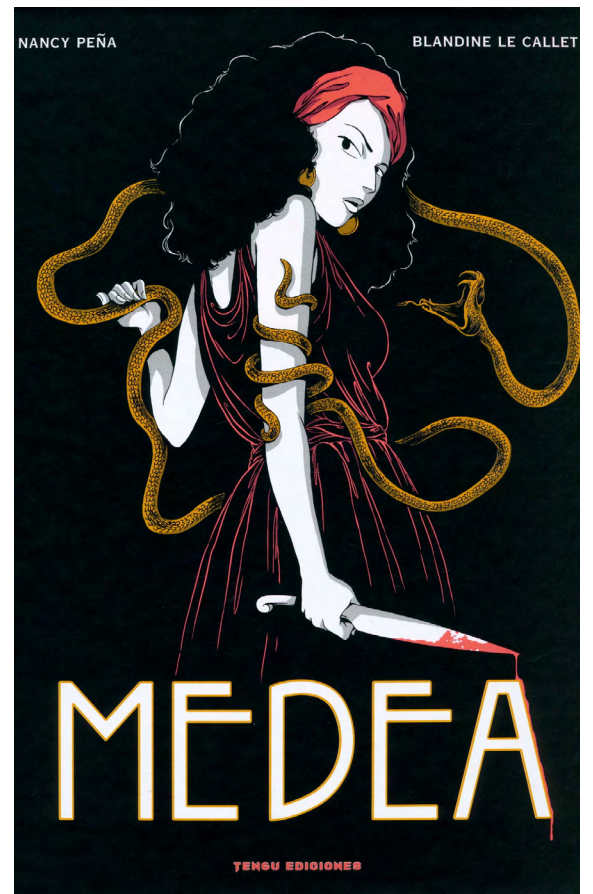
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



LABERINTOS 1



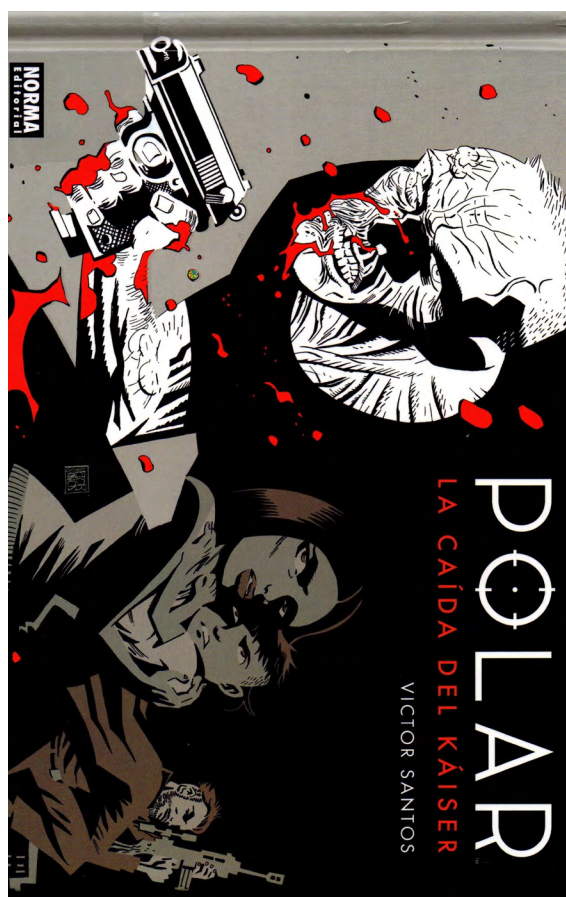
MAJESTIC - TOMO 2



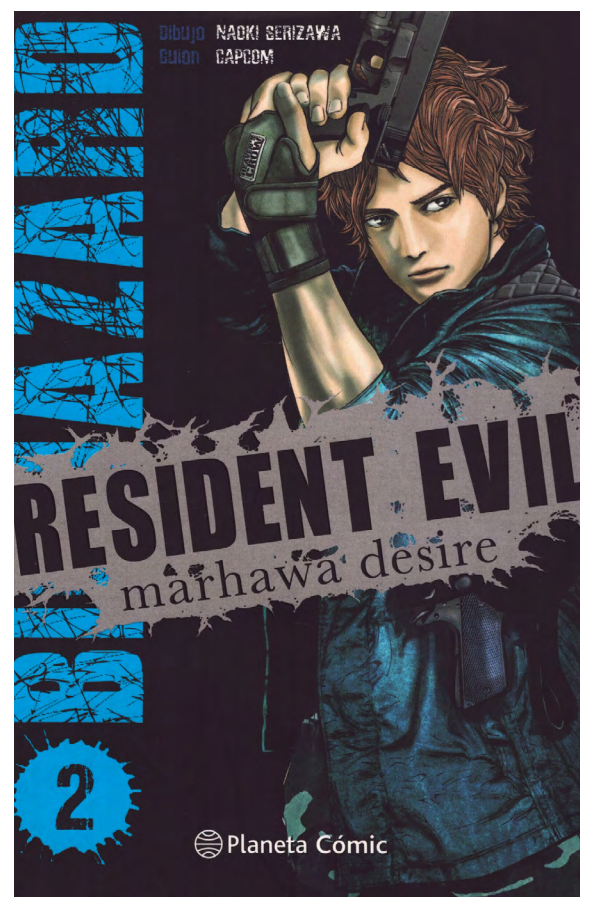
MEDEA



NEW AVENGERS - ILLUMINATI



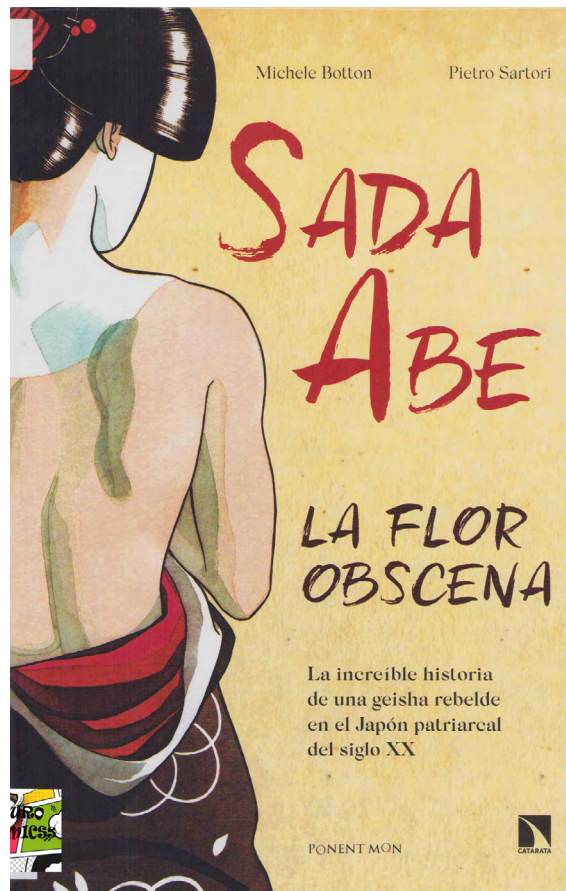
POLAR 4 - LA CAIDA DEL KAISER



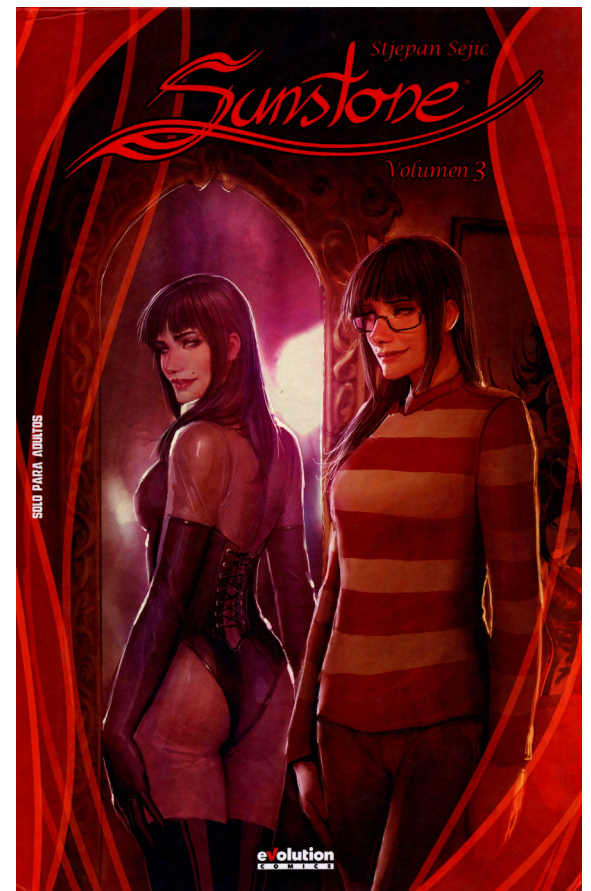
RESIDENT EVIL MARHAWA -
TOMO 2



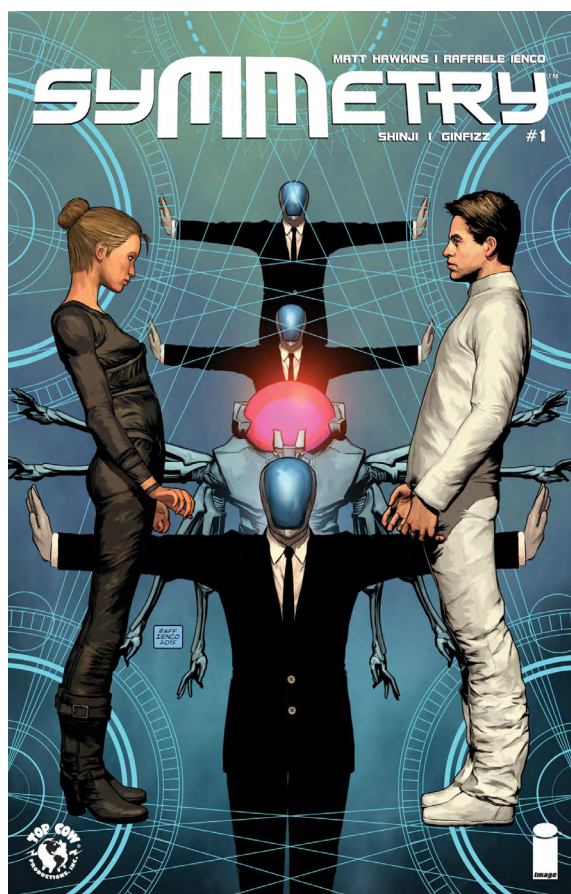
RIESGO SUICIDA VOL 4



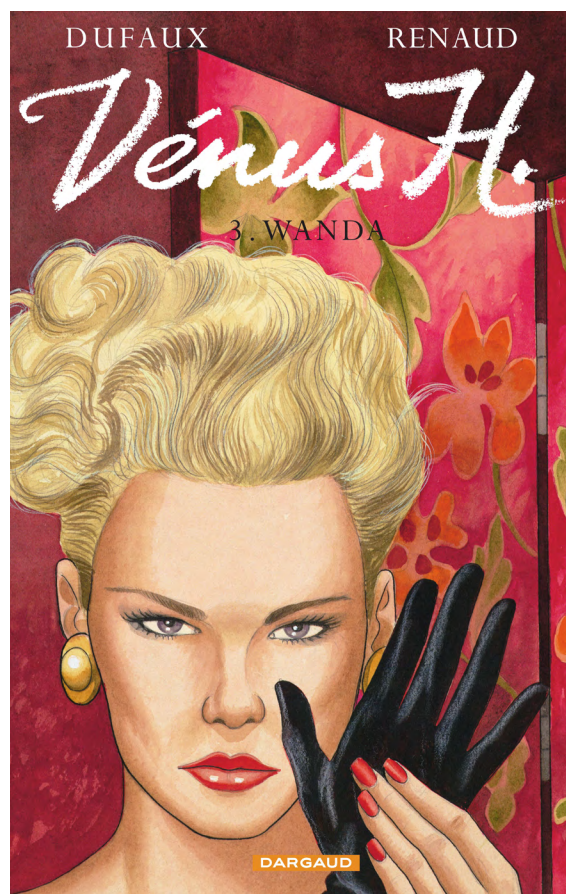
SADA ABE



SUNSTONE VOL 3



SYMMETRY



VENUS H. 3 - WANDA



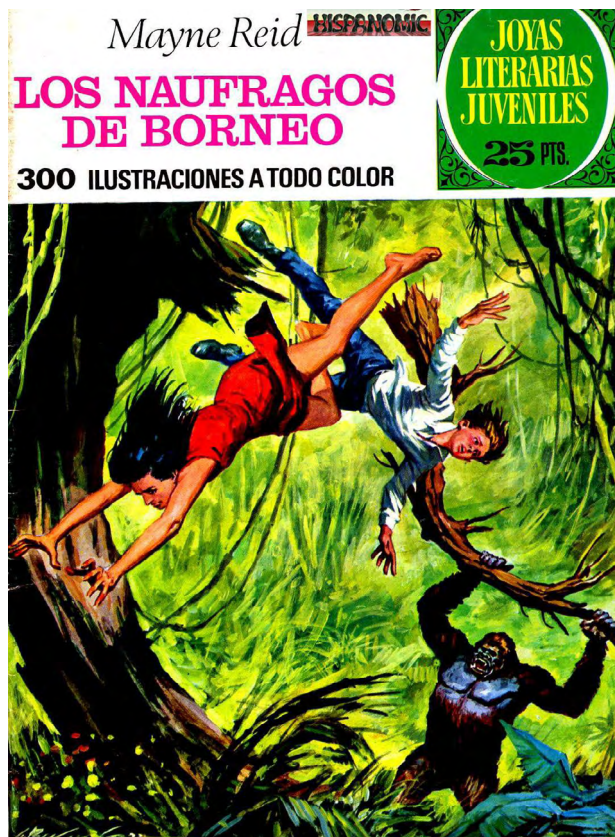
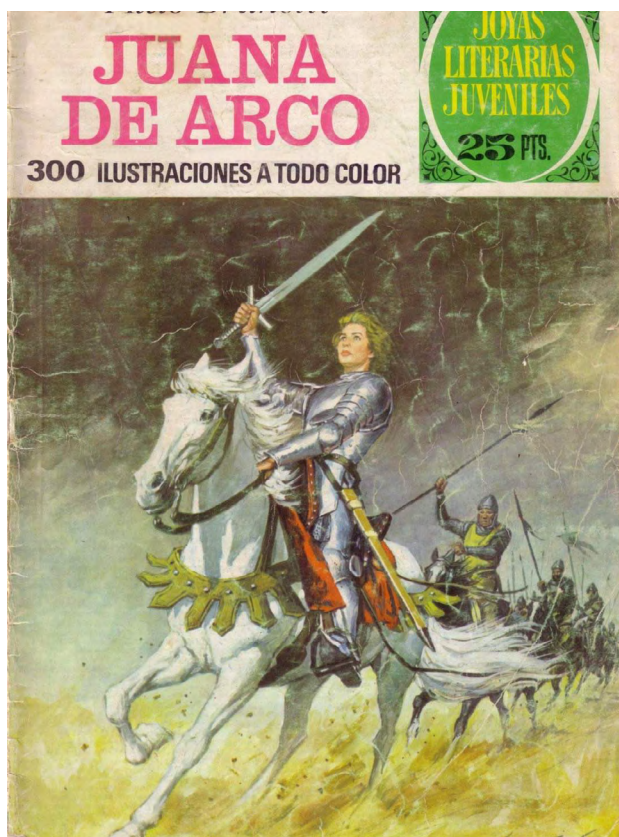
XOCO - CICLO 2

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



Joyas Literarias Juveniles fue una serie de 272 adaptaciones a historieta de clásicos de la literatura, fundamentalmente de aventuras, que se empezó a publicar en 1967 en las revistas de Editorial Bruguera. Su posterior recopilación y expansión en tebeos monográficos constituyó uno de los grandes aciertos de la editorial en la década de los sesenta, junto a la Colección Olé! y la revista Gran Pulgarcito.

JOYAS LITERARIAS JUVENILES



HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

HUMOR LASCIVO



“¿Estás seguro de esto? Ya sabes lo que dicen: una vez que te metes con un negro, siempre caminarás raro”.

LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

Historias reales de lectoras: Teresa

dulceymorbo

Nota de autor :

Esta es la historia de una lectora que por motivos evidentes cambiaré su nombre . Ella se puso en contacto conmigo y me contó lo que está viviendo y le pedí permiso para escribir su vivencia y ella aceptó siempre que salvaguardara su identidad . Antes de nada quiero agradecerle su confianza y espero saber reflejar lo que ella me ha contado . Para ella se que no fue fácil intentar describirme sobre todo sus emociones ya que es una mujer muy tímida y que siempre había vivido el sexo como algo muy íntimo y privado.

Capítulo 1

Su vida era muy normal . Con treinta y cinco años llevaba casada siete cuando ocurrió todo y que como ella me decía, toda su vida dio un vuelco . Se sentía feliz con su marido y eran un matrimonio normal y corriente . Aparte de sus trabajos ,los días transcurrían con quedadas con amigos , alguna escapada de fin de semana y en verano algún viaje más largo .

Teresa, así la llamaré, nunca fue una mujer que le gustara vestir demasiado llamativa, quizás por esa timidez que desde joven la hizo tener muy poco contacto con gente del sexo contrario o quizás también por su escaso pecho . Después de mucho intentarlo logró ser capaz de decirme que sus pechos eran como “peras de san Juan”, con esa forma y tamaño y que sus pezones eran desproporcionados y de color rosa oscuro . Preguntada por el resto de su cuerpo para facilitarme escribir su

historia , me dijo que su cuerpo era con forma de guitarra y que su culo si que le gustaba . Sobre su aspecto me dijo que era morena y que lleva media melena ondulada y sus ojos son marrones verdosos . Su boca ,de labios carnosos , éstos tienen ese color rojizo que no le hace falta pintarlos. Sobre su piel , sus palabras fueron , blanca como la leche aunque en verano logro coger algo de color .

Bien , una vez descrito a Teresa , pasaré a contar su historia .

Como decía, los hechos ocurrieron cuando ella tenía treinta y cinco años y de esto hace dos .

El día que mi marido me dijo que tendríamos que acoger a su padre durante una temporada no me hizo ninguna gracia y no porque ese fuera mala persona sino porque pienso que cada pareja tiene que tener su intimidad . Los motivos de ese traslado eran porque , Gregorio , mi suegro, iba a reformar su piso y era inviable hacer esos trabajos con alguien viviendo allí.

Gregorio , era un hombre muy callado , serio . A sus setenta y tres años llevaba ya años jubilado . Dado su carácter reservado apenas tenía relación conmigo, aunque nunca nos había dado ningún problema . Mi suegro era físicamente muy normal , pelo blanco , un poco alto y con el rostro con las arrugas propias de la edad . No era gordo pero tampoco delgado . Definiría en una sola palabra su carácter como ...reservado.

Una vez instalado en casa , la vida transcurría dentro de una normalidad . Gregorio se pasaba horas leyendo en un rincón del salón . Era como parte del mobiliario . Cuando no lo veía en ese rincón, sentado en el sillón , me resultaba extraño . Al anochecer siempre veíamos los tres algún programa de la televisión o poníamos una película .

Al pasar dos semanas desde que había venido ,fue cuando comencé a sentir aquella sensación de ser observada más de lo normal por mi suegro . Eran miradas inocentes . Cuando limpiaba el salón sentía que me miraba , de manera disimulada, pero me daba cuenta . Cuando veíamos la televisión, sentía que me miraba las piernas . En casa siempre solía

usar pantalones cortos de pijama . Aunque sentía sus miradas , por timidez intentaba hacer que no me daba cuenta .

Nota de autor :

A Teresa le costó mucho confesarme sus emociones . Yo necesitaba saber que sentía para poder plasmar su historia pero, su timidez y pensar que la juzgaría mal ,se lo impedían .

Un día logré que se explayara y que se sintiera tranquila y consiguió soltarlo .

Las palabras de Teresa fueron :

“ Al principio cuando sentía su mirada me daba mucha vergüenza , luego poco a poco era como si me diera gracia pensar que mi suegro sentía curiosidad por mi cuerpo . El nunca había vivido en casa con una mujer joven porque mi marido es hijo único y pensaba que quizás era normal que sintiera esa curiosidad “

Ante mí pregunta de si llegaba a sentir que le gustaban esas miradas tardó en contestarme .

“ No sabría decirte si me gustaban . Se que me ponía muy nerviosa cuando iba a limpiar el salón y él estaba allí leyendo o cuando llegaba la noche y sabía que íbamos a estar en el salón los tres viendo la televisión “

Al leer sus respuesta imaginé su estado emocional y le pedí que me siguiera contando pero que me prometiera no dejar ningún detalle por contar .

Los momentos que coincidía con mi suegro , estuviera o no mi marido presente , me sentía nerviosa . Una extraña sensación se apoderaba de mi cuerpo cuando sentía sus miradas sobre mis piernas e incluso alguna vez también sobre mis pechos . Acaso ese hombre estaba consiguiendo hacerme sentir halagada con sus miradas ¿ Pensaba constantemente.

Aquella noche después de cenar los tres , como siempre me fui a poner



el pijama . Algo en mi interior me decía que no me pusiera sujetador . A fin de cuentas mis pequeños pechos apenas se notarían bajo la camiseta. Mi marido y Gregorio me esperaban en el salón mientras elegían una película y se sentaron como siempre , mi marido y yo en un sofá y mi suegro en el otro sofá que hacían una ele.

Viendo la película fue cuando sentí que me miraba a los pechos . Acaso se había dado cuenta que no llevaba sujetador ¿ Mi esposo totalmente concentrado en la pantalla ignoraba lo que estaba pasando . Nerviosa , apenas podía ver la película mientras mi suegro, como fascinado, no quitaba su mirada de “ las peras de san juan “ .

Y ocurrió lo que jamás me había imaginado que podría pasarme . Mis pechos sintiéndose halagados por aquella atención reaccionaron y creí morirme de la vergüenza cuando sentí que comenzaron a dibujarse en la tela de la camiseta . Sentí que mi suegro se ponía nervioso de ver lo que estaba viendo . Sentí deseos de levantarme y huir pero lo que estaba sintiendo me gustaba . Asegurándome de que mi marido era ajeno a lo que pasaba me deje estar a pesar de que los pezones se notaban totalmente disparados . Mi corazón latía muy agitado , me costaba respirar.

Nota de autor:

Ante mí pregunta de si estaba excitada , su respuesta fue :

“ Esa noche me tuve que masturbar mientras mi marido dormía ”

Al día siguiente no lograba quitarme de la cabeza lo ocurrido . No entendía porque había sentido eso y pensaba que estaba loca . Si , es verdad que me había halagado su forma de mirarme, pero no podía explicarme porque sus pechos habían reaccionado de esa forma . Durante la comida , por suerte , Gregorio había actuado con normalidad sin apenas mirarme , cosa que agradecí.

Por la noche , evidentemente me puse sujetador y durante la película sentía que el centro de sus miradas eran mis piernas . Me cuesta describir lo que sentí , me contaba nerviosa. Mi cuerpo parecía reprocharme

el privarle de las sensaciones del día anterior . Y supongo que mi suegro también me lo reprochaba porque a mitad de película se levantó y dijo que se iba a dormir . No me gustó lo que sentí al verlo irse . Algo dentro de mi me decía que me levantara y fuera a la habitación a quitarme el sujetador . Algo me decía que le dijera que no se fuera , que no estuviera enfadado , que esperara en el salón a que volviera . Pero estaba mi marido ahí, sin prestar atención a mis emociones tan confusas , su única atención estaba en la televisión.

La noche siguiente , después de cambiarme ,estuve en la habitación un buen rato debatiéndome, si volver a sentir la tristeza de la noche anterior o la emoción indescriptible de hacía dos noches . Era una locura , lo sabia y no me sentía orgullosa por actuar así pero me moría de ganas por sentir el corazón desbocado . Me quité el sujetador .

Al entrar en el salón ya sentí la mirada de mi suegro en los pechos intentando saber si llevaba sujetador . Aún puedo recordar perfectamente el calor de mis mejillas . Tenía la sensación de por primera vez estar guardando un secreto y es que aquello se había convertido en un secreto entre mi suegro y yo.

La película la eligió mi marido . Sentía que tanto a mi suegro como a mí nos daba igual que película pusiera . De nuevo aquella mirada y de nuevo mis pezones clavándose en la camiseta . Si me movía el roce de la camiseta me daba placer en ellos .

En varios momentos tuve que cerrar los ojos y morderme los labios para no hacer ningún ruido. De reojo miraba a mi marido . Me daba rabia verlo absorto con su película. Acaso no se daba cuenta que mis pezones estaban mucho más tiesos que con cualquiera de sus mejores caricias? Su padre si que les prestaba atención, él había conseguido que estuvieran así . Esa noche se quedó hasta acabar la película y cuando nos cruzamos en la cocina al recoger el salón antes de ir para cama me dijo .

-Gracias .

No me lo esperaba y no me dio tiempo a decir nada , la verdad que no sabía ni que decirle . Lo único que se me ocurriría sería darle las gracias a él.

Esa noche volví a masturbarme mientras mi marido dormía .

Nota de autor :

Le pregunté que pensaba al masturbarse y su respuesta fue :

“ No pensaba nada en concreto , solo necesitaba calmar esa excitación que sentía . Lo que si recuerdo es que me preguntaba si también mi suegro estaría masturbándose. “

De pronto mis días se volvieron emocionantes solo con la idea de ese momento de la noche . Mis pechos estaban sintiendo algo que nunca en mi vida sintiera : la atención de un hombre , y eso hacía que durante todo el día estuvieran excitados . Por la noche nunca me volví a poner sujetador .

A la hora de limpiar el salón me sentía nerviosa . Me gustaba verlo ahí sentado, enfrascado en la lectura y sentir como me miraba cuando pensaba que yo estaba distraída cuando en realidad lo único que me distraía era eso ;su mirada .

Aquella tarde estaba pasando la aspiradora y él leyendo cuando escuché que hablaba .

- Deberías dejar de usar sujetador en casa durante el día .
- Que?– su voz me sobresaltó pues apenas hablaba nada .
- Que deberías dejar de ponerte sujetador en casa – me hablaba sin mirarme , con la vista puesta en su libro – Tus pechos son muy pequeños y no te hace falta.

No se como me sentí al escuchar esas palabras. Que me dijera que mis



pechos eran pequeños me hizo sentir mal. Yo pensaba que le gustaban . Que me dijera que no usara sujetador me gustó. No le llegaba con verme sin él por las noches , que me estaba pidiendo que fuera sin él durante el día. Enojada por su comentario del tamaño de mis pechos y sin saber por qué se lo dije .

- Ya se que son pequeños ; Pensé que le gustaban – rabiosa seguí pasando la aspiradora .

- Yo no he dicho que me gusten o no . Para eso hace falta verlos y yo nunca te los he visto .

Abrumada por aquella conversación me fui del salón, necesitaba salir de ahí pues me sentía extraña de lo que me había dicho .

Varios días estuve pensando en esas palabras . Una tarde iba a ponerme a limpiar y antes de hacerlo fui a mi habitación y atacada de los nervios me quité el sujetador . Ese día no hizo falta su mirada para que mis pezones despertaran, saber que iba a mirarme sin sujetador mientras limpiaba ya bastó para que estuvieran duros .

Al entrar al salón lo primero que hizo fue mirar hacia mis pechos. El estado de mis pezones delataba mi estado y que le había hecho caso .

- Gracias – de nuevo evitaba mirarme cuando me hablaba .

- No me de las gracias .

- Por qué te excita que te mire ?

- Por qué dice que me excita? - al hacer la pregunta me sentí tonta pues era evidente mi estado.

- Es evidente , tus pezones te delatan . Eres una mujer de pechos sensibles .

- Y usted por qué me mira tanto ?

- Me dan curiosidad tus pechos – está vez levantó la cara y me los miró
– No me has respondido, ¿por qué te excita que te mire?

- No lo sé , nunca me pasó esto . Creo que mis pechos no están acostumbrados a las miradas . Siento mucha vergüenza por todo esto que hacemos por las noches .

- ¿Que hacemos?

- Usted me mira y yo se lo permito .

- Pero te miro con ropa , si a ti te excita y a mi también, ¿que hay de malo?

- ¿Le parece poco que sea la mujer de su hijo?– enseguida me di cuenta que acababa de decir que a él también le excitaba - ¿A usted le excita verme?

- Me excita y me frustra a la vez . Mi deseo sería verlos sin ropa y como tú dices eres la mujer de mi hijo .

- Es que no entiendo porque me pasa esto .

- Mi hijo creo que no te da la suficiente atención, me equivoco ?

- Soy feliz con su hijo pero me estoy dando cuenta que hay sensaciones que hacía tiempo que no vivía .

- ¿Por mis miradas?

- Si , hacía tiempo que mi corazón no latía tan agitado .

- ¿Ahora late agitado?

- Mucho, siempre me pasa cuando me mira – Me quedé paralizada al ver cómo extendía su brazo hacia mi y logré dar un paso hacia atrás – que hace ?

-Confías en mí ?

- Si .

- Acércate, confía en mí .

Volví a dar ese paso para adelante y vi como extendía de nuevo su brazo. No pude mantener los ojos abiertos , los cerré con fuerza . Juro que creí que me daba un infarto cuando sentí que metía la mano por debajo de la camiseta y apoyaba su mano entre mis pechos . Su mano estaba caliente y también temblaba .

- Lo tienes muy acelerado , ¿siempre se pone así?

- Ahora mucho más que nunca – sentía mis pezones que iban a explotar de lo duros que estaban .

- ¿Por qué ahora más que nunca?

- Porque tiene la mano muy cerca de mis pechos .

- ¿Quieres que la mueva hacía un lado?

- No soy capaz , Gregorio. Estoy que me muero de la vergüenza.

- Lo sé, te conozco hace años y se lo tímida que eres .

Deseaba sentir esa mano en mi pecho . Mi corazón gritaba que le dejara hacerlo . Mis pechos temblaban y me da mucho reparo decirlo pero mi vagina estaba mas mojada que nunca .

- ¡Quieres que la mueva?

- Si – aún no se como fui capaz de hablar pues me temblaba la voz.

Cuando sentí su mano cubrir mi pecho me tapé la boca con la mano , no quería gemir . Sus dedos se cerraron sobre él y mi pezón. Al sentir



su caricia me corré, fue instantáneo, intenso . La vergüenza me hizo salir corriendo del salón llena de culpabilidad . Sabía que acababa de traspasar una línea muy peligrosa . Necesitaba pensar y me encerré en mi habitación. A los pocos minutos escuché a mi suegro irse a su cuarto y cerrar la puerta. Sus gemidos me hicieron saber que se estaba masturbando y yo también lo hice mientras lo escuchaba y recordaba esa caricia bajo la camiseta.

Por la noche puse como excusa que me dolía la cabeza para no tener que estar con mi suegro cerca . En cama pensaba en lo que le había permitido hacerme y me sentía muy confundida. También pensaba en mi marido . Apenas pude dormir en toda la noche pensando que al día siguiente sería inevitable tener que enfrentarme al momento de volver a ver a Gregorio y lo que era más difícil , a sus miradas .

Cuando alguien descubre algo que le gusta demasiado, es muy difícil tener la suficiente fuerza de voluntad para evitar desear volver a vivirlo . Después de lo ocurrido esa tarde en el salón de casa , todos los días tenía en mi cabeza lo que había sentido . En el momento de cambiarme de ropa para estar en casa , cuando me ponía el sujetador sentía que me molestaba como si mis pechos rechazaran su presencia . Había perdido esa emoción durante el día de desear que llegara la noche .

Durante las películas sentía la mirada de mi suegro en mis piernas pero su cara no reflejaba emoción como cuando me miraba sin sujetador. A mitad de película se levantaba y se iba a dormir decepcionado dejándome con sensación de vacío .

Me sentía fatal esos días . Mi suegro me había hecho sentir el momento más intenso de mi vida y yo le estaba correspondiendo con actitud muy distante . Me sentía culpable de su estado de tristeza , egoísta con él . Sabía que estaba a mi alcance que eso cambiara y una tarde armándome de valor guardé el sujetador en el cajón donde estaba mi ropa interior y aparecí en el salón a limpiar sin él puesto . No se describir la emoción de su rostro al verme . Emoción que me transmitió a los pechos y estos volvieron a reaccionar de manera muy evidente .

- Gracias .

Solo pude mirarlo sin contestar porque en realidad deseaba darle las gracias yo a él por haberme vuelto a agitar el corazón. Deseaba darle las gracias por haber tenido paciencia y sobre todo que entendiera mi timidez . Me sentía viva de nuevo y mis pechos si pudieran hablar sabía que me pedirían que no tuviera miedo y los dejara sentir .

Todavía me pregunto cómo fui capaz de dar el paso de decírselo.

- ¿De verdad siente tanta curiosidad por ver mis pechos?

Supongo que no se esperaba esa pregunta y se quedó unos segundos pensando .

- Muchísima curiosidad y desde el día que tuve tu pecho en mi mano , mucha mas.

- Gregorio , voy a ir a mi habitación . Dejaré la puerta abierta pero prométame que no entrará.

- Te lo prometo .

El temblor de mis piernas hizo que me costara llegar a mi habitación . Dejé la puerta abierta y me quité la camiseta antes de tumbarme sobre la cama . Pude escuchar sus pasos acercarse , caminaba despacio, supongo que por los nervios de no saber que se iba a encontrar . En el momento que llegó a la puerta pude sentir su mirada sobre mis pechos desnudos y comencé a temblar de nervios , emoción, miedo . El silencio de la casa me permitía escuchar su respiración agitada .

- Son como “ peras de san juan “ . Son preciosos .

- Gracias – le dije tímidamente con voz temblorosa desde la cama .

Después de unos minutos en los que a pesar de tener los ojos cerrados podía sentir aquella mirada en mis pechos escuché de nuevo su voz .

- Gracias ...- de nuevo ese silencio quizás valorando lo que decir - ...yo también iré a mi habitación . No sé si sientes la misma curiosidad por mi cuerpo que yo por el tuyo . Dejaré la puerta abierta por si es así .

Lo sentí alejarse con pasos lentos .

Aquello que acababa de decirme me dejó descolocada . Yo no sentía esa curiosidad por su cuerpo . Abrí los ojos y me sentí abandonada al girar la cara hacia la puerta y verla abierta sin él allí mirándome . Mi mirada buscó mis pechos y me dio vergüenza ver mis pezones tan de punta , estirados apuntando al techo . Gregorio los acababa de ver así . Escuché su respiración , estaba suspirando . Luego un gemido que me hizo apretar las piernas por la sensación que me produjo en mi vagina .

Saber que ese hombre , mi suegro , se estaba masturbando pensando en mí, me produjo una sensación de desasosiego . Acerqué mi mano a uno de pechos y casi con miedo estiré el dedo índice para tocar mi pezón. Era un placer indescriptible tocármelos cuando estaban así . Me imaginé que ese dedo era el de Gregorio .

Me puse nerviosa al sentir que no sentía curiosidad por su cuerpo pero si por saber cómo de excitado se sentía al verme . De nuevo sus gemidos entraban en la habitación . Mi cabeza diciéndome que no hiciera nada de lo que pudiera arrepentirme , mi cuerpo pidiéndome sentirse vivo , mis pechos extrañando su mirada y mi vagina llorando desconsolada como jamás la había sentido .

Sabia que no estaba haciendo lo correcto pero me levanté de la cama y lentamente me acerqué a la puerta de su habitación. Al verla abierta mi corazón comenzó a latir de manera descontrolada . Sus gemidos eran más nítidos . Gemidos graves que entraban por mis oídos para recorrer mi cuerpo y desplazarse a mi vagina . Asomé mi cabeza con timidez y me tuve que sujetar a la puerta por la debilidad de mis piernas .

Me impactó la imagen de mi suegro tumbado en la cama . Tenía la camiseta remangada dejando su barriga desnuda . Miré su sexo y como lo movía con desesperación. El único pene que había visto en mi vida



era el de mi marido y lo primero que pensé que mi marido lo tenía más grande . El de mi suegro era , eso sí , más grueso y de un color más oscuro. Nunca había visto a mi marido masturbarse y esa imagen provocaba en mi una extraña sensación de no poder apartar la vista de la mano dándose placer .

La cara de mi suegro era de estar sintiendo placer y a su vez lo sentía avergonzado . Gemía y en voz baja escuché que decía mi nombre . Cada vez que me nombraba sentía que necesitaba mi presencia , sentirme cerca .

- Estoy aquí , tranquilo .

Al escucharme detuvo su mano quizás por vergüenza y me miró. Solo podía mirar mi cara asomada , los dos estábamos sonrojados .

- Gracias... No he podido evitar excitarme al ver tus pechos . Teresa yo ...

- No diga nada , se lo que le está pasando , yo le entiendo y para mí también es muy vergonzoso esto .

- Desde el otro día no dejo de pensar en lo que sentí al tener mi mano en tu pecho y hoy al verlos puedo decirte que son preciosos .

Aquellas palabras , sentir que mis pechos siempre tan acomplexados le gustaban , me llevó a dar un paso y dejarle que los volviera a ver . La reacción de su pene me hizo estremecer , al verlos se puso totalmente duro como si fuera a explotar . Me excitó mucho ver cómo a pesar de la vergüenza volvía a rodear con sus dedos el tronco y comenzaba a masturbarse otra vez sin dejar de mirarme. Su mirada lo decía todo , sentía que sería feliz si le dejara volver a tocarme un pecho . Recordé lo que había sentido cuando lo había hecho .

- ¿Le gustaría volver a tocarme un pecho?

- Sería maravilloso .

Me acerqué a la cama sin poder dejar de mirar su pene y me senté a su lado . Si yo estaba nerviosa , él lo estaba también y algo me empujó a acariciarle la cara . Esa cara de fascinación de estar viendo mis pechos cerca suyo .

- Me gusta como los mira .

- Son preciosos - su mano temblaba cuando la apoyó de nuevo entre ellos – Puedo moverla ?

- Si , por favor - me ruboricé aún más si cabe al haberle dicho ese por favor y ser consciente que había reconocido que me moría de ganas por volver a sentir mi pecho en su mano .

Movió la mano a un lado , esta vez hacía el otro pecho como queriendo que también conociera la sensación de estar dentro de su mano . Lo acarició despacio y comenzó a masturbarse más rápido . Creo que tardé diez segundos en sentir que hacía correrme y él al sentir mi orgasmo comenzó a eyacular ante mis ojos impresionados de estar presenciando eso .

Nota de autor :

Intentando saber que había sentido en ese instante le pregunté si podía describirme sus emociones y Teresa me contestó esto :

“ Me cuesta expresar lo que sentía . Me sentía por una parte culpable pensando en mi marido y que su padre me hiciera sentir estas cosas . Después del día del salón cuando le había permitido poner la mano en mi pecho , me había prometido que no podía volver a pasar . Me da vergüenza reconocer que pensaba muchas veces en ese momento . Mi marido nunca me lo había acariciado de esa manera y aunque habían sido solo unos segundos la sensación había sido muy intensa . Es difícil de entender y por eso me sentía tan confundida . Sabía que mi suegro sería feliz si le dejaba ver mis pechos y algo en mí me pedía que se lo permitiera.

Ese día sobre la cama tan excitado por haberlos visto me hizo excitar a

mí y me sentía mal al darme cuenta que deseaba volver a sentir su mano y que no sería capaz de cumplir la promesa que me había hecho “

Le pregunté cómo fue ese momento :

“ Cuando me agarró el pecho me sentí estremecer de pies a cabeza y suspiré. No podía apartar la mirada de su pene y como lo movía . Cuando me agarró el pezón y lo movió a los lados fue cuando me vino orgasmo y creo que eso le gustó porque su glande comenzó a expulsar el semen “

Sentía curiosidad por si le hubiera gustado que pasara algo más y se lo pregunté:

“ Hubo un momento que deseé que besara mi pecho y saber que sentiría. También me preguntaba cómo sería que fuera mi mano quien lo masturbara, pero no me atreví a ninguna de las dos cosas por la vergüenza .”

Capítulo 2

Como la vez anterior , salí corriendo de la habitación para ir al baño . Allí me limpié los restos de semen de mi pierna y brazo . Intenté demorar el momento de salir a enfrentarme a la realidad de ver a mi suegro una vez pasado todo aquello . Al ir a la cocina , al pasar por la puerta del salón lo vi en el sillón sentado , leyendo , como si no hubiera pasado nada , cosa que agradecí dado mi estado de confusión.

Por la noche , durante la película , supongo que provocada por lo sucedido a la tarde , deseaba que no estuviera mi marido a mi lado . Deseaba levantarme la camiseta y que volviera a verme los pechos . Pensaba como sería levantarme del sofá y acercarme a su lado para que me volviera a tocar. Por primera vez era yo la que también miraba entre sus piernas y Gregorio disimuladamente me mostraba su erección bajo el pijama .

Fueron tres tardes en las que hicimos lo mismo . Me iba a mi habitación , me tumbaba sin la camiseta y después de dejarle que me mirara



desde la puerta era yo quien me levantaba para observarlo a él. Mi suegro me miraba y yo me acercaba para que me acariciara el pecho mientras lo veía masturbarse .

No se que me pasó aquella tarde . Mientras me acariciaba el pecho lo veía mover su mano dándose placer y por primera vez apoyé la mía en su muslo . Le acaricié la pierna convencida que le gustaría sentirme . Miraba su pene , sus dedos cerrados sobre el tronco , mi mano cerca apoyada en su muslo . Sentí que apretaba ligeramente mi pezón con los dedos y me hizo sentir mucho placer y en ese momento sentí que se merecía sentir lo mismo. Nerviosa le aparté la mano de su sexo y la sustituí por la mía . Mis dedos rodearon su pene. Estaba húmedo , caliente y muy duro . Lo comencé a masturbar lentamente . Mi suegro gimió y en ese momento me comenzó a acariciar los dos pechos con ambas manos. Miré su cara para ver su expresión al ser masturbado por mi . Sus ojos abiertos como platos mirando mis pechos en sus manos , su boca entreabierta para respirar mejor . Esta vez pese a la vergüenza me incliné un poco . Cerré los ojos al sentir que apartaba sus manos . Me incliné un poco más y sentí sus labios rozar mi pezón derecho . Lo besó y me hizo gemir . Cuando cerró los labios con mi pezón entre ellos me corrí. El movimiento de mi mano lo hizo correrse a él y me sentí feliz de ser yo quien lo le había hecho llegar al orgasmo .

Fueron días extraños en los que por momentos me sentía culpable pero a medida que se acercaba la hora de poder estar juntos esa sensación era superada por el deseo de estar en su habitación. Cada tarde me besaba los pechos y yo lo masturbaba y confieso que se convirtió en una especie de obsesión para mí poder hacérselo. Yo le entregaba mis pechos y su manera de besar y mamar mis pezones me hacía alcanzar deliciosos orgasmos .

Un día después de hacerlo y ya en el salón limpiando, mi suegro estaba leyendo y escuché su voz .

- ¿Siempre te pones bragas debajo del pijama?

- Para estar por casa si – me sorprendió con su pregunta – ¿Por qué?

- Me gustaría que no te las pusieras . ¿Lo harías ?
- No sé, ya me parece una locura lo de estar sin sujetador y mas si está su hijo viendo la tele a mi lado .
- Mi hijo no se entera de nada . Si lo hicieras creo que sería emocionante para los dos .

Esa noche al irme a cambiar de ropa , no me quitaba de la cabeza esas palabras de mi suegro . Sería tan emocionante ver la película sin llevar bragas bajo el pijama ? Solo la idea de poder sentir una sensación parecida a la que había vivido la primera vez que no me había puesto sujetador me resultaba muy tentadora . Veía mis bragas sobre la cama y las cogía para ponérmelas y enseguida las volvía a soltar , así varias veces . Pensaba en mi suegro que seguro estaría tan nervioso como yo pensando en si le haría caso . Guardé las bragas en el cajón y me puse el pijama . Era de color rosa y algo flojo en la pierna . Mi corazón comenzó a latir nervioso .

Al empezar la película sentía la mirada de Gregorio en mis pechos , que como siempre estaban muy duros y se marcaban en la camiseta, alternándola con mis piernas . Sentía su curiosidad por saber si debajo del pantalón llevaba algo y mi corazón comenzó a agitarse cuando separé un poco las piernas .

El pijama al ser flojito en la pierna dejaba un hueco entre la tela y mi piel . Deseaba que mi suegro supiera que le había hecho caso y me preguntaba si se había dado cuenta que debajo del pijama no llevaba nada .

Recuerdo el momento en que me moví un poco más y esa distancia entre la tela y mi piel se hizo más evidente y sentí una punzada de placer en la vagina . Al moverme, la expresión de la cara de mi suegro cambió y supe que se había dado cuenta . La que sentía curiosidad era yo en ese instante y me fijé entre sus piernas. Su erección era más que evidente y aquella visión me hizo mojarme .

Es incomprensible como en momentos de excitación la gente puede hacer ciertas cosas incluso por encima de nuestros principios o miedos .

Mi suegro al darse cuenta que debajo del pijama no llevaba bragas y sintiendo mi mirada entre sus piernas, se cercioró que su hijo estaba distraído y ante mí asombro vi como llevaba una de sus manos a la cintura del pijama y la bajaba un poco . Su pene asomó bajo ella , erecto , hinchado y me gustó su atrevimiento pero me sentí mal por ser imposible calmar su estado como hacía todas las tardes.

También yo miré de reojo a mi marido y viéndolo tan pendiente de la televisión hice algo que me sorprendió. Separé con cuidado las piernas y acercando la mano al pijama lo levanté. No sólo le había hecho caso a mi suegro sino que le estaba facilitando que mirara . No sabía si desde donde estaba sentado podía ver mi vagina pero solo pensar que podía estar viéndola me hizo humedecer mucho y un intenso cosquilleo se apoderó de mí zona íntima. En ese momento creí que tenía que levantarme para ir al baño a calmar aquel grado de excitación pero lo hice después, en cama , cuando mi marido dormía .

Estábamos traspasando límites insospechados . Mi suegro se estaba haciendo dueño de mis sentimientos sexuales y supongo que yo de los suyos y sentir esa sensación me hacía estar todo el día excitada .

Al día siguiente, cuando entré en su habitación para que me besara los pechos mientras lo masturbaba , al verme entrar me miró hacia las piernas .

- ¿Llevas bragas ? – me preguntó mientras me acercaba a su cama .
- Si , ¿por qué?
- ¿Anoche te palpitaba agitada la vagina , como tu corazón, cuando te veo los pechos ?
- Si - sus preguntas provocaban en mí un efecto de morbo que nunca había sentido .



....

Nota de autor:

Cuando me estaba comentando esto , le pregunté si se consideraba una mujer morbosa durante los años anteriores y ella me contestó esto :

“ Yo era una mujer muy normal en el sexo , ni siquiera sabía lo que era el morbo . Cuando Gregorio empezó con aquellas miradas al principio de todo ,yo sentía cosas que nunca había sentido y no entendía que era . Era una sensación tan rara que empecé a buscar en internet y ahí pude darme cuenta que lo que estaba sintiendo era morbo .”

Le pregunté si le gustaba lo que sentía :

“ Si que me gustaba pero me daba , como te dije , muchísima vergüenza sentir que provocaba en mi cuerpo esas reacciones . “

Por último le pregunté si ahora se sentía una mujer morbosa y me dijo :

“ Con mi suegro si . Me provoca morbo y solo con él me siento morbosa .”

.....

Al decirle que mi vagina palpitaba agitada la noche anterior en el sofá, me miró con intensidad entre mis piernas.

- ¿Y ahora la sientes agitada?

- Me avergüenzan sus preguntas , Gregorio.

- Estoy convencido que si y entiendo tu reparo de contestarme - se quedó callado un momento - Aquel día me dejaste comprobar como tu corazón latía agitado .

- Si.

- ¿Puedo ?— estiró su brazo apoyando la mano en mi estómago - Me gustaría sentir si está agitada .

- Gregorio , me va a matar de la vergüenza . No es que no quiera pero ...

- Confía en mí .

Me quedé petrificada cuando sentí que su mano bajaba despacio y se colaba entre el pijama y las bragas . En ese momento hubiera echado a correr pero me quedé quieta . Pensé que me caía al suelo de la debilidad de mis piernas que temblaban y me agarré a sus hombros con las dos manos . Su mano cubrió mis bragas por encima de la tela y gemí al sentir ese contacto. La dejó quieta . Excitada agarré su polla y la tenía dura , muy dura . Besó mis pechos y comencé a masturbarlo .

Cerré los ojos cuando , separé las piernas . Cuando metió los dedos por dentro de mi prenda íntima y fui consciente de lo que iba a pasar apreté mis pechos contra su boca . Placer en mis pezones , placer en mi vagina . Esa tarde , Gregorio y yo nos masturbamos mutuamente y por primera vez me meé al correrme .

.....

Nota de autor:

Al explicarle que algunas mujeres si están muy excitadas pueden eyacular de tal forma que parece que se orinan, al día siguiente me contestó .

“ He buscado en internet lo que me dijiste ayer y me he quedado muy sorprendida . Yo no sabía que había mujeres que podían eyacular de la manera que me pasa a mí y pensaba que era pis . Gregorio tampoco lo sabía y siempre decía que no me preocupara por orinarme que igual era por los nervios . Ahora me quedo más tranquila pero menuda vergüenza tengo pasado .”

Me dio curiosidad su respuesta y le pregunté si era mucho lo que eyaculaba .

“ Después de todo lo que te estoy contando de mi historia ya siento algo de confianza contigo para responderte a esa pregunta . Sino sería incapaz de decirte esto . Pues mira , esa primera vez que me masturbó mi suegro , al tener la ropa interior y el pijama , mojé toda la ropa y la mano de mi suegro goteaba al sacarla . Luego otras veces tenía que cambiar la cama y al final decidí poner toallas por encima de la sábana bajera . Alguna vez que me masturbó tenía que limpiar el suelo porque quedaba un charquito. No era siempre la misma cantidad, a veces era un chorrito y otras era como si se desbordara de golpe mi vagina . Pero ya te contaré y así lo puedes explicar mejor en la historia cuando la escribas.”

Entendiendo su esfuerzo por responderme a esa pregunta , solo pude darle las gracias por superar su timidez y aclarar mis dudas.

.....

Sentía que no había vuelta atrás con mi suegro . Intentaba concentrarme en el trabajo pero me costaba mucho . Solo deseaba llegar a casa y estar en la habitación de Gregorio para darnos placer uno al otro . Las noches durante las películas lo pasaba mal . Me gustaba nuestro secreto pero me costaba mucho no poder hacer nada más que mostrarle mi vagina y que él me mostrara su pene erecto .

Al día siguiente de masturbarme esa primera vez , me estaba besando los pechos y fui yo quien con mucha vergüenza le cogí la mano para meterla dentro de mis bragas . Si me volvía loca sentirlo besando mis pezones , sentir sus dedos en mi vagina era increíble y volví a orinarme de placer al llegar al orgasmo .

Sabiendo que iba a volver a masturbarme , la tercera tarde me dijo :

- Seria mejor que te quitaras la ropa , ayer y anteayer dejaste empapado el pijama - Se dio cuenta que a pesar de lo que estábamos haciendo yo no lograba superar la vergüenza - Se que te da mucho reparo pero creo que sería lo mejor .

Esa tarde me vio por primera vez totalmente desnuda . Su cara al ver



mi vagina fue indescriptible y al masturbarlo sentí su pene más duro que nunca . Al correrme entendí que tenía razón , me había meado otra vez y tuve que limpiar aquel charco del suelo pero por lo menos no había manchado la ropa .

Mientras lo limpiaba agachada , Gregorio se sentó en la cama y me miraba afligido .

- No sientas vergüenza , Teresa. A mi no me molesta que te orines , entiendo que estés muy nerviosa .

- Nunca me había pasado esto. Ni siquiera las primeras veces que me acarició su hijo .

- De veras , no te preocupes - sentí su mano en mi nalga – tienes un culo precioso .

Era la primera vez que me acariciaba las nalgas y al sentir su mano me hizo excitar de nuevo . Me quedé quieta y Gregorio se dio cuenta lo que me estaba pasando.

- ¿Te gusta?

- Si , nunca me había acariciado el culete.

- Deja eso , ven - con sus manos en mi cintura me ayudó a levantarme - tumbate en la cama .

Cuando estaba cerca de él siempre conseguía doblegar mi voluntad y a pesar de todos mis miedos y vergüenzas hice lo que me pedía . Era extraño estar en su cama , desnuda y sentir que miraba mis nalgas . Boca abajo y mirando hacia la ventana para evitar encontrarme con su mirada . Gregorio acarició mis glúteos de una manera que me encantaba . Cuando me di cuenta tenía las piernas separadas y me estaba masturbando de nuevo . Mi vagina explotó de placer y al ver las sábanas empapadas no sabía dónde meterme . Solo pude abrazarlo nerviosa , era la primera vez que estaba en sus brazos . Me puse a llorar como una tonta

pero me sentía superada por todo lo que me estaba pasando . Gregorio me consolaba en silencio acariciando mi cabeza .

- No sé que me pasa con usted , Gregorio – apenas podía hablar por el llanto – Yo quiero muchísimo a su hijo pero mi cuerpo nunca había sentido estas cosas .

- Yo tampoco me siento orgulloso con lo que le hago a mi hijo pero me pasa lo mismo que a ti . Ni siquiera en mi juventud me sentí tan vivo sexualmente .

- ¿Tanto le excita mi cuerpo?

- Me excita tu cuerpo y tu .

- ¿Yo? – no entendía lo que quería decir con eso .

- Sí, tu. ¿A ti te excita mi cuerpo o soy yo el que te excita?

En ese momento me hizo pensar . Su hijo hacía deporte , tenía un cuerpo muy bonito y era guapo . En cambio yo me excitaba mucho más con mi suegro a pesar de su edad y de que su cuerpo no era nada del otro mundo.

- Creo que me excita usted , sus miradas , como me toca – no quería hacerle sentir mal por mis palabras – Su hijo es mucho más joven y siempre estuve coladita por él.

- Lo sé . Se nota que estás enamorada de él, Teresa. Me siento muy feliz de que haya encontrado una mujer como tú que lo quiera y haga feliz .

- Pero esto que me pasa con usted me hace sentir mal pero no puedo evitarlo.

El contacto de su cuerpo me provocaba acurrucarme contra él aún estando desnuda . En toda mi vida solo había estado así abrazada a un hombre y era su hijo , pero me sentía protegida en sus brazos. Solo él

sabía de mis miedos y sólo él podía protegerme de ellos . Aquel contacto de mi cuerpo hizo que su pene comenzara a ponerse duro .

- Discúlpame, Teresa – estaba avergonzado e intentó tapar su erección
- Me siento un estúpido de que pase esto en un momento como este en el que estamos hablando .

- No tiene que disculparse - sentir su vergüenza me hacía sentir comprendida . Yo entendía que su cuerpo se excitara sin querer porque a mí me pasaba lo mismo muchas veces . Aparté su mano para que no ocultara su erección - Me gusta cuando se le pone así - acerqué mi mano y agarré su miembro – Me gusta mucho hacerle esto – y comencé a masturbarlo sin apartar la vista de su pene hasta que eyaculó.

Desde ese día comenzamos a masturbarnos tumbados en la cama . Unas veces me masturbaba él a mí primero y luego yo a él. Otras , cambiábamos el orden pero lo que más me gustaba era hacerlo a la vez y al estar tumbada boca abajo era difícil por lo que un día, a pesar de mi reparo, me tumbé boca arriba .

Estar totalmente desnuda , tumbada boca arriba , con Gregorio mirándome, era totalmente diferente a todo lo vivido antes . Podía ver mis pechos , mi cara , mi vagina . Me besaba los pechos con tanto deseo que hasta yo le pedía que por favor me masturbara. Me volvía loca cuando abría la boca y se metía mi pecho por completo en ella. Esas veces me orinaba más que nunca y decidimos poner toallas en la cama .

En ese punto estábamos de tal ansiedad del uno por el otro que cuando estaba con él me olvidaba de quien era ; me olvidaba que estaba casada , me olvidaba que ese hombre que me estaba volviendo loca de placer era mi suegro , era como si fuera otra mujer y creo que a Gregorio le pasaba lo mismo .

Y tanto se olvidaba que era la mujer de su hijo que un día me pidió que le dejara ver mi vagina de cerca y le dejé hacerlo . Y cuando me empezó a dar besos en ella, yo , no sólo no lo aparté, sino que le acaricié la cabeza y lo apreté contra mí . Incluso me movía para frotarme contra



su cara . Y ese día mi vagina explotó y al estar tan excitados me oriné y a Gregorio no le importó y siguió pasando la lengua mientras salía mi pipí.

Creo que le gustaba el sabor de mi pipí porque muchas veces me pedía que le dejara masturbarme con la lengua y nunca se apartaba cuando me salían los chorros . Y yo no podía negarle nada que me pidiera y mucho menos eso porque los orgasmos que sentía me hacían retorcer de placer .

Una tarde , Gregorio me pidió que viera su pene de cerca . Yo sabía lo que eso significaba , estaba segura que deseaba sentir mi boca en su sexo y como no era capaz de negarle nada me puse entre sus piernas . Me gustó verlo tan cerca , y aunque no me lo pidió, en ese momento deseé darle besos y mis labios se acercaron. Se le puso tan duro que sentí ganas de saborearlo , abrí la boca y entró en mí . Me gustó lo que sentía , me excitaba tenerlo en mi boca y pasar la lengua por el glande . Si Gregorio no se apartaba cuando me venía el pipí yo tampoco quería apartarme . Esa tarde eyaculó en mi boca y lo peor de todo es que me encantó sentirlo temblar mientras se vaciaba en mi garganta .

.....

Nota de autor :

Cuando me contó esa primera vez que su suegro eyaculó en su boca , le pregunté si alguna vez había pasado eso con su marido y Teresa me contestó.

“ Mi marido cuando éramos novios a veces me pedía que se la chupara y a veces se lo hacía. Yo le había puesto como condición que tenía que avisarme cuando se iba a correr . Él me avisaba y yo sacaba de la boca el pene y el se vaciaba en mis pechos o en mi cara pero yo cerraba los labios para que no entrara nada . Cuando nos casamos , en la noche de bodas le dejé que me eyaculara en la boca un poco y recuerdo que me pareció extraño su sabor . Luego, durante los años, algunas veces le dejé que hiciera eso de echar un poco en mi boca pero nunca dejé que se vaciara todo en ella .”

Al saber esto le pregunté por qué a su suegro le había dejado que echara todo y cuál de los dos le gustaba más el sabor .

“ Todavía me pregunto por qué aquel día dejé que mi suegro lo hiciera . Creo que fue porque estaba muy excitada y verlo a él tan excitado me empujó a dejarle hacerlo . En cuanto a lo del sabor , ya esa primera vez que Gregorio lo hizo , me di cuenta que su sabor era distinto al de mi marido , era como más rico y me gustó. Cuando lo hizo otras veces, sentía que cada vez me gustaba más y creo que me volví un poco adicta a ese sabor y a veces le pedía que me dejara chupársela para saborear su semen. Si cuentas esto en la historia no sé si la gente me entenderá, supongo que no, porque ni yo misma lo entendía pero te prometí contarte todo sin dejar nada guardado para mí y estoy sintiendo que me sirve de ayuda contarte todo . Como te dije, esto nadie lo sabe y me sirve de desahogo .”

.....

Mi suegro llevaba tres meses en casa y un día comiendo , su hijo le preguntó cómo iba de avanzada la reforma . Al escuchar la pregunta me puse nerviosa . Me dio miedo que pudiera estar notando algo de lo que me pasaba con su padre. También fui consciente que tenerlo en casa era algo temporal y me sentí triste .

Le dijo que iba con bastante retraso y sentí que se había molestado con la pregunta de su hijo . Mi marido también se dio cuenta y le pidió perdón. Le recalcó que no lo había preguntado porque molestara en casa sino todo lo contrario , que suponía que ya estaría deseando volver a su casa pero que él estaba feliz con tenerlo con nosotros.

- Gracias, hijo . Si te soy sincero me costó mucho tener que venir para aquí pero cada día me siento más a gusto – le contestó algo menos disgustado al saber el motivo del interés .

Escucharlo decir que cada día estaba más a gusto me hizo sonrojar e intenté disimular levantándome con la excusa de ir a coger un poco más de pan . Sabía el motivo de que se sintiera así y ese motivo no era otro más que yo y lo que hacíamos juntos .

- Teresa ha sido muy comprensiva – con ternura mi marido me acarició el hombro – Y te agradezco que supieras entender que mi padre haya tenido que venir con nosotros .

- Claro que lo entendí, cariño – me quería morir en esos momentos .

- Yo también quería agradecértelo , Teresa – me miraba y después miró a su hijo – Hasta que vine para aquí apenas la conocía y tienes una mujer que merece la pena .

- Si , Teresa es lo mejor que me ha pasado en la vida .

No sabía dónde meterme . Escuchar a mi marido y a su padre hablando así de mí me ponía muy nerviosa. En esos momentos , eran literalmente los dos hombres de mi vida .

Padre e hijo .

Mi marido dueño de mi corazón y , su padre , dueño de mi cuerpo . Así me sentí al escuchar sus halagos . En ese momento fui consciente que ese hombre se había adueñado poco a poco de mi cuerpo , de mi sexualidad. Que era el hombre del que dependía mi placer . Me asusté al pensar que llegaría un día que tendría que irse para su casa .

Esa tarde cuando lo vi sentado en el sillón leyendo me acerqué a él. Le quité el libro de las manos y lo apoyé en la mesa mientras me miraba extraño. Me senté en sus piernas y lo miré nerviosa.

- Que te pasa ?- esta vez la caricia tierna fue de él sobre mi cara .

- No sé , no era consciente que un día se tendría que ir para su casa . Que va a pasar después?

- Tenemos que vivir el presente y no agobiarnos por el qué pasará.

- Si , eso es fácil decirlo pero al final es inevitable pensar esas cosas – nunca lo había hecho pero en ese momento fui yo quien acarició su cara



y me gustó la sensación de su barba de varios días en la mano – Caray , como rasca .

- Tengo que afeitarme , llevó tres días sin hacerlo .
- No , déjesela un poco más .
- ¿Te gusta ?
- Si , creo que si . Me gusta la sensación de cómo rasca .
- Y ya que lo mencionaste . ¿Que te gustaría que pasara después?
- No lo sé , Gregorio . Creo que no podría pasar sin estar con usted .
- ¿Vendrías a mi casa a visitarme?
- ¿Usted querría que fuera?
- No es que querría es que te lo pediré. ¿Vendrás?
- Si , claro que iré.

Nos miramos con timidez . Me gustaba sentir que a mi suegro le daba vergüenza mirarme . Me recorrió un escalofrío al sentir su mano acariciar mi muslo y cuando la comenzó a meter por debajo del pijama no pude evitar separar un poco las piernas .

- Durante la comida cuando os escuchaba hablar de mi me sentía rara .
- ¿Te molestó que habláramos de ti ? - me rozó la vagina con los dedos .
- Era extraño – suspiré con aquel roce – Antes el único hombre de mi vida , era su hijo .Ahora siento que ya no es así . Siento que también soy suya, de otra manera pero así me siento .
- Teresa , yo también percibo esa sensación y te aseguro que nunca

había sentido esto .

- ¿Me siente suya? – aquello que hablábamos y sus dedos, me estaban haciendo mojar muchísimo .

- Si . ¿Lo eres?

- Si . Y lo más extraño es que me gusta serlo . Ay madre ! Debo de estar loca por decir estas cosas .

Con un movimiento rápido me bajó el pijama y me separó aún más las piernas . Lo único que deseaba era que me masturbara y calmara la excitación que sentía y Gregorio entendió mi necesidad . Me agarré a su cuello cuando me hizo llegar al orgasmo .

Un día que me estaba chupando los pechos de pronto se detuvo y me miró a los ojos . Aquella mirada siempre me suponía muy difícil mantenerla .

- ¿Que piensa?

- Estoy pensando lo que me dijiste el otro día . ¿Eres mía?

- Ya le dije que si - me extrañó su pregunta en ese momento – Siento que soy suya y de su hijo . Mi corazón es de su hijo pero siento que mi cuerpo es suyo .

- ¿Tu cuerpo es solo mío?

- A veces su hijo quiere estar conmigo y espero que entienda que aunque no me guste mucho, tengo que atenderlo como su mujer .

- Voy a hacer una cosa – acercó su boca a mi pecho - Espero que me entiendas .

Sorprendida sentí como abriendo la boca metió mi pecho por completo en ella y la fue cerrando . Sentía sus dientes en mi sensible piel , me

dolía un poco . Cuando apartó la boca tenía la piel colorada y se veían con claridad la marca de sus dientes en ella .

- Pero por qué ha hecho eso ?

- No dejes que mi hijo te vea desnuda o se dará cuenta de esas marcas .

En ese momento me di cuenta que Gregorio estaba celoso de que pudiera tener sexo con su hijo . Me quería solo para él.

Durante cuatro días evité que mi marido me pudiera ver desnuda y pudiera ver las marcas que me había hecho su padre . Cada día, cuando estaba desnuda con Gregorio, me miraba el pecho para comprobar como iba evolucionando la marca en mi piel . El quinto día casi no quedaba rastro de sus dientes y me hizo lo mismo en el otro pecho . Mi marido varios días me pidió hacer el amor y tuve que ponerle excusas para no hacerlo .

Llevaba sin hacer el amor con mi esposo quince días y empezaron las discusiones . Él no entendía que lo rechazara cada vez que intentaba acostarse conmigo porque , aunque no lo disfrutara , yo desde que nos casamos siempre accedía a sus pretensiones cada dos o tres días .

Cuando llevaba diecisiete días sin acceder carnalmente con mi esposo, la última marca que me había hecho ya había desaparecido casi por completo . Gregorio iba a volver a marcarme y lo frené.

- No , no lo haga , por favor - era la primera vez que apartaba mi pecho de su boca desde que habíamos empezado con aquello juntos .

- No quiero que tengas sexo con mi hijo .

- Pero su hijo está muy molesto conmigo . Llevo diecisiete días sin dejarle verme desnuda y cada noche terminamos discutiendo.

- ¿Tu quieres acostarte con él?



- No , no quiero, pero es mi deber como esposa .

- Pensaba que tu cuerpo era mío – molesto se levantó de la cama y me tiró la camiseta – Póntela – lo vi desaparecer de la habitación.

Me sentí fatal al verlo así. Pero que podía hacer ? Yo no quería ver a mi marido mal pero tampoco ver mal a Gregorio.

Me puse el pijama y fui al salón. Allí estaba sentado en su sillón leyendo y me acerqué a él.

- Gregorio , yo ...

- Ya me has dicho lo que tenías que decirme . Esta noche que te haga el amor mi hijo y pasarlo muy bien .

Por la noche ni siquiera vino al salón a ver una película . Extrañaba su presencia y solo tenía ganas de llorar. Cuando nos fuimos para cama, mi marido de nuevo intentó acostarse conmigo y acepté. No sentí nada, solo tristeza y ganas de que acabara pronto. En silencio lloré cuando mi marido se durmió feliz y satisfecho de haber podido satisfacer sus necesidades .

Pero lo peor aún estaba por llegar . Al día siguiente , cuando me fui a la habitación para desnudarme y esperar a Gregorio, no vino . Mi cuerpo pedía sus caricias diarias y no las tuvo . Por la noche tampoco acudió a nuestra cita en el salón.

Llevaba tres días sin sus caricias y me sentía desesperada . En varias ocasiones lo busqué mientras leía en el salón y me rechazó. En qué me había convertido por culpa de ese hombre ? Llegué a pedirle por favor que me masturbara aunque fuera solo para calmar mi deseo por sentir su mano en mi cuerpo . Extrañaba acariciar su sexo y me ofrecí a masturbarlo, a darle placer con la boca y solo obtenía por respuesta su rechazo. Jamás pensé que podría tener esa ansiedad de sexo con una persona .

Eran ya cinco los días en los que me rechazaba y supe en ese momento que sí, que era dueño de mi cuerpo, de mi placer.

Mi cuerpo comenzaba a rechazar a mi marido, ni siquiera reaccionaba con sus caricias. Si antes no disfrutaba apenas con él, ahora me disgustaba más que nunca que me tocara. Sentía que mi cuerpo y mi suegro, se habían puesto de acuerdo para que aceptara lo evidente. Me costaba aceptar que o era con mi suegro o no volvería a sentirme viva.

Aquella tarde, cuando mi marido se fue, me fui a la habitación y me desnudé por completo. Gregorio, en el salón, me vio llegar desnuda y me habló volviendo sin dejar de prestar atención a su libro.

- Teresa, no insistas.

Me acerqué a él nerviosa, con miedo de volver a ser rechazada. Sentía que era mi última oportunidad de enmendar mi error. Si...me sentía culpable de que estuviéramos así. Me daba igual pasar la vergüenza de tener que hacer aquello y sabía que esa tarde mi vida iba a cambiar para bien o para mal.

- Gregorio...- levantó la vista con cara de enfado. Mi mano sujetaba mi pecho delante de su cara - Muérdalo si quiere - mis piernas temblaban y me costaba mantenerme en pie.

- No importa si quiero yo o no, lo que importa es si quieres tú que lo muerda.

- Si, quiero que me lo muerda como hace días.

- ¿Eres consciente de lo que eso significa?

- Si.

- Acércalo! Ponlo en mi boca.

Me lo mordió más fuerte que nunca pero ese dolor me daba igual. Me

sentí feliz al sentir sus dientes alrededor de mi pecho . Me mojé como nunca y mis pezones estaban felices de saber que volverían a tener las atenciones de ese hombre . Acaricié su cabeza y lo apretaba contra mí como pidiéndole que mordiera todo lo fuerte que quisiera. Era suya . Sus dientes se clavaron en mi piel un poco más fuerte y sentí al mismo tiempo su lengua lamiendo mi pezón. Me meee al correrme pero me daba igual , era feliz . Todo volvería a ser como antes aunque sabía que mi matrimonio iba a cambiar desde ese mismo instante .

- Gracias - todavía temblando , solo podía agradecerle que me hubiera perdonado .

- Gracias a ti , Teresa. Se lo mucho que te habrá costado dar este paso .

- Si , no me atrevía a aceptar que me esté pasando esto .

Gregorio estiró el brazo para alcanzar el libro que había apoyado sobre la mesa , lo cogió y se puso a leer .

- Espérame en tu habitación.

Salí del salón y me encaminé a mi dormitorio . Como siempre, me tumbé en la cama y lo esperé allí tumbada . Escuché sus pasos y sentí en mi cuerpo la emoción que siempre se adueñaba de mí cuando sabía que iba a tener sexo con él. El ruido de la cremallera me hizo entender que se estaba desnudando y lo miré. Echaba de menos su pene y verlo cuando se quitó el bóxer me hizo excitar de nuevo . Lo tenía totalmente duro , hinchado y deseaba sentirlo en mi boca . Creo que en mi cara supo leer lo que deseaba y acercándose a la cama me acarició los labios con él. Abrí la boca y gemí cuando su glándula se introdujo en ella. Se movió penetrándola mientras metía sus dedos en mi vagina . Nos corrimos juntos entre convulsiones.

Esa noche volvió al salón y me sentí dichosa .

Mi cuerpo estaba cambiando a su estado anterior de deseo continuo. Sentía mis pezones duros todo el día, incluso trabajando . De estar las



primeras veces una hora juntos , ahora estábamos dos y tres horas en su cama. A veces en la mía y parábamos cuando se acercaba la hora de regreso de mi marido . Perdía la cuenta de las veces que me hacía correrme y él , orgulloso , eyaculaba en mi boca . Estaba descontrolada sexualmente y lo extraño es que siempre le pedía más.

Una tarde después de comer me masturbó en la cocina mientras mi marido se duchaba y yo no podía negarle nada . Si mi marido estaba en su despacho , Gregorio me ponía de rodillas para que le diera placer con la boca hasta hacerlo vaciarse en mi . Si yo estaba descontrolada , a mi suegro le pasaba lo mismo . Y verlo así me excitaba.

Gregorio dejó de controlarme las marcas en los pechos porque era yo misma quien le pedía que me los volviera a morder cuando veía que la anterior marca estaba desapareciendo . Ya no sentía dolor cuando lo hacía si no placer . Placer en la entrega , aunque habían vuelto las discusiones con mi esposo por no cumplir en la cama como mujer suya que era .

Como explicarle a un hombre que si , que era su mujer , que lo quería y mi corazón era suyo , pero que mi cuerpo ahora pertenecía a otro hombre ? Como decirle que ese hombre que se había adueñado del cuerpo de su mujer era su propio padre ?

Una tarde salimos juntos los tres a dar un paseo . Mi marido cogía mi mano y yo a la mínima oportunidad aprovechaba para soltarme . De quien de verdad deseaba ir de la mano era de su padre . Esa tarde decidimos parar en una cafetería y al sentarme , juro que lo hice inconscientemente, me senté al lado de mi suegro ante la sorpresa de mi marido . Ese día por primera vez sentí que la mirada de mi esposo era de extrañeza y varias veces sentí que nos miraba a su padre y a mi como preguntándose qué estaba pasando. Hubo un par de momentos que Gregorio y yo nos pusimos a hablar y su hijo nos escuchaba sin intervenir . Lo hacíamos sentir desplazado sin querer . Me gustaba sentirme sentada al lado de su padre y él ,enfrente , viviendo un cambio de roles evidente . De vuelta a casa y dejándome llevar por lo que de verdad sentía hubo un momento que Gregorio y yo nos dimos la mano y me estremecí al sentir sus dedos entrelazados con los míos . Su hijo tuvo que darse cuenta

pero quizás aceptando lo inexplicable no dijo nada y me sentí feliz de pensar que podía llegar a entenderme . Agradecida con él, también le di mi otra mano y caminamos así . Los dos hombres de mi vida llevándome agarrada a ellos .

- Gracias , mi amor – sin soltar la mano de mi suegro me giré y besé a mi esposo .

- ¿Por qué me das las gracias?

- Por saber comprenderme – con mi barbilla señalé mi mano entrelazada a la de su padre – te quiero muchísimo , cariño .

Sentí que mi marido se avergonzaba de ver mi mano con la de su padre y no ser capaz de protestar . Lo entendí perfectamente porque era algo muy difícil de digerir estar asimilando lo que estaba viendo .

Esa noche antes de acostarnos le pedí que me dejara hablar con su padre un momento .

- Cariño , está bien . Vete a hablar con él. Te espero despierto ? – me sorprendía verlo tan dócil.

- Si, mi amor . Espérame despierto . Será solo un momento .

Gregorio estaba en su habitación y me vio entrar . Me senté en sus piernas y acaricié su cara .

- Gregorio , lo de hoy ha sido muy fuerte . Estoy impactada .

- Yo también , Teresa.

- Su hijo está comprendiendo todo y me gusta pensar que pueda aceptar lo que nos pasa .

- ¿Crees que lo aceptará?

- Creo que si , nos vio de la mano y no dijo nada . Se que soy de usted pero esta noche creo que su hijo se merece que haga el amor con él. Será lo mejor para los tres .

- Me dolerá saber que estás con él.

- Lo sé , pero será la única manera que pueda aceptar la situación. ¿Me entiende ?

- Si , quizás tengas razón. ¿Si te pregunta se lo dirás abiertamente?

- Si y tendrá que aceptar esta nueva situación .

- Está bien , hazlo y mañana me cuentas . ¿Vale?

- Gracias , Gregorio – me levanté y le besé en los labios – Hasta mañana .

Salí de su habitación y mi esposo me esperaba despierto . La situación era incómoda dadas las circunstancias . Al verlo le sonreí con timidez y su cara reflejaba su desconcierto. Sabía que mil preguntas se agolparían en su cabeza pero solo me miraba con vergüenza .

- No sé que decir ...

- No digas nada , cariño – al quitarme la camiseta se fijó en la marca que su padre me había hecho hacía dos días – Solo sintámonos uno al otro .

Esa noche hicimos el amor con más pasión que nunca . Le amaba y le hice todo lo que deseaba pues necesitaba que sintiera que mi amor por él no había cambiado en absoluto .

Quizás también por sentirme liberada de la tensión de tener que ocultar las cosas me hizo sentir placer . No era un placer total como con su padre pero me hizo sentir un orgasmo y se me hizo raro no hacerme pipí.



Dormimos abrazados. Hacía mucho tiempo que no dormía abrazada a él.

Durante la comida del día siguiente la tensión y vergüenza eran patentes entre los tres . Casi no hablamos nada y nuestras miradas se cruzaban nerviosas .

Por la tarde cuando mi esposo se fue lo acompañé hasta la puerta y lo besé como cuando estábamos recién casados .

Esa tarde fue especialmente excitante con Gregorio y pasamos horas en la cama dándonos placer . Le conté que su hijo no me había dicho nada que quizás todavía estaba asimilando todo .

A la hora que solía llegar mi marido a casa me iba a levantar pero Gregorio me pidió que no me fuera . Que sería mejor que me quedara con él en su habitación y que si su hijo tenía alguna duda sobre lo que pasaba pues le quedaría claro .

Cuando lo escuchamos llegar , Gregorio me pidió que abriera las piernas y me empezó a lamer la vagina . Era muy extraño escuchar a mi marido andar por casa y yo abierta de piernas en cama de su padre sintiendo placer . Intentaba no gemir, me daba reparo pero era inevitable. Cuando estaba alcanzando el enésimo orgasmo de esa tarde , Gregorio me empezó a masturbar de tal manera que me hizo gemir mucho . Me corrí como una loca y sabía que mi marido escucharía mis gemidos .

Me quedé un rato abrazada a mi suegro , los dos en silencio . Ahora ya estaban todas las cartas sobre la mesa y supongo que Gregorio también se preguntaba qué sucedería cuando saliera de la habitación. Me pasaban mil cosas por la cabeza y tenía que estar preparada para cualquiera de ellas pero . Gregorio acariciaba mi pelo intentando tranquilizarme y darme valor . Estaba asustada .

Me senté en la cama y me costó ponerme el pijama debido al temblor de mis manos . Antes de salir le di un beso en los labios , me coloqué el pelo alborotado , respire hondo y abrí la puerta .

Escuché ruidos en la cocina y me acerqué allí. Mi marido estaba preparando algo de cenar . Cuando se dio cuenta de mi presencia en la puerta de la cocina nos miramos . Recuerdo perfectamente la vergüenza que sentí en ese momento al saber que mi marido me había escuchado con su padre . Intentaba descubrir que me decía su mirada pero no era capaz.

- Hola - mi voz temblaba .

- Hola ...- se quedó callado unos segundos – Estaba preparando unos sándwiches, ¿vais a cenar ?

En ese momento toda la tensión me derrumbó. Cuando me hizo esa pregunta solo desee abrazarlo . Lo amé más que nunca por sentir que de verdad era capaz de asumir lo que me pasaba con su padre y podía llegar a comprenderme o por lo menos intentar ponerse en mi lugar .

Me abalancé sobre él y lo abracé. No me salían las palabras pero quería que supiera que con su actitud me estaba haciendo la mujer más feliz del mundo .

Al salir de la habitación para encontrarme con él, tenía asumido que me iba a hacer elegir ; o él o su padre . Y yo sabía que si pasaba eso jamás volvería a ser feliz . Si me quedaba con mi marido tendría que renunciar al hombre que me hacía sentir viva , al hombre que conseguía volverme loca con sus caricias , sabía que nunca volvería a sentir placer . Si elegía quedarme con mi suegro , sabía que destrozaría mi corazón al estar renunciando al único amor de mi vida , al hombre que me había hecho mujer y al que amaba con locura pero por más que me pesara, sabía que mi cuerpo no aceptaría eso y estaba preparada para irme de casa .

.....

Nota de autor :

En este punto de tanta intensidad emocional , Teresa tuvo dudas sobre si sacar a la luz su historia y me escribió esto .

“ Ayer me emocioné al recordar esos momentos en los que mi esposo descubrió lo mío con su padre . Siento que será imposible que puedas reflejar con palabras lo que de verdad sentía y me da mucha vergüenza desnudar mi alma a la gente que lea mi historia . Siempre he sido demasiado vergonzosa , ya lo sabes por las cosas que te voy contando , y no puedo evitar pensar que nadie podrá entenderme . “

Le dije que lo que de verdad importaba era que quien tenía que comprenderla era su esposo y Gregorio. Que ellos eran quienes tenían que aceptar lo que le pasaba y que habían entendido la situación. Le comenté que ella era la que tenía la última palabra en decidir si seguir adelante con escribir su historia o no pero que lo que pensara la gente le tenía que dar igual .

“ Si , ellos me comprendieron y cada día les estoy más agradecida . Te agradezco mucho que tú también me hagas sentir comprendida porque sino no podría contarte todo lo que te estoy contando . “

Le pregunté si quería seguir adelante y me dijo

“ Tienes razón . Si la gente no llegara a comprenderme lo tengo que entender pero debería darme igual . Escribe mi historia . Tienes mi permiso.”

Capítulo 3

Abrazados en la cocina le dije mil veces cuanto lo quería , que me acababa de hacer feliz , que no se iba a arrepentir de nada . Yo lo notaba avergonzado y también asustado ante una situación desconocida . Yo también lo estaba . Después de llorar juntos logramos recomponernos y nos dispusimos a cenar .

- ¿Mi padre no va a cenar?- sentí que le costaba nombrarlo .

- No , cariño . Me dijo que cenáramos solos . ¿Luego vemos una película?

Por la noche vimos una película los dos solos . Cuando iba a empezar apareció Gregorio en el salón y fue un momento tenso de nervios .



Agradecí que también diera la cara. Cuando entró al salón saludó a su hijo.

- Hoy no veré la película , me voy a acostar . Hasta mañana - me sentí extraña cuando se agachó y me dio un beso en los labios delante de su hijo pero no pude evitar que mi cuerpo sintiera un escalofrío.

- Hasta mañana , Gregorio.

Que no estuviera con nosotros me hacía echarlo de menos pero era lo mejor esa noche . Al no estar Gregorio delante, y después de meses, volví a ver la película abrazada a mi marido . Volvimos a hacer el amor al acostarnos e intenté no gemir para que mi suegro no se sintiera mal . Con mi esposo era más fácil no gemir, con su padre me resultaba imposible .

En el trabajo al día siguiente era imposible concentrarse . Sabía que al llegar a casa estarían allí juntos , padre e hijo , y no podía evitar pensar en lo que me encontraría.

Cuando entré estaban en silencio y los miré . Ya estaban sentados en la mesa uno frente al otro . Nerviosa apoyé el bolso en el mueble de la entrada y me costó hacer lo que hice . Al entrar en la cocina besé en los labios a mi marido y armándome de valor y muerta de la vergüenza me acerqué a su padre y también lo besé en los labios . Mi plato y mis cubiertos estaban colocados al lado de donde estaba sentado Gregorio. Me gustó comer a su lado aunque sentir como nos miraba su hijo me hacía sentir muy avergonzada .

- ¿Que buena está la comida – el pescado al horno estaba buenísimo – Quien lo hizo?

- Hoy lo preparé yo - me gustó la cara de mi marido al saber que me había gustado .

- Pues está muy bueno , cariño .

- Gracias .

- Mi hijo siempre ha cocinado muy bien – era la primera vez que Gregorio hablaba desde que empezamos a comer.

Esa tarde Gregorio y yo volvimos a estar todo el tiempo en su habitación teniendo sexo . Cada vez los orgasmos eran más intensos con ese hombre y hacía que perdiera el sentido . Solo tocar su cuerpo hacia que necesitara que me masturbara y varias veces le pedí que me lamiera entre las piernas hasta mearme de placer . Esa tarde lo besé en la boca por primera vez y al hacerlo nos excitamos tanto que tuvimos que darnos placer con la boca uno al otro . Lo hicimos a la vez y me gustó muchísimo tumbarme sobre Gregorio y que me besara la vagina al mismo tiempo que yo le chupaba el pene . Cuando eyaculó en mi boca yo me oriné de gusto. Fue como darnos de beber uno al otro porque sentí que al hacerme pipí , Gregorio abría la boca y se lo eché dentro .

Al no ser como las otras veces que teníamos cuidado para que no nos pillara mi marido , ya no hacía falta estar pendientes de la hora y eso me gustaba . Esa tarde cuando salí de la habitación mi marido ya había terminado de cenar y me había dejado cena preparada . Lo busqué y estaba en el salón viendo un partido de fútbol . Me senté a su lado un rato pero no fui capaz de darle un beso en los labios porque su padre acababa de correrse en mi boca .

- ¿Y mi beso? - siempre lo saludaba con un beso y otras veces para que no se diera cuenta de nada me cepillaba los dientes y enjuagaba bien la boca .

- Espera , mi amor - tuvo que notar que me había puesto colorada . Fui al baño rápido y me enjuagué la boca con colutorio para eliminar cualquier resto de semen y volví al salón. Lo besé en los labios abrazándolo fuerte - te quiero, cielo .

Cuando terminó el partido vi que cogía el mando a distancia y me miró.

- Yo me voy a acostar , cariño. ¿La apago ?
- ¿No quieres ver una película?– me extrañó que se quisiera acostar .
- Verla vosotros , ¿vale?
- Le voy a preguntar a tu padre si quiere ver una película .

Gregorio estaba tumbado en cama leyendo y también se sorprendió cuando le dije que su hijo se iba a acostar y si quería ver una película juntos . Aceptó enseguida .

Se cruzaron en el pasillo y se dieron las buenas noches . Yo los miraba y me emocioné de sentir todo lo que estaban haciendo por mi y me prometí no defraudarles .

Gregorio se sentó donde siempre lo hacía cuando veíamos la televisión por la noche los tres juntos . Al verlo allí sentado pensé en pedirle que se sentara en el sitio de su hijo pero entendí que podía resultarle incómodo. Ya bastante le había quitado desde que había llegado a casa como para también adueñarse de su sitio en el sofá.

Cuando me senté a su lado mi cuerpo reaccionó muy intenso . Sentí que me excitaba y me dio vergüenza pensar como me podía sentir así de nuevo después de estar toda la tarde teniendo sexo. Mi timidez me impedía pedirle que me tocara otra vez y preferí aguantarme . Con la cabeza apoyada en su pecho disfrutaba de su abrazo . Al tener una pierna levantada sobre el sofá me di cuenta que se veía mi ingle desnuda y pude sentir su mirada en ella . De reojo miré su pantalón y estaba abultado .

- Gregorio ...
- Dime .
- ¿Usted también quiere?
- Contigo siempre tengo ganas .



- Yo también.

Nos masturbamos uno al otro allí, en el salón, viendo la película . Con su hijo durmiendo o quizás despierto a escasos metros de nosotros . Fue emocionante , intenso . Como siempre , me hizo gemir pero me daba igual. Mi marido tenía que entender que si había llegado a esa situación, el motivo era que su padre me había vuelto loca sexualmente y aunque le doliera saberlo, me hacía sentir un placer que jamás pensé que ninguna mujer podría alcanzar .

Al terminar la película sentí que no podía dormir con mi marido esa noche. A quien quería tener a mi lado era a Gregorio o sino prefería dormir sola . Se lo expliqué a mi suegro y le dije que dormiría en el sofá. Él no estaba dispuesto a dejarme dormir allí y fue tajante .

- Solo tienes dos opciones...Elige ; o duermes con mi hijo o te vas a mi cama y duermo yo aquí .

Esa noche dormí en la cama de mi suegro y él en el salón.

Cuando me acosté extrañaba tenerlo cerca . La almohada tenía su olor y fue la primera vez que desee dormir con él, abrazada a su cuerpo .

Por la mañana, al despertar para ir al trabajo , mi marido ya se había ido y fui a junto de mi suegro para decirle que se fuera para cama . Si su hijo lo había visto durmiendo en el salón, quizás entendiera lo que me pasaba pero me costaba encontrar como decirle que también necesitaba dormir y despertarme con su padre al lado.

Antes de comer tuvimos una discusión porque me preguntó el motivo por el cual no había dormido en nuestra cama . Le intenté explicar lo que me pasaba , que no tenía nada que ver con él que era yo quien sentía la necesidad de dormir algún día con su padre y no podía acostarme a su lado si tenía en la cabeza a otro hombre .

Enfadado se giró para mirarme , en sus ojos vi tristeza , rabia .

- ¿Tan bien te folla mi padre que no te llena estar toda la tarde en su cama que necesitas también por la noche ?

- No me hables así , por favor te lo pido – nunca lo había visto tan alterado y no estaba preparada para sus duras palabras .

- Y como quieres que te hable si me estás pidiendo que permita que duermas con él ¿Eres mi mujer , lo entiendes?

- Ya te expliqué que algo en mi había cambiado , cariño – luchaba para que las lagrimas que se amontonaban en los ojos no se desbordaran - Esto no es fácil para ninguno de los tres . Ni para mí , ni para ti, ni siquiera para tu padre. ¿Crees que está orgulloso con lo que está pasando?

- No lo sé, no se si está orgulloso o no - abatido se sentó en una de las sillas de la cocina – No os entiendo , por más que busco explicaciones a esto , no las encuentro .

- Ni yo misma lo entiendo , cariño . Pero sé lo que siento y por más que luche contra eso no puedo evitarlo .

- Y que es lo que sientes ? Te has enamorado de mi padre ? No entiendes que ese hombre es tu suegro , que llevo su sangre ?

- Se que no lo entenderás. Yo no estoy enamorada de tu padre , yo estoy enamorada de ti , mi corazón es tuyo .

- ¿Entonces? ¿Me lo explicas?

- Cariño ...- tenía que decírselo , era ahora o nunca - ...es mi cuerpo el que está enamorado de tu padre . Y contra eso no puedo luchar .

- Estoy alucinando. ¿Es eso entonces? Te folla tan bien para que te sientas así?

- Podrás creerme o no pero nunca hemos follado .

- ¿Y quieres que te crea? – me miró sorprendido al escuchar eso.

- Nunca lo hemos hecho , no te voy a mentir y se que lo haremos . Hemos hecho cosas , pero para eso necesito estar preparada física , emocionalmente y necesito que me comprendas .

Lo abracé desesperada y lloramos abrazados sin poder hablar por el llanto .

- Te quiero con locura, Teresa . Pero necesito pensar , estar solo . Me iré a casa de mis padres unos días .

- No , por favor - la idea de que se fuera me dejó abatida .

- Será lo mejor para los dos .

Cuando salió por la puerta me fui a mi habitación a llorar desconsolada . Enseguida sentí que Gregorio estaba a mi lado consolándome e intentando calmar mi estado de desolación . En ese momento me odiaba a mi misma , odiaba a mi suegro , odiaba a mi marido por no saber comprenderme .

Gregorio, en su afán por consolarme me acariciaba el pelo y me avergoncé de sentir que a pesar de cómo estaba , mi cuerpo , como si fuese ajeno a mi y a mi tristeza , comenzaba a reaccionar con su contacto . No era dueña de mis sensaciones corporales . Mis pechos aplastados contra el colchón sentían la presión de éste en mis pezones y erizados como estaban sentían placer . Mi vagina notaba la presencia de Gregorio y lloraba como yo , yo de tristeza y ella de ansia por ser acariciada . Mi vagina sentía celos de mi cabello , en ese momento centro de atención de esa mano que tanto placer le daba cuando la acariciaba .

Yo no quería sentir aquello , mi marido se acababa de ir de casa pero mi sexo no atendía a razones sentimentales . Intenté reprimir la necesidad , era demasiado humillante pedirle que calmara mi vagina al mismo tiempo que calmaba mi tristeza . Gregorio entendió lo que me pasaba y supo que sobraban las palabras . Como dueño de mi cuerpo había



aprendido a darle lo que necesitaba en cada momento sin tener que pedirselo . Sin dejar de acariciar mi pelo y decirme cosas para tranquilizarme , sentí su otra mano que me subía la falda y me bajaba las bragas.

Ahora eran las dos manos las que me calmaban . Mi corazón con su mano , sus dedos entre mi pelo y viajando a mi cara para limpiar mis lágrimas que no dejaban de brotar de mis ojos cerrados pensando en mi esposo . Calmaba mi vagina, totalmente empapada como mi rostro y se abría como una flor cada vez que lo sentía cerca , con su otra mano. Es inexplicable pero mi vagina explotó de placer mientras yo lloraba . Hasta ese momento no me di cuenta de cuán real era que mi cuerpo y yo éramos dos cosas diferentes y solo podría ser feliz por completo estando con Gregorio y su hijo a la vez .

Mi marido llevaba dos días fuera de casa y no había logrado hablar con él. Lo había llamado innumerables veces y nunca me cogía el teléfono . Me sentía triste , sin ánimo de nada . Cada poco tiempo estaba llorando y Gregorio siempre a mi lado me consolaba .

Durante esos días me masturbó en incontables ocasiones . Calmó mi vagina y mis pechos con sus manos y su boca. Sin ánimo de nada , él era quien me bañaba , peinaba . Mi cuerpo estaba feliz de ser atendido por él y cada vez era más frecuente su necesidad por ser acariciado . Mi vagina estaba todo el día empapada , mis pezones se mantenían duros incluso cuando dormía . Mi cuerpo era feliz pero yo no y, Gregorio , se daba cuenta de ello .

Un día al llegar del trabajo , mi marido estaba en casa y la emoción se apoderó de mí . Había recapacitado , lo abracé feliz . Le dije lo mucho que lo echaba de menos , que le amaba , que no podía vivir sin él.

- Ya verás como todo sale bien , mi amor – no podía dejar de besarlo y abrazarlo .

- Mi padre se ha ido .

- ¿Que?- escuchar esas palabras fue como recibir un mazazo – ¿Adonde?

- Me dijo que me necesitabas y que volviera a casa . Se ha ido a un hotel pero no me dijo a cual para que no lo buscaras.

- Pero ...

¿De nuevo tenía que pasar por aquello? Me fui a mi habitación corriendo . Esta vez fue mi marido quien vino a consolarme . Las lágrimas que anegaban mis ojos, eran lágrimas de mi cuerpo que lloraba pensando que jamás podría volver a sentir como con Gregorio. Mi marido me acariciaba el pelo y mi cuerpo se mantenía inerte, frío. Si en ese momento me hubiera acariciado la vagina ésta lo hubiera rechazado . Mis pezones estaban pequeños como queriendo desaparecer .

Le pedí que se fuera , que me dejara sola . Sentía que era el culpable de que su padre no estuviera en casa cerca de mi .

Por la tarde cuando estaba sola en casa me tumbé en la cama de Gregorio y me quité el pijama deseando que todo aquello fuera un triste sueño del que iba a despertar y aparecería en la puerta para mirarme . La cruda realidad me gritaba que me vistiese , que nunca más mis pechos serían admirados como solo él los admiraba . Que nunca volvería a sentirlos agarrados por unas manos como las suyas .

La desesperación por mi falta de sensaciones me hizo llevar la mano entre mis piernas . No sentía nada . Estaba seca , insensible . Hasta mi vagina estaba enfadada conmigo y me negaba el placer aunque la tocaba con cariño mientras le pedía perdón en silencio . Lo único que sentía entre mis piernas al acariciarme era tristeza.

Varios días me dediqué a buscar, sin éxito, a mi suegro por los hoteles de la ciudad.

Cuando estaba en casa volví a usar sujetador y bragas debajo del pijama . Me negaba a que mi marido pudiera intentar nada conmigo . Él me abrazaba con cariño y me cuidaba haciéndome sentir querida pero solo le permitía eso. Yo lo abrazaba porque también lo quería , pero solo podría encontrar en mi eso, amor .

En un intento desesperado porque mis pechos no se murieran de tristeza , empecé a usar camisetas ceñidas y en la calle no usaba sujetador . No era mi estilo vestir así pero la desesperación me hacía intentar cualquier cosa para ver si mi cuerpo volvía a sentir algo . Ningún hombre se fijaba en mis pechos con demasiado interés. Me miraban al culo porque también empecé a vestir minifaldas o vestidos cortos . También miraban mi cara , me hacían sentir guapa y deseada pero yo no pretendía eso . Lo único que necesitaba era sentir la admiración por mis pechos , necesitaba una mirada, aunque solo fuera parecida a la de Gregorio, pues sabía que como la de él no volvería a encontrarla .

Recuerdo un día que sentí una mínima sensación en los pechos. Estaba sentada en el parque enfrente de la casa de mi suegro pues a veces iba hasta allí con la esperanza de encontrarlo. Solía pedir un café para llevar en algún local cercano y lo tomaba allí . Había una pareja de adolescentes enfrente y me di cuenta que el chico , sentado en la parte superior del banco de piedra , me miraba por encima del hombro de su chica . Ésta de espaldas a mi no se daba cuenta de esas miradas , le hablaba y en ciertos momentos se abrazaban.

Me parecía una escena muy bonita y me recordaba a los primeros años de novia con mi marido . Pensé que el chico miraba al frente sin ningún objetivo concreto y fue cuando sentí un atisbo de vida en mis pechos. Sorprendida por la sensación del leve despertar de mis pezones busqué quien podía ser esa persona que mostraba interés por ellos y vi que era el chico que agarrando por la cintura a su pareja me miraba disimulando . Al verse descubierto por mi desvió la mirada hacia la joven . Me maldecí por haberlo asustado . Le hubiera gritado que no tuviera miedo , que si quería podía mirar que yo le estaba inmensamente agradecida de sus atenciones . En un intento de que siguiera mirándome, giré mi cabeza para que supiera que no lo iba a interrumpir si deseaba volver a posar sus ojos en mis pechos . A los pocos segundos , sintiéndose confiado , sentí de nuevo su mirada.

Mis pezones reaccionaron , no tanto como cuando era mi suegro quien los miraba , pero sabía que ese joven tenía que darse cuenta de lo que me estaba pasando. Mis pechos después de muchos días volvían a sentirse



protagonistas de la atención de alguien. Me daba igual que fuera un adolescente , no me importaba que estuviera acompañado de su novia . Yo le estaba agradecida por hacerme sentir de nuevo así y mantuve mi cabeza girada hacía un lado para no asustarlo . Me sentí avergonzada de sentirme feliz en esos momentos . Al irse pasaron a mi lado y el chico me miró de reojo . Solo deseé darle las gracias y lo hice con mi mirada . Él también se puso colorado con mi agradecimiento .

De nuevo sola en el parque me fui para casa. Mi marido veía la televisión y le di un beso . Sin decirle nada , me fui a la habitación de mi suegro . Al quitarme las bragas me embargó una extraña sensación de alegría y reparo al ver que estaban mojadas . Mi vagina también estaba de nuevo viva . Me masturbé recordando ese momento del parque. Me imaginaba la cara de ese muchacho si le hubiera dejado ver mis pechos desnudos . Lo imaginé con su chica abrazados en cualquier rincón oscuro y él pensando en mi. Me corrí enseguida aunque sin orinarme . Nunca había imaginado que me podría masturbar pensando en un joven que podría ser mi hijo .

Esa noche vi la película sentada en el otro sofá donde habitualmente se sentaba mi suegro . Mi marido no me dijo nada . Quizás evitaba preguntarme por miedo a una respuesta dolorosa . Hizo bien porque si me preguntaba estaba dispuesta a decirle la verdad y ésta no era otra que no me apetecía sentarme a su lado después de haberme masturbado pensando en otro . Por supuesto, evitaría decirle que el motivo de mis pensamientos había sido un joven que seguramente aún estaría en el instituto. Sería demasiado doloroso para él escucharlo . Doloroso para él y humillante para mí .

En su cara veía preocupación, tristeza. Me era indiferente , en la mía vería reflejada la desesperación y era por su culpa .

No todas las noches dormía con él . A veces me iba a la habitación de Gregorio y me dormía llorando al recordar todo lo que me hacia sentir.

Aquello sucedido en el parque me hizo ser asidua de esos espacios de ocio para niños , jóvenes y gente mayor solitaria en busca de compañía.

Y luego estaba yo que buscaba una mirada que pudiera emocionarme. Pero la mirada que buscaba no era la que algún viejo verde le daba a mi culo probando si era su día de suerte y me animaba a irme con él a satisfacer sus necesidades de sexo .

Normalmente me sentaba en el mismo banco de siempre y sin percatarme de ello, de manera inconsciente , varias veces me di cuenta que buscaba a ese chico .

En el momento de salir de casa me sentía nerviosa con la ilusión, de que ese sería el día . Me ponía alguna camiseta escotada que se ciñera a mis pechos; siempre sin sujetador , alguna falda corta , calzado cómodo y salía en busca de un anónimo admirador .

Llevaba dos horas en el parque y vi acercarse a la chica que aquel día estaba con el causante de mi desasosiego. No pude evitar fijarme en ella. Era guapa y parecía algo más joven que su novio . No pude evitar fijarme en sus pechos para compararlos con los míos . Su top escotado dejaba ver que sus pechos sin ser grandes lo eran más que los míos , tampoco era muy difícil dado el pequeño tamaño de los míos .

Ver que eran más grandes que los míos me hizo sentir halagada . En otro momento quizás me hubiera hecho sentir envidia pero después de lo ocurrido aquella tarde me halagó pensar que a su chico le habían gustado los míos , por lo menos si no gustado al menos le habían llamado la atención o , como le había pasado a Gregorio, le habían dado curiosidad .

La vi sentarse en el mismo sitio que la otra vez . Miró el reloj de su muñeca y me pregunté si habría quedado con su novio y lo estaría esperando . Esa posibilidad me puso nerviosa . A lo mejor esa tarde tenía suerte y lo vería .

La joven llevaba unos quince minutos esperando cuando lo vi caminando por el sendero central de tierra . Supuse que vendría de estudiar pues llevaba una mochila al hombro en la que debería llevar los libros de texto. Mis nervios se hicieron patentes al sentir que mi corazón latía un poco más rápido . Ya cerca , me miró y me pareció sentir que me

saludaba con la mirada . No me lo esperaba y me ruboricé preguntándome si habría descubierto el motivo por el que estaba allí. Su mirada nerviosa bajó a mi escote y fue él quien se puso colorado por no poder evitar mirar . Quería decirle que no se preocupara , que yo también estaba avergonzada . Que si estaba en ese banco sentada era por él y que la camiseta que llevaba me la había puesto para eso , para que mirara sin miedo .

Se acercó a su chica y le dio un beso antes de sentarse como la otra vez , frente a mi . Nuestras miradas se cruzaron durante un breve segundo . Me preguntaba que edad tendría . Al ver a la chica pensaba si ella le dejaría verle los pechos . Seguramente si , ahora la juventud era mucho más atrevida .

Intenté apaciguar mis nervios mirando el móvil y , en ese momento, volví a sentir esa sensación tan agradable en mis pechos . Confiado al verme distraída, su mirada estaba puesta en ellos . A pesar de mi reparo me gustó sentir como mis pezones reaccionaban. Quería que supiera que me gustaba ser el centro de atención de su mirada y mis pezones clavados en la tela se lo estaban haciendo saber .

Algo sucedió entre ellos que la chica comenzó a hacer aspavientos y a hablar más alto . Estaban discutiendo y él me miró como disculpándose por la actitud de su novia . Vi como soltaba las manos de su chico que la tenía agarrada por la cintura y se fue apurada . Me miró avergonzado . Con lentitud se bajó del banco y me volvió a mirar. Comenzó a caminar despacio con la cabeza agachada . Yo no quería que se fuera , no era justo que me dejara así después de varios días deseando encontrarlo .

Me armé de valor y superando mi timidez le hablé.

- ¿Estás bien?

- ¿Que? – me miró sorprendido de que le hubiera hablado .

- Perdona, he visto que la chica con la que estabas se ha ido enfadada
- me estaba arrepintiendo de haberle hablado por el apuro que estaba



pasando - te preguntaba si estás bien .

- Si, bueno, no sé – él también estaba muy nervioso y titubeaba al hablar .

- ¿Es tu novia?

- Si.

Me sentía incómoda al ver a la gente pasar a nuestro lado y que pensarían de una mujer de mi edad hablando con un chico tan joven . De cerca aún parecía más joven de lo que pensaba. Su rostro era infantil y su cuerpo aún no había desarrollado del todo.

No quería asustarlo pero algo me empujaba a querer saber el motivo de sus miradas.

- Yo me llamo Teresa , ¿y tú?

- JosE.

- Encantada Jose. Vi que te ibas a marchar pero me pareció que no querías irte. ¿Me equivoco?

- No , no se equivoca – me gustaba su inocencia y como se ruborizaba cuando le hablaba .

- ¿Y por qué no querías irte?

- Bueno , es que ...- no sabía ni que decirme .

- Tranquilo , puedes hablarme con sinceridad . Y si te sirve de algo quiero que sepas que yo tampoco quería que te fueras .

- Es que la vi el otro día aquí sentada y ...

- No dejabas de mirarme . Me di cuenta . ¿Es por eso que no querías

irte?

- Si . Yo no quiero que se sienta ofendida . Perdóneme.

- No me ofendes , Jose. En realidad me gustaba como me mirabas .

SI su cara de sorpresa cuando le había hablado era evidente , la de ese momento al escucharme eso fue mayúscula. Me dio ternura como sus mejillas se encendieron al instante .

- Te aseguro que a mí también me da mucha vergüenza estar diciendo esto - se hizo un silencio incomodó entre los dos - Por que me mirabas tanto a los pechos ?

- Es que no se explicarle por qué.

- Tranquilo ...¿Era curiosidad? ¿Te gustan los pechos pequeños? – sentía que solo ese chico podía ayudarme con mi desesperación .

- Tienen una forma diferente – al decir esto se le escapó bajar la vista al motivo de nuestra conversación y enseguida volvió a levantar la vista azorado - Creo que es curiosidad .

- No te sientas mal , por favor – por nada del mundo quería que se pudiera asustar . Ese escaso momento en el que había bajado la vista me había gustado mucho y a mis pechos todavía mas haciéndolos despertar – Si quieres puedes bajar la vista – le hablaba en voz baja , casi en un susurro por temor a que alguien pudiera escucharme .

Sentía como luchaba contra su timidez . Podía percibir sus ganas de superarla y eso me enternecía.

- ¿Quieres sentarte a mi lado?

- ¿Puedo? – su rostro demostraba la ilusión que le hacía poder estar sentado a mi lado .

- Claro – palmee el banco indicándole su sitio - Siéntate aquí .

Me gustaba la sensación de tenerlo cerca de mi . Lo miré, irradiaba inocencia . Me salió acercar mi mano a su cara y se la acaricié intentando darle confianza .

- ¿Quieres bajar la vista y mirar? – sin esperar su respuesta giré la cabeza hacia el lado contrario – Yo no te miraré hacerlo .

Supe que había bajado la vista cuando mis pezones se pusieron muy duros . Sentía perfectamente la mirada curiosa de ese chico sobre mi camiseta y me estremecí al darme cuenta que vería mis pezones incrustados en la tela . La vergüenza , la excitación, el morbo , se apoderaban de mi cuerpo .

- ¿Te gusta lo que ves? – le hablé sin cambiar mi postura .

- Si – el temblor de su voz me hizo sentir dulzura hacia ese chico .

- ¿Más que los de tu novia?

- Son distintas . Mónica las tiene redondas y usted las tiene de una forma diferente .

- Si – recordé la primera vez que mi suegro los había visto - ... Son como “ peras de san Juan “

- Eso, son con forma de peras .

Estar hablando con un joven de mis pechos , estaba provocando un efecto mucho más fuerte de lo que me esperaba . Sentí mi vagina lloviendo de felicidad por lo que estaba sintiendo , mi corazón latía agitado como solo lo hacía con Gregorio.

- ... Y Mónica tiene las puntas de las tetas más pequeñas que usted .

Escuchar esa palabra me hizo sentir una punzada de placer en el centro



de mi vagina . Ni mi suegro , ni mi marido, ni siquiera yo usábamos ese término para hablar de mis pechos .

- ¿A tu novia le has visto las tetas alguna vez? – me gustó llamar así a mis pechos , era una palabra más vulgar y hasta excitante.

- No , pero ella a veces tampoco se pone sujetador y se le notan como a usted . Los suyos son mucho más grandes.

- ¿Los pezones?

- Si .

En ese punto de la conversación estaba convencida de que él también estaría excitado . Yo lo estaba, y mucho, y solo deseaba agradecerle lo que me estaba haciendo sentir .

- Mónica es tu primera novia ?

- Si .

- ¿Nunca le viste las tetas a una mujer?

- No , solo en fotos o en internet viendo vídeos .

No sé si era la excitación que estaba sintiendo o lo qué pero lo imaginé delante del ordenador excitado viendo alguna película . Lo imaginé masturbándose en silencio con miedo de ser descubierto por sus padres.

Recordé la primera vez que dejé que mi suegro me viera los pechos desnudos y pensaba en qué sentiría si le dejase a ese joven mirarlos . Me puse nerviosa solo con esa idea .

- ¿Te gustaría ver mis tetas? - el deseo había hablado por mi en voz alta.

- ¿De veras me dejaría verle las tetas ?

- Si quieres, si – era emocionante sentir que serían las primeras tetas que vería. Que si su novia no le dejaba ver las suyas yo estaba dispuesta a hacerlo .

Cuando iba con mi marido a visitar a su padre , recordaba que en el portal había un cuartucho pequeño que nadie utilizaba .

Sentada en el banco podía ver el edificio de mi suegro . El portal estaba abierto quizás debido a la obra en casa de este. Era una locura , lo sé.

- Ven conmigo – de nuevo sentía mis piernas temblando como hacía mucho tiempo que no las sentía .

Jose desconcertado agarró su mochila del instituto y me siguió . Me gustaba la sensación de sentirlo detrás de mí siguiendo mis pasos .

Al cruzar la calle le di la mano como si fuera un niño pequeño al que hay que cuidar . Era extraño tener su mano en la mía . Esta era suave , pequeña y con los dedos finos. Una mano totalmente diferente a la de mi suegro . Estaba muy nerviosa pero lo miraba intentando tranquilizarlo . Me aseguré que nadie nos veía entrar en el portal y atravesamos la puerta del edificio .

La puerta del cuartucho seguía sin estar cerrada con llave , nunca lo estaba y le hice pasar . Apoyé mi espalda en la puerta para impedir que alguien pudiera intentar abrirla y todavía me sorprende al recordar ese momento .

.....

Nota de autor :

Intenté que Teresa fuera más precisa con las sensaciones que vivía en ese momento y le pregunté. Ella me contestó al día siguiente .

“Disculpa que ayer no pude contestar a lo que me preguntabas sobre las sensaciones de esa tarde con ese joven . Ayer por la tarde lo pensaba e intentaba

recordar con exactitud lo que sentía. Me cuesta escribirlas porque fue uno de los momentos en los que sentí más emociones encontradas . Durante el tiempo que estuvimos sentados en el banco solo era capaz de sentir gratitud hacia ese chico por hacerme sentir de nuevo esa sensación inexplicable en los pechos . Con Jose de nuevo sentía mis pechos vivos . Era la segunda vez , la primera fue con mi suegro, que sentía a alguien admirarlos de esa forma tan intensa . En ese momento de mi vida lo único que necesitaba era eso , que alguien mostrara interés por esa parte de mi anatomía que tanto me avergonzaba. Fue este chico el que lo hizo, pero en ese momento de desesperación había llegado a tal punto que si ese interés viniera de cualquier otra persona hubiera accedido igual a mostrárselos . Ahora que ha pasado tiempo agradezco que ninguno de esos viejos verdes mostrara atención a mis pechos porque hubiera sucumbido a sus deseos . Por suerte mi culo es llamativo y solo tenían ojos para él.

Ante tales sensaciones mientras Jose me miraba , otra de las emociones que sentía era vergüenza . Ya sabes lo de mi problema con la timidez . Que ese chico tan joven , como te dije podía ser mi hijo , me estuviera provocando tal estado de excitación me hacía sentir muchísima vergüenza .

Cuando me dijo que nunca había visto los pechos de una mujer , él ya sabes que les llamaba tetas, fui yo la que sentí curiosidad por como sería que los míos fueran los primeros en ser vistos por él. Me preguntaba cómo sería , que sentiría ese chico , que cara pondría al tenerlos delante de su cara desnudos “

Me llamó la atención cuando me dijo que si un viejo verde hubiera prestado atención a sus pechos , hubiera sucumbido . Le pregunté hasta que punto .

“ Días antes del primer encuentro con Jose , había un señor de bastante edad paseando por el parque . Yo estaba llegando y pasé a su lado por el sendero de tierra . Me miró a la cara y luego a los pechos y enseguida me volvió a mirar a la cara . Me hizo un comentario muy asqueroso sobre su miembro viril y mi boca , ya te imaginas lo que dijo . Luego se giró y al ver mi culo de nuevo otro comentario sobre su deseo de follármelo. Indignada apuré el paso para alejarme de él . Nunca me habían dicho esas cosas y me dio rabia .



A esa hora no había casi nadie por esa zona del parque y estaba sentada en uno de los bancos de piedra. Lo vi de nuevo acercarse y me puse nerviosa. Cuando estaba llegando a mi altura , una chica bastante más joven que yo, se cruzó con este perverso . La chica llevaba bastante escote y pude observar como el viejo le miraba al escote y no pude evitar sentir envidia. Vi que le hacía un comentario , seguramente también asqueroso y me sorprendió ver que la chica detenía el paso . No podía evitar mirarlos y ver la reacción de esta. Estaban hablando pero ella no parecía enojada . Él parecía intentar convencerla de algo y mientras le hablaba señalaba hacia uno de los balcones del edificio de enfrente . Ella miró la hora en el reloj que llevaba en la muñeca y la vi asentir . Me quedé perpleja al ver que se iban juntos . No podía creer lo que estaba viendo . Alejándose, aquel viejo giraba la cabeza y, mirando el culo de su conquista , le dio una palmada en él y ella lo miró ruborizada.

Los vi cruzar la calle .

Presenciar aquello me resultó inquietante . Ese mismo señor había intentado que fuera yo esa mujer que lo acompañara. Me había hecho saber sus deseos intentando convencerme . A esa chica la había convencido , a ella le había mirado los pechos.

Me asusté al preguntarme que habría pasado si al cruzarme con él, este hubiera mantenido su mirada sobre mis pechos como había hecho hacía un momento con esa chica . La respuesta a esa pregunta me asustó y me avergoncé al sentir que si así hubiera sido , seguramente habría aceptado y sería yo y no esa chica la que estaría cruzando con él la calle .

Si ese viejo asqueroso hubiera prestado atención a mis pechos hubiera sucumbido . Mis ganas de volver a sentirlos vivos me habría llevado a denigrarme ante ese señor . Hubiera hecho lo que me pidiera, él me dijo al pasar a mi lado que sería delicioso follar mi boquita de puta.

Si me hubiera mirado unos segundos mas seguramente estaría en esos momentos arrodillada frente a él y dejando que usara mi boca para su placer. Había dicho que quería follarme el culo y le hubiera dejado hacerlo a pesar de que nadie me había hecho eso nunca .

Me asusté al imaginar a esa chica de poco más de veinte años aceptando lo que ese perverso quería con ella . Sentí miedo de darme cuenta que estaba dispuesta a cualquier cosa por un poco de atención a mis abandonados pechos. Hasta ese punto hubiera sucumbido .Gracias a Dios , apareció Jose.”

Ante la magnitud de su confesión solo pude escribirle para agradecerle su valentía . Era una total muestra de confianza desnudar su alma de esa manera y le hice saber que como yo , todos los que leerán su historia estarán agradecidos de que comparta con todos tan íntimas vivencias y emociones .

.....

De nuevo acaricié el inocente rostro de Jose al estar encerrados en ese cuartucho . Sin nadie que nos viera me detuve más tiempo con esa caricia de gratitud . Solo yo sabía los tormentos que había pasado antes de encontrar a ese ángel, en ese momento para mí era eso , un ángel salvador de mi decadente estado como mujer llena de complejos por culpa de mis pechos . Era tal el estado de mis pezones que tenía la sensación que en cualquier momento podrían rasgar la tela . Y Jose, mientras yo acariciaba su rostro, no podía apartar la vista de ellos .

- ¿Te gustan?

- Si , ¿son muy grandes, verdad?

- Si, son bastante grandes .

Ese instante en que llevé mis manos a la cintura para agarrar la parte baja de mi camiseta me sentí feliz . Si mi suegro los había mirado con devoción, Jose no se quedaba atrás. Mientras la subía para quitármela yo solo miraba su cara sofocada y sus ojos preparados para ver lo que tanto tiempo solo había podido por fotos o películas .

Subí la camiseta hasta los hombros y me estremecí al sentirme desnuda de cintura para arriba . De nuevo estaba viviendo esa sensación tan placentera de que alguien viera lo que tanto me acomplexaba. Y la cara de ese chico me excitaba al saber que eran las primeras tetas que veía.

Sus ojos abiertos como platos no creyéndose lo que estaba mirando , su boca tierna entreabierta , sus mejillas coloradas . Respiraba muy agitado . Al verlo así , supe que también estaba muy excitado y bajé la vista hasta su pantalón con curiosidad . Lo tenía abultado.

Tan excitada estaba que seguí subiendo la camiseta hasta tapar mi cara con ella . La mantuve ahí para darle confianza a Jose.

- ¿Te gustan mis tetas? - con la cara tapada era más fácil hablarle .
- Son diferentes a las que había visto. Me gustan mucho .
- ¿Diferentes por el tamaño?
- Si y por la forma .

Tuve que reprimir un gemido para no asustarlo . Era como un animalillo que por primera vez se aleja de su madre a descubrir cosas y no quería que pudiera asustarse . Al hablarme sentí su aliento acariciar mis pezones y entendí que aprovechando que no lo veía había acercado su cara para verlos bien .

Le pregunté cosas con el único fin de hacerlo hablar y que ese aliento fresco me envolviera en un placer mágico.

- Haz lo que quieras con ellos - tenía que empujarlo pues sabía que no haría nada sin yo decírselo .

Se me escapó un gemido cuando noté su dedo tocar mi pezón. Mi teta tembló cuando su mano la rodeó y se cerró sobre ella palpando con curiosidad . Era muy joven pero estaba volviéndome loca de placer con su mano que sentía muy suave y totalmente diferente a las que me habían tocado . Jose estaba descubriendo lo que era tocar unas tetas y cuando me las agarró con las dos manos me corrí. Lo hice en silencio , mordíendome los labios . Me imagino que pensaría que mis temblores eran de nervios , cuando fuera mayor entendería que acababa de hacer correrse a una mujer mucho mayor que él.



Agradecida por lo que me acababa de hacer sentir, estiré mi brazo y busqué el bulto de su pantalón. Su pene estaba duro. La sorpresa le hizo quedarse inmóvil pero sus manos seguían aferradas a mis tetas. Al desabrochar su pantalón los nervios le hicieron apretarlas, cosa que agradeció mi cuerpo .

Me hubiera gustado no tener la cara tapada por la camiseta para poder ver su pene cuando le bajé el slip. Lo sentí palpitante al rodearlo con mis dedos . Era extremadamente suave y desprendía un calor que alteraba mis sentidos . Imaginé su cara de placer cuando comencé a masturbarlo .

Gimió bajo, con timidez .

Escucharlo gemir me puso cachonda. Con mi mano libre acaricié su cabeza y lo acerqué aún más a mi .

- Mételo en la boca , así nadie podrá escucharte.

Su boca inocente descubrió lo que era sentir una teta . Sus labios rodearon mi pezón con extremada delicadeza y de nuevo mi vagina explotó. Y también su pene lo hizo mojando mi mano , mi brazo y, como pude comprobar después , hasta mi barriga recibió parte de su semen . Su primera eyaculación provocada por una mano ajena a la suya , había sido abundante y me recordó a mi suegro.

Cuando nos despedimos en el parque vi en sus ojos felicidad , agradecimiento . Los míos reflejaban lo mismo pero quizás él no sabía entender mi mirada pues apenas estaba despertando a la vida adulta .

Me sentía rara de vuelta a casa . Me confundía estar sintiendo tal sensación de bienestar y que fuera provocada por alguien tan joven .

Esa noche me masturbé pensando en Jose, en su boca , en sus manos , en su pene . Dormí en la cama de Gregorio.

Se convirtió en algo habitual ir al parque a buscarlo . Unas veces ya

me estaba esperando , otras lo esperaba yo . Sin necesidad de decirnos nada nos íbamos a ese cuartucho que se había convertido en nuestro lugar secreto donde yo le ofrecía mis pechos. Él los acariciaba , chupaba y yo agradecida lo masturbaba hasta llegar al orgasmo juntos .

En casa cada día estaba más distanciada de mi marido . Lo culpaba de no poder estar con Gregorio y eso me hacía ser fría con él.

Una tarde en la que estábamos en nuestro sitio secreto , pasó algo que fue uno de los momentos más vergonzosos de mi vida . Jose me acariciaba los pechos y de pronto alguien empujó la puerta . Al estar apoyada contra ella no logró abrirla . Asustada me bajé la camiseta y le hice un gesto de que se mantuviera en silencio .

- ¿Quién está ahí? – era una voz de hombre y parecía enfadado. Volvió a empujar la puerta sin éxito – Llamaré a la policía !

Escuchar su advertencia me hizo apartarme . Al volver a empujar la puerta, esta cedió y aquel hombre al vernos se quedó sorprendido .

Debía rondar los cincuenta años aunque por su aspecto descuidado aparentaba mas. Por su vestimenta imaginé que era uno de los albañiles que hacían la reforma en el piso de Guillermo. Vestía un mono azul cuya parte superior llevaba atada a la cintura . Su camiseta negra , manchada de polvo blanco indicaba que estaba trabajando . Me asustó su cara de pocos amigos .

Su cara de pocos amigos se transformó en cara de asombro . Supuse que se esperaba encontrar a alguno de los muchos jóvenes que por la zona buscaban cualquier sitio escondido para fumar porros o incluso meterse cosas peores y al vernos se sintió desconcertado .

Nos miró de arriba abajo preguntándose qué hacía una mujer como yo en ese sitio encerrada con un chico tan joven . Al mirarme se detuvo en mis pechos. Mis pezones todavía excitados , se notaban con claridad en la camiseta . De nuevo miró a Jose y este muerto de miedo se mantenía paralizado .

- ¿Tu no deberías estar en el instituto?
- No tengo clase por la tarde - su voz temblaba al estar asustado .
- ¡Pues vete con tus amigos antes de que llame a la policía!

Jose me miró esperando que yo le hiciera saber que hacer y con mi cabeza asentí para que le hiciera caso . Lo vi agacharse para coger su mochila del suelo y salió en silencio .

De nuevo me volvió a mirar y se detuvo donde antes . Yo no sabía que decir ni que hacer .

- ¿Vives aquí?
- No .
- ¿Que hace una mujer como tú con un chico tan joven?
- Eso a usted no le importa – no quitaba los ojos de mi camiseta y me ponía nerviosa
- Tienes razón, disculpa . Pero me sorprende que una mujer tan guapa esté interesada en chicos mucho más jóvenes.

Mi primera reacción era decirle que no me interesaban los chicos jóvenes y que eso solo me había pasado con Jose , pero no quería dar explicaciones y mucho menos a un desconocido pero estaba segura que si le explicara los motivos lo entendería.

- Perdona - agachándose cogió un cubo lleno de lo que parecía cemento – Debo seguir trabajando .

Dándose la vuelta comenzó a alejarse .

- Espere ! – salí del cuartucho y corrí hacia él. Se detuvo y me miró extrañado - Usted trabaja aquí ?



- Si , estamos reformando uno de los pisos . ¿Por qué?
- ¿Que piso es?
- Es el piso de don Gregorio – por mi cara debió darse cuenta que quizás lo conocía – Lo conoces ?
- ¿Y Gregorio viene por aquí a veces?
- Al principio de la obra venía casi a diario por aquí , ahora no sé qué le ha pasado pero apenas viene y se le ve distinto .
- Distinto ¿A que se refiere?
- Se le ve ausente , triste .
- ¿Le podría dar un recado la próxima vez que lo vea?
- Claro pero ya te digo que no se cuando será.
- Dígle esto ...” que las películas sin él no son lo mismo “
- ¿Como? Señorita no entiendo .
- Dígle eso y el lo entenderá . Gracias .

Salí del edificio contenta de por lo menos saber que ese hombre podría darle un mensaje a Gregorio de mi parte y que pudiera saber qué seguía pensando en él. Por otra parte estaba triste por lo sucedido y que nos hubieran interrumpido aquel momento tan excitante .

Mis pechos seguían excitados cuando crucé la calle en dirección al parque . Mi vagina permanecía latente , húmeda. Jose estaba sentado donde siempre y al verme pude percibir su ilusión y al mismo tiempo su miedo de que me acercara a él para decirle que no podríamos volver a quedar . Me acerqué a su lado .

- ¿A qué hora te esperan tus padres en casa?
- Tengo que estar en casa a las nueve como muy tarde .

Vi la hora en el teléfono. Eran las seis y media .

- ¿Quieres venir a mi casa?
- Me gustaría mucho. ¿Usted quiere ?

Nos llevó veinticinco minutos llegar . Durante el camino pensaba que por primera vez íbamos a estar en un sitio donde nadie nos podría molestar , cómodos. Sin posibles miradas escandalizadas por ver a una mujer de mi edad con un chico tan joven .

Me parecía demasiado humillante para mí marido estar con Jose en nuestro dormitorio y lo llevé de la mano a la habitación de Gregorio . Me sentía nerviosa de ser yo la que tuviera que llevar las riendas de aquel encuentro . Siempre me había dejado hacer con mi marido y mi suegro.

Jose estaba asustado , nervioso , cuando cerré la puerta de la habitación. Le pedí que se sentara en la cama y él así lo hizo. Acaricié su cara para tranquilizarlo y di dos pasos para atrás para que me pudiera ver bien .

Con lentitud para que disfrutara de cada segundo , me quité la camiseta. Su cara cada vez que miraba mis tetas me excitaba . Es curioso como la excitación consigue que superemos todas las vergüenzas y me di cuenta cuando a pesar de la vergüenza, me bajé la falda . En ese momento solo deseaba ser la primera mujer que Jose viera desnuda. Me bajé las bragas. Me mordí los labios al ver su expresión de deseo. Sus ojos recorrían mi cuerpo y buscaban mi vagina con curiosidad . La tenía empapada .

Desnuda como estaba deseaba verlo también así y se lo pedí. Sus mejillas estaban coloradas cuando terminó de quitar su ropa y su erección delataba su estado . Él miraba mi vagina , yo su pene. Me acerqué a la

cama y cogí su mano para acercarla a mi entrepierna . Sabía de la suavidad de sus dedos por las veces que me había acariciado las tetas en aquel cuartucho pero sentirlos en mi vagina me hizo gemir . Acaricié su cara y adelanté mi torso hacia ella . Siempre que acercaba mis tetas a su cara entendía lo que deseaba y esta vez no fue diferente . Sus labios rodearon mi pezón y comenzó a chuparlo. Tuve que agarrarme a sus hombros cuando comencé a correrme y vi como su pene comenzaba a expulsar semen sin ni siquiera tocarlo .

En ese momento que nos corrimos juntos solo deseaba abrazarlo y así lo hice. Abrazado a mi sobre la cama , tembloroso, desee besarlo y lo besé. Su pene seguía totalmente duro como sino se hubiera corrido . El abrazo provocaba que este se rozara con mi vagina.

Cerré los ojos y pensé en Gregorio. Lo que iba a hacer lo tenía reservado para él pero se había ido de casa dejando mi cuerpo , el cuerpo que era suyo, abandonado a su suerte . Mentalmente le pedí perdón antes de agarrar el pene y colocarlo a la entrada de mi vagina.

No se que me pasó en aquel momento . Cuando sentí el glande introducirse en mi comencé a correrme de nuevo. Estaba desvirgando a ese adorable chico . Mi vagina era la primera que conocía y eso me volvió loca de excitación. Mientras se movía con torpeza miraba su cara de placer y lo besaba agradecida por lo que me estaba haciendo sentir.

Perdimos la noción del tiempo . Ni siquiera escuché cuando mi marido llegó y pensando que estábamos solos, gemí de placer cuando me senté sobre él y comencé a mover mis caderas mientras sus manos se agarraban a mis tetas . En esos momentos me sentía suya , le entregué mi cuerpo para que descubriera lo que era estar con una mujer . Me regaló muchos orgasmos y en señal de gratitud le dejé que se corriera en mi boca mientras le hice la primera mamada de su vida .

Exhausta vi la hora en el despertador y creí que me moría al ver que eran las ocho y media . A esa hora mi esposo siempre estaba en casa. Agudicé el oído con la esperanza de que solo hubiera silencio tras la puerta . El grifo de la cocina me devolvió a la realidad y me vestí rápido.



Le pedí a Jose que se vistiera y lo intenté tranquilizar cuando escuchó una silla arrastrarse y también supo que no estábamos solos .

Una vez vestidos salimos de la habitación. Mi marido iba hacia el salón y al vernos su cara se desencajó. No podía creerse que la persona que estaba conmigo fuera un joven que podía ser nuestro hijo . Me miró con desprecio y me duele decirlo pero podría decirse con asco . Esperaba que me montara un numerito pero solo me ignoró y sin saber que decirle salí de casa . Necesitaba despejar de mi cabeza todo lo que sentía y acompañé a Jose.

Capítulo 4

Al regresar a casa mi marido estaba en el salón hablando por teléfono y me fui a dar una ducha . Cuando me escuchó salir del baño me llamó . Sentado en el sofá me miraba todavía perplejo.

- Mañana vendrá mi padre a comer .
- ¿En serio?
- Acabo de hablar con él y se lo he pedido yo .
- Gracias – en ese momento lo hubiera abrazado pero temía que me rechazara .
- No quiero que mi mujer termine follando con cualquiera – se levantó del sofá abatido , aceptando su derrota – ¡Joder! Te quiero , Teresa .
- Aunque no me creas , yo también te quiero. Se que no puedes entender lo que me pasa , ni yo misma lo entiendo – no pude evitar que mis lágrimas resbalaran por mi cara – Y siento mucho todo el daño que te estoy haciendo.

Verme en ese estado de desconsuelo le hizo acercarse a mi y me abrazó. Lloramos juntos , abrazados . Los dos estábamos asustados . Yo por sentir en lo que me había convertido y él asustado por miedo a perderme.

- Le he pedido a mi padre que vuelva a casa .

Una emoción indescriptible se apoderó de mí . Sabía que solo podría ser totalmente feliz si tenía a los dos en casa y me había hecho a la idea que eso nunca podría volver a pasar.

- ¿Y que te dijo?

- Me dijo que si estaba seguro de lo que estaba pidiendo . Le dije que si , que no soportaba verte todos los días con esa melancolía. También me dijo que quizás tú no quisieras que igual algo había cambiado en ti en este tiempo sin verlo . Quieres que vuelva a casa ?

- Yo no quiero hacerte daño con esto que te voy a decir pero me gustaría que volviera .

- Le dije que viniera a comer mañana y que lo habléis . Yo comeré en cualquier sitio y así os dejaré solos .

- Gracias mi amor .

Esa noche hicimos el amor como hacía mucho tiempo que no lo hacíamos. Yo miraba a mi marido para no pensar en Gregorio y él me miraba a mi aunque no sabía que estaría pensando . Me dormí abrazada a él, estaba nerviosa de saber que al día siguiente volvería a ver a mi suegro. Mi cuerpo estaba todavía más nervioso que yo . Su dueño , si todo iba bien , volvería a casa .

Durante toda la mañana me sentía nerviosa . Cada poco tiempo miraba la hora y el tiempo no daba pasado. Al salir de trabajar me encaminé para casa con paso rápido. Solo deseaba llegar y ver a Gregorio. Durante el trayecto me asustó la idea de que al final se lo pensara bien y decidiera no venir.

Cuando abrí la puerta apoyé el bolso en la entrada y fui a la cocina. Allí estaba esperándome y comencé a llorar como una tonta . Todos los nervios, miedos, todos esos días de buscarlo infructuosamente, me

hicieron derrumbarme al verlo . Corrí hacia él y lo abracé fuerte apoyando mi cabeza en su pecho . Gregorio me acariciaba la cabeza intentando tranquilizarme .

- Tranquila, cariño. Estoy aquí contigo.

- Prométame que no se volverá a ir - mis brazos lo estrechaban contra mí ,necesitaba sentir que aquello era real y no un sueño .

- Si es tu deseo no me iré, cielo .

Separando mi cara de su pecho lo miré . Sus ojos brillaban y supe que también estaba feliz de verme . Agarré su mano y lo arrastré por el pasillo para llevarlo a su habitación. Cerré la puerta detrás nuestro y le comencé a desabrochar la camisa. Él se dejaba hacer , solo me miraba de esa forma que tanto me gustaba. Le quité la camisa , los zapatos, calcetines , pantalón y por último el bóxer. Le pedí que se sentara en la cama y me quité la camiseta . Al haberlo desnudado mis pezones ya estaban duros. Nos miramos felices de estar juntos de nuevo y volver a sentir esa emoción de nuestra desnudez. Enseguida me quité la falda y me bajé las bragas.

Me tumbé en la cama y le pedí que se tumbara a mi lado . Lo abracé. En ese momento solo deseaba sentirme en sus brazos . Su piel pegada a la mía sin ropa por medio . Mis pechos pegados al suyo . Mi vagina mojada , su pene hinchado por completo . Mientras le hablaba lo comencé a masturbar despacio y su mano me hizo lo mismo . Gemíamos mientras le contaba como lo había buscado por todos los hoteles . Le conté mi desesperación, como mi cuerpo se sentía abandonado , sin vida . En un arranque de sinceridad le hablé de Jose y como ese joven me había hecho sentir de nuevo viva . Necesitaba decirle todo y sincerarme con él. Me sentí tranquila cuando Gregorio me dijo que me comprendía.

Lo besé en la boca como nunca había besado a nadie y esos besos me encendieron aún más de lo que estaba y suplicante le pedí que me hiciera el amor . Sorprendido por mis palabras no tardó en ponerse encima de mí y me penetró con deseo . Los dos deseábamos que llegara ese



momento de unir nuestros sexos y por fin estábamos cumpliendo nuestro sueño .

Jamás me hubiera imaginado que un hombre de la edad de mi suegro pudiera follar tan bien. Cada vez que explotaba en un nuevo orgasmo lo miraba sorprendida y el ralentizaba los movimientos de cadera mientras mi cuerpo temblaba de pies a cabeza.

Si Gregorio me había vuelto loco con sus manos y con su boca, ahora lo estaba haciendo con su pene. Mentalmente le pedía perdón a mi marido por estar pensando que ojalá follara como su padre.

Esa noche cuando llegó mi esposo a casa hablé con él y le dije que dormiría con su padre . Él lo aceptó y agradecida lo abracé prometiéndole que no se arrepentiría de haber llamado a su padre para que volviera.

Desde ese día fui feliz por completo. Tenía a los dos hombres que necesitaba en casa conmigo. A veces dormía con mi marido y otras noches lo hacía con su padre. Las noches que lo hacía con este era prácticamente algo sexual, sensitivo.

Cuando lo hacía con mi marido era amor, cariño . Con Gregorio era follar y mi cuerpo cada vez lo necesitaba más. En cambio con su hijo era ternura , hacer el amor y mi corazón lo agradecía.

Con el tiempo cada uno entendía el lugar que le correspondía y yo se lo agradecía atendiendo sus necesidades . Mi marido aprendió a asimilar verme besando a su padre delante suyo e incluso a verme sentada en el sofá con él mientras veíamos una película los tres en el salón.

Hubo noches que después de hacer el amor con mi marido me levantaba y me iba a la habitación de su padre para que me follara como solo él sabía hacérmelo. Si mi corazón necesitaba amor , mi cuerpo me exigía placer y eso solo podía dármelo Gregorio .

.....

Nota de autor :

En este punto de la historia le pregunté a Teresa por el joven del parque y que había sido de él y esta fue su respuesta .

“Cuando Gregorio volvió a casa, como te conté, le hablé de ese chico. Me pidió que le contara todo con detalle y se sintió sorprendido. Me preguntó si iba a volver a ver y yo le dije que solo lo volvería a ver si era con su consentimiento. Le dije que me gustaría poder hablar con Jose y contarle que no podríamos quedar más veces y no desaparecer sin darle ningún tipo de explicación. Gregorio se sintió celoso y me lo confesó porque entendió que lo que sentía con ese joven era morbo. Aceptó que quedara con él una vez más pero con la promesa de que no follaría con él y así lo hice .

Una tarde fui al parque y allí estaba con su chica .

Lo llevé a casa cuando su chica se fue y estuve hablando con él. Me dio muchísima ternura su cara triste al decirle que no podíamos quedar mas. Cuando logré que lo entendiera lo llevé a la habitación y allí me desnudé para él. Nos masturbamos uno al otro pero no me gustaba la sensación de que otra persona que no fuera mi marido ni Gregorio me estuviera dando placer . Era como estar engañándolos . Me hizo correrme dos veces y yo dejé que se corriera en mi boca . Gregorio tenía razón , ese joven me provocaba un morbo muy fuerte y entendí que se pusiera celoso.”

También le pregunté por el señor que hacía la reforma en casa de su suegro .

“ A ese hombre lo vi varias veces que Gregorio me pidió que lo acompañara para ver cómo estaba yendo la obra .

La primera vez que lo vi después del incidente en el cuartucho se quedó sorprendido al verme llegar de la mano de Gregorio. Sentí que me miraba a los pechos pero de manera disimulada y reconozco que la sensación me gustaba.

Otro día que fuimos , aprovechó que mi suegro se alejó de nosotros para acercarse a mi . Esta vez me miró con descaró y en voz baja me dijo.

- Gregorio sabe que te van los jovencitos ?

- No me van los jovencitos - me intimidaba su cercanía y su voz amenazadora.

- Tienes unas tetas llamativas - acercó su mano y me acarició un pecho - Si me dejas verte las tetas seré una tumba y no diré nada .

- Déjeme en paz - le aparté la mano . Me dio vergüenza sentir que esa mano había hecho excitar mi pecho - Diga lo que quiera .

Por suerte le había contado todo a Gregorio y no me daba miedo su amenaza.

- Son pequeñas pero están durísimas . Me ponen cachondo.

No me lo esperaba y agarró mi mano y la llevó a la zona de su entrepierna . Tenía el pene totalmente duro .

- Es usted un cerdo - aparté la mano y me fui adónde estaba Gregorio.

Lo vi algunas veces mas pero no me dijo nada . Solo miraba mis pechos y yo no podía evitar recordar la sensación de su mano agarrando mi pecho y me acordaba de su erección. “

Le pedí detalles de esa sensación que le había provocado ese hombre y si hubiera tenido sexo con él si Gregorio no hubiera vuelto a casa .

“Me preguntas por la sensación que me provocó ese hombre . Como ya sabes , cuando alguien miraba mis pechos prestándoles atención estos agradecidos se excitaban . Ese señor al mirarlos hacía que mis pezones se pusieran duros . Yo no me esperaba que fuera a hacer eso de agarrarme el pecho y lo hizo de manera brusca . Nadie me había agarrado así un pecho y reconozco que al apretarlo me dio placer . Después al sentir su erección me hizo excitar . Me preguntas si hubiera tenido sexo con él si Gregorio no hubiera vuelto a casa . Me cuesta decir esto pero creo que sí porque con aquel recuerdo me masturbé varias veces.”

.....



Para una persona que está acostumbrada a convivir con la timidez no hay nada mas maravilloso que sentir que esa sensación se va quedando aparcada en una esquina. Gracias a la confianza que me iban dando Gregorio y mi marido, en casa , cada vez me sentía mas cómoda.

Sentía que la Teresa a la que todo le daba vergüenza iba desapareciendo para dar paso a una Teresa mas natural y espontánea.

Recuerdo un día que salí del baño después de ducharme y pensando que solo estaba Gregorio en casa me acerqué a la cocina para enseñarle unas braguitas nuevas que había comprado . Solo llevaba puesta esa prenda y quería enseñársela .

- Le gusta como me queda?- al entrar en la cocina me quedé cortada al ver que mi suegro no estaba solo , mi marido había llegado y yo no lo había escuchado. Los dos me miraban asombrados - Perdón, pensé...

- Te queda de maravilla - Gregorio miró a su hijo – ¿Verdad que está preciosa?

- Si, estás muy guapa - me miraba con vergüenza por la situación.

Aquel día fue la primera vez que estuve casi desnuda delante de los dos y la sensación aunque me dio reparo me gustó. A raíz de ese día, a veces salía del baño o de la habitación solo con la braguita puesta y me gustaba que me vieran.

Era todo un mundo de sensaciones inexplicables para mí.

Mis dos hombres me cuidaban, me atendían y yo me sentía feliz.

Gregorio cuidaba de mi cuerpo y mi marido de mi parte afectiva. Si uno me hacía sentir plenamente satisfecha a nivel sexual y sensitivo, el otro se encargaba de hacerme sentir la mujer mas amada del mundo.

Me encantaba salir de la ducha y que Gregorio estuviera esperándome en su habitación con la crema hidratante en la mano . Él se encargaba

de echármela por todo el cuerpo con suavidad cosa que terminaba por excitarme muchísimo.

Hubo un día que lo estaba haciendo y yo me sentía en la gloria sintiendo sus manos resbalar por mi piel . Era inmensamente placentero sentir sus manos grandes extendiendo la crema por mis pechos , piernas , vagina . Yo ronroneaba de placer y separaba mis piernas para facilitarle el acceso a mis pliegues más íntimos.

No se si lo hizo a propósito o fue un descuido pero ese día estaba la puerta abierta . Su mano izquierda agarraba mi pecho y rozaba el pezón haciendo que suspirara de placer , mientras , con la otra mano extendía la crema por mi vagina y me comenzó a masturbar como solo él sabía hacerlo . Con los ojos cerrados disfrutaba de esas caricias . Me hacía gemir cada vez mas.

Al abrir los ojos para ver la cara de mi suegro , lo vi allí, en la puerta , mirándonos ensimismado . Mi esposo, paralizado, estaba viendo cómo su padre me estaba masturbando . Nuestras miradas se cruzaron y sentí mucho calor en las mejillas . Al verse descubierto se fue sin decir nada . Deseé decirle que se quedara mirando . Quizás así podría comprender porque su padre se había adueñado de mi cuerpo y mi necesidad de estar con él pero no fui capaz de pedírselo.

Esa tarde Gregorio me folló con la puerta abierta y a pesar de saber que mi marido me escucharía perfectamente , gemí. Gemí como nunca lo había hecho y cada vez que me iba a correr lo gritaba en alto para hacérselo saber a Gregorio pero también a mi esposo que estaba segura que estaría escuchando desde la habitación.

Por fin era totalmente feliz .

Y gracias a la comprensión de ellos lo sigo siendo .

FIN

Nota del autor :

Antes de publicar esto , se lo di a leer a Teresa y me dio las gracias por saber tratar con respeto todo lo que sentía. Aquí os dejo sus palabras .

“ Gracias por contar mi historia . Ahora que mi vida está unida a Gregorio y a mi esposo y los dos aceptaron el lugar que les correspondía, me siento muy afortunada. Cuando todo empezó mi vida era un caos lleno de vergüenzas , miedos e inseguridades . Al leer mi historia me hizo recordar todo y todavía me sorprende al echar la vista atrás y ver cómo sin querer mi vida cambió radicalmente. Ahora me siento una mujer totalmente plena , tanto a nivel afectivo como sexual. Gregorio ha conseguido que me sienta muy orgullosa de mis pechos , sus “ peras de san Juan “ , todavía las llama así. Mi marido consiguió hacerme sentir amada más que nunca y siento que sacrificó su dignidad como hombre por amor y eso me hace también a mi amarlo más que nunca.

Siento que soy otra mujer . Mi timidez es más bien fuera de casa y aún me cuesta no soltar la mano de Gregorio cuando vamos por la calle paseando y nos encontramos con alguien conocido . Me da igual lo que piensen pero reconozco que me da vergüenza sentir que miran disimuladamente nuestras manos enlazadas .

En casa es distinto . Aquí somos tres que entendimos que dentro de estas cuatro paredes no nos importa nada más que nosotros . Dos hombres que comparten a una mujer y una mujer que aprendí que se puede amar y desear a dos hombres , a cada uno con sus particularidades.

Me siento viva , plena .

He descubierto lo que es el morbo . He aprendido que cuando tengo relaciones con mi suegro no es que orine de los nervios sino que es porque el placer que me hace sentir me hace eyacular como nunca me había pasado antes de estar con él.”

Le pregunté a Teresa si vivió situaciones morbosas durante este tiempo o si alguna vez había tenido pensamientos morbosos y me tardó en contestar varios días .



“ He estado pensando en lo que me preguntaste el otro día . Te confieso que me está dando mucha vergüenza pensar que voy a contarte algunas cosas que cuando me puse en contacto contigo no era mi intención llegar a contarlas pero me has dado la confianza suficiente para hacerlo.

Como te conté , llegó un momento que por las noches veíamos la televisión los tres en el salón. A veces me sentaba con mi esposo y otras noches lo hacía al lado de Gregorio. Cuando estaba sentada con éste me sentía especialmente nerviosa al ver en el otro sofá a mi marido , solo . Era como sentirme la pareja de mi suegro y que mi esposo fuera un mero invitado.

Aquella noche me sentía mas nerviosa de lo normal . Aunque siempre me pasaba cuando lo tenía a mi lado , en esa ocasión estaba más excitada de lo normal y creo que Gregorio se dio cuenta porque, ante mí sorpresa, sentí como su mano comenzaba a acariciarme el muslo y al contrario que otras veces , no la detenía al llegar al borde del pijama sino que la metía por dentro. Mi primera reacción fue mirarlo avergonzada e intentar decirle con la mirada que no lo hiciera. Gregorio no hizo caso y sentí sus dedos rozar mi vagina . Aquel roce me hizo rendirme y miré hacia mi marido que estaba distraído viendo la televisión y separé las piernas aceptando mi debilidad.

Aquella sensación de estar siendo masturbada por mi suegro con mi marido allí delante era inexplicable. Abría y cerraba los ojos y sentía que al abrirlos me daba morbo . Gregorio me bajó el pijama y agarrando mi mano la llevó a su pijama. Estaba muy excitado y dejándome llevar metí la mano por dentro y comencé a masturbarlo. Me sentía muy excitada y mis intentos por no gemir resultaron infructuosos. Al gemir abrí los ojos para saber si mi marido me había escuchado.

No sólo me había escuchado sino que estaba mirando como su padre me estaba acariciando. Vi como , sorprendido, miraba mi mano masturbando a su padre . Nuestras miradas se cruzaron y lo vi avergonzado. Me di cuenta que el motivo de su vergüenza era que su pijama no podía disimular lo que le estaba pasando. Estaba excitado viéndome con su padre . Al verse descubierto hizo ademán de levantarse e irse para dejarnos solos pero si él estaba así por vernos yo también lo estaba porque nos viera y se lo pedí.

Le pedí que se quedara y no se fuera . Le dije que no sintiera vergüenza y que si le gustaba lo que veía que siguiera mirando. Al darme cuenta que se quedaba me vino un orgasmo que sacudió todo mi cuerpo. Como explicar lo que pude sentir al estar corriéndome mientras mi marido me miraba muerta de placer.

No se si fue el deseo, el morbo o lo qué, pero cuando me repuse del orgasmo me arrodillé delante de mí suegro y esta vez fui yo quien le bajó el pijama y comencé a hacerle sexo oral . A pesar de la vergüenza a veces miraba a mi marido sin sacar el pene de mi suegro de la boca y me excitaba que me estuviera mirando. Cuando eyaculó en mi boca me tragué su semen ante la mirada de mi marido.

Al terminar de darle placer a Gregorio le pedí permiso con la mirada y el entendió lo que deseaba hacer y asintió con la cabeza . Me acerqué a mi esposo y le bajé el pijama. Seguía avergonzado de estar como estaba de excitado y le hice el amor oralmente.

Me cuesta decir esto pero hay confianza . Esa noche sentí que al igual que se puede follar o hacer el amor, al hacer sexo oral es lo mismo . A mi suegro se podría decir que lo follé con mi boca, a mi marido no, a mi marido le hice el amor con ella y cuando eyaculó en mi boca lo sentí feliz al igual que yo lo estaba. Es extraño decir esto pero me dio morbo saber que el semen de mi esposo y el de mi suegro estarían en ese momento mezclados en mi estómago .

Esa noche dormí con mi marido pero antes fui a la cama con mi suegro para que me follara. Si te preguntas si también hice el amor con mi esposo esa noche, la respuesta es si.

Mañana te contestaré a lo de los pensamientos morbosos.

Una pregunta. ¿Esto que te acabo de contar lo vas a hacer público?

Le dije a Teresa que solo haría público lo que ella quisiera y me respondió al instante.

Está bien, hazlo público y espero que la gente no me juzgue mal aunque eso aprendí que me tiene que dar igual . Lo que te cuente mañana de mis pensamientos preferiría que no lo publicaras, creo que me daría mucha vergüenza y no me siento preparada para desnudar mi mente ante la gente.

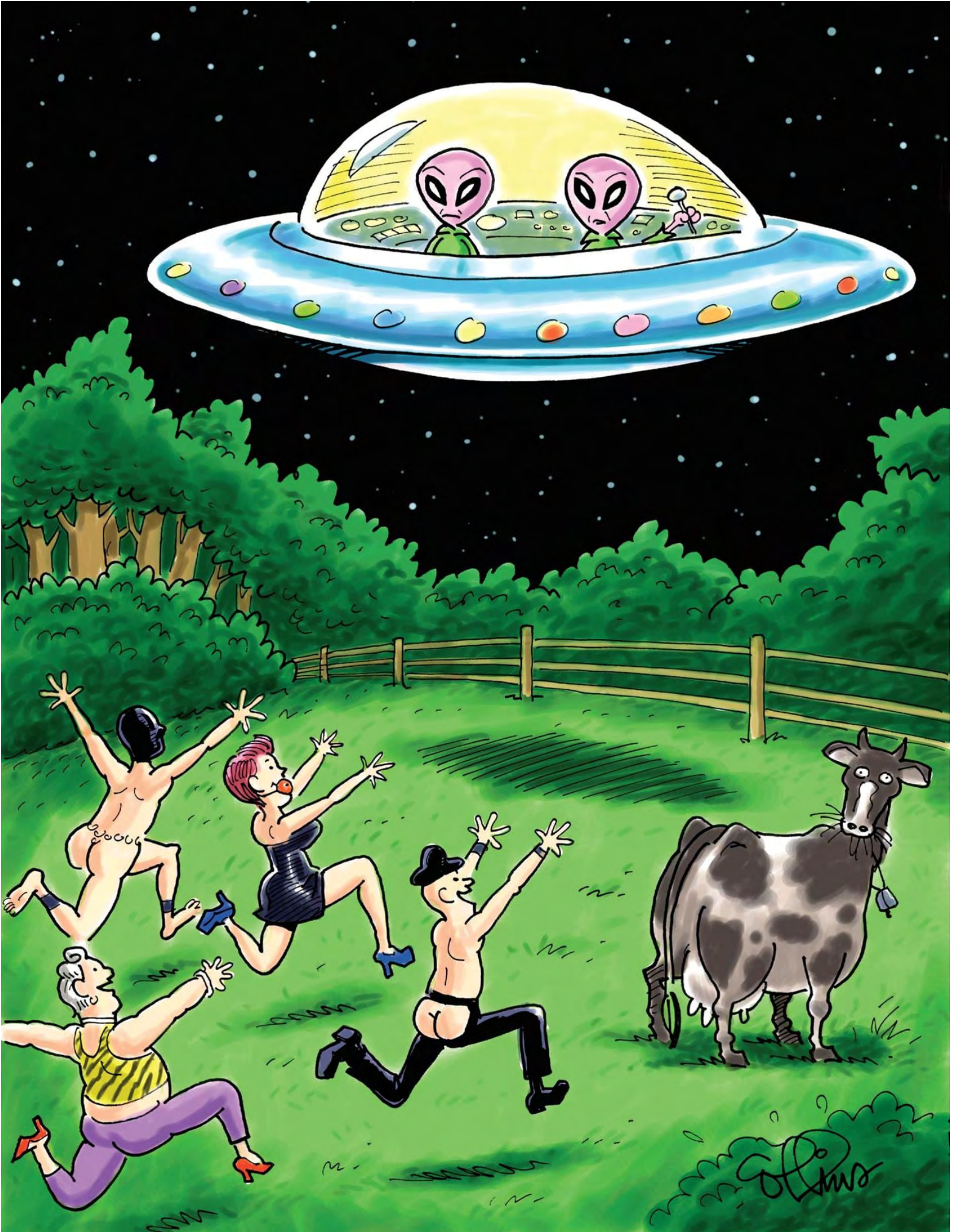
¡Gracias por adelantado!





HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

HUMOR LASCIVO



“No les prestes atención. Lo único que quieren es que usemos la sonda anal con ellos”.

LASCIVIA — YO PUTA

Por qué ver a una trabajadora sexual puede ser bueno para tu relación

Alice Little

¡Felicidades! Al decidir ver a una trabajadora sexual con tu pareja, ya has dado el primer paso cuando se trata de mejorar tu relación. (Volveré a ese punto en un momento).

Antes de que pueda explicarte por qué una visita a una trabajadora sexual en pareja puede ser buena para tu relación, permíteme tranquilizarte.

En primer lugar, no, no te voy a robar a tu marido. De hecho, quiero hacer que en lo que ustedes dos se han convertido sea aún mejor. Y no, no voy a violar tu consentimiento.

Como profesional, no voy a presionar a ninguno de los dos para que realice actividades que los hagan sentir incómodos. Tú pones los límites y describes lo que siempre has querido explorar, y yo creo una experiencia a partir de ahí.

Con eso fuera del camino, centrémonos en lo que es realmente importante: cómo ver a una trabajadora sexual puede ser beneficioso para su relación.





1. Estás buscando agregar un poco más de chispas entre las sábanas

Después de muchos años de matrimonio, es natural querer explorar algo nuevo. La variedad es, después de todo, la sal de la vida. A veces esta es la idea de él, otras veces es la de ella. Cualquiera que sea el caso, es un pensamiento muy normal y común.

Al elegir experimentar un trío profesional, puedes dictar cómo se vera ese encuentro, sin mencionar que estás obteniendo el beneficio de la experiencia de un verdadero profesional. Por ejemplo, la mayoría de las parejas no están familiarizadas con las prácticas de sexo seguro para tríos. Aquí es donde entra en juego mi experiencia profesional. Todos podemos divertirnos juntos de manera segura y legal sin ninguna de las preocupaciones de ETS de un trío en otras circunstancias.

La variedad puede ayudar a las parejas a aprender más sobre la sexualidad de su pareja. Tal vez encuentres un nuevo lugar besable en su cuello, o tal vez aprenda exactamente cómo te gustan los juegos previos. Estás preparando el escenario para aprender más sobre tu pareja y permitiéndole que también aprenda más sobre ti.

2. Eres bisexual y estás interesado en estar con una mujer

La sexualidad es algo sobre lo que siempre animo a las parejas a ser abiertas y honestas. Si tienes un deseo que tu esposo no puede satisfacer en virtud de su sexo, concertar una cita con una trabajadora sexual legal es una excelente opción. Ambos pueden participar y explorar esos deseos. A veces tu esposo solo mira; otras veces se une. Simplemente comunica cuáles son tus niveles de comodidad.

Las trabajadoras sexuales no son solo para hombres, mujeres; Nosotros también estamos aquí para ti. Cuando tus deseos sutiles no se cumplen, comienzan a pesar en tu relación, y a medida que pasa el tiempo, ese peso solo se volverá más pesado. En lugar de permitir que tus deseos



bisexuales obstaculicen tu relación, utilízalos para alimentar una experiencia increíble que puedas compartir con tu pareja.

3. Quieres verlo con otra mujer

Esta fantasía es mucho más común de lo que crees. De hecho, el 30 por ciento de las parejas que veo buscan esta experiencia en particular. No estás sola en tu deseo de verlo con otra mujer. Tampoco estás sola en tus preocupaciones sobre la otra mujer. En lugar de confiar en un extraño, confía en un experto.

Esto puede beneficiar su relación de varias maneras. Vas a cumplir una fantasía para los dos al mismo tiempo. Él, como la mayoría de los hombres, probablemente ha fantaseado con estar con dos mujeres en algún momento de su vida. Quieres verlo con una segunda mujer, pero aún así quieres establecer las reglas básicas. Tener una experiencia mutuamente placentera puede servir de inspiración para futuros encuentros sexuales y crear un punto de partida para el diálogo sobre su vida sexual. Además, ambos se irán con fantásticos recuerdos que pueden recordar juntos. Las experiencias compartidas son una forma comprobada de acercar a las parejas.

4. Aprendes a hablar de sexo

Creo firmemente que la base de cualquier relación sólida se construye con la comunicación. Esto incluye tu destreza sexual. Si nunca le has preguntado a tu esposo cómo le gusta el sexo oral, te estás perdiendo una gran faceta de tu relación.

Pero iniciar la conversación es difícil. ¿Por dónde empezar? Mi trabajo es ayudarlos a ambos a encontrar el lenguaje que necesitan para hablar de sexo entre ellos.

Todos los encuentros comienzan con una conversación, en la que ambos miembros de la pareja se involucran. Charlaremos abiertamente sobre tus fantasías, sobre tus deseos sexuales, sobre cómo te gustaría que te tocaran, etc.



Una vez que hayas desarrollado esas habilidades lingüísticas básicas conmigo, podrás llevártelas a casa. Y una vez que hayas iniciado el diálogo, es fácil mantener la conversación. Un gran consejo que siempre les doy a mis parejas es reservar una noche una vez al mes en la que practiquen deliberadamente su vocabulario sexual teniendo una conversación con su pareja durante un encuentro sexual. Muchas clientas se han puesto en contacto conmigo más tarde para decirme que su vida sexual nunca ha sido tan buena.

5. Quieres mejorar tus habilidades sexuales

¿Alguna vez has fingido un orgasmo? El ochenta por ciento de las mujeres asienta con la cabeza. ¿Y si te dijera que nunca más tendrás que fingir un orgasmo? ¿No sería genial que tu pareja supiera exactamente qué es lo que te excita y cómo te gusta que te toquen?

Considera que ese es mi regalo para ti. Les enseñaré las habilidades sexuales que necesita para excitarte y que tú no tengas que hacerlo. La mayoría de los hombres simplemente no tienen idea de cómo funciona el cuerpo femenino, y mucho menos cómo funciona el orgasmo femenino. Gran parte de mi papel en la sociedad es llenar el vacío de educación sexual que existe en este país. Tengo el privilegio de enseñar habilidades sexuales de una manera increíblemente erótica y divertida.

Esto también funciona a la inversa. ¿Siempre has sentido curiosidad por saber cómo perfeccionar tus técnicas de sexo oral o te has preguntado qué posiciones son las mejores para él? Considera mi dormitorio como tu salón de clases. Aprendamos juntos.

Las trabajadoras sexuales como yo tenemos un conjunto de habilidades increíbles que son necesarias y deseadas por la sociedad. Al igual que visitar a un dentista es bueno para su salud bucal, visitar a una trabajadora sexual con tu pareja es bueno para su salud sexual. La sociedad ha estigmatizado el sexo en detrimento de todos nosotros. Lucha contra ese estigma explorando, mejorando y trabajando en tu relación de una manera sexy y divertida.



HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



Análisis
y recomendaciones
de Cine Erótico

LASCIVIA — FIEBRE SALVAJE

8 consejos de masturbación para darte un orgasmo increíble

Zoë Ligon

La masturbación a veces puede resultar desalentadora. Incluso si lo has estado haciendo durante años, es posible que tengas problemas para llegar al orgasmo o te preguntes si tu técnica podría necesitar un poco de ajuste. Tengo 25 años y solo me he masturbado desde los 19, lo que sorprende a la gente dado que soy una educadora sexual que se gana la vida vendiendo juguetes sexuales.

Hasta el día de hoy, me siento cohibida por cómo puedo ser tan “firme en mis caminos” cuando se trata de sexo en solitario: me acurruco debajo de un edredón pesado, agarro mi varita y un consolador, y lo hago. También me frustra la facilidad con la que puedo desviarme del rumbo, o lo particular que soy con mi entorno.

Sin embargo, en última instancia, me siento feliz de tener una forma confiable de excitarme. Sé por mi experiencia como educador que hay muchos, muchos otros que aún no han encontrado la manera en que les gusta hacerlo. Tal vez tú también te sientas frustrado por la masturbación y estés buscando una manera de entrar en ella o disfrutarla más. Tal vez ya te masturbas, pero no te sientes satisfecho con tu práctica.

Lo primero que quiero que sepas es que, estés donde estés, no estás solo. Consuélate con el hecho de que muchos de nosotros todavía



27 21:01

estamos tratando de averiguar cómo diablos complacernos a nosotros mismos en nuestros propios términos, y que incluso un “experto” como yo necesita consejos de vez en cuando. Dicho esto, profundicemos en algunas cosas que debemos recordar mientras nos volvemos a familiarizar con... ¡nosotros!

1. Hay más de una forma de estimularte.

A todos nos gusta que nos toquen de diferentes maneras y, a veces, ni siquiera estamos seguros de cuáles son hasta que los sentimos. Sin embargo, cuando nos tomamos el tiempo para explorar por nuestra cuenta, tanto nuestra vida sexual en solitario como en pareja se beneficia. Prueba A: Necesito una presión o vibración intensa para excitarme, pero mis parejas sexuales durante los primeros cinco años de mi vida sexual solo ejecutaron roces y cosquillas ligeras y agitadas o cunnilingus de succión, lo cual odiaba. Eventualmente, a través de mucho ensayo y error, descubrí mi amor por la intensidad y me compré una gran varita mágica para aplastar amorosamente mi clítoris.

Pero recuerda: todos somos diferentes. Comparto mi experiencia para ilustrar que puedes sentirte frustrado con la masturbación simplemente porque has estado probando el mismo método una y otra vez sin éxito. No hay dos personas a las que les gusten exactamente las mismas cosas.

Es posible que prefieras frotar, pellizcar, hacer cosquillas, movimientos circulares, movimientos de arriba hacia abajo o de lado a lado, o incluso golpes ligeros, pero nunca lo sabrás hasta que los pruebes todos.

2. Date tiempo libre de presión para explorar.

Si conoces tipos de estimulación que no disfrutas, ya estás en camino de descubrir qué es lo que sí te gusta. El proceso de eliminación requiere coraje, determinación y paciencia, y a veces se necesitan algunos errores para encontrar un éxito. Permítete bloques de tiempo ininterrumpido para explorar tu cuerpo y no te presiones para alcanzar el orgasmo al final. Si sucede, ¡genial! Si no es así, estás reuniendo información valiosa sobre cómo hacerte sentir bien.



3. Observa a los demás y aprende.

Los principales medios de comunicación nos venden una representación muy rígida y poco realista de la masturbación. Si la masturbación “femenina” es retratada, por lo general fuera de cámara, bajo las sábanas o inmediatamente orgásmica. También es difícil encontrar representaciones serias del autoplacer en el porno convencional. Personalmente, me encanta ver cámaras femeninas, así como porno hecho por artistas. Los sitios de contenido creados por artistas como Findrow también son excelentes para ver representaciones más realistas del sexo.

4. Usa una o dos herramientas.

¡El sexo en solitario puede involucrar absolutamente juguetes! Después de todo, ningún ser humano tiene manos o genitales que vibren. Los vibradores utilizan motores rotativos para crear sensaciones de zumbido que pueden sentirse deliciosas interna y externamente. Incluso pueden estimular partes más profundas del clítoris si aplicas suficiente presión o tienes un vibrador muy fuerte.

Pienso en los juguetes sexuales como si fueran aplicadores de maquillaje: algunos de nosotros usamos Beautyblenders, algunos usamos brochas de base y algunos de nosotros usamos nuestros dedos: todos los métodos hacen el trabajo, solo que de diferentes maneras, y está bien preferir un método sobre otro si hace el trabajo mejor para ti. Desafortunadamente, hay muchos mitos y estigmas en torno a los vibradores, por ejemplo, que el uso de vibradores “arruinará” el sexo sin un vibrador (no es cierto). Al final del día, debes usar un juguete si ese es el tipo de estimulación que anhelas. Los consoladores y las vibraciones también son herramientas de autoafirmación, como las fichas físicas para recordarte que tu placer es importante y para ayudarte a conseguirlo.

Personalmente, solía sentirme cohibido por el hecho de que no podía excitarme fácilmente sin un vibrador gigante. Pero luego me di cuenta de que esto no significaba que hubiera algo malo en mí; Es simplemente la forma en que funciona mi cuerpo. Es más, me estaban engañando para que creyera en el mito patriarcal de que una polla debería ser lo



único que necesito para excitarme. Si los juguetes despiertan tu interés, busca opciones en línea o visita tu tienda local de sexo positivo.

5. No existe el exceso de lubricante.

No importa qué tipo de estimulación te guste, el lubricante es imprescindible. No es solo para personas posmenopáusicas o cosas de glúteos, como he escuchado a muchos extraños afirmar sobre el lubricante. Incluso si te autolubricas en grandes cantidades, un buen lubricante te permitirá mantener un deslizamiento sin fricción para que no te sientas adolorido o quemado después del tiempo de juego. El lubricante a base de agua es compatible con todos los materiales y no ensucia (pero eventualmente se evaporará y necesitará volver a aplicarlo si está en medio de una sesión prolongada). Recomiendo Sliquid Sassy: es un lubricante espeso, duradero y a base de agua que es hipoalergénico y solo tiene los ingredientes mínimos necesarios para que sea lubricante.

El lubricante de silicona, al igual que el Überlube, es una alternativa de aceite segura para el cuerpo que es compatible con todos los materiales excepto la silicona (la silicona líquida puede degradarse sólidamente). Sin embargo, es seguro para el interior y el exterior de los cuerpos, así como para las barreras sexuales más seguras, como los condones. También dura mucho más que la mayoría de los lubricantes a base de agua porque rueda a lo largo de la superficie de la piel y eventualmente se desprende (el lubricante a base de agua se absorbe en la piel si no se evapora). Como educadora sexual, creo que la falta de lubricante es a menudo la mejor solución para la masturbación incómoda o dolorosa (y el sexo en pareja), así que no te contengas. Rocía todos y cada uno de los orificios con lubricante.

6. Comience afuera y trabaje hacia adentro.

Entonces, ¿qué parte de nosotros mismos deberíamos empezar a explorar? Hay mucha publicidad sobre la sensible pared frontal de la vagina, también conocida como el punto G. Sin embargo, si aún no has encontrado lo que tu cuerpo anhela, el punto G no es el lugar más intuitivo para comenzar. Consideremos el clítoris, el único órgano humano



dedicado exclusivamente al placer. Es homólogo al pene, pero la mayor parte es interna: el glande en forma de botón que probablemente pienses que es tu clítoris es en realidad solo una pequeña parte de toda la estructura, que tiene la forma de una espoleta. (No es que el glande no tenga su peso: tiene al menos 8.000 terminaciones nerviosas, aproximadamente el doble de las que tiene el pene).

El tejido eréctil esponjoso del punto G se encuentra a unas dos pulgadas en la abertura de la vagina, pero es posible que no puedas sentirlo antes de que te excites y el tejido se hinche. Incluso puedes tener problemas para encontrar tu clítoris cuando no estás excitada. Sin embargo, a diferencia de la estimulación del punto G, la estimulación del clítoris suele producir sensaciones deliciosas al instante.

7. Mezcla tu estimulación.

Mi clítoris casi se retrae dentro de mi cuerpo y se esconde debajo del capuchón del clítoris, que también es una herramienta muy buena para una estimulación externa variada: se siente muy diferente tocar el área externa parecida a un guisante de frente que estimularla indirectamente. (Definitivamente recomiendo enfocar tu atención afuera antes de preocuparte por el interior, esto solo ayudará a la exploración interna más adelante). Tirar hacia atrás del capuchón del clítoris y tocar directamente el clítoris externo puede ser demasiada estimulación, al igual que puede ser doloroso estimular directamente la “cabeza” del pene después de tirar hacia atrás del prepucio. Una de las muchas bellezas de un capuchón del clítoris (y del prepucio) es la capacidad de estimular indirectamente el glande (otro nombre para el clítoris externo o la cabeza del pene).

Me tomó mucho tiempo darme cuenta de que personalmente prefería este tipo de estimulación indirecta, pero es posible que te encante ir a la ciudad con tu clítoris expuesto. Explora hasta que encuentres una manera que funcione para ti. Dado que las manos son la herramienta sexual más versátil del mundo, puedes experimentar con una estimulación amplia y precisa. El uso de dos o tres dedos planos o incluso la palma de la mano dispersa la presión, y separar los dedos índice y



medio y presionarlos a lo largo de la abertura vaginal puede estimular los tejidos más profundos de las piernas del clítoris.

Experimenta con movimientos circulares o de ida y vuelta, hacia arriba y hacia abajo, y ve a donde te lleve tu intuición. Si siempre has sido una persona que se masturba boca abajo, trata de encontrar formas de estimularte boca arriba, o incluso erguida. A veces me asigno la tarea de simplemente intentar mantener los ojos abiertos todo el tiempo, o no enfocarme en el techo sobre mí (en serio). También me he fijado el objetivo simple de sentirme cómoda masturbándome en la bañera, hasta hace poco, nunca me molesté en intentarlo. Los pequeños pasos que te sacan brevemente de tu zona de confort animan a tu cerebro a adaptarse, convirtiéndote en un masturbador aún más versátil.

8. Recuerda que la conversación de placer debe ir más allá del dormitorio.

Mira, el sexo se nos vende como si estuviera centrado en la penetración y centrado en el pene en la vagina. La cuestión es que ese tipo de sexo suele hacer mucho más por el dueño del pene. Algunas personas con vagina temen que se “rompan” si el coito con penetración no les sirve, pero ¿adivina qué? La mayoría de los propietarios de vaginas necesitan estimulación del clítoris para llegar al orgasmo. Sí, es muy divertido jugar con el punto G y otras áreas como el fórnix anterior (también conocido como el “punto A”), un área sensible ubicada entre el cuello uterino y la pared vaginal frontal. Pero muchas personas no disfrutan plenamente de este tipo de juegos a menos que se combinen con la estimulación del clítoris.

Desafortunadamente, la masturbación no es algo de lo que se nos anime a hablar. Incluso la educación sexual más completa puede no dejar de lado los pasos reales para lograr el placer. Incluso si te sientes cómodo hablando con un padre o mentor sobre sexo, probablemente no estés interesado en pedirles sus consejos personales para el sexo en solitario.

A veces, nuestros obstáculos se derivan de algo más que la falta de autoexploración, y es útil hablar con un terapeuta sobre otras cosas que



podrían estar interponiéndose en nuestro camino. He descubierto que un terapeuta sex-positive (y también consciente de las perversiones) ha sido un recurso invaluable para mí mientras busco una vida sexual saludable y satisfactoria. Siempre sugiero buscar un profesional amigable con LGBTQIA+: incluso si te identificas como heterosexual, los profesionales que están bien versados en una variedad de temas de sexualidad pueden ser más sensibles a tus necesidades y sentirse más cómodos hablando de sexo. Si tus preocupaciones son más físicas, no dudes en consultar a un profesional médico, especialmente si alguna vez experimentas dolor con la estimulación sexual.

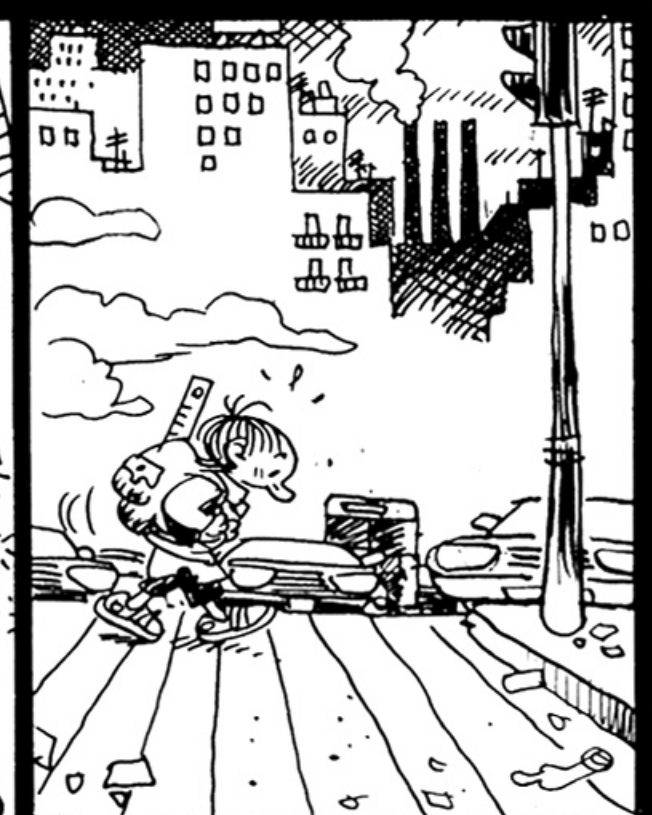
Lo más importante es que seas amable contigo mismo, y aléjate del pensamiento orientado a objetivos en tu masturbación. Cualquier forma de amor propio y exploración que te haga sentir bien es algo maravilloso.





HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





CLARA



EL QUE SACA EL PALITO MÁS CORTO, GANA

VENGA
TÍOS,
ADELANTE

¡HURRAA!!

¡¡ HE GANADO !!

RA! RA! RA! ... EL PACO,
EL PACO ... !!!

PIENSA EN NOSOTROS
COMPAÑERO

ECHA
EL
RESTO!

Y ACUERDATE
DE TODO !!!

APÚNTATELO

UNA HORA DESPUÉS

¡AHÍ
VIENE!!!

UNASILLA,
UNA SILLA.

ESTARÁS
AGOTADO

QUE LE
HABRÁS
HECHO!

DIABURAS!

¡DEJADLE PASO, ATRÁS!!

SIÉNTATE

CUENTA
CUENTA

APARTaos PARA QUE
TENGA UN POCO DE
AIRE!

YA PUEDES
EMPEZAR

¡MIERDA DE EYACULACIÓN PRECOZ,
TÍOS!!!

PERO,
¿QUÉ DICE
ESE CAPULLO?

LO DE
SIEMPRE,
TÚ

¡LOS
NERVIOS,
TÚ!

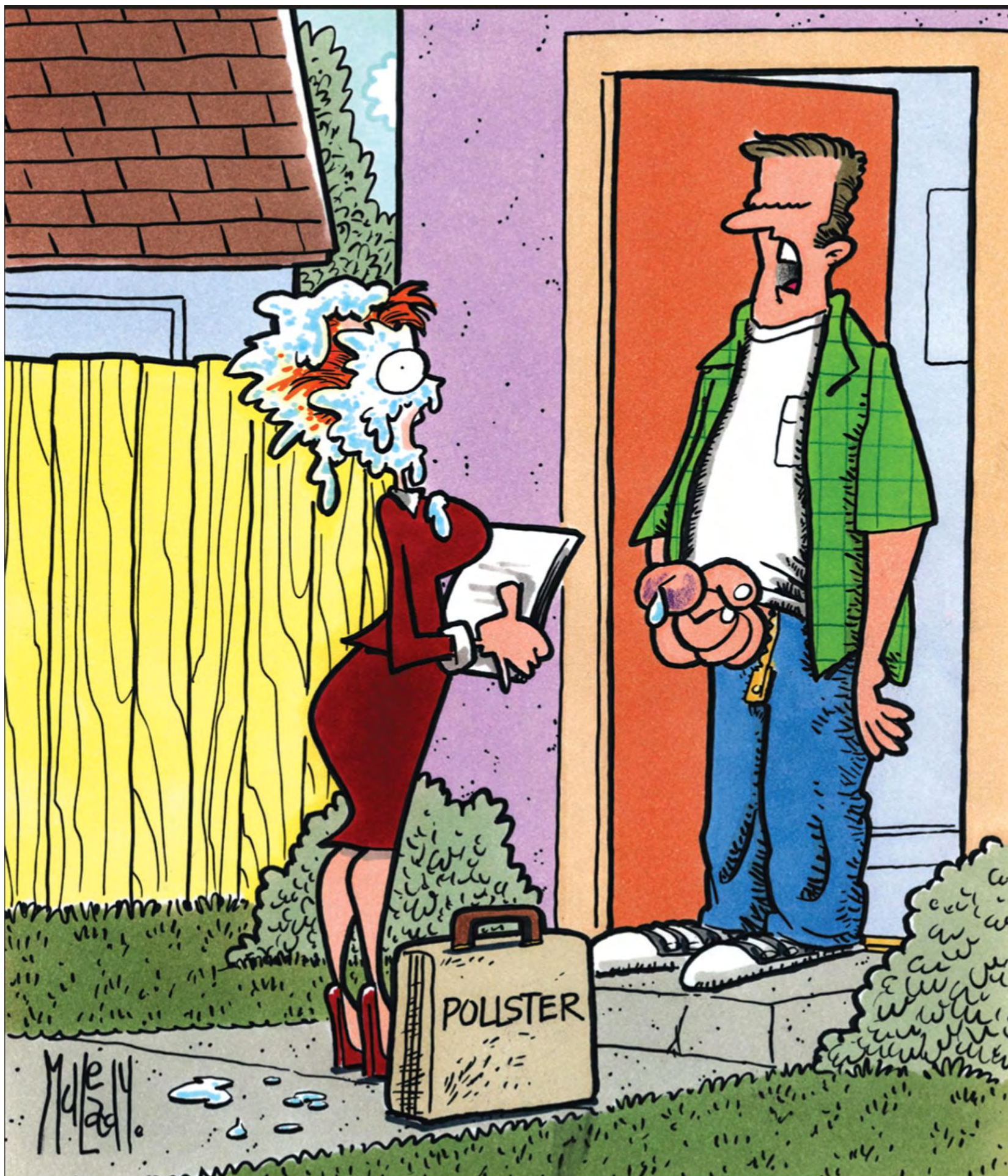
ME CORRÍ DOS VECES
EN EL SEMÁFORO, UNA
AL CRUZAR LA CALLE,
OTRA SUBIENDO LA
ESCALERA Y CUANDO
LLEGAMOS A LA CAMA
VOY Y ME QUEDO DORMIDO

AL CABO
DE UNA
HORA ME
HA
DESPERTADO
EL
PORTERO

¡LO
MATO!

¿QUE PASA?
¿POR QUÉ ME
MIRAS ASÍ?

HUMOR LASCIVO



“Eso es lo que pienso del calentamiento global”

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

Alexandra, la niña de todos. Final

Kamataruk

Visita [relatoskamataruk](http://relatoskamataruk.com) el mejor blog de relatos

Capítulo 8: La ex secretaria

Missy no era su verdadero nombre. Lo supe gracias a la lista que me dio en su día el Hombre de Hojalata junto a su dirección postal, la electrónica y su número de teléfono personal. Le había perdido la pista desde su sonoro despido del instituto cuando fue sorprendida siendo analizada por el Hombre de Hojalata en el cuarto de la fotocopidora. Por lo visto el escándalo no trascendió mucho ya que pudo ejercer de niñera como cuando estudiaba la carrera sin problemas.

La chica no lo había tenido fácil a la hora de ir subiendo posiciones en el escalafón dentro del partido ultraderechista de papá. El hecho de ser mujer y de origen sudamericano le cerró muchas puertas creándole recelos y enemistades de las facciones más arias.

No obstante sus discursos radicales acerca del férreo control de la inmigración ilegal, la eliminación de ayudas y derechos a las clases menos favorecidas de origen extranjero y, sobre todo, sus descarnadas críticas a todo tipo de relación no binaria le reportaron muchas amistades en los cabecillas del partido que la hicieron convertirse en la primera mujer miembro del comité local de Mataró.

Supongo que su facilidad para chupar pollas y poner el culo también tuvo algo que ver en su meteórico ascenso. Missy renegaba en público del sexo fuera del matrimonio pero no le importaba practicarlo en privado fuera de él para obtener fines superiores. En eso nos diferenciábamos bastante: para ella el sexo era el medio para obtener lo que ansiaba y para mí el objetivo final de prácticamente todo lo que hacía en mi vida.

Al principio me mató saber que fue papá y no otro el que la propuso para el cargo y lloré con rabia infantil bajo mi almohada cuando me enteré de que no sólo follaban en las reuniones del comité sino que eran amantes formales. El muy cabrón se la cepillaba durante sus constantes viajes a lo largo y ancho de la geografía catalana. La muy puta le calentaba la cama de los hoteles que él iba visitando.

Heredé de padre la adicción al sexo y por eso ahora puedo entender que tuviese amigas con derechos fuera de su matrimonio pero por entonces me costaba gestionar que follase con alguien que no fuese yo. Consideraba que su actividad sexual era, en cierto modo, mi negociado, mi parcela, mi nicho de mercado; algo que sólo yo podía ofrecerle sin restricciones y totalmente a su gusto. Tenía la esperanza de que, al menos para eso, papá sí me quería.

Cómo sería mi grado de desesperación que me moría de celos cuando, algún que otro sábado, optaba por quedarse en la cama con madre en lugar de venir a metérmela a mí. A oscuras me sentaba en el pasillo junto a la puerta de su habitación matrimonial con los ojos humedecidos escuchando los jadeos de mamá, suspiros de placer provocados por papá que consideraba sólo míos.

Podía compartirle como financiero de éxito, como político relativamente famoso e incluso como padre pero como amante lo quería para mí en exclusiva. Cuando lo tenía dentro era mío y sólo mío y de nadie más. Solamente con eso yo ya era feliz.

Tal vez fue por eso por lo que ni en los peores momentos de enfado y rabia, ni durante el más férreo de los castigos o los largos periodos sin hablarnos dejé de abrirme de piernas para él. La cena podía transcurrir en un ambiente tenso, con silencio sepulcral y sin ni siquiera cruzar la mirada entre nosotros pero a la media noche el cabecero de mi cama volvía a golpear la pared que lo separaba de la de Irene.

Resultaba curioso porque ni siquiera con él metido en mis bragas en la intimidad de mi cuarto se establecía una tregua. Entraba, apartaba la ropa de mi cama, me abría las piernas, me usaba cuanto y como le daba la gana, me lo echaba todo dentro y luego se largaba sin articular palabra. Podíamos pasar semanas así, follando a diario aunque sin hablarnos.

La nuestra fue siempre una relación tóxica. Jamás se lo dije pero era mucho mejor amante cuando estaba enfadado que en las pocas veces que intentó ser amable conmigo en la cama. Confieso que más de una vez busqué el conflicto entre nosotros de forma premeditada para provocar su ira y me lo hiciese más duro y violento, sobre todo cuando me sentía mal por ser tan promiscua y facilona en lo relativo al sexo.

Quería que me castigase por haberme portado mal, como cualquier padre.

He seguido repitiendo el patrón a lo largo de los años. Cuando me siento culpable de ser como soy busco a alguien que me haga daño y me castigue al margen de mi pareja. Es complicado de explicar pero cuando me pegan siento que estoy recibiendo un castigo que me merezco y eso, en cierta forma, me reconforta. Es como una penitencia tras la cual estoy exenta de pecado... hasta que vuelvo a pecar y la rueda gira de nuevo.

Durante la adolescencia, por ejemplo, intentaba de vez en cuando ir en contra de mi naturaleza. Estaba una semana sin tener sexo más allá de follar con papá y, de repente, veía al novio de alguna de mis amigas por ahí, en la biblioteca por ejemplo y se me antojaba tirármelo. Después de hacerlo tenía mala conciencia y, para expiar mis pecados, buscaba en mi agenda y quedaba con adultos que había conocido a través de mis correrías o con algún que otro papá de mis amigas, de esos que no dejaban de mirarme el culo. Elegía a cincuentones pasados de vueltas, a los más viciosos y depravados para follármelos. Esos tipos descubrían sin apenas dificultad mi afición por el sexo extremo y se desfasaban conmigo sabedores de que no habría consecuencias me hiciesen lo que me hiciesen. Me trataban como a una puta y no como a una adolescente flacucha y con aspecto frágil. Dolor es lo que yo buscaba y es lo que obtenía de ellos. Dolor para redimir mis pecados.

Volviendo a Missy recuerdo que, en los mítines a los que me llevaba papá de vez en cuando, prácticamente le salía espuma por la boca despotricando contra “las enfermizas y antinaturales relaciones sexuales entre personas



del mismo sexo”, según sus propias palabras. Su verborrea facilona y efec-
tista arengaba a las masas y elevaba el ánimo de la tropa fascista.

Durante sus discursos yo callaba y me reía por dentro. Si algo se le daba mejor a Missy que enardecer al populacho era hacer la tijera conmigo y meterme la lengua por el coño hasta arrancarme la última gota de mi néctar. Era la lesbiana más lesbiana que he conocido nunca, aborrecía a los hombres pese a follar con ellos por puro interés.

Con ninguna otra mujer lo he pasado tan bien en la cama como con ella, diría que incluso mejor que con mi hermana Irene. Me hizo sentir cosas que no he podido repetir con nadie más y eso que llegué a odiarla con todas mis fuerzas cuando la conocí. Papá babeaba con ella y no me extraña: era un portento, un prodigio, un animal sexual en la cama... una máquina de follar implacable y precisa. Era metódica y cerebral hasta en la cama.

Fue su culo y lo bien que le quedaban las faldas ceñidas lo que hizo que los perversos del comité se fijasen en ella. Si les interesaba su boca no era por las elevadas palabras que salían de ella sino por su permeabilidad a la hora de chupar las pollas de esos politicuchos. Ni su inteligencia, muy superior a la media, ni su mente privilegiada les importaban un pimiento: de Missy sólo necesitaban sus agujeros y ella, como yo, se los prestaba con la frecuencia que ellos requerían.

Entre ambas había una sutil diferencia: yo lo hacía por vicio o por complacer a papá y ella por puro interés personal. Missy tenía una calculadora entre las piernas. Bajo su aspecto de hembra ardiente era puro hielo. Yo la creía indestructible, por encima del bien y del mal. Me equivoqué, optó por lo fácil en cuanto se torcieron las cosas.

Después de nuestra primera noche sobre la mesa de la sala de juntas del comité local del partido me fue imposible olvidarla. Estaba yo como en una nube, ansiaba como loca la llegada de nuestro siguiente encuentro. Deseaba que fuese dura conmigo, que me empujase contra la madera, que me violara de nuevo. Me daba igual hacerlo delante de mil personas o a solas siempre que fuese ella mi compañera de juegos. Me sentí atraída por ella de una manera enfermiza desde el primer tortazo que me dio y por su manera febril de arrancarme los pantalones para abusar de mí.

De hecho estaba yo tan cachonda que no pude esperar a la siguiente reunión del partido y, aprovechando la información que tenía de ella, le mandé un mensaje de whastapp.

Me da una vergüenza tremenda entrarles a las chicas guapas aunque en su caso lo hice sin vacilar lo que supuso todo un logro para mí. Estuvimos chateando un par de veces, le mandé algunas fotos bastante calientes y a los pocos días concertamos una cita. Para mi sorpresa me dio la dirección de su propia casa allá en Barcelona y allá que me fui con el coño goteando flujos.

Me llamó bastante la atención que, siendo como era del comité local de Mataró, no viviese en mi municipio. Ella misma me confesó mientras me metía los dedos por el culo, semanas más tarde, que si eligió mi ciudad para iniciar su carrera política fue por papá y su incipiente popularidad. Fue a por él desde el primer momento y el muy bobo se tragó el anzuelo con caña y todo. Los hombres en general y mi padre en particular se vuelven tontos cuando ven un buen culo aunque en este caso le entiendo perfectamente: el trasero de Missy quitaba el sentido a cualquiera.

Antes de entrar en su casa recuerdo que estaba muy nerviosa. Aproveché el espejo del ascensor de su edificio para retocarme los labios y quitarme los rastros de esperma del taxista de mi cara. Me había puesto lo más sexy que pude sin parecer una fulana, quería dar una buena impresión y parecer mayor de lo que era. Acababa de cumplir los dieciséis y ella casi veinticinco, no quería que la diferencia de edad entre nosotras fuese un problema.

No esperaba yo gran cosa de nuestra primera cita más allá de un paseo y un café. Mucho menos cuando me abrió la puerta una mujer de mediana edad que me miró con desprecio de arriba abajo toqueteándose nerviosa el crucifijo que colgaba en su cuello. Mientras esperaba a Missy la examiné de manera discreta. Guardaba cierto parecido con mi amante, sobre todo en lo relativo a su trasero aunque era algo más alta y circunspecta.

- No deberías estar aquí – me dijo sin ni siquiera saludar -. Mi hija no está bien, está enferma, no es buena gente. Aléjate de ella, es peligrosa.

Se escuchó el correr de un cerrojo al final del pasillo y la señora calló de inmediato.

Todavía estaba yo procesando sus palabras cuando Missy apareció. Me dio un vuelco al corazón, estaba preciosa aun en albornoz atigrado y con el cabello húmedo.

- ¿Llego temprano? – pregunté al verla todavía sin arreglar.

- ¡Qué va, llegas justo a tiempo! Ven, pasa – me dijo con una sonrisa -.

- Missy... ¿podemos hablar? – preguntó la señora interponiéndose entre nosotras-.

- Ahora no, mamá. ¿No ves que tengo visita?

- Precisamente de eso quería hablarte. Sabes que no me gusta que traigas a tus amigas a mi casa y mucho menos si son tan jóvenes. Ya hemos hablado de eso...

Noté cómo mis mejillas entraban en ebullición. Me gusta ser el centro de atención cuando hay sexo de por medio pero prefiero permanecer en un discreto segundo plano en cualquier otra situación.

- No te metas en mi vida, mamá. Además será tu casa pero soy yo la que paga las facturas... ¿recuerdas?

- Ya, pero...

- ¡Ven, pasa! – exclamó tendiéndome la mano -. No le hagas caso a esta amargada.

Le agarré la mano con ansia como un náufrago abraza a un salvavidas. Me incomoda mucho estar presente en las discusiones familiares de los demás y todavía más ser la causante de una de ellas. En cualquier otra circunstancia me hubiese ido de allí pero en cuanto entré en el cuarto de Missy, me inmovilizó contra la puerta y me besó se terminaron todas mis dudas. Ni un regimiento de legionarios me hubiese sacado de allí.

No se puede decir que en nuestra primera cita a solas perdiésemos mucho el tiempo en hablar. Ni siquiera me dio tiempo de fijarme en el mobiliario de su habitación, inmediatamente me comió la boca y comenzó a



desabrocharme los botones de la camisa con avidez. Parecía una loba y yo su corderita. Mi ropa interior se adhirió a mi coño de inmediato.

Sin sus habituales tacones Missy era un poco más baja que yo pero aun así me dominó sin problemas. Las piernas me temblaban apoyadas contra la puerta y noté el pulso en mi sexo cuando me quitó la falda, dejando solamente el tanga rosa sobre mi piel y más todavía cuando su albornoz cayó y mostró su soberbia desnudez. Recorrió mi cuerpo con sus manos, tocándome de forma firme aunque sin llegar a la rudeza; no dejó de comerme la boca en ningún momento mientras me sobaba.

De repente dejó de besarme:

- Sabes a semen – rio.
- Yo... yo... - balbuceé, en verdad me quería morir de pura vergüenza-.
- Tranquila, no pasa nada. Estoy acostumbrada.
- Lo siento...

De un empujón me tiró sobre su cama, mis sandalias abandonaron mis pies; se colocó sobre mí y se dio un festín con mi cuerpo. Parecía tener seis manos en lugar de dos, sabía perfectamente dónde acariciarme para hacerme hervir.

Intenté tocarla, quería corresponderle, darle gusto, devolverle algo del placer que me estaba proporcionando. Me inmovilizó por las muñecas, no me dejó:

- ¡Tú quieta! Como te muevas te parto la cara.

Obedecí. Separé los brazos y piernas plegándome a su voluntad por completo.

Al no llevar sostén mis tetas quedaron totalmente a su merced y poco menos que las devoró, incluso las mordió y chillé. Me lamió el cuello y el lóbulo de la oreja, me lo mamó como si fuese una pequeña polla. Me comió la boca de forma sucia, succionando mi lengua, pasándome sus babas, no

dándome tregua. Por poco me vuelvo loca de gusto cuando su mano fibrosa comenzó a bucear bajo mi escueta ropa interior. Me acarició el sexo como sólo ella sabía hacerlo, rozando mis pliegues con una eficacia desesperante, volviéndome loca con cada caricia. Jamás nadie me ha tocado como lo hacía ella, sabía exprimirme como a un limón, hasta mi último aliento.

Missy sabía cómo manejarse en la cama con una chica adolescente, parecía conocer mi cuerpo incluso mejor que yo. Comencé a jadear y a contorsionarme sobre la cama, sus dedos hacían magia dentro de mi sexo. Chillaba tanto que optó por quitarme el tanga y ensartármelo en la boca como sordina para mis suspiros. No funcionó, seguí bramando de puro placer sobre su cama durante el abuso.

Después, sin prenda alguna que tapase mis vergüenzas, me abrió en canal y se dedicó por completo a comerme el coño. Yo quería morirme de gusto con su lengua haciendo diabluras en mis bajos y sus dedos ensanchando mi vagina. Noté cómo de lo más profundo de mi entraña emergió un pequeño géiser de flujo que estalló en su boca lo que, en lugar de frenarla, le hizo volver a por más con renovados bríos.

- Eres una putita muy caliente – musitó entre lamida y lamida -. Creo que te voy a presentar a uno de mis amigos.

Dejó por un momento de comerme, mi coño echaba fuego literalmente pero no protesté. Tenía muy claro que, a partir de entonces, yo sería su esclava por siempre y las esclavas no protestan, las esclavas obedecen y se dejan hacer.

Sacó un pene de látex rosa del fondo de un cajón y me lo acercó a la cara:
- Te presento a mi mejor amigo. Yo lo llamo Espinete. No es el más grande ni el más divertido de los muchos que tengo pero le tengo un aprecio especial porque fue el primero que entró en mi culo.

Me sacó el tanga de la boca y continuó:

- Espinete, esta es Alexandra. Alexandra, este es Espinete. Sé amable con él, vais a ser muy buenos amigos también.

- U... un gusto... – balbuceé -.

- Eso es. Buena chica. Ahora abre la boca... te va a encantar. Lo estaba usando justo antes de que llegases, no podía esperar.

No se cortó un pelo a la hora de meterme el dildo hasta la garganta. Identifiqué de inmediato en él el olor y el sabor a heces pero aun así lo lamí con ganas. No era el momento ni el lugar para andarse con remilgos. Después golpeó con él mi cara, bajó hasta mis pechos e hizo lo mismo en ellos. Pasó de largo por mi sexo y lo enfiló hacia mi trasero. Mientras me comía el coño con su habitual maestría fue incrustando a su mejor amigo en mi intestino. Me agarré a lo que pude, rabiaba de puro gusto y volví a gritar como si estuviese pariendo. Aun así ella no se detuvo, no dejó de percutir y percutir hasta que el cipote de plástico se alojó por completo en mi culo dejando fuera poco más que la ventosa. Fue salvaje, no tuvo el menor respeto ni a mi juventud ni a mi cuerpo. Lo retorció y movió dentro de mí de una forma magistral hasta que volví a correrme por enésima vez, rota de dolor y gusto al mismo tiempo.

Siempre me pareció que Missy me leía la mente, me daba en cada momento lo que mi cuerpo necesitaba y aquel fue un claro ejemplo. Me empaló por detrás con violencia como era mi deseo. Yo no dejaba de chillar y chillar de sufrimiento y placer al mismo tiempo.

Unos contundentes golpes sonaron en la puerta:

- Missy, por favor. Sal ya y deja a esa pobre chica o llamo a la policía.

- ¡Me cago en su puta madre! – Protestó Missy dejando de violarme, con los ojos inyectados en sangre.

Se enfureció, estaba todavía más hermosa. Sentí miedo y una atracción física hacia ella aún mayor. Parecía otra. Missy era bipolar y más todavía cuando se trataba de sexo. Se transformaba en alguien amable o sádica en cuestión de segundos, según su estado de ánimo o su interés.

- ¡Ni se te ocurra moverte! – me chilló al incorporarse de la cama- Como se salga de tu culo te muelo a hostias, ¿te enteras?

- S... sí – contesté yo dudando si me convenía obedecerla o no.



La discusión al otro lado de la puerta era acalorada. Mi coño me estaba matando y apretaba el ojete con fuerza para que el consolador rosa no saliera de mi culo. Después se sintieron golpes. Escuché mal que bien las palabras lastimosas de su madre, obviamente estaba llorando.

- No te metas en mi vida, si no te gusta... te largas a tu país, puta ecuatoriana de mierda- sentenció Missy zanjando la discusión de un portazo, volviendo junto a mí exultante-. ¿Por dónde íbamos, zorrita?

Hay veces que hago cosas que sé que no me convienen. Aun así sigo haciéndolas sin ningún motivo. El pene sintético no era muy grande y me había enculado por aquel entonces tantas veces con pollas mucho más grandes que tenerlo dentro no representaba para mí ningún reto. Supongo que pensé que era lo que ella deseaba así que la miré fijamente y “cagué” el dildo rosa de manera descarada y voluntaria. El juguetito de plástico cayó sobre la sábana lentamente, cubierta de mis jugos intestinales.

Por descontado ella se dio cuenta de mi maniobra voluntaria y sonrió:

- ¡Qué cochina eres! Lo vas a limpiar con la lengua, putita.

Se dirigió hacia mí hecha una furia y tiró de mi pelo con fuerza hasta que mi cara quedó pegada al juguete. Mientras lo limpiaba con la lengua Missy me dio tal azotaina que los moratones en el culo me duraron semanas.

La muy hija de puta sabía cómo pegarme, rara vez me reventó la nariz o me hizo sangrar durante sus palizas aunque mis mejillas y nalgas mostraban rojeces más que evidentes después de encamarme con ella. Los cardenales los hacía en lugares poco visibles aunque ella no sabía que papá me follaba a diario. Obviamente él se dio cuenta pero jamás arrancó de mi boca una confesión y el nombre de la persona que me los hacía. Eso hacía que se enfadase y que me pegase aunque no lo hacía tan bien como Missy. Ni partirme la cara como Dios manda sabía hacer papá.

Cuando se desahogó colocó su sexo sobre el mío y lo usó para masturbarse. Con nuestras piernas entrelazadas pasó de mí por completo y frotó compulsivamente nuestros sexos hasta que se corrió cuando le vino en gana. Al finalizar me dio un par de bofetadas en la cara sin motivo aparente que hicieron brotar las últimas gotas del jugo íntimo que me quedaba en el coño.

Me volvía loca cuando me pegaba de improviso, sin motivo alguno, porque le daba la gana.

Quedé exhausta, dolorida y muy feliz derrotada sobre su cama. Apenas me enteré cuando me volvió a meter el consolador por el culo y comenzó a hacerme fotos con su teléfono móvil. Después me siguió torturando y tirando de mis pezones con saña. Me masacró, me violó y me hizo sentir viva todo a la vez. Fue increíble.

Cuando ya me iba, dando tumbos por el pasillo, me crucé con su mamá pero no tuve el valor suficiente como para mirarla. Estaba muerta de vergüenza. Obviamente mis chillidos y gritos delataron lo que había pasado.

- Mañana a la misma hora – me dijo Missy alcanzándome una bolsa de hielo para la cara.

- Sí – repuse yo ya descontando las horas restantes para nuestro siguiente encuentro –, como quieras.

Y como colofón de la tarde me estampó un beso en los labios delante de su madre que dejó a mis rodillas tiritando.

- ¡Por dios! – musitó esta santiguándose y desapareciendo por el fondo del pasillo.

Estuve acudiendo a las llamadas de Missy cada vez que a ella le apetecía estar conmigo. Falté a clases, me escapé de casa, mentí a mis padres... daba igual el día y la hora, yo siempre acudía a su llamado ya fuera a su casa o a cualquier otro sitio. Compartimos tardes enteras de confidencias y sexo desnudas en su cama, disfrutando de nuestros cuerpos, devorándonos mutuamente o simplemente recibiendo sus palizas.

Me enamoré de ella de una forma enfermiza, la quise como jamás he querido a nadie más en este mundo. Cuanto más me humillaba, cuanto más me pegaba o me trataba mal más la quería. Sabía que era tóxica y aun así me enganché a ella como a la más adictiva de las drogas. Ya hace años que no la tengo a mi lado y sigo amándola aun ausente. Creo que jamás saldré del síndrome de abstinencia que ella me provocó cuando se fue.

Capítulo 9:

Zach

Mi grado de sumisión hacia Missy durante el tiempo que estuvimos juntas fue infinito. Quise hacerme un tatuaje en la muñeca idéntico al de ella, dos letras separadas por una pluma roja. Lo cierto es que ninguna de las letras coincidía con sus iniciales, le pregunté varias veces el significado pero me contestó con evasivas o azotándome el trasero por curiosa. Hasta me indicó el centro comercial de Barcelona donde se lo había hecho un cuarentón greñudo algo vicioso. Creo que hubo algo entre ellos porque me dijo, entre risas, que mantuviese la aguja de ese tipo lejos de mi bonito culo.

Me aprendí de memoria las pecas de su cuerpo, incluso las que tenía en la parte interna del coño. Les puse hasta nombres y les daba besitos todos los días aun cuando ella tenía el periodo, no me importaba mancharme de rojo la lengua si era su coño el que lamía.

Missy estaba obsesionada con sus lunares, los que tenía siempre le parecían pocos. Odiaba ponerse morena cada vez que salía al sol y se alegraba cuando descubría alguna nueva minúscula mancha sobre su piel. Me tenía envidia por eso; mi cuerpo blanco como la leche estaba trufado de miles de ellas. Decía que usaría una cuchilla para arrancármelas y ponérselas a sí misma. Obviamente yo pensaba que era una broma pero después de conocerla mejor tal vez no lo fuese. Las cicatrices que tenía en las piernas me hicieron saber que, en algún momento no lejano de su vida, se había cortado.

Fui su confidente mientras me torturaba. Me contaba sus cosas al tiempo que me metía bolas chinas por el culo o derretía velas en la parte más sensible de mi coño. También tiraba de mis pezones con unas pirañas metálicas que me hacían ver las estrellas y correrme al mismo tiempo. Tenía un arsenal de juguetitos eróticos que utilizó conmigo una y otra vez hasta dejarme exhausta. Me usó para saciar su vena sádica todo lo que quiso, yo me dejaba torturar encantada. Éramos la pareja perfecta. Ama y sumisa, tal para cual. Sus maltratos me volvían loca.

Con todo lo que más me excitaba de sus abusos eran sus tortazos. Cuando le salía del coño o se enfadaba con su madre, cosa que ocurría bastante a menudo, se colocaba sobre mí, inmovilizándome los brazos con su cuerpo.



No tenía forma de defenderme, ni tan siquiera lo intentaba. Uno, dos, tres... me abofeteaba todo lo que le daba la gana. Me iba cruzando la cara de forma alternativa, con total impunidad y parsimonia, y mi coño se hacía gelatina mientras lo hacía.

Me hacía otras cosas mucho más dolorosas como lo de meterme objetos por el culo pero cuando me pegaba de frente podía ver cómo sus ojos brillaban de deseo sádico por hacerme daño y eso me derretía el coño entre golpe y golpe.

Para evitar que gritase y que su mamá protestara por el escándalo me compró una especie de arnés con una bola roja que, a modo de mordaza, evitaba que mis chillidos fueran excesivamente intensos. Cuando salía de su casa me dolía todo pero guardo como un tesoro en mi memoria cada segundo que pasé allí. Torturada cruelmente sobre su cama fui verdaderamente feliz, como no lo he vuelto a ser más.

Missy no tuvo una adolescencia sencilla, con un padre ausente, una hermana mayor perfecta y una madre extremadamente religiosa. Tuvo sexo demasiado pronto con los gallitos del barrio y se ganó en su instituto una fama de chica facilona que hacía que los chicos la acosaran constantemente hasta que se la follaban. Tenía sexo con ellos para que la dejaran en paz y obviamente no funcionaba: obtenía el efecto contrario al buscado, ellos querían más y más y ella terminaba dándoselo haciendo que el ciclo se repitiese de nuevo.

Yo experimenté algo parecido en mi centro educativo pero lo asumí sin grandes dificultades; abrirme de piernas a los chicos nunca me supuso un problema. A ella en cambio el acoso sexual le causó un trauma, un odio visceral hacia los hombres y un largo historial de autolesiones.

Con trece años se escapó con un adulto que conoció a través de la red. Estuvieron vagando tres meses de aquí para allá en un auto caravana haciéndose pasar por padre e hija. El tipo abusó de ella cuanto quiso, la mató de hambre e incluso alquiló su cuerpo a camioneros puteros para financiarse los vicios. Una noche en la que ella se resistió, ebrio de alcohol y drogas, la ató, intentó ahogarla y la violó cruelmente. Por fortuna pudo escaparse al día siguiente y volver a casa.

Debió denunciar a aquel malnacido pero no lo hizo, prefirió echarse la culpa de lo sucedido y callarse. Ni siquiera se lo contó a su madre, sólo se sinceró conmigo que yo sepa mientras me hacía exactamente lo mismo. Perdí la consciencia un par de veces con alguno de sus cinturones asfixiándome por el cuello mientras me daba por el culo con su pene de látex rosa acoplado a un arnés.

Me encantaban sus piercings. Supliqué a mis papás que me dejaran hacer uno en el ombligo y otro en la nariz como los de Missy pero mi madre, tan laxa y relajada en lo relativo a que papá metiese su mediocre pene en mi coño, se mostró tajante: nada de tatuajes ni perforaciones excepto en las orejas. Por lo visto estaba cansada de reparar en su quirófano pezones rasgados, ombligos mutilados o narices deformadas por esos complementos.

En cuanto cumplí los dieciocho me tatué con nuestras respectivas iniciales separadas por una filigrana roja idéntica a la suya. Mi madre ya se había desentendido de mí por aquel entonces, ni lo sabe ni creo que le importe. Ya no tengo relación con ella ni con mi hermana Irene desde que todo se fue a la mierda.

Hubo una temporada en la que estaba tan enamorada de Missy que, además de mimetizar su forma oscura de vestir y teñirme el pelo de negro, aprendí de memoria todas sus canciones preferidas y llegué a odiar las canciones que ella detestaba. Me sabía sus play list por completo, sobre todo las canciones de Queen, que le encantaban. En su funeral sonó Bohemian Rhapsody a modo de despedida, sin duda su canción favorita. Fue precioso.

Al igual que muchas de las personas con las que he compartido cama Missy me hizo fotos y sobre todo videos en actuaciones sexuales desde el principio de nuestra relación; me temo que en eso no fue nada original. Cientos y cientos de ellos a cuál más explícitos y obscenos. Desechaba el material en el que podía distinguirse su cara, si era a mí a la que se la reconocía no había problemas para almacenarlos.

Para ser honesta diré que cuando me anunció que iba a pasar mi material a otras lesbianas con las que charlaba por internet no me sorprendió. No me pidió permiso, simplemente me lo dijo a modo de información. No tenía que pedírmelo, yo le pertenecía por completo y lo asumí con total naturalidad. Cuando algo es de uno hace con ello lo que quiere. Yo era de ella y podía

hacer conmigo lo que le diese la gana. Y lo hizo. No me importó ser su puta, su modelo pornográfica, su muñeca hinchable o su saco de boxeo: lo volvería a ser mil veces si ella siguiese viva.

Missy estudió una carrera que no le gustaba y que jamás ejerció. Lo hizo solo para contentar a su mamá o tal vez como excusa para no tener que buscar un trabajo como el resto de los mortales cuando terminó el bachillerato, no lo sé. Cuando su madre le presionó un poco y le cerró el grifo al terminar los estudios optó por lo fácil o por lo difícil según se mire: además de hacer de niñera y de echar currículums, se prostituyó.

Una compañera de la universidad le metió en el negocio de las Scorts aunque ya había follado por pasta con anterioridad para el tipo con el que se escapó de casa cuando era adolescente. Técnicamente no eran prostitutas, pertenecían a una agencia de azafatas de eventos que se dedicaban supuestamente a acompañar a hombres de negocios extranjeros o no extranjeros durante su visita en la ciudad. Les hacían de traductoras, de guías turísticas, de asistentes para compras y cosas así. La realidad era que, por un suplemento bastante jugoso, todas terminaban compartiendo cama con los potentados durante su estancia. Las cantidades de dinero eran desorbitadas para chicas de pocos recursos como ellas y ninguna podía resistirse a la tentación de obtener dinero fácil a cambio de algún que otro polvo.

Missy entró en el juego desde el principio, sabía que era una forma de relacionarse con gente importante y de ganar dinero abundante con poco esfuerzo. Con su culo, su dominio de las lenguas y su habilidad para manejarse entre las sábanas pronto se hizo popular en la agencia. Fue así como conoció a papá, acompañando a un político de la ultraderecha europea durante su visita loca a Barcelona.

Todavía recuerdo sus risas cuando me contó que se la chupó a mi padre en un reservado de una de las discotecas de moda pero que él iba tan colocado que ni se acordó de ella cuando le abordó “por casualidad” tras uno de sus mítines. Un par de sonrisas, algo de tonto, una enculada rápida en los baños del hotel... y el muy bobo cayó entre sus garras para siempre.

Cuando papá se enteró a lo que se dedicaba le prohibió ejercer y, como era un tacaño, tampoco le dio mucho dinero para sus gastos así que... cuando yo aparecí en su vida... aprovechó la oportunidad y me utilizó para financiarse



como el adulto había hecho con ella cuando se escapó de casa. Fui yo la que ocupó su lugar con sus clientes, la que iba a hoteles, la que se prostituía en su nombre en los coches. No vi un euro, ella se lo quedaba todo. Se lo montó bien la hija de puta y me dio igual: yo sólo quería que abusase de mí y me lamiese la raja una y otra vez en la intimidad de su cuarto.

Me mató el saber poco después que yo no era su única chica, que había otras a la que chuleaba a la vez que a mí.

Tras mi bautismo como su puta me regaló una gargantilla, un choker negro con un aro dorado a la altura de la garganta con una pequeña “M” colgando de ella. A papá le llevaban los demonios cuando me la veía puesta, supongo que intuía que su amante estaba detrás de ese símbolo. Sigo poniéndomela cuando viajo a Alemania a rodar porno o cuando estoy con algún cliente; sigo siendo la puta de Missy aunque ella ya no esté en este mundo. Siempre lo seré y en su honor adopté su denominación como nombre artístico.

Yo sabía que había otras chicas en su vida, fueron varias las veces que encontré ropa interior de reducido tamaño, casi infantil, que no era mía bajo su cama. No era bisexual como yo sino lesbiana radical aunque también follaba con hombres pese a que le repugnaban. Lo hacía no por placer sino por interés. Era pobre pero de gustos caros.

Tampoco yo era una santa, ella lo sabía y jamás me juzgó. Además de con sus clientes seguía encamándome con los viejos del Tinder, con Manel, con papá y con mi hermanita Irene. Estaba enamorada de ella hasta las trancas pero el sexo me domina y, aun ahora, no puedo decir que no.

No recuerdo cuándo fue la última vez que rechacé a alguien que me haya pedido follar. Lo hago porque sí, para mí es tan natural como respirar. Necesito un cuerpo pegado a mí y si es dentro todavía mejor.

En realidad sé que le daba igual a quién me follase, Missy no me quería. Dudo que jamás haya amado a alguien más que a ella misma. Los que la rodeábamos le proporcionábamos una excusa perfecta para justificar sus errores, jamás la escuché responsabilizarse de nada.

Missy me utilizó para financiarse, seré rubia pero no tonta, siempre fui consciente de eso pero no me importaba. Sólo necesitaba tenerla a mi lado.

Si hubiese sido un poco más fuerte y no hubiese saltado por la ventana de su casa seguiríamos juntas a día de hoy. Lo sé.

Un día sonó mi celular con el tono asignado a los mensajes de Missy mientras cabalgaba a uno de los clientes habituales que ella me pasaba dentro de un coche, en un descampado algo apartado del núcleo urbano. Me pareció bastante extraño, ella solía esperar mi llamada al terminar el trabajo. Quedábamos en algún bar y le daba todo el dinero aportado por el putero de turno. A veces me regalaba un beso en la mejilla. Otras se limitaba a contar los billetes de manera impersonal delante de mí, se los metía en el bolso y se iba a toda prisa sin tan siquiera despedirse.

- ¡Eh! – protestó el tipo al verme coger el celular en pleno coito - ¡Al tema nena, que para eso te pago!

- Es mi padre – le dije sin alterarme lo más mínimo mientras seguía meneando la cadera con el pito de ese baboso dentro-. Si no contesto vendrá a buscarme, me tiene localizada por el teléfono. Es policía y no creo que le haga gracia encontrarme follando contigo. No lleva muy bien eso de que viejos de mierda se tiren a su niña de catorce años... ¿lo pillas, listillo?

El rostro de aquel gilipollas cambió de repente. Pese a que yo ya superaba esa edad mi aspecto aniñado y frágil daba el pego. Solía utilizar esa estrategia para reírme de los puteros cuando se las daban de listos.

- ¿Ca... ca... catorce? Missy me dijo que tenías dieciocho...

- ¡Venga, va! No te hagas el tonto... que no te pega, sé que te van las niñas. ¿Puedo contestar o no?

- Contesta, contesta...

- “Cuando termines ven donde siempre. Es urgente. Missy”

- ¿Qué... qué pasa?

- Nada, es papi... que viene...

- ¡No me jodas!

- Tranquilo, tenemos tiempo de sobra... enseguida acabo contigo.

Hasta entonces había mantenido un ritmo de cabalgada bastante anodino. Conocía de sobra la escasa capacidad de aguante de aquel inútil y la idea inicial era alargar el coito todo lo posible para mantenerlo contento, alimentar su ego y así lograr que quisiera repetir otro día. Con el cambio de planes la premisa había cambiado así que le endiñé una serie de sacudidas secas y profundas con mi cadera que destrozaron su resistencia como la lluvia de verano a un barquito de papel.

-¡Ohhh...! - Exclamó mientras su simiente regaba el interior de mi vagina de la forma más triste que uno pudiera imaginar.

- ¿Ya? – pregunté visiblemente contrariada, esperaba algo más de guerra por parte del pene de aquel asqueroso mediocre.

- Sí... sí. Ya.

- Venga, vámonos – dije yo arreglándome la falda y colocándome en la parte trasera del vehículo -. Llévame a la civilización y vete a toda hostia. Ah, y págame más, que me he manchado la falda por tu culpa. Ya te dije que no era buena idea follar sin quitármela, putero idiota.

El desgraciado se metió la mano en el bolsillo, sacó un fajo de billetes y me los dio. Fue tan torpe que su anillo matrimonial salió disparado junto al dinero como si su condición de casado me importase un pimiento cuando se me tiraba. A mí sólo me interesaba su polla y su dinero, y no en ese orden.

Cuando el tipo me dejó vomité detrás de unos arbustos. Llevaba unos días sintiéndome mal sobre todo por las mañanas. Mi estómago no terminaba de estabilizarse y todo me daba náuseas. La gente olía raro y tenía una enfermiza afición por comer huevos fritos cuando, hasta entonces, los aborrecía.

Poco menos que volé por la avenida hasta la cafetería donde solía encontrarme con mi amada. La precampaña electoral estaba en pleno apogeo y Missy no tenía apenas tiempo que dedicarme.

Hacía unos días que sólo nos comunicábamos por mensajes y siempre por negocios. Ella me decía hora y lugar y yo me tiraba a lo que tocara. Hombres



normalmente pero también mujeres. No era importante el género, sólo el sexo y el dinero que podía obtener para ella.

Se notaba que Missy andaba corta de fondos, cada vez mis salidas a la caza de clientes eran más frecuentes. Dos, tres o incluso cuatro a la semana. Mis notas en el instituto comenzaban a resentirse ya fuera por mi absentismo, mi mal estar general o por no dedicarle el tiempo suficiente a los libros. No le dije nada a ella sobre la caída en picado de mis calificaciones, no creo que le hubiese afectado lo más mínimo. Lo único que le importaba de mí era el dinero que podía proporcionarle y eso le llegaba a espuertas gracias a mi facilidad de poner el culo y a hacer gárgaras con el esperma.

- ¡Hola! – le dije muy ansiosa en cuanto la vi.

Quise darle un beso en los labios pero eso me lo tenía prohibido en público. Tenía que guardar las apariencias. Le rocé la mano discretamente y ella, de inmediato, la retiró.

Missy ni siquiera me preguntó cómo estaba, fue a lo suyo:

- ¿Tienes el dinero?

- Por supuesto.

Siguiendo con la costumbre contó los billetes sin el menor recato y los metió en su bolso con avidez.

- Hay más de lo acordado...

- Sí. Quería hacerlo a pelo y correrse dentro así que le pedí más – mentí -.

- Me parece bien. ¿Estás libre mañana por la mañana?

- Sí.

- ¿Seguro? Sacas mala cara.

- Allí estaré. Estoy bien.

Ella sabía perfectamente que al día siguiente tenía clases aunque le traía sin cuidado. Mis faltas al instituto ya me habían reportado algunos problemas pero me daba lo mismo. A mí me preocupaba más otra falta: mi ciclo menstrual se estaba retrasando bastante más de la cuenta. Me había despistado con las tomas de mis pastillas anticonceptivas y papá andaba tan liado que tampoco me controlaba eso como cuando era más niña.

No obstante, la falta de la dichosa regla era lo último que me importaba en ese momento. Si ella me necesitaba, me tendría para lo que fuese.

- ¿Te parece bien grabar una película porno?

Ciertamente me sorprendió la pregunta. Creo que fue la primera vez que me pidió opinión al respecto de comerciar con mi cuerpo. Solía disponer de mí a discreción, según su antojo, según su libre albedrío. Le respondí de la única manera posible:

- Claro. Haré lo que sea que me pidas, como siempre.

- No me refiero a las que grabamos en casa sino a una profesional. Ya sabes... focos... varias cámaras... etcétera.

- Sin problemas. Soy tuya sin reservas, lo sabes de sobras. Haré lo que haga falta.

- Mañana ve ahí a las nueve de la mañana – dijo tendiéndome un papel con una dirección escrita a mano -, no me falles.

- Claro, claro.

- No te pongas perfume ni te pintes. Todo natural, ¿de acuerdo?

- Vale. ¿Estarás tú?

Missy dudó pero finalmente, asintió:

- Allí estaré.

- Perfecto.

- Tengo que irme. El trabajo me reclama.

- ¿Trabajo?

- Sí. Cuido de una cría, la hija de uno del comité. Me hará ganar puntos en el partido. Quiero dedicarme a la política de manera profesional. Se me da bien convencer a la gente.

- Claro, ve.

Al día siguiente, un cuarto de hora antes de lo previsto ya estaba yo en el lugar de la cita. Se trataba de un estudio fotográfico de esos que se dedican a hacer reportajes de boda, comuniones y bautizos. Todavía estaba cerrado. Un tipo barbudo y malcarado me dijo de muy malas maneras a través de la verja que las modelos solían entrar por la puerta de atrás para no llamar la atención y así lo hice aunque antes vomité todo el desayuno detrás de unos contenedores.

Entré en una estancia relativamente amplia con un espacio central acotado rodeado de cámaras, focos y paneles blancos. En el centro, una soberbia cama de enormes dimensiones con el colchón totalmente plastificado lo ocupaba casi todo, cosa que no me sorprendió. El decorado no me era extraño. Durante las largas tardes de sexo con Missy me había mostrado un buen puñado de películas de alto contenido sexual grabadas en lugares similares. En ellas se podía contemplar un buen compendio de perversiones y una de las más habituales era la lluvia dorada en las bocas de las actrices, de ahí la protección del colchón.

Pensé que tal vez mi bautismo en el porno comercial iba a consistir en eso. Ya estaba más que acostumbrada a tragar y tragar la orina de Missy e incluso se había cagado en mi boca sin ningún escrúpulo. Hacerlo delante de la cámara no me iba a suponer ningún trauma aunque dudaba de poder contener el vómito dada mi incontinencia hacia el mismo de las últimas semanas.

Comencé a salivar. Ciertamente estaba excitada y cachonda, más allá de querer agradar a mi amante por encima de todo: iba a tragarme todo lo que saliese de su cuerpo si era lo que ella quería.

- Desnúdate y siéntate ahí. Esa guarra de Missy todavía no ha llegado con el semental.



Fue entonces cuando reparé que no era la única chica en el local. Sentada en un rincón había una niña pequeña, desnuda y tan menuda que las piernas le colgaban de la silla sin llegar a tocar el suelo. Sus cabellos color zanahoria caían en forma de cascada ondulada sobre sus hombros, tapando ligeramente sus pechos aunque sin llegar a ocultar por completo sus pezones lisos como una tabla. No parecía en absoluto incómoda por su desnudez, de hecho me miraba con sus pícaros ojos marrones con descarada curiosidad. Tenía el cuerpo plagado de tal cantidad de pecas que dejaba a las mías en una mera anécdota. De repente me vino a la mente la enfermiza afición de Missy por ellas. Estaba segura de que la presencia de la niña allí no era algo casual e incluso su cara no me era desconocida del todo.

- Hola, me llamo Nicole, ¿y tú? – preguntó cuando me senté a su lado tras quitarme la ropa.

- Ale, de Alexandra.

- ¿Y qué edad tienes? Yo tengo nueve años. Yo te conozco, eres la hija de un amigo de papá. Tendrás quince o dieciséis por lo menos. Eres vieja aunque tienes unas tetas bonitas...

- Dieciséis.

- ¿En serio? Habrás hecho un montón de películas con Missy. Yo solo he hecho... nueve... no diez y con esta once. Todavía estoy empezando en esto.

Realmente aquella información no solicitada me sorprendió. Missy era tan extraordinariamente buena en la cama que ya suponía que tenía varias amantes aparte de mí. También intuía que alguna de estas era realmente joven dada la escasa talla de las braguitas que encontré más de una vez debajo de su cama. Lo que realmente me sorprendió es que tuviese una especie de productora de cine porno clandestina con niñas tan pequeñas como aquella y que no me hubiese enterado de eso hasta entonces.

Me fijé más en la niña y reflexionando acerca de sus palabras caí en la cuenta de quién era: Missy era su niñera.

- No. Es mi primera vez – confesé -.

- ¿En serio?

- Así es.

- Pues tranquila, Ya verás qué bien lo pasamos. Tú haz todo lo que diga Missy y será genial.

Missy llegó puntual como era su costumbre. Pasó a mi lado sin hacerme caso; en cambio le hizo una carantoña a Nicole y le dio un piquito en los labios. Luego sacó la lengua y la putita le correspondió succionándosela una o dos veces. Después se dirigió al tipo barrigudo. Yo estaba tan embelesada mirándola esperando un gesto amable hacia mí que no me di cuenta de que no había llegado sola.

- ¡Qué guay! – exclamó la niña - ¡Ha traído a Zach!

- ¿Zach?

- ¡Claro, Zach! ¿No lo conoces? Va a ser estupendo.

Por supuesto que conocía a la mascota de Missy. Un soberbio pastor alemán que no dejaba de olfatearme el culo cada vez que iba a casa de mi amiga. Tenía que expulsarlo del cuarto cuando follábamos. Hacía intentos por montarnos, sobre todo a su dueña, y se le ponía la verga tiesa. Hacíamos bromas con el tamaño del falo y los testículos del cánido e incluso a veces lo masturbábamos. Missy se relamía y hacía mención de chupársela pero nunca pasaba de ahí, al menos conmigo delante.

Lo que no llegaba a entender el porqué de su presencia allí ni el entusiasmo de la niña pelirroja.

- Tiene una polla tremenda. Missy la puede aguantar toda entera dentro. A mí solo me deja chupársela, dice que soy demasiado pequeña todavía para que me monte. ¿Lo has hecho alguna vez con Zach, Ale? Missy me dice que sois amantes y que folláis a menudo juntas.

Su pregunta e información me pilló tan desprevenida por lo poco apropiada para una niña tan pequeña que no acerté a contestar. Todavía intentaba asimilar el hecho de que Missy fornicase con su mascota. Estaba en shock, la verdad.

- Por la cara que pones ya veo que no – río -. ¿Has probado su semen? Sabe distinto al de los chicos, es como cuando chupas una cuchara de metal. Da un poco de dentera ¿Tampoco?

- No. No lo he hecho nunca con Zach – confesé -.

- Bueno – intervino la chiquilla con aire resignado -, seguro que hoy eso cambia. Menuda suerte que tienes. Zach es una máquina de follar.

- Venga chicas... vamos al tema que no tenemos todo el día – gritó Missy mientras se quitaba también la ropa.

No me hizo concesión ninguna. Ni un guiño, ni un gesto, ni una mirada mientras se puso el antifaz. Ni siquiera cuando me colocó una especie de collar de perro al cuello y le alcanzó la correa a Nicole para que me dominase. Nada demostró ni en su rostro ni en su forma de dirigirse a mí que hubiese entre nosotras algo más que una mera relación sexual comercial. Reconozco que eso me dolió un poco. Aun así no quise decepcionarla y fui actuando tal y como me ordenaba, como buena perrita sumisa.

En primer lugar me hicieron gatear junto a Zach un par de vueltas. Después, sentada sobre mis talones, contemplé con el corazón rotó cómo Missy se follaba a la niña. Bueno para ser exactos no puedo determinar quién se folló a quién. Aquella puta cría tenía una máquina de abrillantar coños en la boca, me recordó a Irene a su edad.

Al principio la adulta se cortó un poco. Yo sabía del escaso apego de Missy por las cámaras y supongo que su presencia la cohibían bastante y no terminaba de dar rienda suelta a sus instintos. Estaba claro que no era por la corta edad de su compañera de reparto, se le notaba ansiosa por devorarla. No obstante, cuando Nicole le metió su traviesa lengua por el culo y comenzó a moverla dentro del intestino se desataron las hostilidades. Al poco tiempo esa pequeña putita jadeaba de puro gusto con los ojos en blanco mientras la mayor le ensartaba varios dedos por la vagina y le lamía la campanita con deleite.

Aprovechando su superioridad física Missy llevaba a la niña de un lado a otro, dilatándole los agujeros, chupándole el sexo, haciéndole todas esas cosas que a mí tanto me gustaban por el ano. La cría no dejaba de jadear y



chillar de puro gusto. Sería joven pero también más caliente que una hoguera en San Juan.

Se notaba a la legua que no era la primera vez que follaban juntas y eso me mataba de celos. Me ocurría con Missy lo mismo que con papá: los quería sólo para mí.

Mientras tanto Zach y yo permanecíamos en un segundo término. El perro lamiéndose la polla y yo con el coño a punto de nieve por la presencia cercana de mi amante desnuda y el alma rota al verla tirándose a otra chica.

En un momento dado Nicole, ruborizada, sudorosa y descompuesta, quedó justo delante de mí. Missy la inmovilizó agarrándole de los brazos por su espalda. No dejaba de reírse la muy zorra.

- ¡Pégale! – Me ordenó Missy en un momento dado, cuando la putita estaba totalmente a mi merced -. ¡Sé que la odias porque la prefiero a ti! ¡Pégale, rompele la cara a esta putita!

De repente la cara de la niña cambió. Vi el terror reflejado en el rostro de Nicole y me cortó el rollo. Hasta ese momento me había parecido bastante cómoda enroscándose con Missy pero, en ese momento, me pareció poco más que una chiquilla asustada e indefensa. Aun así le di un par de tortazos bastante mediocres, a años luz de los hostiones que Missy solía propinarme. Noté cómo Nicole hacía enormes esfuerzos por no chillar y las lágrimas comenzaron a aflorar alrededor de sus pequeñas pupilas.

- Eres penosa – me espetó Missy destilando desprecio, soltando a la cría y empujándola hacia el suelo -, no vales ni para eso. Casi mejor que te lo haga ella, a ver si aprendes de una puta vez a tratar a las mujeres.

Intercambiamos los papeles y, por extraño que parezca, me sentí mucho mejor amarrada por la espalda. No me importa que me peguen pero llevo mal tener que infligir daño físico a otra persona y más a una niña. Pensé que apenas sentiría las menudas manos de Nicole abofeteándome la cara y una vez más en mi vida me equivoqué.

La chiquilla se destapó como una abusadora profesional. No dejaba de reírse una y otra vez mientras me machacaba la cara a mano abierta y me daba

puñetazos en el abdomen o en las tetas. Sus ojos ya no reflejaban miedo sino lujuria y vicio. Pensé que, tal vez, su momento de debilidad había sido fingido, una patraña para conmoverme o quizás para dar un mejor espectáculo frente a la cámara.

- ¡Uff, cómo duele! – decía la hija de puta soplándose las palmas de las manos entre hostia y hostia.

Estaba claro que todavía no dominaba el arte del golpeo como Missy e hizo que mi nariz sangrase como una fuente. Aun así no se detuvo hasta que la directora de escena no se lo ordenó.

- ¿Has visto, Ale? Hasta una niña pega mejor que tú.

- S...sí... - contesté tragándome la sangre que brotaba de mi labio.

- Ponte a cuatro que vamos a patearte el coño.

Ya estaba adoptando la posición ordenada cuando el operador de cámara carraspeó negando con la cabeza. Por lo que he aprendido después todas aquellas películas de contenido ilegal eran filmadas por encargo, a gusto específico de clientes que pagaban auténticas fortunas por ellas. Supongo que el perverso en cuestión no tenía el gusto tan desarrollado por la violencia y los golpes como Missy.

- ¿No? ¡Joder, vaya desilusión!

Pude ver su gesto de rabia por no poder dar rienda suelta a sus instintos conmigo y también los pucheros de Nicole que ya se había puesto en posición de pateo.

Missy canalizó su frustración pasando de mí y dirigiéndose al pastor alemán le dijo:

- ¡Zach, ven aquí, bonito! Vas a follarte a esta perrita desobediente.

Yo tenía tan asumida mi condición de sumisa que permanecí quieta a cuatro patas, con el culo en pompa y el coño húmedo. Me avergüenza un poco reconocerlo pero a mí también me decepcionó no poder complacer a Missy,

me hubiese dejado reventar el coño por aquella pequeña viciosa ya que era lo que ella quería.

Noté al perro olisqueándome la entrepierna y el orto tal y como hacía cuando estábamos en casa de Missy pero esta vez su ama no lo retuvo sino todo lo contrario. Fue ella la que utilizó la correa para acercarlo a mi sexo. Enseguida la lengua del pastor alemán empezó a hacer diabluras en mis pliegues, llevándose consigo la humedad de mi sexo, embadurnándome el ojete de babas.

Me quedé gratamente sorprendida, la lengua de Zach, mucho más larga y húmeda que la de cualquiera de mis amantes previos, me hizo un trabajo de limpieza de bajos excelsa. Hasta rebañó el flujo que caía lánguidamente por el interior de mis muslos.

- ¿Qué te parece? Es bueno, ¿verdad?

- S... sí – contesté con sinceridad -.

- A mamá no le gusta que Zach me folle en casa – me susurró ella al oído mientras el perro me lo comía todo -. Casi todas nuestras discusiones son por eso. Dice que no es cristiano, que es enfermizo, una aberración. No tiene ni puta idea de la vida esa amargada, verás como te encanta, igual que a mí. Zach folla mucho mejor que tu padre y que tú, puta de mierda.

E incorporándose me hizo darme la vuelta y se dirigió a la pequeña Nicole que, anticipándose a sus órdenes, ya frotaba con suavidad la verga del perro.

- Nena, chúpasela un poquito. Enseña a esta perrita rubia cómo se hace.

Le faltó tiempo a la cría para colocarse bajo el soberbio animal, agarrarle el pene e introducirse su punta curvada entre los labios. Experta en el porno, la niña se apartó el cabello para dar una buena perspectiva a la cámara de sus evoluciones. Miraba a la cámara con lujuria, no dejaba de sonreír cuando se detenía para tragarse las babas y luego volvía a la carga con su jugosa boquita a darle brillo a la polla del perro mientras le acariciaba las bolas suavemente.

- Ya es suficiente. Es el turno de esta cachorrita tonta.



Fue la niña la que, dejando de mamar, me ofreció el cipote del chuchó. Este se movía nervioso. Sé que es una tontería pero creo que Zach me tenía ganas. El olor de mi flujo no le era extraño ya que solía lamerlo de las sábanas una vez Missy me lo exprimía del coño allá en su casa.

No quise pensar, de haberlo hecho habría salido corriendo de allí. En lugar de eso acogí el pene del animal en mi boca y se la chupé como hacía con cualquier otro macho. Comprobé de primera mano que las apreciaciones de Nicole sobre el sabor del semen de Zach eran acertadas y eso me tranquilizó. No estaba nada mal. Para mi fortuna noté cómo la lengua de Missy hacía diabluras en mi coño así que eso me dio fuerzas para seguir chupando y chupando delante de la cámara.

- Yo creo que ya está listo – apuntó Nicole -.

- Sí. Por aquí también – le repuso Missy.

Después se dirigió a mí:

- Tú no tienes que hacer nada. Él lo hará todo. Sólo tienes que permanecer muy quieta, como un huevo y subir el culo todo lo que puedas. Si te mueves se pondrá loco y puede llegar a morderte. No te muevas hasta que él termine y permanece quieta para que el tipo de la cámara pueda ver cómo te sale el semen del coño. Luego Nicole se lo tragará todo, ¿entendido?

- Sí.

No voy a hacerme la valiente. Reconozco que pasé un poco de miedo al principio. A día de hoy me tiro a perros sin problemas, de hecho buena parte del porno extremo que ruedo en Alemania es follando con ellos pero la primera vez con Zach fue impactante. Me destrozó.

El cabrón de perro se abalanzó sobre mí apenas me coloqué en posición. De hecho Missy tuvo que retenerlo con fuerza hasta que estuve lista. Después se colocó sobre mí y comenzó a moverse compulsivamente sin llegar a consumir el objetivo. Noté la polla del perro golpeando los aledaños de la entrada de mi vagina pero sin llegar a hacer bingo.

- Sube el culo un poco más. Eso es, eso es.

- ¡Joder, está como loco! – Rio por enésima vez Nicole.

- Tranquilo bonito, tranquilo. Le tenías ganas a esta perrita, ¿verdad? Pues de hoy no pasa. Va a ser tuya para siempre...

- Relájate Ale. Separa un poquito las piernas, ya casi está... - apuntó Nicole. A fuerza de ir probando y probando el perro hizo diana... y de qué manera. Notaba su respiración tras mi nuca y su cuerpo musculoso sobre mí. Me ensartó la polla de una forma violenta y febril, un navajazo trapero que me arrancó un chillido, mitad sorpresa y mitad gusto, que me salió del alma. Me costó aguantar la postura, su ímpetu era tremendo. La cópula apenas duró unos segundos pero las veces que me penetró fueron muchas y muy rápidas. Noté una primera andanada de semen derramándose en mi vagina. Luego se desacopló de improviso y comenzó a dar vueltas alrededor de mí, olfateando mi culo.

- No te muevas. Esto va así, como él quiera. Tú simplemente déjate follar cuando le apetezca.

Así lo hice. Someterme a mi amante de turno es mi especialidad, incluso si este es un perro. Me dejo hacer de todo. Zach repitió la maniobra varias veces. Mi coño cada vez estaba más húmedo y la penetración era más sencilla. Durante la penúltima de las embestidas me sobrevino el orgasmo. Intenso y placentero como pocos. Me derretí con las pelotas peludas del perro golpeando mis muslos, ensartada por completo con su soberbia polla. La última monta, con mi coño ya satisfecho, fue sencillamente gloriosa. El perro, con todo a su favor, se despachó a gusto conmigo. Moviéndose compulsivamente sobre mí me llenó de carne animal la vagina, corriéndose por enésima vez en el interior de mi vientre.

Aquella vez no nos quedamos enganchados con Zach. El pene de los perros suele hincharse cuando está dentro de la hembra y, a veces, eso imposibilita el desacople hasta que la erección baja. Me ha pasado algunas veces con ellos y, sobre todo, no hay que perder la calma. Hay que dejar que la naturaleza siga su curso y todo baje.

De repente, con el perro dándolo todo encima de mí, me sobrevino una arcada y una bocanada de vómito llenó mi boca. Cerré los labios con fuerza, por nada del mundo quería joder la escena y provocar el enfado de Missy.

Me gustaban sus golpes pero no su frustración; nada me dolía más que decepcionarla.

Cuando el perro dio evidentes signos de estar satisfecho, la pequeña Nicole entró en acción. Poco menos que se precipitó contra mi sexo en busca de las pequeñas gotitas de jugo con sabor metálico. Derrotada y satisfecha me dejé comer por ella, abierta de par en par sobre el colchón plastificado.

- ¡Y coortenn! – Bramó el tipo de la cámara cuando se dio por satisfecho -.
- Habéis estado fantásticas, chicas. Lo digo de verdad. Y el perro también, como siempre.

Ya no pude contenerme más y expulsé todo el contenido de mi boca y estómago en el suelo. Ninguno de los presentes se interesó por mi estado a excepción de Zach. El perro estuvo un buen rato lamiéndome el coño. Yo permanecí quieta a cuatro patas sobre el colchón plastificado, con el corazón a mil por hora, ofreciéndome a Zach por si quería más, como lo haría con cualquier macho que me dominase.

- Quiero follarme a la niña – dijo el barrigudo sin el menor pudor mientras recogía las cámaras.

- Ni lo sueñes. Su madre está con la mosca detrás de la oreja. No puedo entretenerla por más tiempo. Tendrá que ser otro día.

- Pero mírame cómo me habéis puesto. Aunque sea sólo una mamadita... esa puta cría me trae loco.

- A ti y a todos. He dicho que no. Tírate a ella – dijo Missy dirigiéndose a mí con desdén -.

- ¿A esa “follaperros”? Ni lo sueñes. No le voy a meter la polla donde se ha corrido ese chucho sarnoso...

- ¡Eh! No te metas con Zach o te parto la boca. Ya te gustaría tener una polla como la que tiene él, hijo de puta.

- Vale, tranquila. Sólo digo que no voy a meterla por ahí, eso es todo. Es asqueroso.



- Pues dale por detrás.

- ¿Por detrás? La voy a destrozar...

- ¿Y qué? A ella le gusta, no tendrás problemas. ¿Verdad Ale? Ábrete el culo para que este cabrón se desahogue y deje de dar la brasa.

- C... claro – balbuceé yo obediente, separando mis glúteos no sin cierta dificultad. El perro me había dado duro de verdad-.

Al barrigudo no le pareció mal la alternativa. Sin dejar de mirarme el ojetete se bajó los pantalones, se subió a la cama, me empujó con su pie y me tiró de bruces contra el colchón. Tras colocarse sobre mí se dio un homenaje con mi orto. Recuerdo que tenía un pollón sorprendentemente grande y sabía cómo usarlo. Me la metió sin contemplaciones, buscando su placer y no el mío. Me hizo daño. Me encantó tanto que me corrí de nuevo con la enculada.

Para él sólo fui su paño de lágrimas, su medio para aliviarse, su depósito de semen; un agujero con el que darse gusto y nada más. Para mí él fue mi redentor, un verdugo que me castigó por ser tan puta, por ser tan golfa, por ser tan fácil, hasta para un perro. Al finalizar me escupió en la cara un par de veces y me meó encima. Practicó su puntería con mi boca mientras me decía de todo. Me trató como a una mierda y me gustó. Adoro a los hombres que usan y me tratan así en la cama, como auténtica basura.

Con la cara pegada al colchón y un soberbio pene dilatando mi ojetete contemplé cómo Missy, Nicole y Zach abandonaban el lugar entre risas y juguetes sin ni siquiera despedirse de mí. No pude evitar soltar una lágrima al ver como la chica de mis sueños colmaba de atenciones y mimos a una niña pecosa como jamás había hecho conmigo. Rara vez lloraba y mucho menos por algo así, sabía de sobras lo poco que significaba para ella, pero esos días estaba muy sensible y todo me afectaba.

Poco podía imaginar yo que iba a ser la última vez que veía a Missy con vida.

- ¡Eh, “follaperros”! – me gritó el tipo después de descargar su munición contra las paredes de mi intestino y aliviar su vejiga en mi boca– Date vidilla

y fuera de aquí, puta. Voy a largarme y no pienso volver. Aléjate de esas dos o terminarás mal. Missy no es de fiar y está haciendo mucho ruido por ahí y eso no es bueno para el negocio. Terminará mal, te lo digo yo. Es demasiado ambiciosa, no deja de ofrecer a esa zorrita a todo el mundo y al final alguien se irá de la lengua.

Siempre había defendido a Missy a capa y espada ante todo el mundo aunque en esa ocasión callé. En el fondo sabía que él tenía razón.

El tipo me tendió una tarjeta profesional de un servicio de limpiacristales.

- Si necesitas pasta pasa de ella y mándame un correo. El teléfono no funciona, es fake. Dime que eres la “follaperros” y sabré quién eres pero no antes de cumplir los dieciocho. No quiero líos ¿vale?

- Vale.

- Cuídate. Sacas mala cara, “follaperros”...

Capítulo 10: Gabriela

Cuando los Mossos d’Escuadra llamaron a la puerta de mi casa dos días después de mi bautismo en el porno con animales yo estaba vomitando en el baño como todas las mañanas. No preguntaban por mi padre sino por mí y eso me extrañó bastante. Solíamos recibir muchas amenazas y nuestra casa estaba casi siempre vigilada por la policía autonómica para evitar males mayores así que la visita no causó, en un primer momento, alarma alguna.

Al ser menor de edad mi madre tuvo que estar presente y dar su consentimiento para el registro de mi celular y mi tablet. Papá no atendía a las llamadas que mamá le hizo así que accedió. Lo cierto es que no encontraron nada fuera de lo normal.

Yo soy muy de hacerme fotos pero no de guardarlas y borraba todos los chats a diario, especialmente mis conversaciones subidas de tono con Missy. No por prudencia ni por nada de eso, sino porque nunca he estado muy a

gusto con mi cuerpo. Ya por entonces les pedía a mis amantes que me mandasen las fotos que me tomaban cuando me follaban para, a su vez, pasárselas a las terceras personas que me las solicitaban.

Me preguntaron vaguedades sobre Missy, que si la conocía, que si recordaba la última vez que la había visto, que si conocía a Nicole y cosas así. Durante el interrogatorio hablaron varias veces de mi amiga en pasado por lo que me puse un poco nerviosa, no había contestado a mis mensajes desde que la vi marcharse del plató de rodaje.

- No...no sé a qué viene esto... ¿ella está bien?

- Supongo que en cierto modo así es. Ha muerto – dijo aquel imbécil con nula delicadeza -.

Hasta su compañera torció el gesto reconociendo el poco tacto de su colega.

- ¡Martínez, por favor...!

- ¡Muerto! – chillé - Missy... ¿muerta?

- Así es. Esa enferma se ha tirado por la ventana.

- ¡Ya está bien, Martínez!

- ¿Qué pasa? Usted ha visto las fotos y los videos como yo, inspectora. Ojalá esa hija de puta lo hubiese hecho antes de abusar de ese modo de esas niñas.

- ¡Por favor Martínez, salga de aquí y déjeme llevar la conversación a mí!

- Tengo dos hijas de esas edades. Si alguien les hace algo así a mis princesas le reviento la cabeza a tiros, ¿me entiende?

Cuando el Mosso se fue los ánimos se calmaron un poco. Su compañera nos informó de lo que había pasado aunque fueron los contactos de Manel los que me proporcionaron una información más fidedigna unos días más tarde.

Por lo visto y tal como predijo el operador de cámara Missy había dado



algún que otro paso en falso. La dulce Nicole no sólo hacía películas pornográficas sino que era prostituida por la adulta y ofrecida a los líderes del partido para, a través de la extorsión, ir subiendo en el escalafón de la formación radical. Missy mordió más de lo que podía tragar y alguno de esos tipos se hartó de ella. Tras el chivatazo la policía autonómica sólo tuvo que hacer guardia frente a la puerta de su domicilio en Barcelona y, cuando apareció Nicole por escena, esperaron un poco y las pillaron con las manos en la masa o más bien haciendo la tijera en pelotas sobre su cama. Mi amiga se atrincheró en su cuarto de baño amenazando con matar a la niña con un cuchillo que no tenía y cuando los agentes forzaron la puerta... dio el gran paso.

Y saltó.

Missy se lanzó por la ventana y cayó, cuatro pisos más abajo, estampándose desnuda contra el suelo. Sus sesos, sus piercings, sus tatuajes y ambiciones se desparramaron por toda la acera, justo al lado de una papelera para la recogida de excrementos caninos.

Parte de los archivos guardados en su ordenador habían sido misteriosamente formateados unas horas antes de la intervención policial a excepción de unas sesiones privadas con niñas de todas las edades, mis nudes y... una película de lo más explícita de la pequeña Nicole siendo sodomizada por papá.

Por eso los policías no preguntaron por él cuando vinieron a casa, mi padre llevaba en comisaría desde unas horas antes siendo interrogado.

Manel me dijo que probablemente el extorsionado de turno quiso matar dos pájaros de un tiro: librarse de la molesta Missy y acabar con la incipiente carrera política de mi padre.

De estar el socio de papá en lo cierto, le salió el tiro por la culata. El escándalo fue tan fuerte que prácticamente supuso el desmantelamiento total del partido en Catalunya. Nadie quiso asociar su cara a un partido en teoría ultra católico cuyos líderes se habían destapado como auténticos libertinos y pedófilos y mucho menos cuando, una vez destapada la caja de pandora, comenzaron a prodigar los rumores sobre orgías con menores, consumos de drogas y prostitución infantil por parte de miembros de la cúpula regional.

Se desató lo que yo llamo mi periodo de “tormenta perfecta”. Fue horrible.

Mamá no pudo soportar la enésima salida de tono de mi padre. A la muy cínica no le escandalizaba que papá le pusiera cuernos con crías sino que se supiera. Le pidió el divorcio con todo a favor. Al poco tiempo aceptó un trabajo en una clínica privada de Madrid y se fue con Irene sin mirar atrás. Obviamente me pidió que les acompañase pero la conozco demasiado para saber que fue más por puro compromiso que por otra cosa. En su fuero interno esa imbécil me echaba la culpa de todo, exculpando como siempre a papá de su infortunio. Decliné su ofrecimiento, a mí nada se me había perdido allá. Todavía recuerdo su cara de alivio cuando lo hice.

Tampoco olvidaré la cara de póker de mi hermanita pequeña. Ni se inmutó cuando le dije que no iba con ella. Esperaba yo un poco más de insistencia por su parte, la verdad. Reconozco que eso sí me dolió.

A mi padre le echaron del partido de inmediato y, tras un juicio sorprendentemente rápido, lo condenaron a siete años de cárcel por corrupción de menores, amén de varios cargos por utilizar medios del partido para usos fraudulentos. Malvendió sus acciones en el gabinete financiero a Manel, que se hizo con el control de todo el negocio por un precio irrisorio, y cumplió su condena en el centro penitenciario de Barcelona.

Manel no sólo se quedó con el negocio de papá sino también conmigo. Me propuso ir a vivir con él a su enorme palacio pero me negué en un principio. Sabía que mi presencia allí impediría que se reconciliase con su hija. Accedí, no obstante, a que me pagase un apartamento siempre y cuando tuviese sexo conmigo cuando le apeteciese, sin restricción alguna, no tenía ni que avisar ni pedirme permiso para follarme. Ya por entonces lo tenía claro: prefería ser su mantenida a su obra de caridad con patas.

El motivo de mis náuseas comenzó a crecer y crecer en mi interior. No faltaron personas juiciosas que me aconsejaron que abortase y los mandé a la mierda tanto a ellos como a sus buenos consejos.

Los primeros tres meses de embarazo lo pasé mal pero aun así pude satisfacer a Manel sin que se diese cuenta de mi malestar y también a otros clientes habituales con los que seguía manteniendo contacto, sin que él lo supiera, para sufragar mis gastos.

Me echaron del instituto. Excusándose en mis constantes faltas me abrieron un expediente de expulsión que también se resolvió en un tiempo récord. Ciertamente no me sorprendió, ya se habían dado casos así con chicas embarazadas. El colegio es privado y de sólidas creencias católicas y los bombos, deseados o no, no están muy bien vistos allá.

No obstante no vivía sola. Me hice cargo del bueno de Zach. La madre de Missy quería sacrificarlo. En cierto modo no la culpo, no lo pasó bien la pobre señora con una hija tan rebelde, egoísta y, según mi opinión, cobarde. Por fortuna pude convencerla y tanto el perro como su bonito pene se vivieron a vivir conmigo.

Sinceramente hasta entonces había pensado que eso de que a algunas chicas les aumentan las ganas de tener sexo durante el embarazo era una falacia. En mi caso concretamente lo veía complicado dada mi ya de por sí exagerada afición por él y lo mal que lo pasé fingiendo durante esos primeros tres meses pero cuando mi cuerpo se estabilizó... vaya que si aumentaron.

De repente dejé de rechazar los intentos de monta de Zach y, si bien no dejé que me la metiera por miedo de dañar al feto las primeras veces, era yo misma la que buscaba su pene con la boca para dejarlo seco. Después ya no pude contenerme más y me ofrecía a cuatro patas para que me cubriese. Me avergüenza un poco recordar aquella época de mi vida, jamás me he corrido tanto como cuando estaba encinta. El pobre perro se escondía por los rincones y huía aterrado de mí de tanto que lo ordeñaba ya fuese con la boca como con el coño. Encontraba el sabor metálico de su esperma de lo más delicioso y escuchar sus jadeos junto a mi oreja cuando empujaba y empujaba en mi interior me parecía algo sumamente morboso y adictivo.

Conforme el volumen de mi tripa iba creciendo de manera lineal mis ganas de follar con perros lo hacían de forma exponencial. Fui dejando de lado a todos mis amantes a excepción de Manel, no me apetecía encamarme con machos de menos de cuatro patas. Zach cayó enfermo, el pobre animal no dio más de sí y tuve que darle vacaciones sexuales.

Mis reservas económicas menguaron hasta unos límites críticos pero me preocupaba bastante más el ardor de mi vientre. Tanto era así que un día, rebuscando en lo más recóndito de mi bolso apareció la tarjeta que me dio el tipo que grabó mi primera película. Pensé que, con todo el escándalo,



pasaría de mí. Obviamente tuve que mentir en lo referente a mi edad, todavía me faltaba un año y pico para alcanzarla mayoría de edad pero cuando el tipo leyó mi proposición se saltó sus propias reglas y me citó en una apartada nave de un polígono industrial.

No es que se me notase mucho la tripita cuando me follé a aquellos tres perros pero sí en las sucesivas películas que fui protagonizando. Incluso más allá de los siete meses de gestación seguí rodando porno extremo, siempre con cánidos como compañeros de reparto.

El parto fue bastante complicado aunque, tras varias horas de pugna, di a luz a una preciosa niña de piel clara, cabello oscuro y ojitos grises a la que llamé Gabriela. Mi primera intención era llamarla Irene, como mi hermana, pero no quise generar un posible conflicto.

Tras el parto llegaron los problemas. Aunque mi nivel económico era relativamente holgado para emanciparme no tenía forma de justificar mis ingresos y los de Servicios Sociales no dejaban de revolotear intentando arrebatarme a la niña. Una vez más fue Manel el que salió al rescate. Volví a rechazar su oferta de irme a vivir con él, incluso se ofreció a dar su apellido a Gaby, cosa que me tentó, pero mi orgullo me impedía aceptar su oferta: mi hija podía ser suya y de cualquiera, papá incluido.

A regañadientes o más bien para quitarme de encima a los de servicios sociales accedí a que me diese trabajo una amiga de Manel en una clínica dental. Eran unas pocas horas y con un sueldo escandalosamente alto para el trabajo que desempeñaba. En realidad él corría con todos los gastos. La estrategia funcionó y esos pesados de la Generalitat no volvieron a dar el coñazo. Por otra parte, el trabajo me gustaba y me puse a estudiar para obtener el título de Auxiliar de Ortodoncia.

Además de follar con Manel, Zach seguía aliviando mi furor uterino y si bien el número de películas pornográficas que rodaba era menor, de vez en cuando viajaba durante un fin de semana a alemania y rodaba tres o cuatro escenas con perros o sado escatológico que me cargaban las pilas. Volví agotada y con el coño tiritando pero sumamente satisfecha.

Cuando Gaby cumplió seis años, papá salió de la cárcel y se vino a vivir conmigo. Yo era la única de la familia con la que había tenido contacto

durante su presidio, ni Irene ni mucho menos mamá le habían visitado en la cárcel. Al principio eran simples visitas pero pronto se transformaron en vis a vis, tampoco esta vez supe decir que no a papá. Ejercía su poder sobre mí aun estando entre rejas follándome una vez al mes.

Una tarde, aproximadamente tres meses después de su liberación, llegué a casa y Gabriela, a sus seis años, estaba más parlanchina que de costumbre. Papá había salido a sacar a Zach. Apenas le estaba haciendo caso a mi pequeña mientras hacía la cena.

- Ah...y esta tarde me bañé con el abuelo...

Escuché el mensaje como si nada. Luego reaccioné. Como la niña a veces confundía los idiomas le quise puntualizar.

- Querrás decir que te bañó el abuelo.

- No, no... me bañé con él... en la bañera. Fue divertido.

No quise preguntar más. No quería alarmarla. Gaby jamás mentía.

Por la noche escuché la puerta de la habitación de papá abrirse y sus pasos por el pasillo... y pasó de largo. Sólo quedaba la de Gabriela. Me tensé. Falsa alarma, ya estaba a punto de levantarme como un rayo cuando sentí que mi puerta se abría.

Papá ya no era joven, nunca fue un gran amante, aunque ese día le salió bastante más semen de lo habitual. Yo fui incluso más pasiva que de costumbre, sabía en quién estaba pensando mientras eyaculaba en mi vientre y no era en mí. Lo que terminó de convencerme es que, mientras lo daba todo sobre mí susurró el nombre de la niña.

No era la primera vez que papá se equivocaba, alguna que otra vez me había llamado Irene cuando me enculaba en mi cama pero mi hermana me juró y perjuró siempre que nunca la había forzado como hizo conmigo. Pasado el tiempo y su forma de tratar a papá tengo fundadas dudas de que aquello fuese cierto. Creo que algo sucedió, muy a mi pesar, entre papá y mi hermanita Irene pero no tengo pruebas y no es cuestión de remover el pasado.

Cuando volvió a su cama no pude dormir. Digamos que hice guardia por si se le ocurría volver pasando de largo de mi habitación. No me costó mucho tomar una determinación.

No estaba dispuesta a volver a pasar por todo aquello, transformarme en mi madre y mirar para otro lado. Ese hijo de la gran puta ya había destrozado mi vida, no estaba dispuesta a consentir que volviese a hacer lo mismo con la de mi hija.

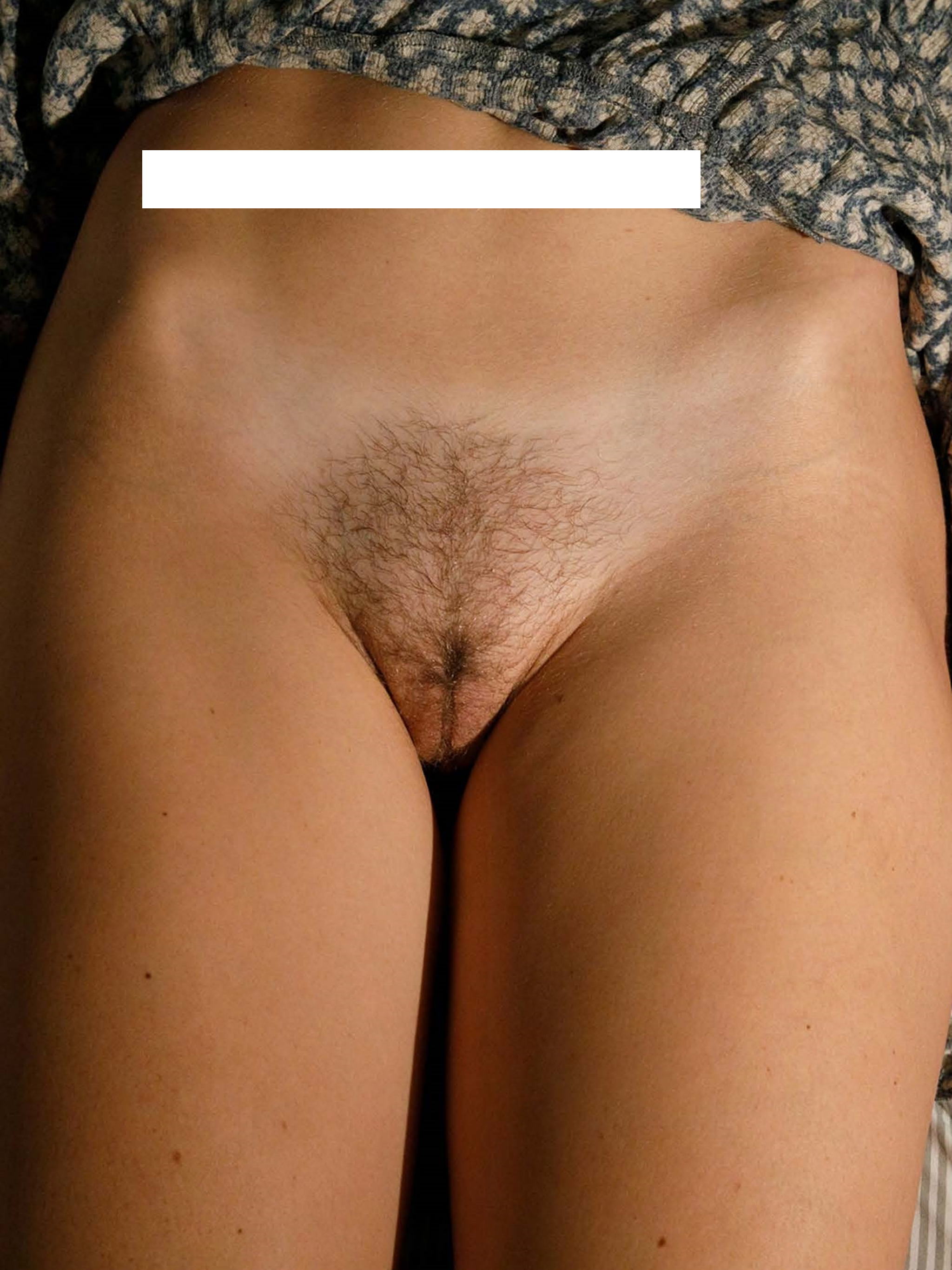
Guardaba en casa algunos productos de la consulta, inocuos por separado, letales combinados en ciertas proporciones. Entré en la habitación de mi niña y la despojé de su ropa interior con sumo cuidado. Eché el cóctel en las braguitas de Gabriela. Entré en el cuarto de papá e hice lo que tenía que hacer, lo que debería haber hecho mi madre por mí muchos años atrás.

A la mañana siguiente, después de dejar a Gabriela en el cole, llamé a la ambulancia. No tuve el más mínimo problema, declararon su muerte como natural. Varón de más de sesenta y cinco años, con múltiples antecedentes cardíacos, pobre como una rata y con la abnegada hija que lo cuidaba llorando su muerte amargamente a su lado.

Anuncié su muerte a Irene pero no vino al entierro, de hecho sólo asistieron Manel y dos o tres personas más. Ni siquiera se molestó en buscar una excusa. Tampoco hablamos de forma regular. Navidades, cumpleaños y poco más. Han pasado más de cinco años del deceso y Gabriela ni conoce a sus primas menores. Supongo que a mi hermana le traigo malos recuerdos, soy la fase más oscura de su vida.

Cuando Gaby cumplió siete accedí a las pretensiones de Manel, un año después de que muriese papá. Estaba claro que lo de él con su hija Laia no tenía visos de solucionarse. Gaby agradeció el cambio, ya iba creciendo para dormir en el comedor del apartamento y también Zach, que se empezaba a hacer mayor y necesitaba espacio para tomar el sol.

Le puse varias condiciones a mi amante para poder compartir casa con él. La primera fue que quería seguir manteniendo relaciones sexuales con Zach libremente, aunque el pobrecito ya no estaba para muchos excesos. La segunda, que tenía la firme intención de seguir mi carrera como actriz de cine para adultos y más en concreto en las variantes que me habían hecho



relativamente famosa en ese ámbito en Alemania: la zoofilia, el scat y el sado. Y la tercera, y más importante, que nuestra presencia en su casa no sería a cambio de nada.

Estoy convencida de que Manel no fue consciente de lo que significó esta tercera premisa hasta que, tras la cena de la primera noche que pasamos en su casa, le tendí una de sus cámaras de fotos, desnudé a Gabriela y pasé mi lengua varias veces por su sexo sobre su sofá de cuero, delante de él y su objetivo. Cuando la niña ardía de gusto le insté a cogerla en brazos y llevarla a su cama matrimonial. Después nos metimos los tres juntos en ella y le ofrecí a mi amante el virgo de los agujeros de mi pequeña hija. Yo misma extendí el lubricante en el falo de Manel y lo introduje en el interior del cuerpo de mi niña tras estimularla con mi lengua de nuevo. Nuestros anos, bocas y vaginas fueron suyas a partir de entonces, mamamos su verga a dos bocas sin restricciones morales. Fue una decisión que tomé en su momento y de la cual no me arrepiento: no se me ocurre mejor amante que él para iniciar a una niña en el sexo.

Gabriela se destapó como una digna hija mía y nieta de su abuelo. Con un poco de mi ayuda se convirtió en una maquinita de follar perfecta. Nuestra convivencia a partir de entonces con Manel fue tranquila, feliz y sexualmente plena para todos.

Fin
relatoskamataruk.blogspot.com





CLARA MIA

FRENCH



Budapest (Hungary), August 1. 2020

INES LENVIN

FRENCH



Paris (France), June 12. 2016

ISABELLE DELTORE

AUSTRALIAN



Budapest (Hungary), February 13. 2020

JANE CLASSY

CZECH



Prague (Czech Republic), December 9. 2013

JESSICA JADE

ROMANIAN



Budapest (Hungary), April 7. 2022



**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



BACKROOM
CASTINGCOUCH

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





...UNAS PALABRAS PARA LA PRENSA SEÑOR FITZGERALD.



¡SEÑOR FITZGERALD!
...



MÁS TARDE CHICOS, DARÉ UNA RUEDA DE PRENSA EN EL HOTEL MONTECITO A LAS 3.

...
VENGAN USTEDES.



...ALLÍ ESTARÉ.

¡SEÑOR FITZGERALD!
...



EN AQUELLA RUEDA DE PRENSA EMPEZÓ TODO.



SE ENCENDIÓ EL FUEGO EN EL CÓCTEL DE DESPUÉS.



DURANTE LOS DÍAS SIGUIENTES SE FUERON AÑADIENDO LAS ESPECIAS.

Y EL PLATO NO TARDÓ EN ESTAR LISTO PARA SERVIR.



CUANDO UNA PASIÓN SE CONTIENE TANTO TIEMPO ES NORMAL QUE AL INICIARSE LO HAGA DE UNA FORMA EXPLOSIVA.



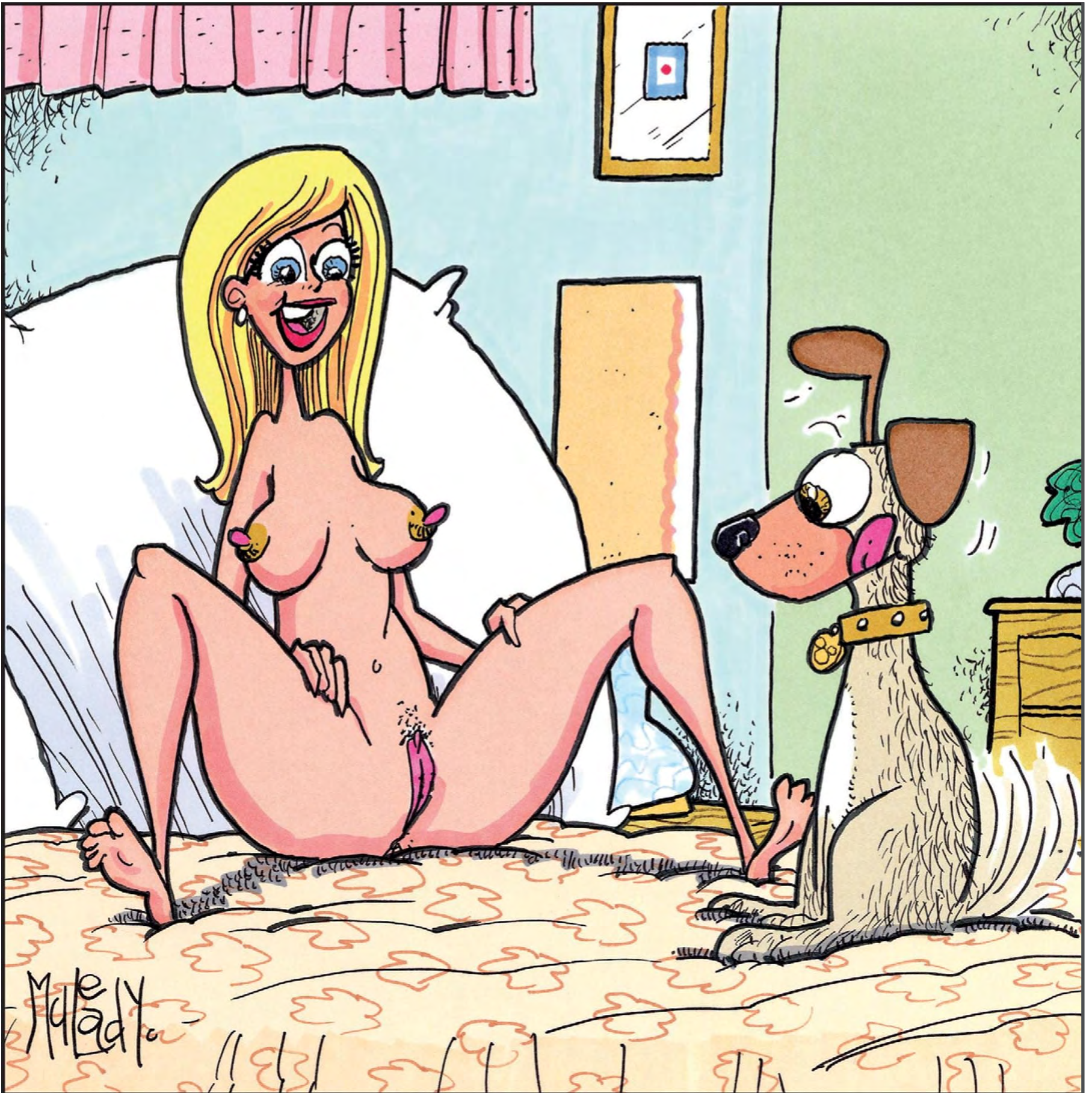








HUMOR LASCIVO



“Si lames esto, también podrás ser el ‘mejor amigo de la mujer’”



IMAGEN **O**BSCURA

LASCIVIA — HABITACIÓN EN ROMA

Día de la Visibilidad Lésbica: cuatro mujeres lesbianas nos cuentan las situaciones más injustas que han vivido a causa de su sexualidad

Nerea Panicello

Ahora que hemos alcanzado el año 2024, puede parecer seguro decir que la visibilidad lésbica, día que se celebra el 26 de abril a nivel internacional, está prácticamente completada. Que ya no hace falta reivindicar que se necesita más luz, referencias y respeto para las mujeres lesbianas, porque cada día observamos que hay más a nuestro alrededor.

Si alzamos la vista, cantantes como Billie Eilish o Renée Rapp cantan abiertamente a mujeres. Aunque no nos hace falta irnos tan lejos: Marlena, el dúo compuesto por Ana Legazpi y Carolina Moyano, lo hacen desde sus inicios. “¿A quién coño le cantaríamos entonces si nuestras historias siempre son con chicas?”, nos contaron durante una entrevista. Por otro lado, las ficciones rompen cada vez más con los estereotipos del amor clásico (léase aquí ‘amor cishetero’).

Ejemplo de ello es, por ejemplo, la nueva película de Kristen Stewart, ‘Sangre en los labios’, que narra un romance bastante turbulento entre dos mujeres. O podemos nombrar a Sara Torres, una de las nuevas escritoras jóvenes españolas, que nos ha conquistado con sus novelas



sáficas. Y tenemos reciente el último caso más sonado de visibilidad lésbica: Dulceida y Alba Paul anunciaron hace unas semanas que iban a ser madres.

Ahora bien, solo necesitamos remontarnos a este último acontecimiento para darnos cuenta de que todo lo nombrado anteriormente sigue sin ser suficiente para que la sociedad normalice esta identidad sexual. Y es que, cinco días más tarde del anuncio de las ‘influencers’, Dulceida tuvo que salir a exigir que se respetase su embarazo, ya que recibió una ola de críticas homófobas y machistas que estaba completamente fuera de lugar.

Aunque la realidad es que ni hace falta exponer el ejemplo de personajes público ni de casos extremos de odio para darse cuenta de las injusticias que todavía viven en su día a día las mujeres lesbianas. Una servidora, durante una consulta de ginecología, se vio en la necesidad de dar explicaciones respecto a por qué no utilizaba protección, ya que se dio por hecho que mantenía relaciones íntimas heterosexuales. Por desgracia, hay muchos más relatos de mujeres que queremos contar hoy.

Helen tiene 35 años. Es auxiliar de enfermería y, como las demás mujeres con las que hemos charlado, reconoce que no ha sufrido homofobia directa. Algo importante de comunicar, pero que trae una necesidad intrínseca de explicación de que este es solo el primer paso en un camino de reconocimiento, normalización y visibilidad todavía en construcción. Nos cuenta que ella nunca ha sentido “vivir injusticias por el hecho de mi sexualidad aunque, en realidad, la mayor de todas ha sido por parte de la sociedad durante los primeros años de los 2000. He vivido el hecho de tener miedo a ser libre por lo que pudiesen pensar o decir, y sobre todo, por yo no tener la información necesaria respecto a los caminos que podía tomar en mi vida personal. Yo pensaba que ser lesbiana, ‘lo que me pasaba’, no era lo normal. No les estaba ocurriendo, por ejemplo, a mis amigas. No lo había visto en televisión, ni tenía acceso a literatura que desarrollase historias entre mujeres, ni tampoco existían las redes sociales. Y con el tiempo, al final, todos sabíamos lo que era una bollera, y yo sabía que era algo normal y que no estaba mal; pero siempre se relacionaba con un tomo de mofa”.



Remontarnos a este momento de la historia de España nos obliga a dar dos datos. No fue hasta el 2 de julio de 2005 cuando se aprobó, con José Luis Rodríguez Zapatero como presidente, el matrimonio igualitario. Y no fue hasta el 2008 cuando el Consejo Federal de la FELGTB declaró el 26 de abril como Día de la Visibilidad Lésbica. La lucha, ya no solo social, sino a nivel legislativo, es algo que ha afectado y sigue afectando en buena parte al colectivo.

En concreto a Eva, de 30 años, quien ha querido poner sobre la mesa la situación que han vivido las mujeres lesbianas hasta la reciente aprobación de la Ley 4/2023, de 28 de febrero, para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos de las personas LGTBI, también conocida como la Ley Trans que puedes leer al completo aquí. “Hasta que no se reformó la Ley LGTBI de Irene Montero, llamémosla así, las mujeres lesbianas que querían ser madres no contaban con muchísimos avances. Por ejemplo, con la necesidad de no tener que estar casadas para que la ley reconociese que el bebé era de las dos personas. Cuando iba una pareja heterosexual a registrar a su recién nacido y el hombre decía: ‘Yo soy el padre de ese bebé’, no había duda. En el caso de dos mujeres, la anterior forma de legislar era a través del matrimonio, y era discriminatorio”.

Otra segregación donde la identidad heterosexual parece tener más privilegios que la homosexual es la que sufrió en sus propias carnes Paula, una abogada de 25 años: “Yo soy bisexual, mi novia lesbiana y llevamos juntas un par de años. Ella conoce a mi familia y yo conozco a la suya. Tiene una hermana que sale con un chico con los que también tenemos buena relación. Sin embargo, sus padres se han referido hacia mí durante mucho tiempo como ‘la amiga’ de mi novia, y para su hermana siempre ha sido simplemente ‘su novio’”.

Y podemos observar, a través de lo sucedido con Dulceida y Alba Paul, que estas situaciones de injusticia con la única excusa de la sexualidad no solo ocurren en el ámbito privado. La cantante Elena Farga, conocida musicalmente como Farga y que justo acaba de lanzar su nuevo EP, ‘Aunque suene un poco cursi’, se declara abiertamente lesbiana. “Todas las canciones de mi proyecto menos dos son cosas que siento o



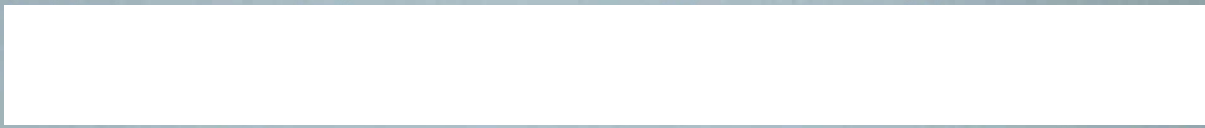
he sentido por la que ahora es mi pareja”, nos dice con la intención de aclarar que sus dedicatorias están escritas en género femenino, lo que le ha llevado a sentir en alguna ocasión que la industria musical le ha discriminado por ello. “Sí me ha pasado de encontrarme con comentarios que dicen: ‘Sería mejor que, en vez de hacer tus canciones hacia mujeres o en femenino, las hicieras neutrales’. Incluso, sin haber sentido nunca una discriminación directa, algo que sí les ha ocurrido a otros artistas que conozco, me he dado cuenta después, cuando se lo contaba a mis amigas de la industria, de que me habían dicho que no por ser lesbiana. No es mucho más difícil de lo que lo tenemos en la industria las mujeres en general, pero un poco más sí”.

Incluso nos revela que su peor experiencia con un fan tuvo como punto de conflicto su homosexualidad: “Estaba de fiesta con mis amigas y se me acercó un chico. Me empezó a tirar la caña y le dije: ‘Oye, mira, soy lesbiana y tengo novia’. Me dijo dos cosas. La primera, que era algo que se me pasaría. La segunda, que sucedía porque no había probado una buena po***. Hizo un combo de los comentarios que peor me sientan respecto a mi sexualidad. Pero lo peor de todo es que lo primero que me dijo esa persona al acercarse a mí era que le encantaba mi música. Tuvimos una discusión, y para mí la conclusión es que para tener fans homófobos, prefiero no tenerlos. Si no me vas a respetar, ni siquiera mis derechos, prefiero que no me escuches”.

Ausencia de referentes, distinciones a nivel legislativo, presunción de heterosexualidad, desigualdades en el ámbito laboral y, lo peor, faltas de respeto son solo algunos de los aspectos que todavía hacen necesarios el Día de la Visibilidad Lésbica, el cual reclama la igualdad de derechos y oportunidades para las lesbianas. Y es importante señalar que estas injusticias vienen en gran parte causadas por las falsas creencias con las que todavía se las relaciona.

Elena Farga lo reconocía en su discurso, mientras mencionaba la conversación que tuvo que sufrir con un hombre que no validó su sexualidad e incluso le instó a que la cambiase. “Es que la típica frase de que eres lesbiana porque no has probado una buena po*** me da mucha rabia. Junto a lo de: ‘Es una fase’, sin duda es lo que más odio que alguien

Table with multiple columns and rows, likely a schedule or list of items. Includes text like "Best Price", "Fast Delivery", and "JMC".



me diga. Porque normalmente la gente te lo dice sin ‘ir a malas’, pero sí que va a malas”, sentencia. Y volvemos a tirar de experiencias personales, porque a una servidora le preguntaron en la cena de Nochebuena que cuál de las dos mujeres de la pareja ejercía el rol de hombre. ‘Spoiler’: ninguna.

Helen, por su parte, abre el melón de asociar diferentes tipos de físicos a las lesbianas: “Es que no tienen por qué, me molesta que se juzgue. Que yo vista de manera más masculina o que juegue al fútbol no tiene nada que ver con mi sexualidad”. Eva también ha experimentado esta discriminación basada en un mito de índole machista y heterosexual, pero en el extremo contrario: “La gente, al verme más femenina, no me suele leer como una persona lesbiana y es una put***. Que se dé por hecho que soy una persona heterosexual me jode muchísimo, porque me pasa, además, tanto con gente hetero que acabo de conocer como del colectivo. Reconozco que nos puede pasar a todos cuando no conocemos a alguien, pero se da por hecho que has estado con tíos antes o que eres bisexual. Es una injusticia muy grande”.

Continúa comentando que le sorprende bastante el cliché relacionado sobre “la promiscuidad o lo liadas que estamos todas las mujeres lesbianas entre nosotras. Es probable que sea algo heredado del colectivo LGTBI+ en general, porque lo hemos oído de los hombres homosexuales durante muchísimo tiempo. No obstante, en el caso de las mujeres, por supuesto no tengo la respuesta para todas nosotras, pero quizá tenemos un nivel de inteligencia emocional superior que nos hace que no nos importe lo de ‘esto es mío’ o ‘es mi exnovia y nadie se puede liar con esa persona’. Es mi hipótesis”. Y por supuesto, sale el tema de la famosa tijereta: la postura sexual más comentada respecto a las relaciones sexuales entre vaginas, por su supuesta constante y exclusiva práctica. “Es que no es verdad, y además es que es la postura más sexualizada por los hombres. De hecho, no tengo un porcentaje oficial, pero estoy segura de no es la más practicada entre las lesbianas”, sentencia Helen.

Con el desahogo realizado, llegan las reflexiones, y todas las mujeres lesbianas con las que hemos hablado para el Día de la Visibilidad Lésbica coinciden en que lo único que quieren es que se las deje tranquilas. Y



sobre todo, que se acepte que no solo existe un modelo de pareja. Debemos deshacernos de todos los aprendizajes erróneos que se han adquirido por culpa de una sociedad históricamente machista y heterosexual.

La artista Farga tiene claro que seguirá reivindicando su identidad a través de su música. “Mi canción ‘Te seguiré besando’ es de protesta, un himno para el Orgullo, un himno de lo mío”. Eva confía en que “las nuevas generaciones tengan una educación sexual mucho más amplia de la que hemos tenido. Yo no es que declarase mi sexualidad en mi adolescencia porque no quisiera, es que nunca pensé en que era una opción y es una pena supergrande. Con otro tipo de educación afectivo-sexual se podría tener un despertar adolescente con el que te sintieses cómodo”. Y Helen conoce cuál es la mejor respuesta a los gritos de ‘¡Bollera!’ que puede recibir por la calle: “Y tú, adivino”.





GirlsOutWest
AMATEUR AUSTRALIAN GIRLS

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO

RigsUsuallyHiddenDrawings



















RigsUsuallyHiddenDrawings











RigsUsuallyHiddenDrawings









RigsUsuallyHiddenDrawings





RigsUsuallyHiddenDrawings





RigsUsuallyHiddenDrawings





RigsUsuallyHiddenDrawings









hmm!!
it's too small





RigsUsuallyHiddenDrawings



















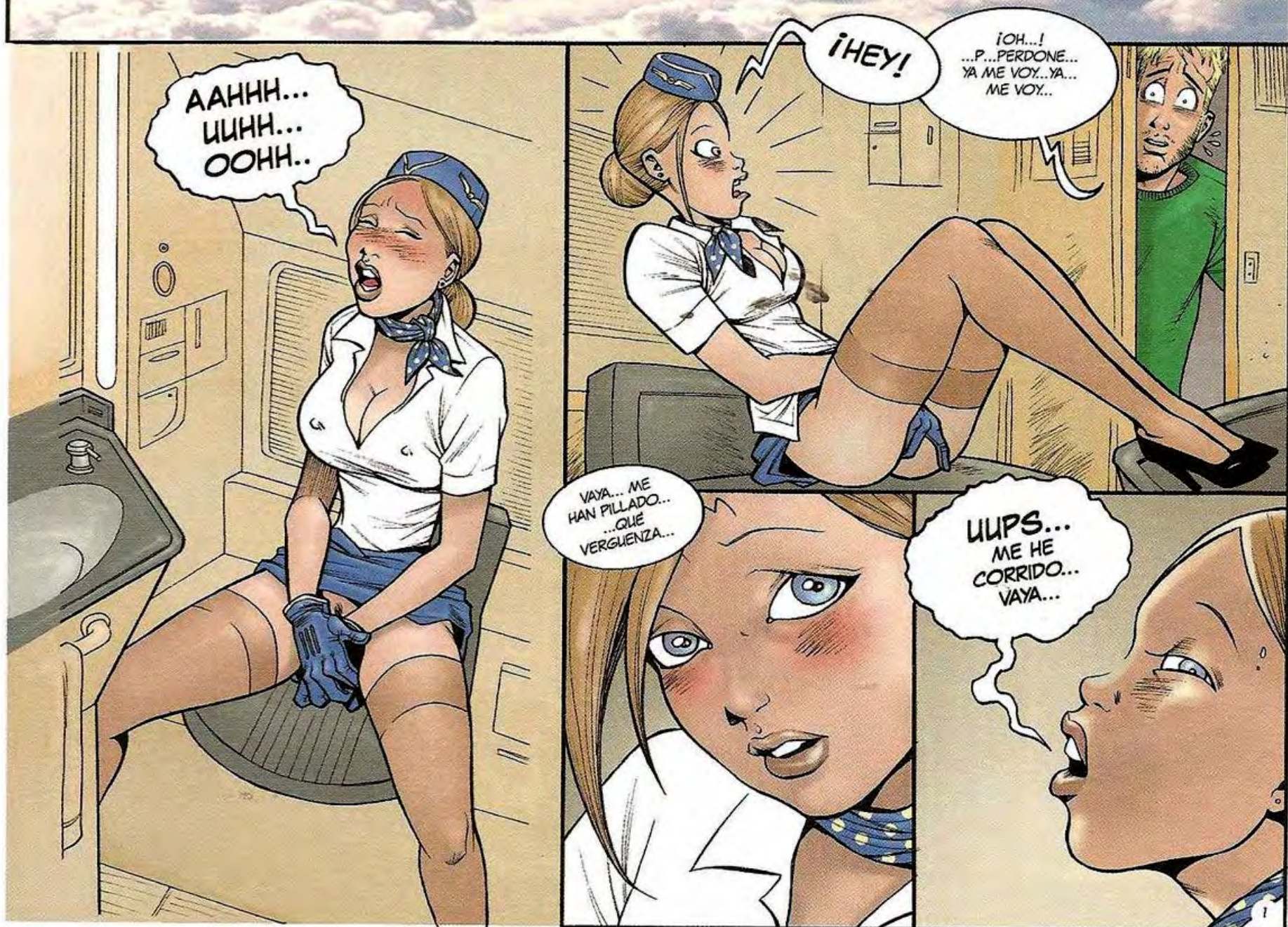
RigsUsuallyHiddenDrawings





TURBULENCIAS EN EL VUELO 69

NORBERTO.08





MIRA, QUÉ RICO.
SE HA QUEDADO
DORMIDO OYENDO EL
MP3 Y CON LAS
GAFAS PUESTAS.

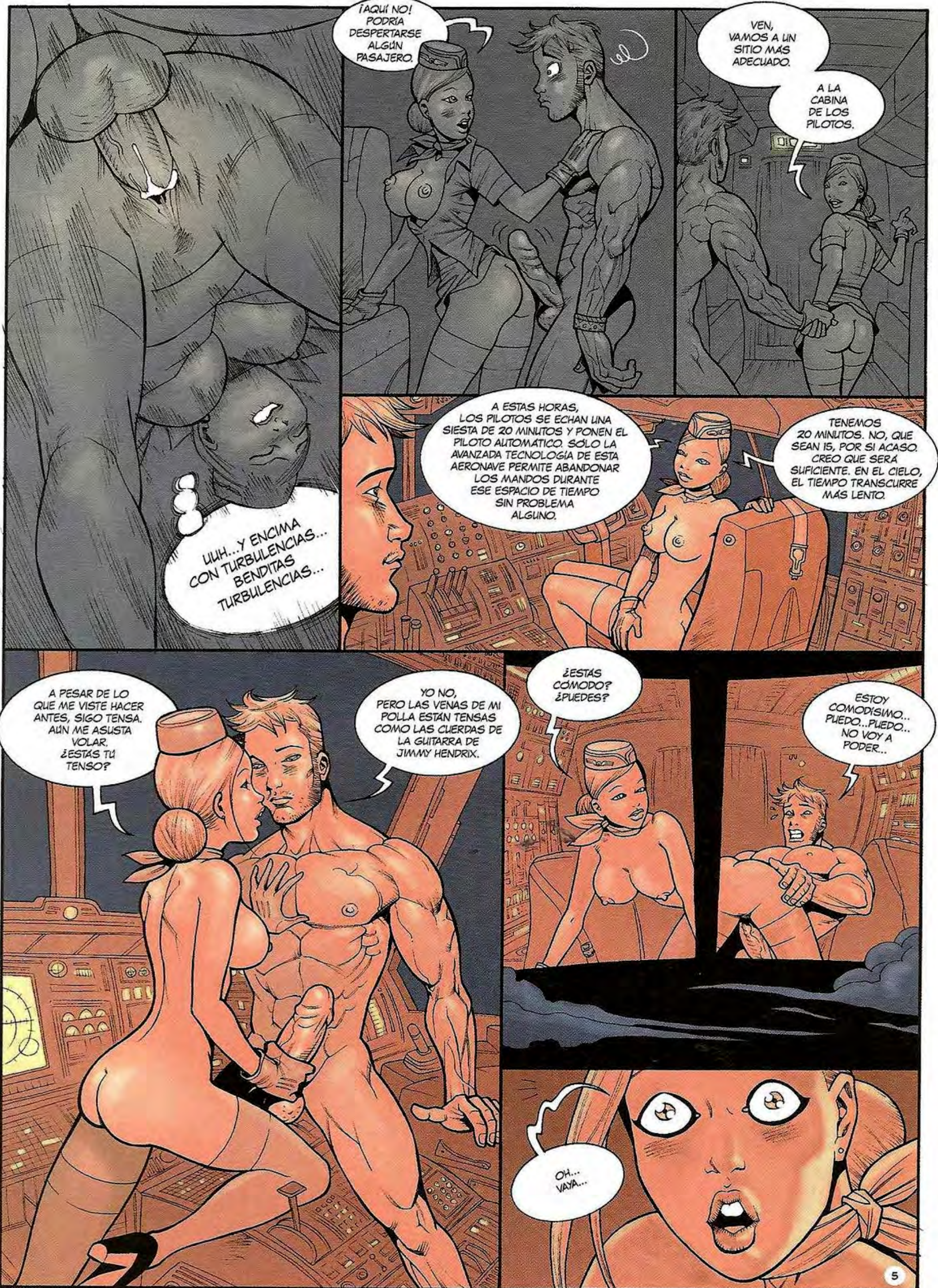


QUE TENGAS UN SUEÑO
DIVERTIDO, ÁNGEL MÍO,
AUNQUE AL DESPERTAR
SE TE OLVIDE PARA SIEMPRE...
ALGO QUEDARÁ.









¡AQUÍ NO!
PODRÍA
DESPERTARSE
ALGÚN
PASAJERO.

VEN,
VAMOS A UN
SITIO MÁS
ADECUADO.

A LA
CABINA
DE LOS
PILOTOS.

UHH...Y ENCIMA
CON TURBULENCIAS...
BENDITAS
TURBULENCIAS...

A ESTAS HORAS,
LOS PILOTOS SE ECHAN UNA
SIESTA DE 20 MINUTOS Y PONEN EL
PILOTO AUTOMÁTICO. SÓLO LA
AVANZADA TECNOLOGÍA DE ESTA
AERONAVE PERMITE ABANDONAR
LOS MANDOS DURANTE
ESE ESPACIO DE TIEMPO
SIN PROBLEMA
ALGUNO.

TENEMOS
20 MINUTOS. NO, QUE
SEAN 15, POR SI ACASO.
CREO QUE SERÁ
SUFICIENTE. EN EL CIELO,
EL TIEMPO TRANSCURRE
MÁS LENTO.

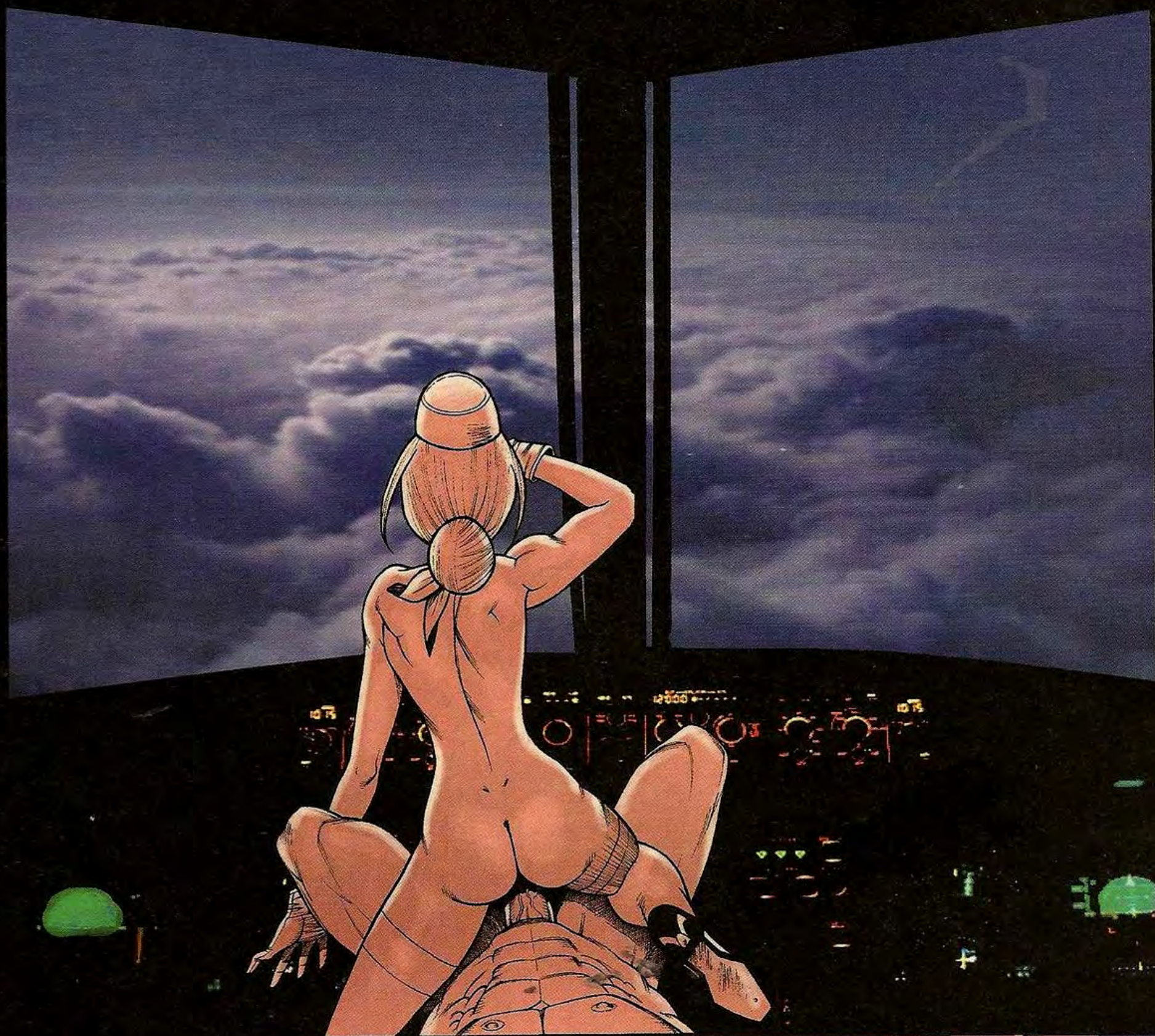
A PESAR DE LO
QUE ME VISTE HACER
ANTES, SIGO TENSA.
AÚN ME ASUSTA
VOLAR.
¿ESTÁS TÚ
TENSO?

YO NO,
PERO LAS VENAS DE MI
POLLÁ ESTÁN TENSAS
COMO LAS CUERDAS DE
LA GUITARRA DE
JIMMY HENDRIX.

¿ESTÁS
CÓMODO?
¿PUEDES?

ESTOY
CÓMODÍSIMO...
PUEDO... PUEDO...
NO VOY A
PODER...

OH...
VAYA...



Y ASÍ, LA AZAFATA ROSITA
NALGASDURAS, PERDIÓ EL
MIEDO A VOLAR.





DE LO QUE NO CABE DUDA, ES QUE HOY EN DÍA, ECHAR UN BUEN POLVO ESTÁ POR LAS NUBES.

Fin
NoRB.08

HUMOR LASCIVO



“Recuerdo cuando se sentaban y sonreían para la foto de graduación...”



IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

Cinco formas de tener relaciones sexuales con objetos inanimados

S. Pajot

Todo el mundo necesita amor. Pero a veces otros seres humanos son mucho más problemáticos de lo que valen. También podría haber otros problemas. Como si tal vez el cuerpo de tu novio no fuera lo suficientemente cuadrado como para satisfacer tu profundo deseo de superficies lisas y planas y esquinas penetrantes y afiladas. O tal vez simplemente estás muy aburrido.

En cualquier caso, bienvenidos al mundo del amor de objetos, donde los hombres meten sus penes dentro de piezas de maquinaria totalmente inapropiadas y las mujeres intentan encajar edificios de 110 pisos entre sus piernas.

Mira el corte de cinco formas en que a las personas (en su mayoría hombres) les gusta tener sexo con objetos inanimados.

1. Quiero penetrar en su infraestructura

La humanidad tiene una larga historia de hacer el amor con lo que se llama “infraestructura dura”. En su forma más grande, esto significa puentes, túneles, aceras, vagones de metro y subestaciones eléctricas. La mayoría de esas cosas, sin embargo, son demasiado grandes para follar. Es una imposibilidad física. (Pero algunos todavía lo intentan.



Véase el número 2.) En general, las personas tienden a quedarse con los accesorios de infraestructura, como letreros de calles, mesas de picnic, buzones, porque tienen el tamaño adecuado para el cuerpo humano.

Sin embargo, ten cuidado, porque hacerlo con objetos puede ser peligroso. Echa un vistazo al clip de noticias de arriba sobre un jorobador masculino desesperadamente solitario de Hong Kong que, como dice la presentadora, “aparentemente pensó que sería divertido tener sexo con uno de los bancos de acero alrededor del parque”. Se quedó atascado y el equipo de rescate casi tuvo que cortarle la polla. Moraleja: Todo entusiasta de los bancos extremos debería añadir una lata de WD-40 a su kit de supervivencia.

2. Monumentos del Amor

¿Te imaginas lo que se sentiría al poner un rascacielos gigante de la ciudad de Nueva York o un enorme monumento al comunismo de Alemania Oriental dentro de ti? Bueno, hay un par de mujeres, Sandy K. y Wall Winther, que han pasado cada momento de sus vidas en busca de ese épico sueño húmedo.

Por su parte, Sandy K., de Berlín, comenzó a enamorarse de las Torres Gemelas del World Trade Center antes de llegar a la pubertad. “Cuando se trata de amor, solo me atraen los objetos”, dijo a Spiegel News. “No podía imaginar una historia de amor con un ser humano”. Después del 11 de septiembre, Sandy K. quedó viuda.

La sueca Eija-Riita Eklöf-Mauer (de soltera Eija-Riita Eklöf-Mauer) tiene una historia similar. (Nota: Berliner Mauer significa Muro de Berlín. No es una mierda, esta señora se casó con el muro en 1979 y adoptó legalmente el nombre de su marido). Desde el momento en que se erigió por primera vez hasta el día en que fue derribado en 1989, Wall Winther se mantuvo fiel a su esposo. Pero en estos días, está jugando en el campo, frotándose contra cosas como cercas, puertas y guillotinas.





3. Asistente de alfombras

Oye, es genial si quieres llevar a cabo experimentos sexuales salvajes con electrodomésticos. Anímate y baja con tu lavadora, triturador de basura, horno de pizza, sierra de cinta o licuadora. Honestamente, no podría importarnos menos. Un consejo: no lleves esa acción a las calles.

Si por alguna razón tonta decides dejar la privacidad y la comodidad de tu hogar, hay un 137% de posibilidades de que te conviertas en el próximo Jason Leroy Savage, el tipo de Saginaw, Michigan, que fue atrapado violando brutalmente una aspiradora de lavado de autos. Alguien reportó “actividad sospechosa” a la policía. Savage fue arrestado. Y sus padres lo leían todo en el periódico de la mañana.

4. Sube por el tubo de escape

¿Alguna vez has mirado el gran trasero de burbuja gordo en un Volkswagen Beetle de 1967 y has pensado: “Mmm, quiero follarme esa cosa”? Si es así, es posible que seas un mecanifilo en el armario, es decir, una persona que experimenta sentimientos sexuales supercalientes por todo tipo de vehículos motorizados: aviones, trenes, automóviles, autobuses, scooters, cortadoras de césped, etc.

Haz algunos amigos en sexwithcars.org y obtén instrucciones para hacer el amor en la Guía de Dekhyr Dragon para el sexo con autos (para hombres).

El orgulloso y abierto chico del cartel de este particular estilo de vida alternativo es un tipo del estado de Washington llamado Edward Smith. Ha hecho el trabajo sucio con miles de autos en su vida, incluidos Vanilla (un Beetle), Cinnamon (un Opal GT de 1973), Ginger (un Ford Ranger Splash de 1993) y el helicóptero del cursi programa de espías de los 80 Airwolf.

“Tal vez estoy un poco fuera de lugar, pero cuando veo películas como Herbie y Knight Rider, donde los autos se convierten en personajes adorables y abrazables, es simplemente maravilloso”, dijo Eddie una vez al



www.xhamster.com/user/DV12011

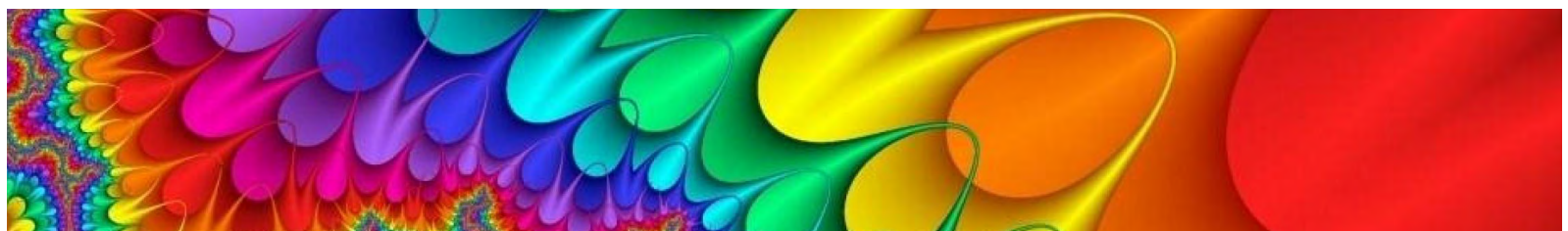
Daily Telegraph. En otra parte, confesó: “Ha habido ciertos autos que me atrajeron y esperaba hasta la noche, me acercaba sigilosamente a ellos y simplemente los abrazaba y besaba”.

5. Casi humano

Para un objeto atornillable que tiende un puente entre tener sexo con autos y tener sexo en autos, hay un pequeño invento clásico llamado Original World Famous Auto Suck. Es esencialmente un tubo de goma de aspecto peligroso con un conjunto de labios rojizos abiertos en un extremo. Conectas el Suck al encendedor de cigarrillos de tu automóvil, pones tu pene en él, enciendes el motor y te alejas a la tienda de comestibles mientras recibes una mamada realmente mala.

Una versión más nueva del robot sexual es el RealTouch, un dispositivo gigante con forma de maní diseñado por todo un equipo de ingenieros anónimos de la NASA. (En serio, no es una broma). Empujas tu cosa en una ranura de monedas de color carne y “un interior suave como la piel acaricia y masajea mientras el orificio se aprieta ligeramente para una tensión perfecta”. Esta máquina incluso escupe lubricante y se calienta a la temperatura de un cuerpo humano. Además, si lo conectas a tu PC, el RealTouch puede sincronizar sus pulsaciones para que coincidan con el ritmo de empuje de tu porno.

Ahora, si no eres realmente fanático de follar con algo que parece un Dustbuster y quieres un amante con un nivel razonable de corrección anatómica, no cedas y consigas una novia. Consigue una muñeca de verdad. No necesita comida ni conversación. Y puedes guardarla en el armario. Perfecto.





HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



HUESOS Y TORNILLOS

Cap.5
ARTE

Guión y Dibujos de MAN



¡ESTO ES UNA MIERDA!

PERO...

JODER, VINCENT... ¿DÓNDE ESTÁ ESE GENIO TUYO QUE NOS HA HECHO RICOS?

PERO SI ES MI MEJOR OBRA...

¿QUÉ?

¿ES QUE NO TE DAS CUENTA?

... LOS MODELOS SON PATÉTICOS...

... FÍJATE EN ÉL : NO TIENE CLASE NI MASCULINIDAD... JODER, PERO SI PARECE QUE ESTÁ EN FASE TERMINAL... SE LE MARCA HASTA EL ÚLTIMO TORNILLO.



¿... Y ELLA ?; HASTA YO TENGO MÁS TETAS ! Y, ADEMÁS, SIN UNA SOLA CURVA... MI TOSTADORA ES MÁS ERÓTICA, POR FAVOR.



... HOSTIA, VIN... SON DOS FINALES DE SERIE LLENOS DE TARAS, EN UNA POSE RIDÍCULA. NADIE PAGARÁ POR ESTO.

PERO... YO NECESITO EL DINERO. TENGO QUE...

LO SÉ, LO SÉ... ANDA, YA SE NOS OCURRIRÁ ALGO...

DEBERÍAS HACER ALGO CON MUCHAS TETAS... ESO SI QUE VENDE.







SII,
Y AHORA
CÓRRETE
EN MIS...



AQUELLOS
TIPOS TENÍAN RAZÓN...
TENGO EL
PECHO MUY
PEQUEÑO...

...SNIF...

...Y NO SOY
SENSUAL...



VENGA, ESE
TIPO DE PERSONAS
NO SABEN
LO QUE...

¡NO ME
MIENTAS! A TI TAM-
BIÉN TE DOY ASCO... NI
SIQUERA ME HAS
TOCADO...



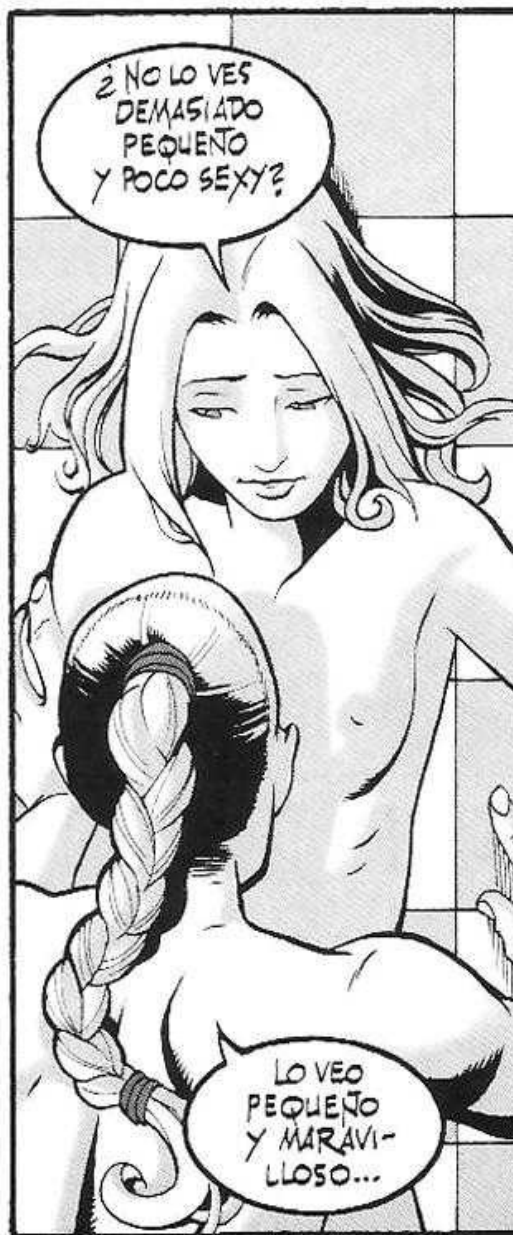
?



¿QUÉ
HACES?

DEMOSTRARTE
LO MUCHO
QUE TE
DESEO...

...Y QUE
TIENES UN
PECHO
PRECIOSO.



¿NO LO VES
DEMASIADO
PEQUEÑO
Y POCO SEXY?

LO VEO
PEQUEÑO
Y MARAVI-
LLOSO...



...MUCHO MÁS
EXCITANTE
QUE
CUALQUIER...

MMMH...

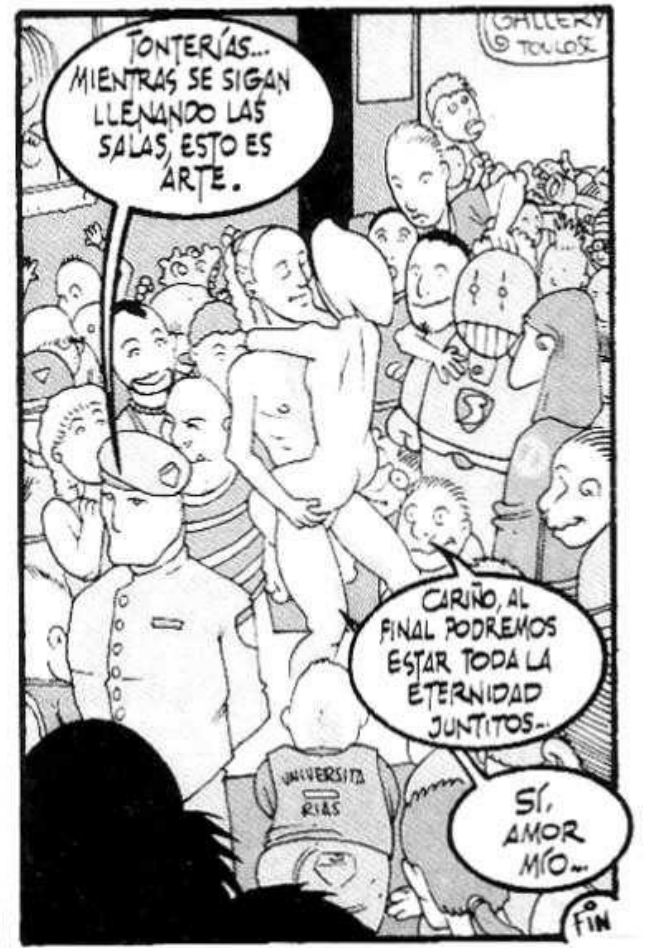
UBRE
HIPERDESA-
ROLLADA...

MMMH...



¡CARINO!





HUMOR LASCIVO



“¡Después de que recuperes la conciencia, discutiremos más a fondo tu acusación de que soy irracional y violenta durante mi período!”



“Siguenos en X”



*La lujuria merece tratarse con piedad
y disculpa cuando se ejerce para aprender a amar*

Dante Alighieri



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscuraV3](https://twitter.com/imagenobscuraV3)

TABITHA CASH



ACTRIZ PORNO - VINTAGE DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

El porno para mujeres: ¿puede realmente ser feminista o ético?

Lucía Franco

Irina Vega siempre había sentido mucha curiosidad por el porno. “Desde la primera vez que vi un video cuando era joven, me llamó mucho la atención la gente que trabaja en ello”, recuerda la directora y productora de Altporn4U.com. Con 24 años vivía en Barcelona, donde estudiaba electrónica y trabajaba en el sector de la hostelería. En ese momento, empezó una relación abierta en la que conoció a gente de la industria pornográfica. Se animó a probar.

Desde entonces, han pasado 17 años. En este momento, hay quien piensa que la industria va evolucionando hacia lugares menos sórdidos, más abiertos, transparentes e inclusivos, aunque hay también quien tiene dudas al respecto y quien considera que el porno, por su propia naturaleza, es y será siempre una fuente de explotación.

“Ahora, es más fácil encontrar porno feminista, ético... Las personas curiosas y con cierta sensibilidad pueden buscar un porno ahora mucho más alineado con sus gustos y valores”, asegura Vega, de 41 años, que ha luchado porque en España exista un porno alternativo. “No me baso en estadísticas para producir porno, sino que procuro hacer algo de autor, creativo y con valores”, afirma. Vega describe su “porno feminista” como películas en donde se tiene en cuenta la igualdad tanto delante como detrás de la cámara: “Delante de cámara debería quedar presente que la mujer tiene un papel también de sujeto y no de objeto”.



Su página web alberga decenas de películas de pago. En el apartado del manifiesto, explican que sus valores éticos son la diversidad y el feminismo, lo que incluye la aceptación de todo tipo de formas corporales, identidades de género, edades (siempre y cuando sean mayores de edad) y etnias. “El placer de todos los artistas importa. Antes del rodaje, los actores eligen quiénes son sus parejas sexuales, hablan de sus gustos y acuerdan las prácticas. Los artistas pueden elegir si quieren usar condón o no, proporcionando pruebas de ETS actualizadas”, reza el texto. Además, se aclara que los pagos son justos y que “cada director o estudio que se presenta tiene licencia o se le paga una comisión por la venta de su contenido”.

Existen otras empresas, como PinkLabel.tv, Hardwerk, Lust Cinema, Pink & White y Wild Galaxies, entre otras, que se dedican a este tipo de producciones. Una suscripción a PinkLabel tiene un costo de 10 euros al mes. Vega explica que “desde hace unos años han surgido plataformas, como las mencionadas, que ayudan a que los productores independientes y los performers puedan autogestionarse y subir su propio contenido”.

Sin embargo, este tipo de porno sigue siendo solo una muy pequeña parte de lo que se hace dentro de la industria. Basta con teclear la palabra porno en internet para que, en cuestión de segundos, se ofrezcan más de 5.700 millones de resultados desde los que se puede acceder a portales que ofrecen contenidos de forma gratuita. Hace unos meses, el presidente de España, Pedro Sánchez, alertaba sobre la situación que se vive en el país. “Nos enfrentamos a una auténtica epidemia”, aseguraba durante el Consejo de Ministros mientras anunciaba la creación de un comité de expertos para la generación de un entorno digital seguro para la juventud y la infancia.

La directora y productora de porno conocida como Paulita Pappel ha conseguido subvenciones del Gobierno de Alemania para producir una pornografía que apueste por este tipo de producto más diverso. “La subieron de manera gratuita por Internet para que cualquier persona pudiera verlo. Creo que es maravilloso ver que un gobierno es abierto y crea propuestas tan interesantes para el público”, asegura Vega, orgullosa.

Por su parte, Paulita explica que desde pequeña ha cabalgado el conflicto interior de sentir una fascinación muy grande por el porno mientras la sociedad siempre le inculcó que es malo porque explota a las mujeres y tiene un carácter marcadamente misógino. “Más adelante, conocí mujeres



feministas que hacían un porno diferente y que buscaban cambiarlo desde adentro de la industria”. Este movimiento empieza surgir en Estados Unidos en los años 80.

En este tipo de producciones siempre va por delante el consentimiento y la transparencia a la hora de grabar. “Hacemos porno para mujeres porque hasta ahora se ha definido que el porno es para los hombres”, explica, y admite que su aspiración es celebrar a través de sus películas la sexualidad, el deseo y la diversidad, no solo para las mujeres sino para todos.

Aunque define lo que hace como porno feminista y ético, ha dejado de decirlo porque no quiere seguir reproduciendo la idea de que el porno convencional está mal. “Hoy en día, la mayoría del porno está grabado por gente que lo vende a plataformas que lo distribuyen”, dice. Para ella, el tipo de contenido audiovisual que hace es como cualquier otro género que se puede ver en Netflix.

“Llevo los últimos 20 años haciendo porno e intentando cambiar la manera en que la sociedad lo ve, haciendo propuestas más allá de lo básico”. Su idea, explica, no se reduce solo a crear una excitación sexual, sino que se basa en buscar que sea una experiencia más completa, que se cumplan las fantasías de la gente delante de la cámara. Antes de cada rodaje, manda un cuestionario a todos los actores para que ellos sean los que escojan qué posiciones quieren realizar, sus límites y sus preferencias sexuales. “Hay y tiene que haber porno para todos los gustos, no hay que hacer distinción entre géneros”, reflexiona.

Contra el concepto de porno ético

No todo el mundo apoya el progreso del porno. Cada vez se consume más pornografía y se tienen menos relaciones sexuales en España, explica el sexólogo Alejandro Villena Moya, que desde hace casi una década se dedica a tratar a pacientes con adicción a la pornografía como director clínico de la Asociación Darle Una Vuelta. Para Villena, no puede existir porno ético porque el propio concepto es imposible de desligar de la prostitución.

Villena es autor del libro POR qué NO?: Cómo prevenir y ayudar en la adicción a la pornografía (Alienta) y asegura que el consumo de porno es una vía de escape digital en donde se pierde el deseo por compartir. “Se ha



comprobado que cuanto mayor es el consumo de porno, hay más casos de disfunción eréctil entre los hombres. El cuerpo va desarrollando una preferencia por el porno porque se le da un chute de excitación que es tan grande que cuando después se mantiene una relación sexual se vuelve aburrido y siente la necesidad de algo más”.

“Aunque están intentando salirse del guion, no es saludable”, opina Villena sobre las directoras de porno ético. No es el único académico que cuestiona el concepto. El estudio ¿Pero qué pasa con la pornografía feminista?: examinando el trabajo de Tristán Taormino de la Universidad de Dayton concluyó que no hay efectos saludables en la vida sexual y relacional de sus consumidores. “La intención es buena, pero eso no justifica que al final ellas se estén lucrando de una industria que no está regulada y donde se sabe que las mujeres son abusadas, hay explotación a menores y hay un riesgo muy alto de adicción”, recuerda Villena, que afirma que no hay que poner el foco en mejorar la pornografía para mujeres, sino en mejorar la educación sexual de la sociedad.

En esto coincide Vega: “Ojalá se potenciase la educación sexual en las escuelas para que, entre otras cosas, las personas sepan cómo consumir este tipo de contenidos y disfrutarlos igual que hacen el resto de personas sin tener que caer en una adicción”.

Para el sexólogo Iván Rotella, miembro de la Sociedad estatal de profesionales de la sexología, no existe el porno para mujeres porque estas no tienen un deseo distinto del de los hombres: “En todo caso debería llamarse porno ético”.

Rotella advierte de que cada vez más los hombres construyen su imaginario erótico a través del porno, y es ahí donde reciben la educación sexual que no se les da en el colegio o en su casa. “Lo veo en mi instituto cuando les pregunto y creen que las relaciones sexuales funcionan como en el porno, donde las mujeres no se ven reflejadas. El porno convencional está hecho para que todo gire en torno a los genitales, el placer del hombre y el pene”. En España, uno de cada cuatro jóvenes de menos de 12 años y casi la mitad de los menores de 15 años han tenido o tiene acceso a pornografía y lo consume, según datos de Safe The Children. Mientras todos estos jóvenes se educan con él, la propia industria pornográfica reflexiona acerca de lo que quiere ser.



HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO



HUMOR LASCIVO



“Cuando son tan grandes, realmente tienen voluntad propia...”

Allave







Descarga el pack aquí





Descarga el pack aquí

Un nuevo gel que busca combatir la disfunción eréctil es aprobado por la FDA

Dani Blum y Alisha Haridasani Gupta

Este mes, la Administración de Medicamentos y Alimentos (FDA, por su sigla en inglés) aprobó la comercialización de un nuevo tratamiento para la disfunción eréctil, un gel de uso tópico llamado Eroxon, lo que implica que puede adquirirse sin receta en Estados Unidos. Es el primer tratamiento de uso tópico para esta condición que estará a la venta sin receta.

Futura Medical, la empresa farmacéutica británica que produce Eroxon, afirma que este gel “ayuda a que los hombres logren una erección en 10 minutos”, más rápido que las opciones actuales de administración por vía oral, como el Viagra, las cuales pueden tardar de 30 minutos a una hora para hacer efecto.

Pero debido a que no se ha publicado la información procedente de los ensayos clínicos completos, no se sabe a ciencia cierta qué tan eficaz es en realidad Eroxon para ayudar a iniciar y mantener una erección, señaló Joshua Halpern, un urólogo de Northwestern Medicine.

Según un comunicado de Futura Medical, “todavía se tiene que determinar” cuándo estará el gel a la venta en Estados Unidos, aunque ya se puede conseguir sin receta en el Reino Unido y la Unión Europea.

Este gel tiene un efecto de enfriamiento y calentamiento que estimula los nervios del pene y hace que la sangre hinche el tejido, señaló Arthur Burnett, un profesor de urología en la Escuela de Medicina de la Universidad Johns Hopkins que participó en el ensayo de Futura

y calificó este gel como seguro y “bastante interesante”.

El gel aumenta las opciones de los hombres con disfunción eréctil y se añade a la gama de medicamentos de venta con receta, tratamientos quirúrgicos y dispositivos existentes en el mercado. Sin embargo, el gel no es una cura, comentó Kenia Pedrosa Nunes, profesora adjunta en el Instituto Tecnológico de Florida que ha estudiado este trastorno. “Estamos muy lejos de tenerla”, afirmó.

Y, en contraposición, solo hay dos opciones aprobadas por la FDA para el tratamiento de la disminución de la libido en mujeres, explicó Jagan Kansal, urólogo y cofundador de las clínicas Down There Urology en Chicago. “Se le ha prestado demasiada atención a las erecciones”, dijo, “pero nosotros, como sociedad de la medicina relacionada con la sexualidad, realmente no nos hemos enfocado en la parte de ella que implica a las mujeres”.

¿Qué es la disfunción eréctil?

Los nervios, la sangre y el cerebro de una persona juegan todos un papel en la función eréctil. Desarrollar y mantener una erección “requiere un amplio equilibrio, un balance único, entre tu sistema nervioso y tu sistema vascular”, comentó Nunes.

La disfunción eréctil es la incapacidad de lograr o mantener una erección y afecta a unos 30 millones de hombres en Estados Unidos, según

los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC, por su sigla en inglés). A menudo, la afección se debe a la falta de suficiente flujo de sangre dentro del pene. Ocurre con mayor frecuencia entre los hombres mayores de 40 años, y cuanto más edad tengan los hombres, más probabilidades hay de que la padezcan.

La gravedad de la disfunción eréctil puede depender de la frecuencia con la que un hombre la experimente, afirmó Kansal. “Tengo pacientes que dicen: ‘Puedo tener una erección el 80 por ciento de las veces, pero a veces necesito ayuda’; eso se consideraría leve”, dijo. “Pero si dicen, ‘No he tenido una erección en 10 años’, entonces eso es más grave”. Además, agregó, los casos leves pueden empeorar con el tiempo: “Yo lo llamo una condición crónica progresiva”.

¿Qué causa la disfunción eréctil?

La disfunción eréctil está estrechamente relacionada con otras condiciones de salud, particularmente aquellas que son más frecuentes entre los hombres mayores. Por ejemplo, los hombres con diabetes tienen tres veces más probabilidades de experimentar disfunción eréctil, según los CDC. El trastorno también puede ser resultado de la hipertensión y se considera un predictor de enfermedad cardiovascular; en algunos hombres, puede ser el primer indicio de enfermedad cardiovascular o diabetes.

Otras posibles causas de la disfunción eréctil incluyen el tratamiento del cáncer, fumar, el consumo de alcohol y los trastornos del sueño, según los CDC. La condición también puede ser un efecto secundario de ciertos medicamentos, incluidos antidepresivos y medicamentos para la alergia, y algunas investigaciones sugieren que podría estar relacionada con el consumo de cannabis, aunque esa conexión aún se está estudiando.

También hay un componente psicológico: la ansiedad por el rendimiento en torno al sexo puede dificultar el logro o el mantenimiento de

una erección, afirmó Halpern. Las hormonas también juegan un papel, agregó, ya que los niveles bajos de testosterona están relacionados con la disfunción eréctil.

“Todas estas cosas pueden conspirar juntas”, aseveró Halpern.

¿Cuáles opciones de tratamiento están disponibles?

Casi todos los medicamentos aprobados por la FDA para la disfunción eréctil están diseñados para aumentar el flujo sanguíneo que va hacia el pene. El Viagra contiene sildenafil, el cual relaja las arterias y suaviza los músculos, y otras opciones de medicamentos orales pertenecen al mismo tipo de fármaco. Pero, según Kansal, si la disfunción eréctil empeora con el tiempo, es posible que los medicamentos orales dejen de ser tan eficaces para ese paciente.

Hay inyecciones que se pueden administrar de manera directa al pene, así como intervenciones quirúrgicas de implantes de pene. Para algunos pacientes también pueden ser de utilidad los dispositivos de vacío y el supositorio intrauretral, puntualizó Halpern.

Dado que este trastorno se vincula con otros problemas de salud, Kansal recomienda que quienes sufran de disfunción eréctil consulten a su médico antes de tratarla con este gel sin prescripción médica cuando esté a la venta.

“Ni siquiera los medicamentos para los que se requiere receta resuelven el problema del flujo sanguíneo, sino que solo lo enmascaran”, explicó Kansal.





BanCoppel

¿Vives en México?

ESCRÍBE A enrique.rojas.roman@gmail.com Y SOLICITA EL NÚMERO DE LA TARJETA

Cosplay del mes





Año 10 No 7 may 2024

